

JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO/OBRAS COMPLETAS

XXVII

OBRAS COMPLETAS DE
JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO

XXVII

VIAJES

LIMA, 2018

Primera edición. Lima, julio de 2018

I.S.B.N.:

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N°

Impreso en: Talleres de Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156-164 Breña

Teléfonos: 332-3229 424-8104

© Pontificia Universidad Católica del Perú

Instituto Riva-Agüero

Jr. Camaná 459 Lima 1

E-mail: ira@pucp.edu.pe

Web: <http://pucp.edu.pe/ira>

Teléfono: 6266600

Fax: 6266618

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO RIVA-AGÜERO

N° 27

**COMISIÓN EDITORA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE
JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO Y OSMA**

MIEMBROS DE HONOR

Emmo. Señor Giuseppe Cardinal Versaldi,
Prefecto de la Congregación para la Educación Católica y
Gran Canciller de la Universidad

Marcial Antonio Rubio Correa
Rector de la Universidad

COMITÉ EJECUTIVO

José A. de la Puente Candamo, Carlos Gatti Murriel

COORDINACIÓN DEL PROYECTO

“Obras Completas de José de la Riva Agüero”

Margarita Guerra Martinière

PRESENTACIÓN

En este volumen presentamos los apuntes de viaje que don José de la Riva-Agüero escribió a lo largo de su impresionante recorrido por América, Europa, Asia y África. Sus vastas lecturas, aguda inteligencia, múltiples intereses y gran sensibilidad le permitieron observar al detalle los diversos paisajes humanos y culturales que visitó. Es más, gracias a su profundo conocimiento de la evolución histórica y cultural de la humanidad trazó comparaciones, derivó lecciones y elaboró reflexiones muy interesantes sobre el pasado, el presente y el futuro del inestable mundo que conoció. Y, como el lector podrá comprobar, siempre mantuvo al Perú en el núcleo de sus preocupaciones, sea para ensayar comparaciones histórico-culturales con otras áreas de larga evolución cultural o para expresar su preocupación por el rumbo de la política interna y de las relaciones internacionales, sobre todo con respecto al Ecuador y Colombia.

Por tratarse de apuntes personales en medio de extensas travesías, no espere el lector una obra orgánica y acabada. Por el contrario, este volumen de las *Obras Completas* de José de la Riva-Agüero está dedicado a transcribir anotaciones al paso, primeras impresiones, fugaces reflexiones y hasta reacciones primarias de un peregrino que decidió re-conocer buena parte de un mundo que ya conocía gracias a su erudición histórica y geográfica. Por eso, con una naturalidad asombrosa ensaya comparaciones en disciplinas tan complejas como

la historia del Arte, la historia política o la evolución cultural en o entre los países y continentes que recorrió.

De ese contraste entre sus estudios y las experiencias vividas surgen las reflexiones y comparaciones que convierten a sus apuntes en un documento muy importante para comprender su trayectoria intelectual e ideológica. Si los viajes deber ser experiencias que interpelean y enriquecen, sin duda los que emprendió don José le sirvieron para expandir su erudición aún más y definir su pensamiento sobre los problemas del Perú y el mundo que le tocó vivir.

Siempre en diálogo con representantes de las élites políticas, diplomáticas e intelectuales de los países que visitó, Riva-Agüero aprovechó sus viajes para ser un embajador cultural del Perú y de la civilización hispanoamericana que cultivó y defendió con tanta pasión. Por ejemplo, tanto en Estados Unidos como en el Japón desarrolló una intensa actividad académica para difundir sus investigaciones, ideas e ideales. También aprovechó sus estancias en Europa y los países de Norteamérica para desarrollar sus investigaciones históricas sobre la sociedad colonial y sus recorridos por el norte de África y parte del Asia le sirvieron para derivar contrastes entre las civilizaciones antiguas de esos continentes y la andina.

La edición del presente volumen ha sido posible gracias al trabajo minucioso y erudito de la doctora Margarita Guerra Martinière. Ella ha revisado las transcripciones de las libretas de viaje hechas por Alonso Espinoza y organizado su contenido con paciencia de orfebre.

Por eso, concluyo esta breve presentación transmitiéndole la gratitud del Instituto por su encomiable labor en pro del conocimiento y difusión de la obra de José de la Riva-Agüero.

Lima, junio de 2018

JGG

INTRODUCCIÓN

Hemos considerado importante incluir en este volumen una introducción que explique los criterios tenidos en cuenta para su organización, así como algunas referencias sobre la persona del autor y el tipo de información que se ofrece, dado que estos relatos oscilan entre la literatura y la historia.

En cuanto a la primera consideración, ha primado el orden cronológico, debido a que Riva-Agüero prácticamente dio la vuelta al mundo, pero volvió a las ciudades europeas hasta en tres oportunidades, entre 1913 y 1940, y tuvo opción de ver los cambios sufridos en el viejo continente – para bien o para mal – debido al tipo de regímenes políticos imperantes.

Riva – Agüero llegó a Europa primero, en vísperas de la llamada *Gran Guerra* que se expandió por varios continentes; luego durante el período entre guerras (1920 – 1930); y, la última vez, en los albores de la segunda Guerra Mundial y el afianzamiento de los gobiernos totalitarios (fascismo, nazismo, imperialismo, falangismo y comunismo), En el último viaje su destino principal fue el Oriente y su permanencia en el Japón fue larga. Quedó deslumbrado por el gran desarrollo alcanzado por el estado nipón, y su vocación nacionalista e imperial.

Un factor a considerar en la valoración de sus apreciaciones sobre los lugares por donde pasa es el medio social, cultural y político en el que se mueve el autor, que condiciona, en cierta medida, su percepción tanto de las ciudades como de los habitantes. Sus opiniones no son, sin duda, las de cualquier viajero, aun de los medianamente cultos. Riva – Agüero inicia su trashumancia

a los veintisiete años, durante los cuales había sido lector impenitente y había obtenido los grados académicos de bachiller en Humanidades (a los veinte años), doctor en Historia (a los veinticinco) y abogado. También comenzaba su labor académica en la Universidad Mayor de San Marcos, y su fama intelectual por sus tesis sobre *El carácter de la Literatura del Perú independiente* y la *Historia en el Perú* llegaba más allá de las fronteras. Asimismo, a nivel nacional, ya destacaba por una firme postura política, abiertamente derechista, pero democrática.

Si comparamos estos textos con los de sus primeras impresiones de viajes por el Perú (*Paisajes Peruanos*) se comprueba que no es el excursionista que se asombra con lo que va descubriendo, sino el hombre bien informado que busca comprobar en el terreno las referencias recogidas antes de iniciar el viaje, lo cual le permitió hablar con toda solvencia del arte, de la historia, de la geografía, de la etnología, e incluso de la política de los lugares por donde pasaba.

Otro criterio para el ordenamiento de la narración ha sido el itinerario seguido para mantener la unidad de los relatos. Se han suprimido algunos temas que interrumpían la continuidad de la descripción¹, y que, como

1 Alburquerque en Paisajes Peruanos 1912 – 2012. José de la Riva – Agüero, la ruta y el texto. Sociedad Geográfica de Lima-Instituto Riva-Agüero-Pontificia universidad Católica del Perú pp. 199-217. Este autor subraya como en el relato de viaje prima la descripción sobre la narración, lo que ayuda a mantener una mayor objetividad en el texto. Alburquerque destaca el valor literario de estos escritos, por encima del testimonio histórico.

el mismo lo indica, constituían ideas sueltas para armar alguno de los múltiples artículos que le solicitaron en el transcurso de sus viajes. Estas notas no siempre se organizaron para publicarlas. Mantenemos sí comentarios políticos que no interfieren y que, antes bien resultan aumentando el interés del discurso. Tales apreciaciones están referidas a la política peruana e internacional, sus efectos sobre el desarrollo del país y evidencian la preocupación del viajero por el presente y el futuro de su tierra y de las diversas sociedades con las cuales se conecta.

Recopilar estos apuntes ha sido una labor sumamente delicada, debido a que las libretas de apuntes no constituyen unidades temáticas, alternan asuntos diversos y, además, están escritas a lápiz unas veces, otras con tinta, pero lo más difícil de descifrar es la sobreescritura, las tachaduras y demás añadidos. De esta manera llegan a quedar palabras y frases absolutamente ilegibles. Algo más, en algunos casos los ácidos de la tinta han quemado el papel y ocasionado la pérdida de algunos textos.

El relato de viajes como género histórico².

Tanto el siglo XVIII como el XIX fueron tiempos en los cuales América fue el objetivo predilecto de los viajeros, debido al desarrollo de la corriente de la *Ilustración* que condujo a un incremento del conocimiento humano en aspectos como las ciencias naturales, las ciencias sociales, la astronomía, la geografía, la economía, el derecho, etc. El *nuevo mundo* representaba un gran misterio para muchos, por cuanto el imperio español mantenía sobre estos territorios el más celoso resguardo, a través del monopolio comercial y el control del paso de los *pasajeros a Indias*, aunque quebrado por el contrabando y la ilegalidad en general. Esta situación dio pie a que las utopías concebidas sobre lugares desconocidos, ubicaran algunas de estas sociedades primitivas en América y alrededores e hicieran brotar numerosas fantasías, que situaban el *Paraíso* por estas latitudes, como ocurriera desde finales del siglo XV. Estas concepciones despertaron la imaginación de aventureros, cien-

2 Es numerosa la bibliografía que hay sobre relatos de viajes, tanto en el Perú como en el extranjero, así como desde el punto de vista histórico, literario, geográfico, lingüístico, filológico y periodístico.

Citaremos solo algunos nombres: Pablo Macera, Raúl Porras Barrenechea, Estuardo Núñez, Antonio y Jorge Cornejo Polar y, concretamente sobre *Paisajes Peruanos* de José de la Riva-Agüero y Osmá, Luis Albuquerque García con su artículo “Los *Paisajes Peruanos* de Riva-Agüero como caso emblemático del género relato de viajes”. En *Paisajes peruanos 1912 -2012. José de la Riva-Agüero, la ruta y el texto*.

tíficos y soñadores, así como de intelectuales, e inclusive, de hombres de Estado, que entrevieron la posibilidad de proyectar su dominio más allá del Atlántico.

Todas estas tentativas de exploración tuvieron como resultado adelantos en los estudios científicos y tecnológicos, como es el caso de la navegación, los recursos naturales y la producción industrial y de armamento, que fueron utilizados en las guerras internacionales. En el desarrollo de los viajes hacia América se hicieron presentes los mismos gobiernos europeos interesados en percibir la situación reinante en las colonias, con miras a conseguir el establecimiento de la libertad de comercio. España no fue ajena a esta movilización, porque quería conocer más de cerca, a través de emisarios especiales como Jorge Juan y Antonio de Ulloa, la realidad del gobierno en sus posesiones ultramarinas y la manera de frenar el desborde europeo sobre su imperio.

En estos dos siglos fueron pocos los exploradores que realizaron viajes tan largos como disfrute personal, dadas las condiciones en las cuales se desarrollaban estas travesías. Arriesgar la vida en una empresa solitaria o en pequeños grupos, durante varios meses, con peligros casi insuperables no resultaba demasiado atractivo. Esos viajes se fantaseaban a través de la literatura, tipo Robinson Crusoe³, o más adelante, Julio Verne.

Fue común que los viajeros llevaran una libreta, cuaderno o diario, donde escribían sus experiencias día a día, y para quienes formaban parte de una expedición

3 Daniel Defoe Stevenson, 1719.

financiada por los gobiernos ilustrados era obligatorio el recuento de sus actividades, pues debían ofrecer los resultados de la misma. Los trashumantes solitarios también tomaban notas acerca de las incidencias de los viajes, tal como lo habían hecho, en siglos anteriores, los cronistas de la conquista, de las guerras civiles, o los conventuales, si bien es cierto que muchos matizaban estos relatos, con algunas licencias literarias, a fin de hacerlos más atractivos para su divulgación, a la espera de convertirlos, en expresión moderna, en *best sellers*, para recuperar lo invertido en el viaje.

Estas narraciones constituyen un tipo de género histórico, porque nos dan una versión diferente acerca de las sociedades casi desconocidas en occidente, a través de una mirada ajena a los naturales, que si bien llegaba a alterar la realidad, a la vez pondría de relieve aspectos que para los oriundos podrían pasar inadvertidos. Naturalmente el solo relato de viajes no puede ser tomado como una verdadera historia. Como la mayoría de las fuentes históricas, siempre hay que matizar estas referencias en confrontación con otros testimonios, pero sin dejarlas totalmente de lado.

La persona del viajero

Podemos equiparlo, en parte, con el andinista o alpinista, el buceador en profundidades submarinas o el astronauta de hoy, o simplemente con el practicante actual del deporte de alto riesgo, porque todos buscan vivir

una aventura, que suponga enfrentarse a lo desconocido, a peligros extremos y superarlos o...perder hasta la vida. A esto debemos agregar algún beneficio personal económico, de notoriedad, de satisfacción de su sed de conocimiento, de contribución a avances científicos, de sentirse parte de la Historia, o, simplemente, llamar la atención.

Es indudable que no se puede llegar a una generalización total de los tipos andariegos, dado que hay también aquellos a los que llamamos *viajeros imaginarios*, que nunca hicieron los viajes y escribieron en base a testimonios de terceros, como se desprende de algunos textos. O también a los escritores que idealizan o construyen sociedades imaginarias, como las que menciona Paul Hazard en *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*.

A estos se suman las expediciones del siglo XVIII y los viajeros científicos, especialmente entre la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX, como el caso de Antonio Raimondi en sus recorridos por el Perú, en los cuales recoge información geográfica, botánica, zoológica, minera y etnográfica, o los viajeros polacos, como Jan Sztolcman (1875-1881) con el mismo interés por las ciencias naturales, por las vías de comunicación y en cuyos relatos están presentes las incomodidades que tuvieron que arrostrar al internarse por parajes no explorados y olvidarse, tácitamente, de la civilización.

Al viajero común podemos considerarlo como alguien permanentemente insatisfecho, con una actitud crítica incesante y que busca – aunque en oportunidades, casi sin darse cuenta – la fama. La mayor parte de las ve-

ces es un solitario. En este panorama ¿dónde ubicamos a José de la Riva-Agüero? Podemos considerarlo como un viajero muy especial, que para cada gira tuvo alguna motivación diferente. En todos sus viajes estuvo acompañado. En su recorrido por la sierra fueron algunas amistades y en sus viajes al exterior hizo los primeros con su madre María de los Dolores y su tía Rosa Julia. En el último fue acompañado por su valet Everardo, por el deceso de sus anteriores acompañantes.

Algo que cabe destacar es que al hablar de viajeros solemos priorizar a quienes llegan de Europa a investigar sobre América. Pocos son los relatos de peruanos que han dejado testimonios sobre el *viejo mundo* o sobre Estados Unidos, como fue José Arnaldo Márquez. Cabe resaltar, en el caso de Riva-Agüero, que sus primeros escritos de viaje fueron sobre el Perú, adelantándose a Luis Alayza y Paz Soldán (*Mi país*) y a Aurelio Miró Quesada Sosa (*Costa, sierra y montaña*).

Sus viajes por el Perú (1912) y el mundo (1913-1940)

-El viaje por el Perú y Bolivia (Alto Perú)

En este primer viaje no nos vamos a detener, dado que son varios los estudios que hay sobre el relato titulado *Paisajes Peruanos*⁴. Su objetivo fue conocer el in-

4 El primer estudio lo hace Raúl Porras Barrenechea en la edición de 1955. En esta edición de los viajes de Riva-Agüero

terior del país y en él llegó hasta Bolivia, movido por su amplio conocimiento de la historia del Alto y Bajo Perú, que desarrolló en el autor un profundo nacionalismo. Podemos considerar este recorrido como una búsqueda o una confirmación de su identidad y el propósito de verificar “in situ” su historia, como lo habían hecho en el siglo XVIII los hombres del Mercurio Peruano. Estos, a través de un proceso intelectual, él en el terreno mismo donde tuvieron lugar los acontecimientos. Su incursión en Bolivia, parece ser que reafirmó su pensamiento respecto a las ventajas que hubiera reportado para ambos países la consolidación de una Confederación Perú-boliviana.

En esta oportunidad diríamos que Riva-Agüero va contracorriente, pues sus contemporáneos y pares sociales tenían como objetivo el anhelado viaje a Europa, en especial Francia o Gran Bretaña como cuna de la cultura o de los negocios. Los viajes por el interior del país eran escasos. Los realizaban los militares o los marinos, tanto por razones de servicio, cuanto para la búsqueda de rutas de comunicación; y los misioneros por razones religiosas que debían cumplir en su labor evangelizadora. En ambos casos han quedado diarios de viaje y mapas que han servido para demostrar la presencia peruana en territorios discutidos, luego, en litigios fronterizos.

se incluye su texto sobre Bolivia, ya que no está recogido en *Paisajes Peruanos*.

-Sus viajes al exterior.

Los demás viajes, desde 1913 hasta 1940, fueron a lo menos en tres oportunidades fuera del país, excepto su recorrido por Pisco en la década de 1930, con la finalidad de ver el estado de sus negocios. Este texto se incluirá como anexo.

El primero de los viajes al exterior tuvo como destino Europa, por vía marítima, debido al todavía escaso desarrollo de la aviación comercial. La travesía se alargaba por la lentitud de las naves y por las numerosas escalas en los puertos en los que el barco recalaba, de allí sus referencias a lugares como Jamaica y otros puntos del Caribe. Aunque Riva-Agüero no lo dice, es de presumir que esta primera salida hacia Europa haya sido su contacto inicial con el Viejo Mundo, pero son pocas las páginas que hemos encontrado con comentarios al respecto. Más nutridas son las informaciones sobre su último viaje. La duración de esta primera gira tampoco está muy precisada, aunque en un escrito autobiográfico breve cuenta que para mediados de 1913 se embarca rumbo al viejo continente, de donde regresa a fines de 1915 y ya en Lima participa activamente en la vida política, pues este año funda su primer partido: el Nacional Democrático, en vísperas de las elecciones generales convocadas por el gobierno presidido por el coronel Oscar R. Benavides.

El segundo viaje a Europa es un autoexilio, a raíz de la toma del poder por Augusto B. Leguía, el 4 de julio de 1919. Riva-Agüero desde el primer mandato de este

político (1908-1912) estuvo en la oposición por su poco respeto por la democracia, de allí que ante una elección que condujo al régimen conocido como *la patria nueva*, decidiera abandonar el Perú, hecho que tuvo lugar a finales de 1919 y regresó a la caída del mandatario, en la segunda mitad de 1930.

El viaje inicial debe haber sido de placer y de aproximación a la vida cultural europea; duró solo algo más de dos años. El segundo fue un exilio casi forzado, por discrepancias políticas, y sobrepasó la década. Su destino fueron principalmente Francia, España, Italia, Suiza y Bélgica. Alusiones a otros países, como son Gran Bretaña, Escocia, Alemania y Austria solo las hemos encontrado enumeradas en esta cortísima autobiografía, pese a que señala haber estado en más de una oportunidad en los países antes mencionados. En cuanto menciones a la Europa del este, por lo menos hasta donde hemos podido rescatar de sus libretas, no las hay. Dado su rechazo al pensamiento marxista, entendemos que no haya querido pasar a los países socialistas.

Durante este viaje fallecieron su madre (1926) y su tía (1930) y fueron enterradas en Italia en un mausoleo, de donde, según testamento, quiso que los restos fueran repatriados al Perú, al mausoleo familiar en el antiguo cementerio construido por Matías Maestro.

De este exilio solo se han encontrado, hasta el momento, tres libretas⁵ con apuntes para los años 1920,

5 Riva-Agüero, como la mayoría de los investigadores que utilizan libretas para recoger información, no les daba un orden temático sino cronológico, y solía incluir notas sobre asuntos

1921 y 1922, que contienen descripciones de su paso por algunas ciudades españolas, francesas, belgas e italianas, pero en total solo suman sesenta y seis páginas, aunque bastante apretadas. Algunas otras referencias se encuentran en sus apuntes posteriores.

Comparativamente, Riva-Agüero se detiene más en las descripciones que hace durante su último viaje entre 1938 y 1940, en el cual podría decirse que casi dio la vuelta al mundo, ya que estuvo en Asia, Europa, norte de África y costas americanas, concretamente en ciudades del Mediterráneo. Para esta última gira contamos con alrededor de ciento setenta páginas y a través de ellas hemos confirmado su reiterado paso por algunos lugares, especialmente España, Francia, Italia, Suiza y Bélgica.

Su visita al oriente, específicamente al Japón, la realiza en calidad de *embajador cultural*, gracias a la invitación del gobierno nipón, el cual esperaba que llegara como funcionario del estado peruano, pero, como él lo señala en sus relatos, sus relaciones con el presidente Benavides se habían deteriorado hacía algún tiempo⁶, por lo que no tuvo cargo oficial. Durante su estadía en este

diversos, de manera que en cada una se encuentran datos múltiples como la ubicación de los lugares por los cuales pasaba, al lado de ideas sueltas para sus discursos, sus investigaciones, su correspondencia, etc., por esto no descartamos que más adelante puedan aparecer otras referencias correspondientes a los años de su ostracismo.

6 Riva-Agüero había sido primer ministro del régimen de Benavides, pero al haberse aprobado la ley del divorcio en 1934, renunció por razones confesionales y esto provocó la ruptura con el gobierno.

país fue invitado a dar conferencias en las universidades y centros culturales, especialmente sobre historia y cultura peruana. También le solicitaron artículos sobre el Japón.

Objetivos de los viajes

Cada viaje al exterior tuvo una motivación diferente. Además del interés intelectual por la cuna de la cultura occidental y cristiana está el de disfrutar del contacto con las sociedades europeas con las cuales estaba emparentado y abrirse las puertas del mundo académico occidental, adonde ya había hecho llegar sus trabajos sobre literatura e historia peruana.

Dejaba un Perú en el cual los problemas laborales se agudizaban por la escasez de leyes a favor de los trabajadores y la llegada de inmigrantes europeos exiliados por alentar la formación de sindicatos y difundir las doctrinas socialista y comunista que activaron la organización de la clase obrera. También la emergente clase media, entró a llenar las aulas universitarias que la burguesía abandonaba para atender sus propios negocios. Igualmente, aquel sector aspiró a la docencia, como una forma de ascenso social. A esto se añaden los trabajos de quienes conformaron los partidos políticos de izquierda

Su preocupación por los cambios ideológicos se deja sentir en el afianzamiento de su postura derechista, expresada en las bases doctrinarias de su primer partido

político: el Nacional Democrático, como uno de los medios de frenar la difusión del socialismo y doctrinas afines. En el tiempo que estuvo en Europa fue testigo de los peligros que implicaban las nuevas doctrinas y volvió al país con sus convicciones derechistas más afianzadas y con ánimo combativo.

También en su primer viaje por Europa pudo captar la decadencia de muchas ciudades europeas, cuyas sociedades irresponsablemente se alistaban para lo que sería la primera Guerra Mundial, la cual, inicialmente, fue considerada casi como un entrenamiento para un desfile y que no duraría más allá de tres meses. Como lo señala Marc Ferro (*La Gran Guerra*) nadie percibía la gravedad de los problemas.

Esta es la primera Europa meridional que capta Riva-Agüero. Una Europa occidental que minimiza los conflictos internacionales y que no prevé los cambios sociales que estaban próximos a producirse en la Europa oriental y que se habían adelantado en China, sociedad que no gozó de sus simpatías, excepto su admiración por las primeras dinastías.

Otro gran interés de Riva-Agüero era la genealogía y estuvo latente durante toda su vida, como se infiere de su correspondencia, de sus discursos y artículos académicos, a través de los cuales siempre aprovecha el momento oportuno para introducir el tema, específicamente en función de sus parientes, aun de sexta, séptima o más lejana generación, sin importarle la legitimidad o no del ancestro. Durante estos viajes buscó a sus parientes tanto en España como en Bélgica.

En relación al anterior interés estuvo el proceso de reivindicación de los títulos nobiliarios que le pertenecían a su familia y que habían quedado en suspenso al producirse la supresión de dichos títulos españoles al establecerse el Perú como Estado soberano, a raíz de la independencia en 1821. Este reclamo lo hizo a nombre de su madre y de su tía, quienes lo acompañaron en sus dos primeros viajes, y cuya presencia era necesaria para tales gestiones.

Otra inquietud de Riva-Agüero fue encontrar las raíces de la cultura del antiguo Perú, que por esos años con el avance de la arqueología daba lugar a diferentes teorías y discusiones, como las entabladas entre Tello y Uhle. Esto se manifiesta permanentemente a través de las comparaciones de carácter antropológico, etnológico, arquitectónico y lingüístico que establece entre el primitivo poblador del Perú en sus diferentes manifestaciones con culturas como las orientales (China), Egipto y grupos de Oceanía. Pone en debate las opiniones de Tello respecto a la originalidad de nuestra cultura.

El viaje de autoexilio de Riva-Agüero duró alrededor de once años, pues parte a fines de 1919, pero no tenemos la fecha exacta de su regreso, aunque por algunos indicios que se desprenden de su correspondencia con Francisco García Calderón⁷ debe ser posterior a septiembre de 1930, pues en 1931 ya opera como alcalde de Lima y para las Fiestas Patrias de ese año aparece inaugurando algunas obras públicas.

7 Hay dos cartas de Francisco García Calderón al respecto que lo ubican entre Roma y París en 1930 y su partida de Europa habría sido en el mes de agosto.

Del tercer viaje si existen mayores referencias. Se puede ubicar la fecha de salida y el itinerario seguido hasta su regreso al Perú, aunque de todas maneras hay siempre algunos vacíos, debidos no sabemos si a falta de tiempo para escribir o porque no consideró importante lo ocurrido algunos días. Empieza con su salida del Callao, en el mes de septiembre, nombra a quienes fueron a despedirlo, familiares, amigos y funcionarios nacionales y diplomáticos extranjeros. En este viaje lo acompañó su fiel valet Everardo.

El objetivo oficial del viaje fue el Japón, para lo cual estuvo permanentemente en contacto con funcionarios del Mikado y el personal de la Embajada del Perú en Tokio, adonde estaba de Embajador Ricardo Rivera Schreiber⁸, para hacer las coordinaciones necesarias de las actividades que debía desarrollar Riva-Agüero en el Imperio.

No era frecuente que un sudamericano realizara tan larga travesía, de allí que nuestro viajero aprovechó la oportunidad para ampliar su viaje a gran parte de Asia, el Cercano Oriente y los países mediterráneos, incluidos tanto los de África como los de Europa, para todos los cuales⁹ consiguió los permisos correspondientes a

8 Rivera Schreiber fue el diplomático que advirtió a los países aliados, iniciada la segunda Guerra Mundial, del próximo ataque a Pearl Harbor, pero se desestimó su aviso.

9 Ya desde esos años la situación entre judíos y palestinos era difícil, así como la visita de cristianos a lugares como Tierra Santa, por esto era muy fuerte la presencia de tropas británicas y se recomendaba no ingresar a zona tan inseguras, incluso con salvoconducto.

través de los Cuerpos Diplomáticos, A pesar de estas precauciones afrontó algunas restricciones por la inseguridad reinante, por ejemplo en los Santos Lugares, por cuestiones religiosas y el ambiente de guerra que ya se vivía.

Riva-Agüero fue sumamente meticoloso en el manejo de sus bienes durante sus viajes, como se aprecia en la correspondencia que mantiene con sus administradores y las órdenes que les imparte para el cuidado de su patrimonio y para que le envíen los fondos necesarios para sus gastos, a través de la banca internacional. Sería interesante hacer un registro del movimiento de dinero efectuado por Riva-Agüero en sus diferentes viajes para obtener una idea aproximada de lo que podía llegar a significar un viaje de las dimensiones que tuvieron los de don José. Tanto en su correspondencia como en los relatos de sus viajes encontramos información al respecto.

Temas de interés de Riva-Agüero

En primer lugar podríamos situar los culturales, entre los cuales podemos señalar el arte, en sus principales manifestaciones, es decir, las *artes mayores*, porque se detiene con fruición en la arquitectura, la pintura y la escultura, tanto en iglesias, como conventos y monasterios, acerca de los cuales posee, habitualmente, conocimiento previo, y puede, con toda tranquilidad, captar las restauraciones producidas, no siempre con éxito ni buen gusto. Del mismo modo subraya el estado en el cual se encuen-

tran los edificios, muchos al borde del derrumbe, de allí sus serias críticas a los encargados de su conservación.

Además del arte religioso, describe también la arquitectura civil, tanto de las casas urbanas y rurales, cuanto la palaciega, porque su preocupación por los estudios genealógicos lo lleva a buscar lo que queda del patrimonio original de la nobleza así como la identificación de la heráldica. Esto da pie a sus reflexiones sobre los cambios de dueños que han sufrido dichas edificaciones y, como es usual en él, tiende a vincular dichas posesiones con antepasados suyos o de los conquistadores que llegaron al Perú.

En cuanto a las propiedades familiares más cercanas, toma disposiciones diversas para algunas restauraciones. De otras recoge detalles para repetirlos en sus casas de Lima y Chorrillos, con miras a recrear algo del estilo arquitectónico y, sobre todo, del mobiliario (muebles pompeyanos). Otra previsión fue copiar la pintura de algunos retratos de antepasados con los cuales se sintió más identificado.

Estos elementos le dan un carácter especial a sus relatos, porque introduce en la relación fría un matiz de subjetividad, que agrega a la descripción la calidez de lo íntimo, es decir, proyecta en sus escritos la defensa de su pasado, que lo lleva a tratar de impedir que el paso del tiempo destruya su heredad.

Con igual soltura describe obras de ingeniería como acueductos, termas, puentes y otras obras de utilidad pública. En algunos de estos casos hace remembranzas a las semejanzas que se dan con trabajos similares en

el Perú y América, no solo del presente sino de tiempos prehispanicos.

Riva-Agüero recorrió con singular fruición gran parte de las provincias españolas durante su segundo viaje a Europa, y demuestra en su descripción, tanto del paisaje como de los edificios importantes, su vasto conocimiento de los lugares que menciona, pues a través de sus lecturas había adquirido una versación extraordinaria, que sumada a su interés genealógico por el patrimonio familiar hace más penetrante su mirada.

Sus relatos de los años 1920 a 1922 son asaz detallistas y revelan una personalidad muy meticulosa y ordenada, que parece cumplir un itinerario predeterminado, muy prolijo, porque España es recorrida pueblo por pueblo; Francia y Bélgica también, aunque en menor escala. Sabe con exactitud qué puede encontrar en cada visita. Verifica en el lugar las características que se atribuyen a cada edificio, sea religioso, civil o militar, y da cuenta de los errores consignados en la identificación de estilos, especialmente en las propiedades familiares.

En su tercer viaje, parte del Callao en septiembre de 1938 y toma la ruta norte que bordea las costas de La Libertad, lo cual le permite completar, aunque sea ligeramente, el viaje de 1912 por la sierra sur de su patria. Esta vez pasa por la costa ecuatoriana, llega a México y entra a Estados Unidos.

En su primer viaje, que tuvo como destino Europa, eligió la ruta del Caribe, para llegar por el Atlántico a los países meridionales. Lamentablemente de esta travesía no hemos encontrado relatos sino de los inicios del

viaje, aunque por las referencias que da en las libretas del tercer viaje, reitera las veces que ha pisado el *viejo continente*. Afirma que estuvo en España, Francia e Italia en tres oportunidades, lo cual se condice con su anhelo de encontrar la cuna de la cultura occidental y cristiana.

Si bien su destino principal en 1938 era Japón, su ausencia del Perú demoró hasta 1940, cuando la Segunda Guerra Mundial ya se había desatado y el Perú estaba gobernado por Manuel Prado Ugarteche, cuya candidatura él cuestionó.

Desde su llegada a Estados Unidos ya los países beligerantes se habían alineado en dos bandos: el EJE, integrado por los grandes imperios y países satélites; y los *aliados*, que se presentaban como las naciones defensoras de las democracias. Riva-Agüero en sus comentarios en estas anotaciones manifiesta su admiración por el orden reinante en Italia, garantizado por el fascismo y por el sentimiento nacionalista, basado en los antecedentes imperiales de Roma, que allí se cultivaba; también Alemania le parece admirable en su nacionalismo quizá exacerbado, aunque condena el racismo contra los judíos, gitanos y otros pueblos; y en cuanto al Japón, admira su concepción imperial, su amor patrio, su respeto por las tradiciones y confía en los progresos que puede tener allí la religión católica, unida al nacionalismo.

Riva-Agüero admiró al Japón, en contraposición con China, Corea y otros países asiáticos, que se le presentan sumamente desordenados y con un nivel de atraso escandaloso, especialmente en higiene y salubridad, temas que son reiterativos en su valoración de diversas culturas. De Japón le parece notable el orden, la sobrie-

dad de costumbres, el respeto a la jerarquía, el amor a las tradiciones y el nacionalismo encarnado en el emperador.

No entendía, además, como China que tenía un pasado más antiguo que el Japón podía haber decaído tanto, al punto de casi haber perdido el orgullo de sus tradiciones. Posiblemente en esta apreciación tenía mucho que ver la acogida que habían empezado a tener las ideas de base marxista en dicha sociedad y el descrédito de la elite gobernante.

Son muy interesantes las apreciaciones que hace sobre la situación política internacional, de manera especial en su tercer viaje, que lo inicia cuando los rumores acerca de una nueva guerra mundial eran cada vez mayores.

Relaciones de Riva-Agüero

El ambiente en el que se mueve don José, en Lima, es de elite, tanto intelectual, como política y social, dados sus antecedentes familiares que lo vinculan a familias de la antigua aristocracia, mayormente pertenecientes al Partido Civil donde inicia su formación política, aunque más adelante llega a marcar alguna distancia que lo lleva a constituir sus propios partidos.

Fruto de estas amistades que forman parte de los círculos diplomáticos, son los vínculos que estrecha con funcionarios de los principales países con los cuales tenía relaciones el Perú. Con el correr del tiempo tales funcionarios ascendieron en sus carreras y Riva-Agüero los re-

encuentra en el curso de sus viajes en posiciones muy ventajosas y, además, dada su afición a la correspondencia, mantuvo cierto intercambio epistolar con muchos de ellos.

De estas relaciones y del prestigio que adquiere como académico y político provienen las diversas invitaciones que recibe a lo largo de sus viajes para dictar conferencias y enviar artículos para importantes revistas especializadas y de propaganda doctrinaria¹⁰ y, en general, a integrarse a estos ambientes de las ciudades por las que pasa.

Otro elemento que le abre puertas a nivel internacional en países nacionalistas¹¹, es su clara postura política de derecha, en un mundo que se polarizaba entre marxismo-izquierda y capitalismo-derecha, aunque con una serie de variantes como son las derechas nacionalistas.

Creemos que su presencia en Europa entre 1920 y 1930 le permitió captar con mucha claridad los efectos que producía el avance del comunismo en Rusia, en China y en los países satélites, así como en América Central y las consecuencias que esto podía tener en el Perú. El manifiesta su temor y rechazo a los planteamientos del partido aprista, cuyo pensamiento era conocido por la intelectualidad latinoamericana e internacional, así

10 A pesar de las alusiones a algunas de estas invitaciones no hemos podido verificar, hasta ahora, la existencia de los textos de los artículos o de las conferencias que dio en Europa.

11 Riva-Agüero tanto en los apuntes de viajes, como en la serie de discursos que da con motivo de aniversarios españoles, italianos y alemanes exalta las figuras más importantes de estos estados, como es el caso de Cervantes, Lope de Vega, D'Annunzio, Marconi, Goethe, etc.

como las figuras de Víctor Raúl Haya de la Torre y Luis Alberto Sánchez, por la utilización de varias ideas de fundamento marxista.

Toma partido a favor de los nacionalismos representados por Italia y España, sociedad esta última con la cual se siente profundamente ligado por estar allí la mayor parte de sus raíces. Como muchos intelectuales de su generación, admira a Mussolini por el orden establecido en Italia y que contribuye, en los tiempos previos a la segunda guerra, a desarrollar en Italia un fuerte nacionalismo sustentado en la antigua grandeza romana. Asimismo, se identifica con la España nacionalista liderada por Franco, con quien llega a entrevistarse. De estos nacionalismos destaca su postura anticomunista.

También expresa su admiración por el Japón, en su último viaje (1938 - 1940), la forma como se ha desarrollado en el imperio un profundo respeto por las jerarquías, el orden, y el mantenimiento del respeto por las tradiciones, no obstante el gran desarrollo industrial que ha convertido al Japón en una sociedad muy moderna y donde prima el orden social y el orgullo generalizado de su poderío.

A diferencia de muchos otros intelectuales contemporáneos, su simpatía por el mundo oriental no lo convierte en un orientalista, básicamente por sus principios católicos y las diferencias que encuentra entre su credo religioso y la filosofía oriental. Cuando llega al Japón, en 1938, ya había abjurado de su postura de libre pensador. Encuentra que la sociedad japonesa podría estar preparada para una nueva evangelización, dado que

las ideas filosóficas orientales no conforman propiamente una religión y el culto católico podría ser asimilado.

Su contacto con los diplomáticos japoneses que pasaron por Lima, durante su juventud, debe haberse mantenido de algún modo, y varios de ellos habían ascendido en su carrera estatal, por lo tanto el nombre de Riva-Agüero en el Mikado habría sido conocido, de allí la invitación que recibiera para visitar el Japón y dar conferencias sobre el Perú, en calidad de *embajador cultural*.

Su situación en Japón fue un tanto ambigua, pues recibió todas las atenciones que correspondían a un representante de un país amigo, tanto en las Universidades como en las instituciones culturales, pero el gobierno no podía recibirlo oficialmente, por cuanto no era funcionario público y, extraoficialmente, se le hace saber que no pueden concederle la máxima condecoración del Imperio, porque esa distinción podría ocasionar fricciones con el gobierno del Perú. Si bien se le consiguieron audiencias con algunos miembros de la realeza, estas visitas mantuvieron el protocolo de cualquier turista.

Interlocutores

Riva-Agüero durante todos sus viajes tuvo como interlocutores a religiosos, intelectuales, antiguos amigos, familiares y funcionarios diplomáticos y consulares, no solo del Perú, sino también de los países con los cuales tenía más afinidad, como es el caso de España,

Italia y Japón, también algunos belgas y franceses. La amistad con estos últimos le fue muy valiosa para su desplazamiento, especialmente fuera de Europa.

Los religiosos le fueron, igualmente, de gran utilidad tanto en Europa, para abrirle las puertas de templos y conventos cuyo ingreso podía estar restringido, por tratarse de instituciones de clausura, cuanto en los países asiáticos y musulmanes como guías en tierra de misiones.

Desde su primer viaje se interesó en acercarse a las Universidades, adonde entregó muchas de sus obras para las bibliotecas y para docentes de prestigio. Frecuentó también los *salones literarios*, a manera de las antiguas tertulias que existieron en Lima. Allí pudo vincularse con los intelectuales más destacados de su tiempo. Con estas amistades del mundo de las humanidades y de las ciencias tuvo oportunidad de acercarse a la vida política, tanto latinoamericana como europea.

Llama la atención, sin embargo, que aun cuando da ciertas noticias acerca de la actitud que van tomando las potencias en vísperas de la declaratoria de guerra en 1939, no tenga un pronunciamiento al respecto, ni tampoco sobre la situación que le tocó vivir en medio del conflicto, a pesar de su presencia en los países belgerantes.

Los temas que trata

-Políticos

Nuestro viajero, a menudo intercala en su vademécum, al lado de la descripción de pueblos, costumbres y paisajes, apreciaciones sobre política peruana, local de los países por los cuales pasa y de orden internacional, especialmente en las libretas referidas a los primeros años veinte y a finales de los treinta. Aunque alejado de la patria desde fines de 1919, podríamos decir que no deja de sentir inquietud por lo que pueda pasar durante el gobierno de Leguía. Mantiene durante todas sus ausencias nutrida correspondencia con familiares y amigos que le escriben acerca de lo que ocurre en el país y, además durante sus viajes está en relación con las embajadas y con varios de los peruanos que llegan también al exilio. Esto le permite informarse de cómo evoluciona la política durante el “oncenio”, aunque algunas de estas informaciones resultaron erróneas, como cuando le informan sobre posibles golpes de Estado, que no tuvieron éxito hasta 1930.

El autor manifiesta su desagrado cuando coincide con peruanos o latinoamericanos que expresan su admiración por la doctrina aprista o por sus líderes, a los cuales no les reconoce virtud alguna. También desmitifica a algunos escritores españoles y latinoamericanos cercanos al marxismo, como es el caso de Henríquez Ureña, Eugenio D’Ors y varios más, a quienes acusó de simpatizantes encubiertos de las izquierdas. Para finales de la

década de los años treinta sus apreciaciones se vuelven más radicales.

En lo que se refiere a los bloques formados en vísperas de la segunda guerra mundial, se desliza cierta admiración por el EJE, antes que por los *aliados* a los cuales trata de débiles y, en varios casos de ineptos. Tiene alguna mayor confianza en los políticos británicos que en los franceses. No obstante lo cerca que estaba el estallido de la conflagración mundial, considera que en las conversaciones previas entre Hitler y el ministro británico Chamberlain podrían suavizarse las exigencias referidas a repartos de territorio, pero, los resultados serían diferentes, cuando se pensaba que la paz podía mantenerse, por lo menos algún tiempo más, se produjo la ruptura.

Otro tema sobre el cual se pronuncia vinculado con el anterior es el de la situación española, por el aislamiento en el que queda al producirse un enfriamiento en las relaciones con los países del EJE. Riva-Agüero sentía a España como su segunda patria y desconfía de varios de los políticos hispanos que quieren adoptar una postura intermedia entre franquistas y republicanos, debido a que esos términos medios habían favorecido más a los rojos y no resultaban confiables.

Se interesa, asimismo, por la política internacional del Perú, en especial en los conflictos fronterizos con Ecuador y Colombia, por estar latente la formación de comisiones internacionales mediadoras para el caso de la reconsideración del Tratado Salomón Lozano y la cesión de Leticia a Colombia. Cuestiona la parti-

cipación de varios delegados del Perú que integran las representaciones en tales conversaciones. Podríamos señalar que Riva-Agüero cree que muchos de estos plenipotenciarios no poseyeron las condiciones necesarias para desempeñar tales funciones y que les faltó, incluso, patriotismo.

Algo que llama mucho la atención de este viajero es la suciedad en la que viven diversos pueblos de Asia y las inmersiones en los ríos sagrados para la purificación en los días de ritual, probablemente pensando en la serie de enfermedades infecciosas que se pueden contagiar en estos lugares de uso público, incluso por la proliferación de la lepra.

También se detiene en los tipos de comida, como la japonesa, que es casi lo único que rechaza de los nipones, porque le parece sumamente desagradable, a lo que se une el tener que sentarse en el suelo para tomar los alimentos y, peor aún, la costumbre de tener que quitarse los zapatos para no malograr los pisos en determinados establecimientos y tener que usar zapatos de uso común.

En conjunto podemos decir que los relatos de viaje de Riva-Agüero son sumamente ilustrativos tanto por sus apreciaciones durante todo su recorrido por lugares tan diversos, cuanto porque resultan relatos muy espontáneos que reflejan con mucha fidelidad la forma de pensar de este intelectual, tanto sobre los grupos humanos con los cuales toma contacto, como con los sectores dirigentes, y también se advierte que se descubre en su intimidad, pues llega a confesar que en más de una oportu-

nidad tuvo consultas con una adivina, aunque no quedó muy satisfecho de los pronósticos que hizo de su futuro.

Quiero expresar ahora mi especial agradecimiento a Andrés Llaury y Alonso Espinoza, quienes hicieron la transcripción de las libretas de Riva-Agüero, para lo cual no solo debieron aplicar todas las técnicas paleográficas, sino también la intuición, para tratar de darle sentido a algunas palabras y frases. A Alonso quiero agradecerle, además el haberme acompañado desde el año 2011 no solo con la transcripción de las libretas, sino con la preparación de los índices onomástico y toponímico de los últimos volúmenes del Epistolario de Riva-Agüero, la reedición de los Escritos Genealógicos, los Discursos y ahora los viajes. Además, se ha encargado también del ordenamiento del material de este volumen para la diagramación. Asimismo, quiero agradecerle a la señora Ada Arrieta, por la diagramación de este y los anteriores volúmenes de las *Obras Completas de José de la Riva-Agüero*, así como por haber puesto a nuestra disposición las libretas de Riva-Agüero para la revisión de las dudas que siempre se presentan en toda transcripción. A la arqueóloga Diana Carhuanina González, por la preparación de los mapas que ilustran esta edición, elemento indispensable para poder seguir el itinerario de Riva-Agüero en sus andanzas por el orbe. No podemos olvidar, naturalmente, a todo el personal del Instituto que siempre ha estado atento para aligerar nuestra labor proporcionándonos todo tipo de ayuda, especialmente el Secretario Académico Ricardo Ghersi, Un agradecimiento especial a Erika Goya y al señor Goya por su invaluable ayuda en el cotejo de los nombres japoneses

Un reconocimiento a las autoridades de la Universidad por haber mantenido el apoyo a la publicación de este penúltimo tomo de las Obras completas y al actual Director del Instituto Riva-Agüero, doctor Jorge Armando Guevara Gil, por alentar la continuidad de esta edición.

Lima, junio de 2018

MGM

VIAJES

CAPÍTULO I

BOLIVIA

JRAO – LIB - 0026

Bolivia

[miércoles 01 de mayo (1912)]

Aquí declaran la importancia del tratado con Colombia.

Me reciben muy bien en La Paz. Hay vivo y ostensible deseo de marcar la cordialidad con el Perú. En el fondo, satisfacción vanidosa de estar en buen camino. Haber hecho resistencia cuando el laudo y de ser mimados o poco menos por nosotros ahora.

El país está en progreso; y aunque todavía le llevamos bastante ventaja, como caminan más ligero que nosotros, van a emparejarnos y quizá a superarnos pronto. Hay peruanófilos muy sinceros, como don Lino Romero, que llega a decirme que con el tiempo Bolivia tendrá que confederarse con el Perú; por ser nación trunca que el

centralismo de La Paz es insostenible por un largo periodo y que tal vez un día el Sur preferiría como capital Lima a La Paz, que le es muy antipática.

Don José Carrasco, director del partido dominante habla conmigo muy francamente. No disimula el recelo de la expansión de Chile, y la necesidad inevitable, dentro de algún tiempo, de puerto para Bolivia. Le expreso que contra Chile no podremos ir, pero que el Perú puede necesitar alianza contra el Ecuador y Colombia, y que, extendiéndose ampliamente por el Norte, puede facilitar a cambio de apoyo material y compensación en la montaña, un puerto. No rechaza de plano la idea. Teme, para dentro de cuarenta años, la hegemonía argentina en el Pacífico.

El presidente [Eliodoro] Villazón, muy amable. Todos convienen en que la política externa de Leguía ha sido muy imprudente. Teme a Chile y declara que Bolivia se militarizará.

[jueves 02 de mayo]

Muy de mañana escribo cartas y apuntes.

Paseo luego por la ciudad. Veo el templo de San Francisco, con altares de talla dorada en el que ruegan indios miserables. Recorro antiguos rincones, con casas de balaustres de madera como los de la Lima vieja; con puertas claveteadas, portalones de piedra, escaleras a la

española antigua. No obstante, esta ciudad se moderniza y crece con rapidez, pero a veces con el mal gusto y los contrastes del advenedizo.

En las calles infinidad de indios con ponchos de colores vivos, el pie descalzo, huaras abiertas, el cabello largo. Indias viejas de aspecto horrible de miseria. Las cholos con botas altas, muy alto el vestido y abultado por varias faldas superpuestas, el sombrero redondo de paja, el mantón rico de seda. La inmensa mayoría es de indios y cholos, el elemento director es mestizo. Apenas dos o tres familias, los Diez de Medina, [Manuel Vicente] Ballivián y muy pocos restantes conservan la integridad de la sangre española.

El indio y el mestizo civilizados principian a ufarse de su sangre, lo que no ocurre en el Perú ([Franz] Tamayo).

Almuerzo elegante donde el senador Goitia. Hombres ingenuos como M.V. Ballivián magnifican el cambio de rumbos diplomáticos, y el amor al Perú. Dice que dentro de muchos años no es imposible la federación. Visita muy cordial al Colegio Militar, que va bien, aunque inferior todavía al nuestro.

En la legación, el presidente de la Corte Superior de La Paz. Campusano, me habla enternecido de Campero. Él fue intermediario subalterno de la unión de 1850 y lo recuerda con cariño.

[viernes 03 de mayo]

Paseo a caballo hasta obrajes y Calacoto, regresando por Miraflores.

Es una quebrada estrecha y honda, a ratos pintoresca, que se parece a las del centro del Perú, y termina en una llanura pequeña, pedregosa, sembrada de árboles escasos y hierba rala, en la que principian a levantarse las casas de placer de algunos ricos. Muy semejante el regreso. Los indios corren apartándose ante los caballos, con gestos de sumisión. Muy pocos tienen facciones finas. Casi todos abultados, ceñudos, con caras inexpresivas o feroces.

La tendencia de esta pequeña ciudad a convertirse en una capital verdadera se muestra en las muchas edificaciones, que se diseminan por todos los lados de la muy reducida campiña.

Por la tarde, visitas a varias personas; y matinée en casa del ministro de Relaciones, Pinilla. Muchas de las mujeres han estado en Europa, pero con todo no pierden los modales provincianos.

Gran insistencia de ministros y altos empleados para que nos detengamos algunos días más, a fin de aceptar un banquete.

Todos estos síntomas de cordialidad, y el proto-

colo de límites que hoy o mañana ha de firmarse, tienen completamente confiado, hasta adormecido, a Elguera. Pero la cordialidad con el Perú es tan grande y tan débiles o variables, las razones de este entusiasmo, que espero un entibiamiento para que dentro de poco cuando pase la crisis del pánico a Chile, si nosotros no nos reincorporamos.

[sábado 04 de mayo]

Figuras casi egipcias sacerdotales con túnicas y rayas. Secreto de milenios.

Paseo a Tiahuanaco, con Ballivián, algunas señoras y ministros diplomáticas. Vemos, ante todo, la iglesia del pueblo, construida con las piedras de los edificios indígenas y que tiene en la puerta dos cabezas monolíticas y en la fachada las imágenes de san Pedro y san Pablo mandada construir en el siglo XVII por el cura Castillo con otros monolitos. La iglesia es de altares churriguescos con dorados: la parte baja y media del mayor es de plata. El techo amenaza ruina. Almorzamos en la casa del cura, protegido del presidente, que ha residido 10 años en el Perú y que por complacer a los políticos bolivianos padres de las señoritas concurrentes, se declara liberal. Mientras almorzamos los indios tocan en quena la canción boliviana, la ¿rueca? pequeña y tonadas análogas a los huaynos.

Veo la portada monolítica de Viracocha, la avenida central de columnas, el pórtico o escalinata del frente,

una piedra enorme que parece reducción o plano de todo el edificio, muchas cabezas monolíticas, y los asientos llamados el Tribunal del Inca.

Las ruinas están muy menoscabadas, por los destrozos y los robos. No se ha hecho más trabajo de vulgarización que los débiles de Ballivián y Posnansky, que dejan bastante que desear. Conocen muy poco el estudio de [Alpfons] Stübel. Al regreso, conversé con el Ministro de Colombia, Urrutia, al cual le manifesté que el Perú no puede cederle al Ecuador, y que Colombia jamás podrá darle la parte superior del Putumayo.

Me dice que su país construye caminos a esa cuenca y conviene en que es inútil para Colombia ¿involucrar? este asunto al Ecuador.

[domingo 05 de mayo]

[insistir en los disparates de Posnanski]

La guía de Tiahuanaco por Posnanski me parece un conjunto de aventuradísimas hipótesis.

La variación del clima de Tiahuanaco, su destrucción por las aguas del lago y la fundación de las civilizaciones costeñas por la raza ahuyentada, son hipótesis desmentidas por observaciones atentas.

El coronel Santa Cruz me enseña en su casa parte de la correspondencia de su padre, en la que figuran

cartas a mis dos bisabuelos, Riva Agüero y Riglos. Leo algunas cartas a Gamarra, del año 29 y 30, en la que Santa Cruz se disculpa de pretender las provincias meridionales del Perú y de procurar ingerirse en la política peruana. El tono es amargo, la redacción confusa, de vaguedad estudiada al parecer. Entre las altas cualidades de Santa Cruz, no estuvo ciertamente la sinceridad.

Visitamos el Colegio jesuita de San Calixto, cuyo local fue casa particular de Santa Cruz y residencia oficial durante su mando. La actual capilla, antiguo comedor, (donde se celebró el banquete, que selló el pacto con Orbegoso, y su plenipotenciario (Anselmo) Quiroz) tiene un rico artesonado, pero posterior a la época de Santa Cruz.

Veo dos casas antiguas con portales de piedra y escudos de armas, la de Machicado y la de la esquina inmediata en la misma cuadra.

Después de almorzar en la legación, larga conversación con el coronel Santa Cruz, que me lleva a ver el Panteón, obra de su padre. Cree también en la necesidad de oponerse juntos a Chile, pero preferiría que nosotros cediéramos Tacna y Arica.

Como insiste en que Bolivia necesita puerto, le digo también que su compensación sería la hoya del Heath con la orilla izquierda del bajo Beni; además de un contingente fuerte en nuestra probable guerra con el Ecuador y Colombia. Se ve que la idea halaga su patriotismo. Cree

que es muy preferible para Bolivia unirse en esa forma al Perú, que concertarse con el Ecuador y Colombia. Le contesto que tiene razón porque La Paz está muy cerca de la frontera.

De noche, comida en casa del prefecto Zalles, que me parece poco inclinado a favor del Perú.

[lunes 06 de mayo]

Hago telegramas para averiguar el desafío de Ventura.

Paseo por la ciudad, en la dirección de la calle Ballivián, y la de Yungas. Notable suciedad; las indias se recuestan en las puertas, rodeadas de una sofocante nube de moscas. Si no fuera por la altura y frialdad consiguiente, habría desoladoras epidemias. Entro en varias iglesias: el Carmen, La Merced, San Sebastián, modernizadas e insignificantes. En ellas advierto escasa concurrencia, casi ningún hombre, indias que ruegan sollozando. Esta ciudad se descatoaliza rápidamente; pero no veo con qué remplazará la religión. ¿Será tan ardiente el patriotismo como para producir una disciplina nacional? ¿La actividad mercantil se sostendrá en la intensidad de hoy, y no sobrevendrá con la posible baja del costeño, una depresión general en este orden? En el hotel, al tiempo de almorzar, llegan a mí continuos fragmentos de ani-

madras conversaciones de negocios. Con el entusiasmo minero indios, que es agregación notable, es el cuadro de mi patria hace seis años, cuando la especulación se delataba triunfante. Solo que aquí los bancos parecen menos prudentes de lo que fueron los nuestros.

Después del almuerzo, viene a verme el acaudalado comerciante Fermín Cusicanqui. Es indio, descendiente de caciques, tiene una de las más fuertes casas de comercio de La Paz. Va a liquidar porque sus hijos no le ayudan, y prefieren vivir en Estados Unidos y en París.

También es partidario de Montes, cuyo sistema ferrocarrilero ensalza.

Dice amar mucho al Perú, donde tiene parientes y ha residido largo tiempo en su juventud, pero confiesa que en 1909 el entusiasmo por la guerra era general, aunque los preparativos fueron insignificantes; y que en 1879 la opinión estaba fría y Daza tuvo que reclutar por fuerza. Agrega que no entiende nuestra intransigencia con Chile.

Recepción en el Centro Militar. Visita a Goitia, que es un ricacho insignificante.

En la noche, comida íntima en la legación. El secretario francés me dice que Tamayo carece de toda condición seria de político.

[martes 07 de mayo]

Escribo, en el tono más discreto y contenido que me es posible un corto discurso para el banquete de la noche.

Se lo leo a Velarde y Elguera, que lo aprueban. Paseo con Franz Tamayo, que es un loco singularísimo. Pretende al principio asombrarme con su meterschismo, a veces muy vacilante, y su nacionalismo, que más que boliviano, es aimara. Que el Perú (está) en descomposición política, y me defiende a Leguía porque se parece en algo a su ídolo Montes (en rapacidad a lo menos). Le digo que los peruanos sabemos lo que queremos y a donde vamos, y que seremos, no los polacos ni los franceses, sino los italianos del Pacífico; que esta era de despertar económico la he visto en el Perú de 1900 y 1904, y que enseguida vienen crisis inevitables; y que se engaña si se imagina que el problema del Perú y Bolivia es solo interno, de despensa. Me dice esto último sin duda para ocultarme sus aspiraciones de expansión imperialista; aunque todo es posible tratándose de cabeza tan poco lógica y coherente.

De noche, banquete de 45 cubiertos en el Club, ofrecido por el Prefecto Zalles, al cual asisten todos los ministros, directores de los diarios principales, catedráticos, etc. El general Pando no concurre, porque se halla en su hacienda. A pesar de que los paceños tienen fama de fríos, aplauden bastante mis palabras, y me felicitan

los ministros, el coronel Santa Cruz y varias personas más. Les he dicho bien claro que el Perú no quiere aventuras, pensando solo en Chile. Dárselo de anzas (sic) interesadas, porque en boca de un simple particular podía parecer presuntuosa y fuera de lugar esa declaración.

[miércoles 08 de mayo]

Los principales periódicos se limitan a reproducir los discursos de ayer, sin comentarios. Me aseguran que esa es la costumbre, y que más que o no concederle importancia a lo dicho en este banquete de confraternidad, se debe a la falta de redactores, a lo mal organizado de las imprentas. Son aquí más perezosos que en Lima. Por la tarde, salgo a hacer visitas, hasta el extremo de la avenida de San Jorge, llena de fábricas nuevas, comparable por el ensanche que representa, a la avenida de la Magdalena en Lima, pero mucho más poblada que la nuestra. Basadre y Forero, peruano residente desde muy joven en Bolivia, me cuenta sus impresiones. Tiene muy mala idea de Montes, y teme qué tras esta cordialidad de aparato, nos juegue una pasada para prestigiarse, como en 1909. Que casi todos los bolivianos desean un puerto por simple vanidad nacional, pues los provechos serán nulos, comparados con los que la competencia de los ferrocarriles externos produce hoy. Que en algunos años no se atreverán todavía a atacarnos, porque se sienten inferiores para una guerra ofensiva. Convenimos en que

la inflación y audacia de los negocios y la multiplicación de los comerciantes al por menor por encima de las necesidades reales, auguran una crisis para dentro de poco; y que mucho más tarde cuando el Sur se reanime por la influencia argentina, volverá a disputarse y lucharse por la capital. Elguera me dice en gran reserva que se ha conseguido arrancar al sindicato chileno el monopolio de los alcoholes y reemplazarlo con capital boliviano, del millonario Patiño. Procura que compren alcohol peruano, y para ello ha interesado a un ministro. No es, pues, muy íntegra la administración. Moquegua parece que está llamada a producir excelente trigo. El joven catedrático Bedregal habla con entusiasmo del desarrollo que el ferrocarril a los Yungas dará a La Paz. También cree que Cochabamba será mejor capital y que progresará infinito con la comunicación a la montaña. Aun cuando el caucho baje y no sea negocio, en la montaña habrá inmensos recursos.

[jueves 09 de mayo]

Almuerzo en el Palacio Presidencial.

Villazón y su señora me distinguen excepcionalmente. El brindis del almuerzo es cordialísimo para con el Perú. Converso toda la mesa con Goitia, que no carece de algún sentido práctico y me refiere la causa de la revolución federal, por la ley de radicaliña (sic), del

gobierno en Sucre y la debilidad de Alonso que no se atrevió a vetarla.

Están contentos con su sistema eleccionario, por el cual la minoría tiene los suplentes y puede en determinados casos convertirse en mayoría sobre todo en el Senado. A pesar de esto, hay fraudes innumerables, y los candidatos oficiales triunfan siempre, pero las suplencias son un paliativo para la oposición.

Lo mismo me dice don José Carrasco, con quien estoy por la tarde en la quinta de Cusicanqui, en un aptapi de comida de picantes. Cree Carrasco que Bolivia va demasiado lejos contra Chile en esta temporada, no por el asunto del Zoco, que a sus ojos no tiene importancia, sino por el de Llallagua y el de los alcoholes, que Patiño ha arrebatado al sindicato chileno. Dice que es necesario ir con más calma y maña. Está verdaderamente preocupado con el problema del dominio o equilibrio futuro del Pacífico, contra Chile, y me pregunta si creo que dentro de 10 años pueda el Perú contar con una buena escuadra, pues le parece que ni Bolivia ni el Perú nada pueden sobre la primera porque no tiene fuerza en el mar, el segundo porque no se bastaría por tierra. Le digo que con franqueza no creo que dentro de 10 años estemos en esa situación, sino dentro de 20 o más, y que el problema previo del Perú es el del Norte. No lo conoce bastante. A mis indicaciones sobre la misma garantía territorial con Colombia del tratado reciente contesta que lo estudiará, que puede modificarse y que el sábado quiere hablar

conmigo de todo eso.

Banquete de la colonia peruana en el (ilegible)

[viernes 10 de mayo]

Examina su pedagogía nacional

Paseé por la mañana y almorcé con Tamayo. No tiene clara idea de la mancomunidad del Perú y de Bolivia en sus extravagancias, su patriotismo se reduce al afecto municipal, a la ciudad de La Paz y a la raza aymara, de la que se imagina representante puro.

Se mortifica cuando le digo que es, a pesar de todas sus teorías anti españolas, un mestizo, y que por sus condiciones intelectuales y morales, es idéntico a los arequipeños. Procuero darle a entender que el Perú tiene una misión histórica que realizar y que no nos sentimos inferiores a ella, que nuestro desconcierto actual es muy pasajero.

Con el profesor [Juan Francisco] Bedregal, excelente joven, que viaja mucho por Sud América en vacaciones, que conoce y aprecia el Perú, y que justamente es patriota y razonable, visito la Escuela de Comercio, instituto oficial de enseñanza media y superior, que prepara para los consulados los empleos de aduanas y las carreras comercial, industrial y bancaria. Es mixto y hay en él casi igual número de hombres y mujeres. La dirige

un profesor belga; también es belga, y muy renombrado, el director de la Escuela Normal que existe en Sucre. Se advierte en todo el vivo deseo de aplicarse a las actividades prácticas, y la satisfacción de haber conseguido algo en poco tiempo y con tantos obstáculos materiales en contrario. Recepción por la tarde, en casa del ministro Pinilla.

Vuelvo a la legación del Perú, en la que como, y me recojo temprano, sin asistir al banquete que ofrece a los peruanos don Lino Romero, por sentirme resfriado. Parece que el banquete ha resultado tan cordial como los anteriores.

Asisten los franceses limitadores por Bolivia.

[sábado 11 de mayo]

Me quedo todo el día en cama por resfriado.

Viene a verme de mañana Tamayo, a quien expliqué, aunque en vano, lo inútil y pernicioso del radicalismo anticlerical en nuestros países. Se desata contra el espíritu histórico. Es la cabeza más desarrollada y heterogénea que se pueda imaginar.

Temo, sin embargo, sobre la juventud, la influencia de sus veleidades nacionalistas, me esfuerzo en inculcar la convicción de la comunidad de intereses perubolivianas.

Viene luego Bedregal, y casi a la vez que él, dos ariqueños, Velasco y Rodríguez. En la extensa colonia peruana de aquí, los arequipeños se hacen antipáticos por sus desplantes y su poca formalidad y probidad comercial. Bedregal no está muy enterado de la historia de Bolivia, y especialmente de la Confederación. Se sorprende al saber cuál fue la adhesión de Arequipa al Protector y que la victoria de Yungay fue un arequipeño, el general Quirós.

Parece muy sincero su sentimiento de repulsión a Chile. Odia en los chilenos las zalamerías que no encubren sino el desdén y la protección a Bolivia, la rudeza mental, y la inmoralidad bárbara y criminal del pueblo. Como es profesor del colegio militar, está enterado de asuntos de milicia, y reconociendo la superioridad material y financiera de los chilenos, no aprecia mucho sus cualidades de mando y de saber bélico.

De noche viene don José Carrasco. Me confiesa que los liberales (Urquieta sin duda) le pidieron auxilio a Bolivia, en cambio de un puerto en Moquegua. Proponer esto por ayuda de política interna es una infamia imborrable. Dice que Montes y él se negaron por creer que la injerencia en la política interna del Perú sería nefasta y que el compromiso del puerto no se cumpliría. Prefiere Arica lo cual es muy remoto, pero no rechaza la alianza posible contra Colombia.

[domingo 12 de mayo]

Paseo por el Prado en compañía de Dávalos y Tamayo. El primero, que viene de Lima, avisa que la candidatura de última hora de Billinghurst se ha retirado ante la contradicción del bloque y los demócratas. Disminuyen por consiguiente los temores de revolución. Es posible que Aspíllaga se rodee de buenos elementos y constituya un gobierno estable y algo decente. Dávalos es algo iluso. Cree en la superioridad del soldado aimara sobre el quechua, que es tan cuestionable, como se ve entre puneños y cuzqueños en el Perú. Cree también en el talento de Porras, y lo defiende con argumentos incoherentes como que lo que perseguía desde el principio era el arreglo con Chile. Yo le vi su plan y era todo lo contrario. Cree finalmente que el Perú no debe construir más ferrocarriles, ni siquiera paulatinamente, y que todo nuestro esfuerzo debe limitarse a la Costa. Son vulgaridades, que tienen aspecto de penetración original y serían funestas.

Visita a Carrasco, que pretende convertirme a su anticlericalismo militante, y me pide que le escriba a Pardo para que hable en Europa con Montes sobre los intereses internacionales del Perú y Bolivia.

Visita a Santa Cruz, que está enfermo. Al presidente Villazón.

Matinée muy animada en el Club de La Paz. Asisten todos los personajes oficiales. Conozco al fin de ella

a un joven Muñoz Reyes, sensato.

[lunes 13 de mayo]

Día de mi salida de La Paz. A la vez que yo, se van los de la comisión demarcadora peruana. El viaje es monótono, porque el paisaje de la altiplanicie es el mismo. Salimos de La Paz con fuerte lluvia. La ciudad en el fondo de su hoyada es triste vista bajo estos nublados, con el cielo plomizo y negro a trechos. Dicen que su aspecto es semejante al de Jerusalén. Luego, en el altiplano, la llanura limitada por collados pequeños, el pasto raquíutico, las chozas de los indios con techos de paja, los llamas que discurren lentamente, los escasos y pobres pueblos, aun la misma Viacha que ha adelantado tanto pero que todavía es una aldea indígena, ahondan más y más la impresión de melancolía. Es un paisaje resignado, doloroso, que ni aun tiene la grandeza de una pampa o de una estepa, porque limitan el horizonte cerros medianos a ambos lados. Al cabo, se descubren el puente de Huaqui y las aguas del Titicaca. El cielo está aquí despejado, y las nubes bajas que dominan las orillas, toman formas fantásticas. Sale el vapor cuando ya ha cerrado la noche. En la cámara del capitán, oigo cantos populares de Lima y del Norte, cuya alegría dengosa, con muchos recursos españoles, contrasta con la severidad de los parajes en que me hallo.

El comandante Olivera, de la demarcación es anti-gobiernista decidido. La mayoría lo es.

[martes 14 de mayo]

Veo el amanecer en el lago, después de pasar el estrecho de Puno. En el fondo la ciudad, cuyas habitaciones escalonan los cerros. Al desembarcar en ella, aparece pequeña, descuidada y miserable. Ha decaído considerablemente desde los tiempos coloniales en que fue asiento mineral de grande importancia. El comercio de tránsito con Bolivia apenas deja nada a su paso: las mercancías van directamente. Como ya los pasajeros no se quedan ahí sino pocos momentos, o a lo más una hora como yo, los hoteles se han cerrado, y quedan algunas fondas pésimas. El clima rígido y ventoso. La catedral fría, moderna, sin estilo. El colegio de San Carlos, un claustro húmedo aunque grande, que parece español y es de la época republicana (del 48 o 50).

Continúo mi viaje después de una hora de paseo en la ciudad. Sigue la llanura, más húmeda, más plana, y al lado el lago con sus totorales. Ganados lanar y vacuno que pastan la hierba raquílica. A la distancia, se pierden algunas recuas de mulas en dirección a Moquegua. Hay retazos (sic) arados, pequeñísimos, para las papas y quinuas necesarias al sustento de los pastores. Los riachuelos quietos por lo plano del terreno. A las 9 de la tarde pasamos por Santa Rosa, luego tras penurias la Raya y el nevado del Vilcanota, y el aspecto del campo principia a cambiar. Entramos en una quebrada fértil, pintoresca, con los cerros multicolores por los variados cultivos que

ascienden ha
ciudad algo comercial.

n Sicuani,

[miércoles 15 de mayo]

Por la mañana conozco el pueblo de Sicuani; y el arco situado a la derecha de la iglesia, en que fue expuesta la cabeza de Pumacahua. Continúa el paisaje, agradable, humano, de bienestar agrícola.

A veces distinguimos cuadrillas de indios, con calzón corto y ponchos rojos, que cosechan el maíz, con toques militares y tocando cantares quechuas, menos tristes que los generalmente conocidos. La raza no es tan dulce y sumisa como los quechuas puros, ni tan ruda como los collas genuinos.

Es un mestizaje feliz de quechuas y aimaraes. Hasta más arriba de la Chaquira. Veo las ruinas del templo de Viracocha, y el cerro que debió ser un volcán cuya erupción originó la fábula.

Converso con el diputado Olivera, que me da noticias de los trabajos presidenciales de Billinghamurst, última intriga de Leguía, peor que las anteriores. Al acercarse al Cuzco {ilegible} donde almorzamos, sale a recibirme el universitario [Luis Efuardo] Valcárcel, que me saluda

en nombre de sus compañeros. Mejoran al acercarse al Cuzco las casas de las haciendas. Algunas fábricas de tejidos y ¿paños? Llego a la ciudad a las 4. Recibimiento con bastante gente y vivas en la estación. Discursos. En la noche, Lori. (sic), en cuya casa me alojo, me ofrece un banquete muy concurrido. En el primer momento me creen billinghursta y necesito desengañarlos de su error. Buena información.

(se interrumpe la relación)

.....

(Escrito a lápiz)

Impresión vespertina en la plaza del Cuzco – Los portales flanqueados, las iglesias de la plaza y la Catedral y la Compañía, Jesús María ¿Loreal? Y el Triunfo y el aspecto de las callejuelas que de ella suben hacia las Nazarenas y el Seminario de San Antonio Universidad antigua. Era cerca de las 7. La luna es amarilla y enorme reduciéndose el día: Tocaban las campanas (ilegible) (texto deshilvanado. Parecen anotaciones para una posterior redacción)

CAPÍTULO II

JAMAICA, CARIBE, FRANCIA

JRAO – LIB - 197

Jamaica

[jueves 10 de julio de 1913]

Muy altos montes dominan el valle, el cielo pálido, el mar del más tierno verde.

La ciudad presenta rastros numerosos del terremoto de hace años. Casitas de madera, rodeadas de jardines con hermosos árboles, pero algunas muy descuidadas revelan la proverbial indolencia de los negros. Solo dos o tres edificios aceptables, la iglesia católica es palacio de gobierno, y otro fronterizo en la plaza.

[viernes 11 de julio de 1913]

Santiago de Cuba.- El estrecho que da acceso a la rada, lindísimo, vegetación hasta las orillas del mar, aunque no muy alta, apenas sobre la huerta y arbustos, se destacan algunos plátanos.

La ciudad en el fondo, con sus torres, tiene aspecto oriental. Calles en pendiente como las de La Paz. Catedral insignificante, salvo el tallado del coro que es aceptable.

Un club nuevo, en construcción en la plaza. Casas de un solo piso, con ventanas de hierro con adornos o re-

jas de madera, como en la Lima antiguo. Techos rojos de tejas salvo en los edificios modernos que no son muchos

[sábado 12 de julio de 1913]

Pasamos por entre las primeras islas Bahamas, tocando en una de ellas, la Afortunada, sin que hubiera tiempo de desembarcar. Otras, muy pequeñas, con faros. Islas bajas casi al propio nivel del mar, formadas probablemente sobre bancos de corales. Bajo el cielo azul pálido y entre el mar de añil intenso, aparecen achatadas pirámides (sic), sin arbolado casi, rodeadas de una cintura de verde esmeralda en las aguas próximas, que contrasta con el sombrío y fosfórico azul de lo restante del mar. Ninguna población blanca: negros y mulatos como los de Jamaica.

[Lunes 28 de julio de 1913] (Europa: Llegada a las costas de Inglaterra y Francia)

Llegada a las costas de Inglaterra. Bajas y de no mucha vegetación. Cherburgo, mediocre.

La Normandía, lindísima. Causa envidia país tan fértil, todo cultivado, sin una mancha de aridez, con ríos tan tranquilas y navegables. Entre la verdura, castillos, ciudades, la flecha de la Catedral de Caén.

Llegamos de noche a París. La primera impresión

es de desencanto. Tanto ponderan sus magnificencias, que hay desilusión al verlas.

Algún desaseo en las calles. Mal alumbrado. Me alojo en el hotel Reyna.

[miércoles 03 de setiembre]

Primer día de Vichy. No se salió por la mañana.

Después de ver médico, paseo por la orilla del río y el parque, y luego hasta Charmeille y L'hermitage. Pequeño pero hermoso castillo rodeado de gran parque, que acaba de venderse en muy bajo precio. La aldea próxima, miserable, muy rústica. Hermosísimo campo, como en general lo es todo el de Francia. Colinas cultivadas, todo, como muchos en nuestra sierra, con trozos de trigo, alfalfa, sauces, encinas y nogales en grande abundancia. Los álamos delgadísimos como cirios verdes.

El ganado todo blanco, como es castaño en Normandía.

El Allier bastante ancho, tranquilísimo.

[jueves 04 de setiembre de 1913]

Arreglando libros y papeles, instalándonos.

Consulta al médico. Principia la cura. Muy fuertes lluvias. Paseo al anochecer por los alrededores en automóvil.

Por la noche fui al teatrillo Eliseo a ver una revista. El género es monótono, pero siempre hay gracia. Nunca faltan los soldados, la invocación al ejército, la explosión del patriotismo. No está este país tan perdido como dicen. La reacción nacional es palpable. Se advierte una recrudescencia de espíritu patrio y militar; y como es raza nerviosa y de extremos, quizá si no se cansan lleguen al triunfo.

(viernes 05 de setiembre)

A las 7. Por la mañana escribí cartas, baño, y tomar agua. Después de almuerzo, excursión a Royat a ver a tío Enrique por su santo.

Campos verdes, con arboledas de nogales, sauces y álamos; en un pueblo (Aiguetrose). Hornacinas con imágenes vestidas a la española casi. Tipos de campesinas viejas muy pintorescas.

En Montferrand casas de la Edad Media. Clermont monumentos de Pascal y Vercingetónx modernos. Casas interesantes, siglo XVIII. Más allá de Royat, montañas cultivadas como en nuestra sierra. El [ilegible] Algún granito (sic) entre la verdura. Recorro las iglesias de Saint Amadeo de (gótica siglo XVII) Y Notre Dame des

Monthurot. Bosque de [ilegible].

[sábado 6 de setiembre de 1913]

Lo que más me ha interesado ha sido la calle central de Montferrand y la ciudad de Riom. En la primera hay una casa gótica, entre otras, que debe remontar probablemente el siglo XVII (XIII). Forma ángulo con una callejuela pendiente; en la esquina tiene una escultura algo rota, y es hoy un cafecito, por desgracia. En Riom, casas de puertas muy altas y anchas, una en cierta esquina, con rótulo, de anticuario; tiene ventanas labradas en piedras, entre el estilo gótico y el del renacimiento. La Iglesia de Nuestra Señora de Marthiret obscurísima, muy restaurada. La fachada parece del siglo XV, con un campanario coronado por columnas del siglo XVII.

San Amadeo tiene fachada barroca y parte central románica.

La cúpula con coro quizá románico, pero como el automóvil pasó tan de prisa, no pude averiguarlo. Hay una fuente del tiempo de Luis XVI más abajo, junto a la prisión, y una pila más antigua y muy linda en San Manuel. La impresión es de antigüedad y pobreza, por lo mismo encantadora.

[domingo 7 de setiembre]

A las 7 y ½. Después del baño y paseo, almuerzo

[con] Recavarren, su señora, y el capitán Ramos. Se quejan del abandono en que el gobierno y la legación deja a los militares que a veces no reciben por dos meses o más el sueldo, sin que el ministro permita hacer más de un telegrama.

Que Larraburre no se ocupa en lo que debería, que es el problema de la irrigación, por falta de preparación técnica, pues no es ingeniero. Te con La Torre Bueno y el doctor Delaunary. Este ha leído algo fuera de su profesión. No es tampoco anticlerical. Dice que ya muchos nobles trabajan hasta en las industrias.

De noche, Casino, representación de Fausto. Muy poco esmero en los vestidos de los asistentes. Dice Recavarren que Leguía iba a ganarse millones el mismo 29 de mayo firmando contrato [ilegible].

[lunes 8 de setiembre de 1913]

Salí por la tarde un rato, en auto a Saint Torre (sic), y después en dirección contraria hasta Malavaux. Aquí se descubre la entraña dura de las montañas; hay una colina pedregosa, con pasto natural para ovejas y cabras; una altura con un derrumbe de tierra rojiza, bajo un edificio pequeño, que debe de ser estación. Pero todo esto es miniatura en comparación de nuestros Andes, tan

deprimidos, tan salvajes, tan agotados. De aquí nuestra pobreza. El trozo ese de la colina o montaña, semejante a nuestra sierra, es aquí tierra baldía, de comunidad, y en ella nada cultivan. Es innegable la inferioridad de nuestras condiciones físicas en sierra y costa.

[martes 09 de setiembre de 1913]

Paseo a Thiers, pequeña y antiquísima ciudad. La entrada no promete mucho; es de villorio vulgar y modernizado. Tampoco las callejuelas de Pideux (y su casa de ladrillo del siglo XVI), la de Lauzien y los siete pecados esculpidos en las vigas de un balcón. Pero la iglesia de Saint-Génes, aunque muy restaurada, tiene un rincón hacia el Sur, de románico genuino. La callejuela angosta, con césped entre las piedras que la bordea, parece del Cuzco.

Hay en los campos andenes como los nuestros, para poder cultivar los montes, en sus laderas. Hay casas y cercos de piedras que se dirían incaicos. Algunas mulas. Crucifijos e imágenes en los caminos y algunas casas.

[miércoles 10 de setiembre de 1913]

Leyendo casi todo el día la obra de Olivier (¿?) sobre el Segundo Imperio, que ya conocía desde Lima. De noche, al Casino donde vi representar la comedia *Di-*

vorciémonos de Sardou. Muy francesa, muy graciosa. El público la saborea a perfección y eso que es cosmopolita.

[jueves 11 de setiembre de 1913]

A ver al doctor Sisto médico argentino. Me presentó a dos jóvenes ecuatorianos distinguidos. Jijón Caamaño y Larrea. Estudian seriamente la historia de su país y la nuestra. Han hecho copiar en los archivos de España infinitos documentos. No se avergüenzan de ser americanos. Son de ideas severas; reconocen, con todo, que no está Francia, tan mal como se le pinta. Si así son los jóvenes ecuatorianos de primera clase, hay que tenerles miedo. Creen imposible la Gran Colombia, por la rivalidad entre quiteños, y pastusos y bogotanos.

[viernes 12 de setiembre de 1913]

Por el tren a Clermont y Rozat. Desde una altura próxima a Rozat, a la que ascendí en auto, se distingue el campo de [ilegible]. Esta tierra fue pisada por César, en ella venció y se preparó a dominar el mundo con la base de su ejército, y su fama de las Galias. Por su supervivencia de las almas. le he rezado devotamente, pidiéndole que me dé parte de lo que a él le sobró. Placer indecible en pensar que para [ilegible] estupor, que no fue un ser imaginario, que le naturaleza produce a veces esos tipos.

Iglesia de Notre Dame du Pont, donde se predicó la Cruzada primera. Románica fuera con mucho aire bizantino oriental. Gran Catedral Gótica, perfecta, clara, esbel-tísima.

[sábado 13 de setiembre de 1913]

He consultado mi porvenir con un adivino viejo, farsante sin duda, pero versado un tanto en la historia de la magia. Sabe la diferencia de Jaheré y Elohim; lo que es Atumin y Uvim, etc. Por la fisonomía me ha definido nervioso, delicado, sensible, egoísta en apariencia, decidido, audaz, repentino en las resoluciones.

Estudiando las rayas de la mano y las cartas, me ha agregado que hasta los 20 o más años he tenido desagrados de familia, que he tenido ruptura o separación con mujeres que pensaban en mí. Cosas falsas: que a los 7 años cambié de residencia, que fui débil de niño, que he tenido un duelo, por lo cual desconfío de sus predicciones; nacido bajo el signo de Júpiter, apto al mando, devorado de ambición, muy poco sensible al encanto

femenino. A los 30 o 32 años acabaré de consolidar mi situación y me casaré. Por esa época un luto muy próximo y sensible. Hasta los 38 luchas y rivalidades intensas. Protección de un personaje. Oculta malevolencia de otro. A los 40 alta situación.

A los 44 o 45 grandes satisfacciones de amor propio. Poco antes, peligro de ser herido en dos ocasiones. A los 50 pérdida dolorosa de familia, por accidente. A los 63 o 64 nueva actividad.

Viaje-Crisis-Traición-Alentado personal que me hiere. Triunfo final. Vejez gloriosa.

Que Dios lo oiga y me oiga.

[domingo 14 de setiembre]

Paseo en automóvil a Gaunat, iglesia gótico románica; y a Menat, románica, por sierras y quebradas graníticas, andenes, colinas, etc.

[jueves 18 de setiembre]

A Paray le Monial – Lugar de conventos.

Capilla del Corazón de Jesús, aparición a la Beata Alacoque. Basílica edificada por los monjes de Cluny, estilo romano, con torres de cimientos de la época carolingia.

[domingo 21 de setiembre de 1913]

Comencé a releer correspondencia diplomática del 79 y demás preparativos para mi estudio de los orígenes de la guerra del 79.

Escribí cartas a Manuel Gallaguer, [ilegible] y vamos a París.

(No se han encontrado más notas de este viaje)

CAPÍTULO III

JRAO –LIB - 0195

Viaje por ciudades (francesas) y españolas

Impresiones de viaje por ciudades francesas (1920)

[domingo 04 de enero]

Carta a Morelli para que desocupen el almacén de gasolina junto a casa.

[jueves 08 de enero]

Recibida carta de Morelli de fines de octubre; y contestada.

Telegrama mío pidiéndole 1500 francos por comptoir aquí y ordenándole amortización al banco.

[viernes 09 de enero]

Otro telegrama a Morelli, para que desocupen tienda Fernández [ilegible], y pidiéndole respuesta.

[domingo 11 de enero]

Fin influenza.

[martes 13 de enero]

Le escribí la carta a Roca sobre tienda de Lártiga, doctor Almenara, composturas en general y Pozo, entregas trimensuales, etc.

[miércoles 14 de enero]

Carta al Banco Anglo Sudamericano de París, pidiendo la confirmación de la carta de crédito para Biarritz, Pau, Niza, Cannes y Vichy y en España para San

Sebastián, Sevilla, Granada y Málaga, y que me envíen a Burdeos el giro de Lima, hasta el 31 de enero.

Carta a Cúneo Vidal.

[jueves 15 de enero]

Ir donde Petges.

[viernes 16 de enero]

Visita a Briot.

Fui Biblioteca.

[lunes 19 de enero]

Volví a la clínica.

[martes 10 de febrero]

Salí de la clínica.

[domingo 15 de febrero]

Excursión a La Brède, castillo de Montesquieu.

A la ida en Villeneuve d'Ornon, una iglesita campestre muy pobre y vieja, con ábside románica de esculturas medio borradas. En el pueblo de La Brède, una

iglesia románica muy restaurada.

El castillo de Montesquieu es más medioeval, de fines del XV en su mayor parte, de lo que me lo había imaginado. Parque y fosos de agua hermosos. Gran biblioteca gótica. El cuarto de dormir con mobiliario auténtico del Presidente.

Luego fuimos al orfanato de Marillac; a la villa de San Macario, muy arcaica, con una iglesia que ofrece la más clara y evidente transición entre los estilos románico y gótico, y una plaza con arquerías ruinosas.

A Cadillac, con un hermoso castillo del tiempo de Luis XIII.

[lunes 16 de febrero]

Las calles de Brède entre la Catedral y Santa Catalina son muy características, por su estrechez y sus antiguos palacetes. Junto a la calle Souvion, donde vive Solari, el Cónsul del Perú, hay una casa grande, que cierra dicha calle, con un hermoso portalón barroco.

Menos rico, pero imponente, es el antiguo arzobispado de la calle de Cheterios, actual imprenta de la Gironda, donde fui a averiguar por los libros recientes

sobre lo inédito de Montesquieu.

Hay otro palacete del siglo XVIII, junto a la calle de Santa Catalina a la derecha, encantador.

Por las callejuelas del Pilar de la Tutela (sic) y otras, a la plaza y la iglesia gótica de San Pedro, que hace buen efecto en el crepúsculo, lo propio que la plaza de la Bolsa con sus edificios grandiosos del XVIII.

Hay también hoteles particulares arcaicos en la rue de Mirail, junto a la Caja de Ahorros, convertido uno en posada, más allá del Liceo y del mercado de San Pablo.

[miércoles 25 de febrero]

Cartas a M. Zavala (Paris) y a Raymundo a Lima.

[lunes 01 de marzo]

En las fiestas que conmemoran en Burdeos la cesión de Alsacia y Lorena y su recuperación actual, no hay el entusiasmo bullicioso que de esta población meridional podría suponerse. Los cortejos oficiales muy poco imponentes y lucidos. El presidente Deschanel es elegante y correcto, pero los coches de su comitiva, el desfile de las autoridades, las sociedades gimnásticas, etc., una desdicha.

Nada imponente ni magnífico, a pesar que el lugar

y la evocación de la antigua derrota se prestaban tanto a un desborde de júbilo y de fuerza.

[lunes 15 de marzo]

En esta fecha se presentó en Madrid la solicitud de rehabilitación del título de Casa-Dávila para mi tía Julia. Empieza a correr el año para presentar todos los documentos al respecto.

[viernes 19 de marzo]

Excursión a Pau

En Orthez, la torre de Moncada, de que fue gobernador y castellano un de La Salle, en el siglo XV, reducida hoy a un torreón, testigo de las tragedias que cuenta Froissart

En Lescar, la antigua catedral románica, de que fue obispo otro de La Salle, en el siglo XVI. (Antes fue obispo de Coria Serani).

Risueña impresión de Pau. El mismo castillo es alegre; predomina en él el Renacimiento. La vista de los Pirineos, en el fondo, hacia el Jardín de Invierno. Menos imponente que los paisajes andinos de mi tierra.

En Moreira, tierra de mis abuelos La Salle-Bachault, la iglesia tiene una fachada de un torreón del Renacimiento, muy alto, rojizo y característico. Adentro, altares dorados y churriguerescos, a la española, en los

ábsides.

Navarrena, menos interesante.

Saliez (sic), a la vez arcaico y moderno, sin prosperidad.

Gran abadía de Sordez (sic), con subterráneos y galería al río. Iglesia románico - gótica.

[viernes 09 de abril]

Impresiones de ciudades españolas (1920)

Regreso de Toledo a Madrid.

[jueves 15 de abril]

Fui (a) la conferencia con Linares, su hijo, y don Clemente de Diego, en el estudio de Bergamín; y por intervención de este se les concedió el plazo de dos años para entablar mi madre el expediente administrativo de investidura del marquesado de Montealegre de Aulestía, previo el desistimiento judicial de ellos en primera instancia en nombre de Josefina Concha.

El plazo para el expediente administrativo, dura, así, hasta el 15 de abril de 1922.

[jueves 29 de abril]

A las nueve de la mañana, salida de Madrid, con

Henríquez Ureña, que en todo el camino del Guadarrama me expone sus teorías bolvecheristas (sic)

Está agriado y enfermo. No es el mismo hombre que conocí hace cinco años en La Habana. Tiene menos entusiasmo por las letras. Se cree postergado, por intelectual, en la sociedad actual; y a pesar de sus denegaciones, odia a España y Estados Unidos (Cuestión de color y raza seguro). Su vanidad literaria está herida. Publica sus orígenes hebreos y negros; pero también los españoles. Me explica algo de la situación de Santo Domingo. Mis teorías antidemagógicas lo irritan, sin ver que son réplica a las suyas, tan fuera de lugar conmigo y en estos clásicos paisajes.

Llegamos a almorzar a Segovia.

Acueducto.

De paso el pórtico románico de San Martín. En el almuerzo, me hace extraordinarias alabanzas de Menéndez Pidal, que es hoy radical en secreto. Me confiesa su ignorancia absoluta del catolicismo litúrgico y sentimental. ¿Cómo puede interesarle así el arte español?

De paso, el alcázar que domina la quebrada frondosa, la iglesia de los Templarios, tan arcaica. En la llanura inmensa y luminosa, Peñaranda de Bracamonte. Luego árboles, el Tormes, el puente y las torres de Salamanca.

En Salamanca me encuentro con los mejicanos

Alfonso Reyes y [Artemio] Valle Arizpe, y los invito a la excursión. Aunque radicales de ideas, a lo menos en apariencia, y aun por necesidad política, su fondo sentimental, su apego a la tradición castellana, armonizan conmigo mucho más. Es innegable nuestra íntima hermandad con los criollos de Méjico, mucho más con los Sudamericanos. A Unamuno me lo encuentro frente a la Catedral, saliendo de su clase de la Universidad. Ya no lo rodean los catedráticos como cuando era Rector. También algo agriado y de concejal socialista. Pretende estar quejoso del Rey y que este le ha contestado indirectamente a sus reproches. La historia ideológica de casi todos se explica por la vanidad herida.

Sabe bastante de América para lo que es usual en España. Hablan muchos con estribillos peninsulares, como cosas tremendas, vamos, y otros con que todos rellenan aquí los huecos de la facundia. Vamos a La Flecha Aceña y casa de labor que hoy son del duque de Aveiro.

Subimos al huerto y la fontana y vemos dorarse Salamanca, nos recita sus versos, y un argumento de novela, que está escribiendo, algo trivial.

De regreso con Unamuno, al Colegio del Arzobispo, en cuyas áureas arcadas, pian los pájaros.

Hierba entre las lozas del patio. Iglesia obscura. No pude apreciar el retablo de Domingute (sic). La espaciosidad y altura de esta capilla me recuerdan [a] San Juan de los Reyes en Toledo. En esta época de los Reyes

Católicos y del Emperador todo se agrandó y creció por el espíritu español. La tierra se dilató, y el cielo pareció subir y ensancharse. Es una necedad recriminar la decadencia siguiente. Lo bueno mucho cuesta; y bien valió cansarse por haber disfrutado esta plenitud deliciosa de sentimiento y acción. Por eso, no sigo la tendencia de mis amigos, de los que, algunos, como Henríquez, antiguos germanófilos, hoy insultan y befan la grandeza caída de la nación que en el siglo XIX emuló a la nuestra en el XVI. Amo y admiro a Francia (la suerte del Perú, que anhelo copia suya en América, me impide toda hostilidad hacia nuestra maestra preferida); pero no puedo ver en cualquiera insignificancia, como ellos, el toque divino, incomparable, de la nación elegida, única. Son estos los frutos de la victoria. La derrota todo lo quita, y antes que nada el crédito intelectual, que es lo más efímero y antojadizo. Hay que conseguir el triunfo material cueste lo que cueste. Sin él, los esfuerzos artísticos y científicos de un pueblo se desconocen desvergonzadamente.

Unamuno, con todo, no es un cortesano de los vencedores: ya vuelve a atacar a los franceses, aunque sin fundamento en los casos particulares de asuntos literarios que alega. Ama a los italianos; pero mucho más a los portugueses y latinoamericanos, pueblos en delincuencia. Contradicción íntima de este fuerte vasco, arbitrariedad mental.

Visita a las dos catedrales salmantinas; me impresionan menos que el 14, decididamente el churrigueris-

mo me atrae (recuerdos patrios, falta de disciplina mental en el medio contemporáneo y en mi vida de los últimos meses, turista semi arqueólogo). Además, la indulgencia general, y las corrientes literarias de hoy me arrastran, sin parar a mirarlo con simpatía. Todo es hoy exultante, por afán de originalidad y lozanía.

(Estas reflexiones me vienen al admirar muy de veras el claustro del Seminario o clerecía salmantina). Necesito la cura del Escorial, la fría y clara proporción de Herrera, que suscite mis atavismos de montañés disciplinado sobrio y clásico.

Nos vamos a Béjar, en que no vemos nada notable.

Luego, al paisaje extremeño de castaños y pinares entre sierras rugosas; piara de cerdos, pastos, rebaños trashumantes, manchas moradas y doradas, del cantueso y la retama primaverales, flores blancas como rosas.

Murallas de Plasencia, semejanzas con Toledo y Ávila. La casa del marqués de Mirabel con flores rosadas.

Catedral dorada.

[domingo 02 de mayo]
Plasencia y Cáceres.

Oí la misa en la Catedral de Plasencia, inconclusa, de la que solo hay la mitad, hasta el coro, inclusive. Pla-

terasca, floridísima, de piedra amarilla muy hermosa, con las armas de los Carbajales por todas partes. Delante, hay restos románicos como la torre del Galo de Salamanca, empotrados junto a una casa arcaica como una decoración de ópera. Detrás, junto al claustro, una explanada sobre la ciudad y el río. Ruido de cigüeñas en el aire azul y las torres y botareles.

Iglesia de San Nicolás con escudos de mis anteriores Vargas Carbajal, junto a la tumba del obispo, capilla a la derecha. Lo mismo en el patio, de arcadas de Mirabel; y en el convento de Santo Domingo, que hoy ocupan los padres del Corazón de María.

De la huerta del convento, vista a la campiña. Hay una plazuela de Vargas; y en el fondo de ellas un palacio con los escudos de Vargas Carbajal.

Por la tarde, a Cáceres; el vado del Tajo en balsas, en Garrovillas de Alconétar, junto al castillo y al puente arruinados.

Vista de Cáceres, la ciudad alta; la iglesia de Santa María: oscura, en la plaza arcaica; la de San Mateo y Santiago. Ermita baja.

[lunes 03 de mayo]

Cáceres.

Junto al Arco del Socorro y en la calle de Etiendas, el torreón feudal de los Cáceres, bien conservado, con

el escudo de sus armas (dos espadas cruzadas). De aquí salió mi ascendiente el conquistador del Perú Alonso de Cáceres, vecino de Arequipa.

En la iglesia de Santiago, que está en una plazuela (cigüeñas en la torre). Las armas de los Carbajales y entierro de los Abrantes.

Mérida.

Llegamos al mediodía. Bochorno abrasador. Casas encaladas, todo ya muy andaluz, pronunciación, tipos y casas. Arco de Trajano que estuvo revestido de mármoles, hoy en su esqueleto de piedra.

Museo con algunas estatuas buenas; y algunas curiosas ornamentaciones visigodas. Luego, junto al río, el subterráneo, con trozos esculpidos de la misma época. En la siesta (sic) tórrida, el río pedregoso y ancho, el puente inmenso, las murallas, las lavanderas, los labriegos en borriquillos, toman un relieve alucinante. Visita al teatro y al circo, que están contiguos.

El obelisco de santa Eulalia, de fragmentos dispares. La capillita de la santa, que fue templo de Marte, chata, delante de la iglesia románica. Este martes 4 vi la torre de los Cáceres y la iglesia de Santiago en Cáceres, citados en frente.

El camino de pastizales y abadales; en la altura, la silueta de Trujillo, amurallada, verdadero nido de águi-

las. Subida. Jardín sombrero en la entrada.

Tipos muy morenos, ya andaluces; pero pronuncian todavía la Z, aunque no los fines de palabras ni las S al fin de las sílabas.

En la plaza Mayor, en un ángulo el palacio de San Carlos con escudo de Vargas Carbajal y patio de hermosas arquerías; y en el otro ángulo, en diagonal, el de Albayda y la Conquista (Pizarros) muy maltratado por dentro; pero con hermosas rejas por fuera y grandes escudos en el ángulo que cae a la plaza (esquina de la Carnecería).

En la plaza de Santiago, una casa encalada cuya puerta luce el escudo ondeado de Vargas con la banda de los Carbajal, debe de ser la de mis abuelos Diego de Vargas Carbajal, marido de doña Elvira de Contreras y Carrillo de Mendoza, señores de Valero; y de su padre Alonso de Vargas Carbajal, señor de Valero, de la rama de Valfondo.

En Santa María la Mayor, capilla muy oscura de Vargas. Lápidas de Carbajales.

En la Concepción no hay ningún Pizarro. Casa de Francisco, ruinoso, entre peñascos. Arriba, alcázar destruido. Todo tieso, pobre y desolado.

Al regreso, Jaraycejo de adobes, con iglesia en alto. Por Oropesa, a Guadalupe, ya muy de noche, diez y media.

[miércoles 05 de mayo]

De nuestra ancha y clara celda bajamos a la iglesia y a la sacristía.

Tumba de un Velasco a la entrada de la iglesia. Sacristía con los bellísimos cuadros de Zurbarán. Paseo en el patio mudéjar y templete gótico del centro; pero por lo frágil de sus materiales dice a las claras su origen morisco. Malos cuadros en derredor, que historian el monasterio y los milagros de la Virgen.

Edificado por Alfonso XI, y privilegiado por el arzobispo de Toledo don Gil de Albornoz, fue la devoción de los vencedores del Salado, y no es improbable que haya venido aquí mi abuelo Pedro González de Agüero el Bueno.

Ruinas en otros claustros. Almuerzo en la hospedería con el Prior, que es ferviente admirador del poeta Amado Nervo, por franciscanista. El retablo y capilla mayor recuerdan algo el Escorial. A uno y otro lado, Enrique IV y su madre doña María de Aragón. Ropa de iglesia opulenta. Camarín de la Virgen de estilo churrigueresco y palaciego, pomposísimo. Antes, paseo en derredor del monasterio y por las mismísimas calles del pueblo. El debió ser la hospedería antigua.

[jueves 06 de mayo]

Volvimos a la Sacristía a admirar los Zurbaranes. Después de entregar la limosna y despedirnos del Prior, salimos por entre unas coposas arboledas y ríos frescos, hasta bajar a la llanura.

Almorzamos en Talavera de la Reina, cuyas calles relumbraban al sol. Vimos torres rojizas mudéjares; y fuera del poblado la iglesia de Nuestra Señora del Prado, con alizares de vistosos azulejos, y en la sacristía un crucifijo románico. En frente, siempre la enérgica y azulada sierra de Gredos, enteriza, de un solo trazo, con nieve en las cimas, y la falda azul sombría bajo el cielo clarísimo. Luego los fuertes castillos de Maqueda y Torrijos; y al fin, Toledo en su cerco de rocas.

Visita al Deán. En compañía eclesiástica, paseo por las calles y el Zocodover. De noche, sin luna, pero con muy claras estrellas, al miradero, y por las calles que llevan a la plazuela de San Agustín.

Hace poco que he estado en Toledo, pero siempre la sensación es enérgica. Mis amigos optan por Andalucía. La creen más inteligente y humana. A mí Castilla me atrae por todo lo que hay en mí de consciente y de inconsciente, por mi razón y por mis fuerzas oscuras

[viernes 07 de mayo]

Fuimos a despedirnos del *Entierro de Orgaz* en

Santo Tomé; vimos la fachada de Fuenzalida, la del Ayuntamiento y la Catedral; y de allí a Illescas, a ver la iglesia parroquial con su torre mudéjar y la superposición de diversos estilos de sus naves; y el hospital del cardenal Cisneros, con sus tres Grecos. El que me gusta más es el del altarcito de la izquierda.

A un convento de monjas, a ver una Virgen medioeval con sonrisa eginética. De allí a Madrid, a dejar a mis amigos en sus casas. He recorrido una de las regiones más típicas de España, en primavera radiante y calurosa. La idea literaria del país no es inexacta. La observación la confirma; y el parecido con la sierra peruana no es una ilusión solo que el Perú es mucho más elevado y fragoso. Pero los canchales, las dehesas roquizas son como nuestras punas, con mayor arbolado es cierto; pero con igual majestad decorosa y devastada (sic). Latifundios por ser tierra de pastos.

[sábado 08 de mayo]

A las seis de la tarde, decidí mi viaje a Ávila con mi familia. Llegamos en la noche, después de la imponente travesía del Guadarrama. Después de la comida, en compañía de Chacón, paseo por las murallas, en noche templada y estrelladísima. Ruidos de fiesta, que vienen del barrio de las Vacas. En la llanura, el barrio de Santiago con lucecitas titilantes.

Entramos primero por la puerta del Alcázar y de allí a la de Santa Teresa (antigua de Montenegro). En la plaza inmediata se yergue el torreón de los Núñez Vela, tan ligado a mi sangre y a la historia del Perú. Después, la iglesia de San Juan, que fue el centro del barrio de los Dávilas de mi linaje, los de las [ilegible] y en donde duerme mi abuelo don Sancho. La plaza Mayor siempre me ha parecido mezquina, indigna de fama.

[domingo 09 de mayo]

Ávila

En la mañana, misa en la Catedral, en el altarcito de san Segundo, de tan bello Renacimiento. La misa cantada en el altar mayor, al propio tiempo; incienso, rayos de sol, recuerdos de la novela de Larieta. Dos deudos Sancho Dávilas, el obispo y el guerrero muerto en Achama, tienen su tumba allí. En la torre es donde es loca (sic) Larieta cierta escena, amatoria.

Creo que el campanero actual le inspiró hace años el de la novela. En la techumbre veo avanzar la procesión de las Témperas. Paseo en el claustro y la sacristía (La pompa de Berruguete y las terracotas inmediatas son saltahanas, casi paganos por sus formas o coloridos). Por la puerta del paso a San Vicente, la iglesia de los otros Dávilas, los contrarios de los míos. Bajo a la cripta. Las figuras de la puerta principal destrozadas por la grosería de los muchachos, que ha hecho en España casi tantos

destrozos como las furias revolucionarias o protestantes en otras partes. Paseo dominguero en el mercado. En la tarde, a San Juan a ver las tumbas de mi abuelo don Sancho y su mujer: algo escurialense; donde el cura de esa iglesia; a Santa Teresa; y al convento de Santo Tomás: admiré un patio.

Fuimos a dormir al Escorial.

A oír misa en la iglesia del Escorial, de una majestuosa frialdad que con la edad me gusta cada vez más. Luego a Segovia; y después de almorzar, con mi madre y mi tía, fui a buscar al marqués de Lozoya, que también descende de Rodrigo de Contreras sobre el cual ha escrito un libro que quiero conocer. Le llevaba carta de Altamira; vive en casa antigua, pero distinta del torreón de Contreras. No está: se ha ido a Portugal. Bajo a la iglesia de [incompleto].

Visita a la Granja: el palacio incendiado. Vimos correr las fuentes.

[martes 08 de junio]
[Granada]

Por segunda vez, en esta mi primera estancia en Granada, recorro la Alhambra. La primera sensación fue inferior a la que esperaba. Todo eso está muy despin-

tado, descolorido, ruinoso a trechos, y dista mucho de lo que debió ser cuando el color y la vida lo animaban. Luego, poco a poco, se insinúa el encanto de su voluptuosidad sutil y enrevesada, es un palacio en decadencia, algo muy semejante a lo que por desgracia es el instinto de nuestros hispanoamericanos. Y de hecho los moros granadinos, procedentes de lejanas tierras solariegas, cultos, epicúreos, dados a las guerras civiles, se parecen mucho a lo que somos todos los latinoamericanos. Reflexiones, que entristecen al visitar estos palacetes. No merecen otro nombre. ¡Qué contraste el de su fragilidad encantadora, [ilegible] un tanto perversa con la belleza masculina, radiante, sólida, del palacio de Carlos V; inconcluso, como el esfuerzo de todo (lo) del Renacimiento español.

[miércoles 09 de junio]

Volví en la mañana a la Alhambra; y confirmé mis impresiones. Por el bosque delicioso subí largo rato; luego, di la vuelta a las dos fachadas principales del palacio de Carlos V. Encantadora la logia del este. En la Alhambra, me detuve en el patio de los Arrayanes, y largo rato en la sala de Comares y en el Cuarto Dorado, junto al Mexuar o capilla. Luego, menos tiempo en el de los Leones.

Por el jardín, a las torres de la Cautiva y de las Infantas. Desde la azotea de la primera, el paisaje de la

quebrada del Darro. Tunales, magueyes, higueras, cinamomos, murallas de un amarillento rojizo, hombres atezados que cantan. Bochorno, voluptuosidad africana.

En la tarde, con don Manuel Martínez Victoria, al ruinoso templo de San Jerónimo. El *Gran Capitán* no tiene sepulcro escultural. Una simple bóveda con una losa. El retablo mayor, (en) que están en bulto orantes él y su mujer, hermoso.

El claustro (hoy cuartel) recuerda el de Guadalajara. Al Hospital Real, al de Santa Cruz de Toledo.

El Museo, en la casa de Zafra, de bella portada, tiene poco. Hay un cuadro, no obstante, de Alonso Cano, de dos cabezas de frailes, notable; y uno de una monja, que tiene influencias de Van Dyck.

[jueves 10 de junio]

A la Catedral, a ver los cuadros de Alonso Cano en la capilla mayor; y a la Cartuja. La vista desde ella parece la de un valle extenso de la costa peruana, por el contraste entre la lozana tierra de regadío y la esterilidad de los secanos inmediatos; y por las sierras altas y nevadas que ciñen la vega. De la iglesia de la Cartuja al Sagrario y de allí a la sacristía. El churriguerismo va en proporción creciente; el siglo XVII, casi clásico, como un nuevo estilo plateresco más redondeado y florido, a los dorados palaciegos, de cámara borbónica de Felipe V, a

la complicación indescriptible de mediados del XVIII, que recuerdan el arte indostánico {de} las más exuberantes pagodas. Las calles nuevas de Granada (Gran Vía, Colón) se parecen mucho a La Habana. Esta tierra, por los tipos (hasta las mujeres rubias, en mayor número del que se supone), el acento, el clima, el carácter, es una Cuba histórica, pequeña y pobre. México y el Perú son más castellanos.

En la tarde, a la capilla Real, al antiguo Ayuntamiento, al local del Arzobispado (Universidad Antigua) y al Generalife.

[viernes 11 de junio]
[Granada-Montilla-Córdoba]

Salí en la mañana de Granada (auto, a las 9).

El paisaje hasta concluir la Vega, hermoso, con la Sierra Nevada a la espalda; transparencia inefable del aire, sierras turquesas en el fondo. Santa Fe, miserable, tiene el trazado regular de todas las ciudades militares, colonias creadas de golpe (Lima, América; en España, Ciudad Real, que acabo de ver).

Después del regadío de la Vega, campos casi tan pelados como los del Perú en Láchar. Lucena, antigua ciudad judaica y señorío de los Fernández de Córdoba. Pequeña vega, y quebradas interesantes en Loja, pueblo mediano. Aguilar de la frontera, dominado por otro pue-

blo (Los Motiles) tiene menor aspecto feudal de lo que creí. Montilla, sucia, de poco interés. Montemayor, con castillo de los Córdoba. Junto a la Fonda del Corner, en la misma acera. Luego Fernán Muñoz, con su larga calle blanca, rejas y celosía. Una casa señorial del siglo XVIII. Collados verdes y pelados en las cercanías de Córdoba. A pesar del calor, se parecen a nuestras punas, por el escenario del fondo, salvo los olivos. En Córdoba, largo paseo a pie.

San Hipólito, tan antiguo, tiene una fachada barroca vulgar. Casa palacio de Prego en una plazoleta desierta, con tumba en el empedrado, junto a la gótica Santa Marina, viniendo del otro lado, por la calle de los moriscos. Aquí debió de vivir el Inca Garcilaso, pues Santa María de Gracia y Santa Marta (que visité ambas) no son parroquias o colaciones sino monasterios de monjas. En todo caso, las tres próximas a las rejas de Gómez, no tienen gran apariencia.

[sábado 12 de junio]

[Córdoba]

La capilla de Garcilaso, está en riesgo de ser demolida, pues, con el necio criterio de la restauración integral, proyectan derribar todas las del lado norte, para que vuelva a abrirse como en tiempo de los moros, la vista de todas las naves al patio de los naranjos.

Mi descripción es exacta. La capillita es muy pequeña; la entrada de la bóveda, o losa sepulcral, cuadrada. El piso de ladrillos cuadrados, rojos y negros. El retablo tiene un Cristo de bulto, talla en madera, cuyo fondo lo hace un lienzo mediocre que representa Jerusalén, con el eclipse de la Crucifixión. Arriba del crucifijo, dosel de damasco carmesí (solo cenefa). A ambos lados, columnas árabigas con capitel dorado. Adosadas, las lápidas negras del epitafio con letras de oro. En los muros laterales, malos lienzos devotos.

La verja es de fierro con dorados. El escudo dorado, con las armas repujadas, paternas y maternas. Arriba de la reja, en estuco dos escudos. El de la derecha (p. heráldica) es el de Vargas Laso, etc. El de la izquierda, el incaico con las sierpes. Encima, otro lienzo entre el estucado.

Visita al Mirab, mosaicos bizantinos.

Al barrio donde vivió Góngora (Trinidad). Visita a Torre y Cerro. Me da algunos datos sobre Garcilaso. Vivió en la parroquia del Sagrario de la Catedral; y debió de ser muy afable y generoso, a juzgar, por las muchas veces que lo hicieron padrino y testigo en bautizos y matrimonios. Vi al regreso la iglesia gótica de San Nicolás.

Paseo por la Alameda del Gran Capistrán (sic) y a la Iglesia de las Capuchinas.

[domingo 13 de junio]
[Córdoba]

Misa cantada en la Catedral, fiesta de san Antonio de Padua. Hermoso verde de los ornamentos.

Volví al Mirab, antigua capilla de los Fernández de Córdoba, hoy privada de sus sepulturas para la restauración. Nueva visita a toda la Catedral.

Cuadro interesante de Pedro de Córdoba, primitivo (parece la Anunciación).

Al Museo Arqueológico. Azulejos. Escultura hispano-romana de Cazal. A las ruinas de Medina Azahara. Algo han avanzado desde mi anterior visita en 1914. Ahora se ve muy bien la sala del Califa con sus cinco naves, divididas por muros con arcos en columnas de mármoles de colores. El piso es de ladrillo ordinario y los muros de estuco liso con zócalo rojo, a pesar de lo que cuenta Al Macari, tan fantaseador y mentiroso como todos los árabes (habla este de mármoles, que solo existieron en ciertas habitaciones pequeñas, y en las agarraderas o pilastras de las puertas y sus umbrales).

Delante la gran alberca, (poco visible aún), donde estaba el quiosco con cúpula de metal; a un lado de la fuente de azogue. Más abajo el gran azote, el camino de los adarves con pinturas y en la pared graffiti de soldados

y una cabeza de mujer.

Conversación con Towe. Partido del maurismo y el futurismo.

[lunes 14 de junio]
[De Córdoba a Sevilla]

A las nueve de la mañana salimos, por delante de la Compañía y el antiguo convento de Santa Catalina. Vi otra vez las puertas restauradas de la Catedral y el portal gótico de la Casa de Huérfanos.

La columna de san Rafael, el puente y su arco delantero, la Calahorra. Luego las lomas peladas, con algunas adelfas florecidas. Las colonias de Olavide (La Carlota y la Luisiana) son pueblos pequeños pero hermosos; rejas del XVIII, con ejes en el centro como en Lima; y siempre la ventana saliente, sobre el encalado.

Ècija, muy churrigueresca, con una iglesia junto al camino de techo de azulejos, descoloridos. Poco calor, contra lo que esperaba de la estación.

Carmona, en una altura imponente, con ruinas formidables de castillos y murallas, último refugio de los partidarios de don Pedro. En el campo olivares, tunas, magueyes; poco maíz. Alcalá del Guadaira, con otro castillo moruno majestuoso, tierra de los Ribera. Des-

pués la gran llanura del Guadalquivir.

Sevilla bastante modernizada desde 1914. Largo paseo por las calles, hasta la Alameda de Hércules. Se parece siempre a Lima; pero más a La Habana. Predomina sobre el rubio, menos frecuente que en Granada, el tipo tan moreno que parece casi mulato.

[martes 15 de junio]

Sevilla

A la Catedral

Junto a la Puerta del Perdón han colocado un mármol que recuerda el escenario de Rinconete y Cortadillo. Volví a ver el púlpito de san Vicente Ferrer y san Juan de Ávila en el Patio de los Naranjos. Había poca luz en la iglesia, pues por el calor la tienen casi cerrada. El retablo me ha gustado menos que la otra vez; es ya precursor del barroquismo churrigueresco. El arte español siempre se ha perdido por la vana pompa y la hojarasca. En el Sagrario, blanco y cortesano. Misa de difuntos. Trascoro lujoso, recargado. El san Cristóbal es de Alesio que tanto pintó luego en Lima. Me ha gustado mucho el retablo de Campaña en la capilla del Mariscal y menos que la otra vez los tesoros de la Sacristía y las tallas Alfonsinas. Me he dado un atracón de riquezas eclesiásticas que me ha producido la saciedad. En la capilla real componen las tumbas de Alfonso el Sabio y su madre, y las tienen

depositadas en cajones de madera de la capilla izquierda embebidas en la Real. El Alcázar y su jardín me gustan mucho, aun después de la Alhambra

Gran ociosidad sevillana y a toda hora. Los cafés repletos de gente; vagos y mendigos.

Calor fuerte. La parte nueva es limeña.

[miércoles 16 de junio]

[Sevilla]

Al Museo.

Han alterado algo, mejorándolo el orden de los cuadros. La escultura de San Jerónimo del Torrigiano, está en un saloncito del fresco patio claustal de la entrada.

En la Sala de la Academia, han puesto algunos primitivos de las órdenes militares.

Vi los acaramelados pero deliciosos cuadros clásicos de Murillo. Solo él sabe expresar la dulzura, el líquido fulgor negro de la mirada andaluza. ¡Cuánto más poeta que el seco y polvoriento Velásquez! Zurbarán, muy seco también, muy extremeño (Extremadura es una Castilla exacerbada) pero incomparable en el realismo de las figuras monásticas. Roelas, ya artista, suave, armonioso.

Andalucía es una Italia menor, una Sicilia occidental, con más sello árabe. Todo esto se confirma en la Casa

de Pilatos. A la derecha de la sala llamada pretorio, han descubierto o restaurado otra estancia con alicatados y con puertas y ventanas mudéjares que da a un jardincillo, nuevamente arreglado. En él restos clásicos de Itálica.

En los terrenos de la futura exposición. Venta de Eritaña. Noche tibia y clara.

[jueves 17 de junio]
[Sevilla]

Conversación con don Miguel Lasso de la Vega, catedrático de Historia y genealogista encargado de continuar las publicaciones de Bethencourt.

Al Archivo de Indias, a visitar al director Torres Lanzas. Veo lo que hay sobre los dos títulos y hago preparar el escrito de solicitud de documentos. El local está muy mejorado desde 1914. No dejan de haber lectores; conozco al cónsul de Colombia, Restrepo.

El Congreso Iberoamericano para el cuarto centenario del viaje de Magallanes será en 1921, en el mes de octubre, para coincidir con la fiesta de la Raza.

La exposición se aplaza independientemente quizá hasta 1924. Confiesa Torres Lanzas la ignorancia general de los españoles en historia americana.

Salí a hacer visitas, a la calle de San Vicente, y a las Delicias. Veo de nuevo la Torre del Oro y el palacio

de San Telmo.

Hay aún en las calles antiguas muchísimos edificios de adobería como en el Perú.

Calor fuerte.

[
Sevilla]
[viernes 18 de junio]

A la Universidad, antiguo estudio de jesuitas. Los claustros modernizados, con azulejos nuevos, son menores que los de Lima.

El Rector, que es el médico más afamado de Sevilla, me enseña una muy aceptable colección de cuadros en la sala de actos, antigua capilla. Hay un san Jerónimo, de escuela flamenca, precioso. Tiene el Rector colección particular, muy apreciada, en su casa.

Vuelvo a ver la Iglesia, que recordaba, con lienzo en el retablo mayor de Roelas, los sepulcros de Arias Montano, los Bécquer, y los Riberas. Adelantados de Andalucía, estos, italianos, de mármol, admirables.

Con don Miguel Laso de la Vega, al estudio del pintor Bilbao, que tiene muy buenas impresiones de Toledo, y un cuadro grande de las cigarreras sevillanas, que recuerda demasiado *las Hilanderas* de Velásquez por la composición. Almuerzo en casa de Lasso, con su fami-

lia. Sabe bastante de historia y genealogía peruanas.

A una fábrica de azulejos. A Triana, a ver en Santa Ana, unos primitivos (La Virgen de la Rosa, la copia de la Antigua, etc.); y la tumba del decorador del pórtico de Santa Paula.

A San Lorenzo, el Señor del Gran Poder que es mediocre talla. A otras ferias aún. Luego a las Delicias.

En la noche, viene Rubio Moreno a explicarme sus publicaciones y pedirme que lo recomiende en el Perú. Conviene conmigo en que Luminis es un mero aficionado, sin preparación; pero los halaga a los españoles y por eso lo citan con tanto encomio.

[sábado 19 de junio]
[De Sevilla a Badajoz]

Salimos a las ocho de la mañana. El puente y la Torre del Oro. Triana, en su parte norte, es muy parecida a los barrios limeños del Cercado y de Abajo del Puente; eso tan limeño es lo *sevillano popular moderno*. No hubo tiempo para detenerse en San Isidoro del Campo ni en las ruinas de Itálica. Paisaje calvo, desolado, radiante. En los ríos torrentosos y secos, adelfas florecidas. Luego magueyes y tunas.

Ya en Extremadura bosques de encinas y alcornoques. Algunos pinos y olivares.

Segura de León, tierras de los Boquetes, tiene en frente arboledas y hermosos sotos; y al otro lado un gran castillo. En Fregenal, otro castillo. El pueblo está encajado, pero hay ya más adobe al descubierto que en Andalucía. Población sucia.

En la calle de Santa Clara, frente a la Iglesia, una casa con portada de piedra blanqueada y ventanas de buenas rejas, tiene sobre la puerta un escudo con cuarteles, que corresponden a los Sánchez Boquete.

Badajoz, con murallas, castillo y Catedral, almoraví, tiene buena silueta. El interior de la ciudad es mediocre. La torre de la Catedral, plateresca, es lo único hermoso. Las naves lóbregas. Altar churrigueresco. Claustro gótico y restaurado. Tumba de bronce de Lorenzo Suárez de Figueroa y Mendoza.

[domingo 20 de junio]
[Badajoz]

Misa cantada a las nueve y media en la catedral. Desfile de canónigos con capas negras y moradas.

Paseo en tranvía al puente y la estación. El Guadiana ancho, con pedrones, medio seco, reproduce la imagen de un río peruano.

Las colinas violetas del sur parecen los médanos de un valle costero. Los labriegos, cetrinos, negrísimos,

con el pelo negro rizado, parecen zambos o cholos; con mantas de policromía india y monteras como en el Cuzco.

Extremadura se parece muchísimo a nuestra sierra. Mujeres morenas, de grandes ojos negros y mirada y sonrisa melancólicas. El extremeño del Sur es un andaluz al cual le faltan, como a nuestro mestizo serrano, la gracia y levedad del sevillano y del granadino, tan airosos y elegantes casi siempre.

Ciudad de muchos militares. Calor terrible. Cigüeñas en la torre de la Catedral.

La Concepción, modernizada, tiene en el presbiterio dos Dolorosas y ascéticas pinturas, de Morales, sin duda (*El Ecce Homo, y la caída con la cruz a cuestas*). Son mejores que los cuadros de la sala capitular de la Catedral. En ésta, lo sobresaliente son los tapices, que parecen flamencos. Lo demás de Badajoz, incoloro. Las calles que suben al Alcázar, me recuerdan rincones de Ayacucho.

[lunes 21 de junio]
[De Badajoz a Talavera]

El camino de Badajoz a Mérida, agradable. Vi el acueducto llamado Los Milagros que la vez pasada no conocí. Sobre su doble fila de arcos de piedra con hiladas de ladrillo, cantidad de cigüeñas, que aturden con sus gritos sordos la mañana clara.

Por la plaza de Santa Eulalia y la capillita (templo de Marte). Entré en la iglesia, ruinoso en la parte baja y por eso inaccesible. En el crucero, la sacristía, la subida a la torre, y el arco de la capilla de los Veras, estilo románico puro; lo más genuinamente románico y la arquería, después del Tajo. Los arcos de las naves góticos; pero los capiteles también románicos.

Grandes extensiones desiertas, con encinares; luego peñascos; y Trujillo en la altura, heroico y audaz. Calor sofocante. Vi de nuevo la plaza Mayor con los palacios de Pizarro y de Vargas Carbajal.

Luego volvimos a pasar por el terroso Jaraicejo y su hermosa sierra. La gran bajada al puente romano de Alcántara; los castillos de Oropesa; y al fin en la agostada llanura los árboles de Nuestra Señora del Prado en Talavera.

[martes 22 de junio]

[De Talavera a Madrid]

Salimos en la mañana a ver la fachada gótica de la Colegiata, la fábrica de azulejos muy mediocre; la Iglesia de Santo Domingo, horriblemente restaurada; con solo dos tumbas del Renacimiento: de los padres del cardenal Loayza. La del padre carece hoy de estatua.

Después a la iglesia del Prado, cuya imagen también se venera en Lima; iglesia fresca, con alizares de azulejos que parecen del XVII, techo mudéjar muy tardío; y lo demás quizá de fines del XVIII. Hay en la puerta principal una laude, que allí imaginan ser la del padre Mariana; pero que es muy anterior.

Junto la plaza de toros en que murió hace poco el famoso Joselito.

Salimos a Madrid a las dos. Los pueblos ya muy terrosos, el adobe desnudo, o con encalado sucio, o con paños de cantería y colores pardos de pintura o plomos.

El paisaje monótono. Ya no hay adelfas en los torrentes, todos secos. Algunos olivares y viñas lozanas. La siega hecha cuando aún no principia en Andalucía.

Gran castillo de Maqueda. Los pueblos grandes, menos pobres que los extremeños.

[miércoles 23 de junio]

[Madrid]

Lectura de periódicos limeños. El país se resigna;

los negocios escandalosos menudean; y lo peor de todo es que la estupidez impulsiva de Porras combinada con la audacia criminal de Leguía y Montes, y la falta de hidalguía y altas miras en Bolivia han puesto en tal punto las relaciones que costará muchísimo tiempo y trabas reanudar la cordialidad de los ex aliados. Un necio puede desviar la corriente histórica de una raza. La estulticia del Perú, sigue aplaudiendo su obra; Borja García habla en el Discurso Universitario de democracia real, oligarquía y hasta neogodismo; y el inmundo idiota del Abate Faria, con el dinero del Estado exhibe una galería de mariscales y almirantes peruanos, que será tan inepto como todo lo suyo.

A la Academia de la Historia para dar conocimiento al Secretario del informe del Instituto sobre Academia correspondiente.

Revisé el Catálogo y leí Lope García de Salazar.

A la Moncloa y a la feria de San Antonio de la Florida.

[sin fecha]

[Recapitulación]

He pasado todos estos días trabajando en la Academia de la Historia. Hay gran decadencia de estudios americanistas. Altamira hace ya muy poco; en la Aca-

demia de la Historia, no hay nadie que descuelle. América, después del descalabro de hace veinte años, ya no interesa de veras a nadie o casi nadie. Llega, la escasez de libros diferentes a ella hasta el punto de que no puedo hallar las tres relaciones de antigüedades peruanas, publicadas por Jiménez de la Espada, y cuyo prólogo es capital para el estudio del Perú antiguo. No hay aquí nadie que pueda nombrarse (¿compararse?) con el doctor Capitán (sic) de París ni con Pietschmann el de Gotinga.

Esto duerme en todos sentidos. La prosperidad económica ha venido como una castiza lotería, como vinieron las Indias y el poder de Carlos V, y todo; sin preverla ni prepararla y es probable que también se irá sin ser aprovechada.

[jueves 01 de julio]

[Madrid]

En la mañana, a la Academia de la Historia, como la casa es antigua residencia de Jerónimos, es fresca y conserva las escaleras suaves, las puertas de cuarterones y los pasillos monásticos. De allí a la Biblioteca Nacional. No pude leer a Rodríguez Marín. El servicio es lento y malo; los dependientes toscos. En España, como en todo viejo país aristocrático y militar, no se puede ser amable. Creen que la afabilidad es signo de humildad, y de inferior clase. Hay que tratar rudamente a estos caste-

llanos; lo que no sucede en Andalucía, tan a fin del Perú, tan comprensiva, atenta e inteligente.

En la tarde, de visita donde Beltrán Rospide, buen hombre, algo limitado de juicio y conocimientos. Prepara la edición de las *Memorias de los virreyes del Perú*, y aún no conoce la Historia de don García Hurtado por Suárez de Figueroa.

[viernes 02 de julio]

[Madrid]

En la mañana, como de costumbre, a la Academia de la Historia, a leer la expedición de Mendaña a las islas de Salomón. Volví por la calle de las Huertas; salen de ellas otras de nombres muy castizos, como la de la Berengencia, y pasa por detrás del convento de las Trinitarias, donde está enterrado Cervantes y de los Capuchinos de la familia Medinaceli. Por el Salón del Prado al hotel.

En la tarde, al té donde doña Blanca de los Ríos, marquesa, recita muy bien su *Saludo a Lima*. Vuelvo a ver a un argentino de Córdoba del Tucumán Silva, a quien conocí en 1914 en Sevilla. El conde del Real Aprecio es artista simpático, e inteligente.

Doña Concha Espina, montañesa y muy buena novelista, natural de Santillana. Es callada, nada pedante, agradable. Una señora anciana, nieta de Gayangos y viu-

da de un hijo de Serrano, me habla del Perú con cierto interés. Paseo por La Castellana.

[sábado 03 de julio]

[Madrid]

Carta a Ismael Aspíllaga. Telegrama a Morelli por 20 000 francos a Burdeos.

[martes 06 de julio]

En San Sebastián. Compras, visitas.

[miércoles 07 de julio]

[A Loyola y Tolosa]

Almuerzo en Zarauz. Linda vista de la costa, mañana brumosa. Después de los soles de Andalucía, Extremadura y Castilla, es sedante esta naturaleza pensativa. El carácter de crueldad y fiereza está atenuadísimo en el paisaje y la psicología de aquí.

El vasco, a pesar de su lengua, su incomunicación y tradicionalismo en todo, es más humano y europeo que el castellano. No hay esa necia arrogancia y esa fanfarron(er)ía estúpida que en las palabras y las actitudes del vulgo castellano se evidencian. El tipo tiende a ser rubio (objeción contra el iberismo y la antigüedad

prístina de los vascos). Su misma creación religiosa, el jesuitismo, fue una componenda con el siglo, algo refinado, sutil, medio italiano. Son hermanos de alma de los suizos en todo.

En Azpeitia vi la Iglesia de San Sebastián, permanencia medioeval (ilegible) de Castilla, no solo con fachada, sino con columnas interiores muy clásicas y enormes. En Loyola volví a ver, al cabo de siete años, la Iglesia y la Casa.

Nueva capilla de las reliquias. En lo bajo de la explanada, jarrón a imitación de los de la escalera.

Tolosa, casa Tudela junto a la iglesia, cuyas columnas como en Azpitia.

[jueves 08 de julio]

Viaje en auto de San Sebastián a Biarritz.

[viernes 09 de julio]

En auto a Bayona, y a San Juan de Luz en la tarde.

[sábado 10 de julio]

Biarritz

En auto a San Sebastián a recoger la cartera. Té en

el hotel Euscaldina de Hendaya. Fecha del desistimiento de Josefina Concha.

[domingo 11 de julio]

[Biarritz]

En la mañana, a misa mayor a la Catedral de Bayona; y después de paseo hasta la Barra y los cuatro cantones, volviendo por la Plaza de Anglet. En la tarde, excursión por el bosque de Arcangues, Ascaín, y el sitio inspirador de la novela Ramuntcho (de Loti) con su típica iglesia y Sare, que ya conocía por haber entrado un domingo a vísperas en su parroquia.

Percance- A la frontera española de Dancharinea, que no coincide con las altas cumbres de Maya y Achio-la, las cuales quedan bien atrás, ya en tierra de España. Singularidad, y probable origen histórico de este trazo.

En el pueblo de Ainhoa, las casitas viejas tienen casi todas escudo e inscripción heráldica, que no suben en la mayoría del siglo XVII. Lo mismo ocurre en la inmediata Espelette. Orgullo de estas minúsculas aldeas vascas. Todo en ellas helvético.

Al lado del tipo rubio, el propiamente ibérico de ojos de pescado, grandes cejas y nariz puntiaguda, que luego reaparece en las pinturas del Greco.

No llegué al Paso de Rolando.

[lunes 12 de julio]

Salí de la Negresse a la una y media. Llegué a Burdeos en la tarde.

[martes 13 de julio]

Recibí giro de Morelli; por el Comptoir d'Escompte de Burdeos.

[jueves 22 de julio]

Cartas a Luis Alberto Sánchez, Manuel Gallagher, Beltroy, Angélica Palma y Morelli. Carta a Lasso de la Vega en Sevilla.

[viernes 23 de julio]

Cartas a doña Blanca de los Ríos de Lamperez. A Cornejo y Reyes.

[lunes 26 de julio]

De Burdeos a Vichy. (Hotel Carlton). (Francia)

[martes 27 de julio]

Carta a Miguel Artigas, sobre mi artículo. Telegramas a Madrid (Cornejo y Cáceres).

[Recapitulación]

Volví a ver a Alta (adivina), con quien me consulté el 13 de setiembre de 1913. Dice que tengo una vocación medio científica, medio artística que lucha con mis obligaciones de acción y mis tendencias políticas.

Que mis convicciones proceden de mis sentimientos y mi intuición, mas que del razonamiento. Que tengo voluntad fuerte, y hasta demasiado violenta no obstante mi afabilidad de trato excesiva para con los inferiores, lo que me producirá disgustos, pues tendré luego que reprimir a esos inferiores, envalentonados por mi acogida, y que me tendrán rencor por el escarmiento de ellos a que me veré obligado.

Que soy demasiado dogmático y absoluto en mis ideas; de muy buena fe, pero con poca maña. Y ninguna diplomacia. Que mi país no está preparado para acogerlas y por eso mi trabajo es arduo en la propaganda intelectual.

[domingo 01 de agosto]

Que no me exponga sino cuando es necesario, y que he escapado con buena suerte y sagacidad de persecuciones que se preparaban.

Me darán al cabo la razón en todo y vendrá el momento propicio de popularidad. A los 20 años comencé mi ascensión. He tenido luchas, dos desafíos, polémicas. Dos operaciones; y tendencias a la gota. La mujer no será gran influencia en mi vida. Ni tampoco nefasta.

Dificultades o dolores domésticos en lo futuro, aunque el matrimonio no será mayor dificultad en mi carrera. Siguen las luchas hasta después de los 45, tras de esta expatriación.

Peligro de apoplejía o de atentado personal entonces. Pérdida dolorosa de familia.

Buena suerte pues realizaré mis ideas y mis propósitos, y no me olvidarán cuando estos se realicen. Dentro de dos años, habrá un cambio en mi país, y en el extranjero podré servirlo.

[lunes 02 de agosto]

Hice en la mañana telegrama a Monelli por 25 000 francos. [Dr. Mauban] A Curletti, a ver casas viejas, en la plaza. De la antigua abadía benedictina, nada se ve por fuera.

A tomar el té en la [ilegible]. Pasamos por delante

del castillo de Busset. Bourbon.

[martes 03 de agosto]

A la estación a recibir a Manuel Moreyra. Después en auto a las gargantas de Malavaux; pero tampoco esta vez pude ver las ruinas de los Templarios. Al regreso, volvimos a salir de Vichy, en dirección norte para Charmeil que no recordaba bien.

[miércoles 04 de agosto]

Excursión a Chaise-Dieu. Salimos de Vichy a las 10. Desde más allá de Saint Yorre y Puy-Guillaume abundan las casas de adobe, casi como en Castilla; pero la tierra no está dividida en adobes pequeños y cuadrados, sino en la forma de adobón grande de las huacas peruanas.

Ambert con iglesia gótica grande y hermosa. La de la Chaise - Dieu es un desengaño; pesada, desnuda, fría, con el mausoleo del Papa Clemente VI, muy pobre. Con ornamentos escasos. ¡Que diferencia con los monasterios y catedrales de España, que acabo de visitar!

Los hugonotes luego de la revolución acabaron con la gran riqueza monástica medioeval de Francia que además fue siempre país no muy pomposo. La elegancia sobria se parece a veces a la indigencia.

Me embelesó la torre Clementina a la espalda de la iglesia, de carácter muy meridional, y las ruinas del claustro.

Volví a ver Thiers, y la iglesia románica de San Ginés. De bóveda gótica en el centro.

(jueves 05 de agosto)
[A Aigueperse-Riom-y Randan]

En la mañana cheque Banco por E 200. A las cuatro y media, por el bosque de Montpensier a Aigueperse, que en 1913 no hice sino atravesar muy de prisa. La iglesia gótica de Nuestra Señora muy restaurada pero hermosa.

No pude ver, por mala luz, la copia actual de san Sebastián de Mantegna, ni entrar en la capilla mortuoria bajo la torre. El cuadro de la Natividad de Ghirlandajo, con hermosas figuras de ángeles y pastores.

En Riorn, esta vez entré en el colegio de San Amable, y pude comprobar que es en buena parte románico (naves y cúpula pero con ojivas).

La Iglesia du Merthuret, que ya conocía de la vez pasada, apenas tiene más curiosidad que dos vidrieras

antiguas y una virgen negra en la capilla del ábside. Un militar rezaba ante ella. En la nave preparaban un catafalco.

Pasé por delante del Palacio de Justicia. No se ve bien la Santa Capilla. Abajo, murallas y fuentes.

En la espesura luego, el castillo y el bosque de Randán.

[sábado 07 de agosto]

Recibí los 2500 francos de Lima. Carta al doctor Almenara y telegrama a Morelli.

[jueves 12 de agosto]

Recibí los 10 000 francos de Londres.

[viernes 13 de agosto]

Cartas a Morelli, doctor Sosa, M. Montero, José Ardiles, don Augusto y Conchita.

[domingo 15 de agosto]

Misa de 9 en la Iglesia de San Luis de Vichy.

Por Randan y el bosque de Montpensier a Thuret;

iglesita románica muy característica de la región. Capiteles pintados; puerta menor de la derecha con un Cristo esculpido del siglo XII; cúpula baja interna; fiesta de la Virgen. Salía la procesión; anda pequeña de una imagen vestida.

Por Ennezat y Monferrand y Clermont, a Royat. Almuerzo en un restaurant de la Belle Meuniere. Más arriba, la Iglesia de Saint Leger, románica, aún más desnuda y triste en el interior que la de la Chaise - Dieu. Cripta; una imagen insignificante artísticamente a la izquierda de ella. Arriba fortificaciones alteras, almenas, saeteras.

Clermont es una ciudad muy seria, austera, oscura por la piedra negruzca de lava con que está construida. Digna patria de Pascal, y del mismo Bourget, tan psicólogo y en el fondo de su esnobismo, tan grave.

La Catedral aérea con grandes ventanales y frescos góticos. Notre Dame du Port en cambio, me pareció menos hermosa y grande que en 1913. Muchos devotos en su cripta. Por Riom, al pie de los picos de Auvernia, a Châtel-Guyon.

[martes 24 de agosto]

Nueva consulta con Alta.

Por las rayas de la mano, repite lo de las anteriores, que no es probable que recuerde, pues no las apunta ni sabe quien soy.

Por el tarot me ha predicho que mi situación actual de tranquilidad no durará mucho tiempo, que regresaré a mi país; que un administrador o empleado me roba actualmente; y que concluirá por sus robos en la cárcel; que es médico o magistrado; que me casaré según mis deseos, por influencia de una señora bien intencionada; que realizaré mis ideales, a pesar de cierto peligro de mi muerte, y de una asechanza que un enemigo prepara en la sombra, valiéndose de otro.

(miércoles 25 de agosto)

Excursión en la tarde al este de Vichy. Castillo de Chateldon. Abadía cirterciense de Montpeyroux, en ruinas, junto a una casa de campo de construcción moderna. A la entrada de esta, se ven las naves de la antigua iglesia abacial y los capiteles románicos de ella.

Los montes y los bosques de Credogne, verdaderamente deliciosos, lo mejor que en paisaje de Auvernia he visto. A lo lejos, en un repecho de la meseta de Sichon, las ruinas del castillo de Montgilbert, que fue del famoso aventurero castellano Rodrigo de Villandrando, en el siglo XV.

Por la quebrada de Sichon, a la Ardosceré y Cusset, y Vichy.

[viernes 27 de agosto]

Regreso de Vichy a Burdeos por Montlucon, Limoges, Perigueux, Coutras y Libourne. Llegada a la Bastide a las ocho y cuarto.

[domingo 29 de agosto]

[Libourne, Saint Emilion, Castellón, Montagne]

Después de la misa en la Catedral a almorzar a Libourne, la patria del *Príncipe Negro* que ayudó a don Pedro el Cruel en España. La plaza con portales y un ayuntamiento del siglo XV o muy a principios del XVI. Cerca la Iglesia del propio tiempo, pero poco interesante.

A Saint Emilion, donde había fiesta de los combatientes de la última guerra. Por eso no pude visitar el convento de los franciscanos, en que preparaban un concierto. A la salida de la población, junto al palacio del Cardenal y las ruinas de las murallas, las de otro convento, con restos muy altos de su iglesia, y en la esquina, sobre los fosos un claustro con hermosas ventanas románicas.

Iglesia románica subterránea; a la derecha, junto a un altar, pintura antiquísima. En la nave del centro,

relieves de ángeles. Gruta del santo ermitaño; catacumba en frente. Junto capilla románica cerrada. La Colegiata, tiene nave románica con cúpulas, pinturas de la propia época en la pared derecha (Santa Catalina, la Virgen, demonios).

Subida al castillo de Montaigne, pasando por Castellón. La colina recuerda algo la de Gajano. Lo antiguo es solo la torre (oratorio, cuarto con chimenea, biblioteca y cámara pintada).

[martes 07 de setiembre]
San Sebastián. (España)

Cartas a Oscar y Raymundo a Lima. A doña Blanca de los Ríos a Madrid sobre el artículo.

[jueves 09 de setiembre]

Carta a Conchita

[viernes 10 de setiembre]

Cartas a Cúneo Vidal y Manuel Gallagher.

[sábado 11 de setiembre]
[Viaje en auto de San Sebastián a Santander]

Hasta Zumaya el camino conocido. Luego quebra-

da angosta. En Gíbar, cuna de mis ascendientes los Zavalas (por Errasquin y Avellafuerte), muchos miradores, como balcones limeños sobre el río. Parecían en huelga los obreros, agrupados en las calles.

Durango, tiene al sur hermosas breñas, con peñascos desnudos, verdaderas sierras. El valle es de muy verde amenidad. La cruz de piedra esculpida, junto a la ermita de la Veracruz, es románica. Arriba la crucifixión, y al reverso la Virgen. Debajo, el coro de los profetas; más abajo, Adán, Eva, ángeles y la serpiente. Algunas figuras ya rotas.

Almorzamos en el hotel Miota, frente a una plaza, con monumento a un clérigo vascófilo del siglo XVIII.

La Iglesia, parroquia de Santa María, churrigueresca, amplia, con el gran pórtico de madera, que sirve de mercado (sic) a la derecha.

La de Santa Ana, junto a una pintoresca portada, no tiene en el interior nada notable. El altar mayor de clasicismo insípido, moderno.

La de San Pedro de Tavira se puede llamar doble; hermosa plaza de árboles; iglesia mediana, retablo churrigueresco, a la izquierda. A la derecha, iglesia gótica, retablo de madera muy curioso, coro arcaico de madera con balaustres viejísimos, un túmulo medioeval, puerta izquierda y ventana derecha góticas; pórtico hermoso a

la derecha.

Yurreta, en el camino de Bilbao, a la derecha. Iglesia de San Miguel. Casa de los Castejones.

(domingo 12 de setiembre)

Primer día, este año, de Santander.

Cartas a la Pardo Bazán y a Corujo. En tranvía a San Francisco, antigua iglesia de los Escalantes. En el crucero, un altarto (sic) gótico de madera encubre uno de los escudos. El altar mayor churrigueresco; en una capilla a la izquierda un Cristo muerto de madera. Pobreza de la Iglesia. A la Catedral, rodeando por la rúa mayor. Volví a ver la capilla del Rosario de mis parientes don Fernando de la Riva-Herrera y doña María de Oquendo, la fundadora después del convento de Santa Cruz (Fábrica de tabacos).

En tranvía al Sardinero. En la tarde, visita a Bergamén, que se parece muchísimo a Valcárcel. Mañoso; listo; pero ya algo amortiguado por la edad en su viveza malagueña; no conversa con vivacidad; tiene de la tribuna parlamentaria y forense, la costumbre de continuar sin recoger las interrupciones. Honrado en sus honorarios: solo me pide 2500 pesetas. Lento en todo; aun así, ve más claro que otros conservadores, y quiere coquetear con los socialistas, presintiendo el advenimiento de esta clase. Muy escéptico en todo.

[lunes 13 de setiembre]
[A Gajano]

A las tres y media me embarqué en un bote del muelle de Santander. A las cuatro saltaba en Pedreña, lugar roquizo, frontero al Hotel Real.

Hacia el norte se ve Somo en el lado extremo oriental de la bahía. Junto a Pedreña, el palacete de don José Portillo y Rubalcaba, hermano de Villanueva de la Barca, heredero y poseedor de la torre de Agüero. De allí ha hecho traer los escudos que adornan esta casona.

Luego Elechas. Baja el camino, entre collados verdes. Al fondo la majestuosa y pelada Cabarga. La colina de Gajano, cubierta de Cajigales, y con eucaliptos creados. Volví a pasar por el castillejo de la Riva. Está pintado nuevamente y tejado.

Armas de la Riva en la puerta del camino y en la fachada. Grandes ruinas de la casona de la Riva a la derecha; portada con escudo, y en el fondo central muros con ventanas cubiertas de hiedra y dos cubos con tejas.

En frente, subiendo del castillejo, a la izquierda, el palacio de Riva-Agüero. Portada clásica lujosa, que amenaza ruina. Falta el escudo. Capilla de san Jerónimo a la derecha. En la casa, sobre el arco de la derecha, escudo intacto de Riva-Agüero. A la izquierda, otro algo

maltratado. Restos de piso alto. Luego, bajé por la Iglesia de Gajano a Primanes, Elechas y Pedreña.

[Santander]

[miércoles 15 de setiembre]

Por la mañana a la ciudad, a comprar en la librería de Becedo algunos libros y encargar Luminis a Madrid. Luego, a Sardinero.

Después del almuerzo, dicté el principio de mi estudio para el Boletín. Tan mal lo copia el mecanógrafo, que tengo que suspenderlo. A la Biblioteca Municipal, a buscar en vano otro.

El Cónsul del Perú, don Modesto Piñeiro, me dice que el dueño actual de Gajano, don Clemente Lomba, que es lechero, pide solo por las ruinas del palacio nuevo 35 000 pesetas, porque sabe que unos señores peruanos tienen deseo de recobrar el solar. Quieren explotarme.

[jueves 16 de setiembre]

Telegrama a Corujo anunciándole que en octubre iré a Madrid.

A Morelli, en que le pido me indique mi saldo, me escriba y me mande a Madrid los papeles para Corujo.

A Zavala, en que le pido me indique la suma para los encargos de su madre.

Fui en la mañana a la ciudad dos veces (librerías en la calle de Becedo y de la Blanca).

En la tarde, lectura de Pastorelas de Concha Espino. Me parecen bastante baladíes. El vocabulario montañés no es elegante como el gallego o el andaluz. La ría en la tarde se pone lívida, oscura.

Voy al Seminario de Monte-Cortearir el antiguo monasterio. Llovía. En el camino, junto al depósito de agua, en Perullo, la casa palacio de Riva-Herrera, que el marqués de Villatorre vendió el año pasado. Están ruinosas sus torres y almenas. Se ve aún la portalada con escudo. Esta tierra es melancólica y prematuramente otoñal.

Santander

A la gobernación el permiso de residencia. En la tarde, Biblioteca de Menéndez Pelayo.

Artiga-Bonilla.

[sábado 18 de setiembre]

Santander

Copia primera parte de mi artículo.

(domingo 19 de setiembre)
[Santander]

Ha muerto el obispo; y en la calle de la rúa mayor entran monjas en el palacio episcopal. Misa mayor en la Catedral. No sé porque los mismos arqueólogos santanderinos la desdeñan. Es curiosa y pintoresca, con su escalinata debajo de la gran torre; parece una fortaleza, a la izquierda, la cripta del Cristo abajo.

Subiendo la gradería; al mismo lado, subiendo los medallones chicos, renacentistas, de dos santos, la Virgen gótica, con su inscripción; luego el claustro; el coro y los altares churriguerescos; las naves góticas del XIII. Con aditamentos y reparos del XVIII.

Al lado del Evangelio, la capilla del Rosario de don Fernando de la Riva-Herrera y su segunda mujer doña María de Oquendo y Lazarte. (La fundadora de Santa Cruz) (La primera mujer de este fue doña Inés de Agüero). Fue cuñado y sucesor en Gajano, de don Fernando de la Riva-Agüero.

Las armas de la Riva-Herrera con otros cuarteles en el retablo y la cúpula. Al lado de la Epístola, la capilla de los Camus de Balbuena.

En Pronillo entré en el patio del palacio de Riva-Herrera. La portalada, con el gran escudo de Riva-Herrera. Arriba en letras borradas dice la inscripción de pie-

dra: Riba-Herrera, Albarado, Sara... (¿via?).

Lleno el patio de estiércol. La torre con escudos, labraduras, canelones y gárgolas, en lastimoso maltrato. Granja desaseada.

[lunes 20 de setiembre]
A Penagos, Liérganes y Solares.

Por la mañana dicté. En la tarde, a visitar a mi ahijado y compadres, en compañía de don Jerónimo. En Munedas pasamos junto a la casa en que nació el héroe Velarde.

Fuimos al valle de Piélagos, de aspecto y galpestre (sic); al oeste y fondo sur picachos desnudos.

En el estado, están Renedo e Isla, antiguos señores de Agüero, en frente, y fue la batalla en que Pedro III de Agüero venció a Gómez Arias a principios del siglo XV.

A Cabárceno, en Penagos. Dejamos a un lado la iglesia de Santa María de Cayón. Hay cerca de Cabárceno, una casa vieja de los Cevallos; y un palacio destruido de los Velascos. Quedan dos muros de piedra, con hiedras, junto a la iglesia clásica.

Volví a ver Liérganes, y la cruz de Rubalcaba con los cuarteles de La Riva, Velasco y Velarde, en el cubo famoso del ángulo, y detrás en lo que fue fachadas de la casona. A la Cavada. Puente de Carlos III. En Solares

vi junto al camino la casa del arzobispo Riva-Herrera y Agüero. Después de sus sobrinos los Balbuenos. Gajano a lo lejos.

[martes 21 de setiembre]

No debe ser esta Isla la que fue de los Agüeros sino la que se halla junto a Ajo y Bareyo, hacia Noya y Santoña.

**[sábado 25 de setiembre]
[Agüero, Bareyo y Ajo]**

Con los canónigos don Pedro de Santiago Camporedondo y don Jerónimo de la Hoz. En Agüero, volví a ver la capilla de Gastañaga Canillejas. La Iglesia de Agüero con la tumba de Pedro el Bueno, el palacete, la torre, y el otro palacio, cuya capilla está cerrada; la torre de este palacio nuevo se desplomó; tiene dos arcos, como tuvo Gajano. Faltan los escudos que han llevado a Pedreña.

Por Villaverde a Bareyo y Santoña a almorzar. El ejército y el clero de provincias parecen desear un golpe de estado.

La iglesia románica de Bareyo en una ladera, con

algún árbol: tiene torre nueva: el interior de preciosas esculturas románicas, pila bautismal de la misma época y abajo de santa Juliana en el ábside, tapado por el retablo mayor. En frente la ría, con árboles, fluvial y azul.

Ajo, con casas nobles degradadas. Lejos, el barrio del convento. Luego, pasando entre capillas y muros de escudos historiados (de Cameno en especial).

Junto al mar, playa chica pero hermosa; y junto a un bosque capilla de San Pedro y Sopoyo, con vestigios románicos y ventanas y puertas góticas. Grande San Martín, inmensa iglesia parroquial con sepulcros de Camenos, siglo XVII.

[domingo 26 de setiembre]

[Santillana, en Santander]

Misa mayor a las nueve y media en la Catedral. Después, excursión a Santillana, pasando por Barreda y Torrelavega. La colegiata dorada en su piedra, casi como la catedral vieja de Salamanca.

Volví a ver las figuras rotas del pórtico, los capiteles de la iglesia; las figuras que están debajo del frontal de plata del altar mayor; el retablo flamenco o de un discípulo español de ellos. Lástima del encalado de la Iglesia. Claustro, capiteles interesantes, solo en tres lados; postizos góticos.

En la tarde, a la catedral de Santander, a rebuscar papeles en el Archivo. El escudo que está a la subida,

debajo de la Virgen del Nicho, es de los Escalantes; y a una fundación de ellos se refiere, la inscripción del mismo sitio.

Olor a incienso en el claustro. Mediocre sala capitular. Un hermano del rey Fabio fue abad de Santander. Pergaminos venerables de Fernando IV y Alfonso XI, con la firma de mi abuelo Pedro Fernández de Castro.

Consta qué Pero González de Agüero tenía casa en la calle del Arcillero, junto a la de los Arce en 1401.

[miércoles 29 de setiembre]

Otro telegrama a Morelli, pidiéndole el saldo.

[viernes 01 de octubre]

A Lima, para La Jara, rectificación política. Recibí carta de Morelli. Carta a Pasquel. Envié a Sevilla Elogio de Garcilaso para Miguel Laso de la Vega.

[sábado 02 de octubre]

Por la tarde al valle de Villacarriedo y palacio de Soñanes. Churrigeresco, de piedra labrada, por Cósimo Fontanelli, a principios del XVIII.

Armas de Arce y Camino. El poseedor, un Fernández de Velasco, medio loco, quiso rehabilitar la Condestablia de Castilla. Pinturas medianas. Curiosa escalera.

Colegiata de Castañeda, románica. Sepulcros en la nave izquierda junto a unas puertas góticas. Paz. Iglesia está aislada en el campo.

[miércoles 06 de octubre]
[Santander]

Tomé en el Banco Mercantil. 500 libras. Giro a París de 17.160 francos. Telegrama y Carta a Morelli.

[viernes 08 de octubre]

Visita en el Astillero a Esquerra, que es el que ha fotografiado las capillas de Gajano y Agüero.

[sábado 09 de octubre]

Recibí telegrama de Morelli, en que me avisa envío de sesenta mil pesetas.

Biblioteca Menéndez Pelayo con Ortiz de la Torre (Elías) y Fernando Barreda.

[lunes 11 de octubre]
[Castro Urdiales]

Excursión con José Luis Esquerra.

Vi una casa con las armas de Agüero en Hoznayo,

junto a la Fuente del Francés. Antes en Heras, la iglesia de San Miguel, gótica, en la sacristía el cuadro que recuerda a los Santiago Concha y la torre de ellos; con ventana del XVII, pero otra pequeña gótica al lado.

Palacio y capilla con los sepulcros de los Acevedos en Hoznayo. Paso por Limpias, Ampuero, Villaverde (incrustada en Vizcaya), Oriñón, Castro, Urdiales y Otañes.

Con el cura Caso-López, regresamos a Castro Urdiales. Es ladino arqueólogo local y algo ingenuo escritor. Vemos solo los milianos de su casa, del emperador Domiciano, una reproducción del plato de Otañes, y a lo lejos la calzada romana.

La iglesia gótica, muy hermosa, muros ladeados en la bóveda, airosísima; han tenido que sujetarlos con estribos y contrafuertes novísimos. Fragilidad de lo gótico. Castillo donde gobernó Lope García de Salazar. Palacio Real de un remoto Alfonso, y ruinas de iglesia románica de San Pedro, allí junto. Venta a la quinta de Ocharán. Reguera de mal gusto.

Por su arbo (ilegible) Ocharán, aunque tan inferior, se parece [ilegible].

[martes 12 de octubre]

En la mañana, a la Biblioteca Municipal, colección Pedrajos.

Ver el expediente de don García de la Riva-Agüero, donde está toda la genealogía de la línea de Hernán García de la Riva hasta Francisco.

En la tarde, un momento al claustro de la Catedral.

[miércoles 13 de octubre]

A Cervantes con Barreda, O(rtiz) de la Torre y Artigas.

Camino de Torrelavega, en un suave collado, cerca de Viveda, el solar de Calderón, de los condes de Villanueva de la Barca (rama mayor hoy de Agüero). Hay en él una torre con saeteras. Capilla sin interés.

En Cartes, el castillo fuerte de los Manríquez, cuya plaza de armas es hoy carretera. En el pueblo de Cortes, hay escudos de Ceballos, Barreda, Calderón, Viela, etc.

El camino se estrecha en quebradas peñascosas, peruanas. Valle de Buelna, con su torre en la lejanía. Después las Fraguas, en el valle de Iguña, con grandes cerros verdes, embozados en nieblas, melancólicos bajo el incierto y velado azul. Arriba de los cerros, arboledas bronceadas por el otoño.

En Bárcena de Pie de Concha, antiguo pontazgo de la casa de Agüero, iglesita románica.

Almorzamos en Reinoso. En un valle frío ya, castellano, con trigales y cerros verdes, como los nuestros serranos.

La colegiata de Cervatos. Puerta muy hermosa. Esculturas curiosas; canecillos oscuros. Interior oscuro; columnas y capiteles del ábside.

Al anochecer, paseo a pie por los prados junto a la torre de Proaño. Fontibre. (ilegible) Naveda.

[jueves 14 de octubre]

En la mañana a la colección Pedrasa del Ayuntamiento. Almuerzo con Escagedo y Esquerra. En auto al convento de Asio, junto a Escalante y Santoña, convento de los Ladrón de Guevara, y en que se dice yacer la madre de don Juan de Austria. El sitio es hermoso; una estrecha península en la ría, con cerros montuosos, de vegetación densa, que contrastan con el calvo pico de Santoña y otros que lo rodean. En el fondo de la ría celeste Colindres; enfrente Laredo. Un delgado brazo de arenas, con manchas de arbolado, avanza como una barra.

A lo lejos, en la lejanía azulada, el cabo Machichaco. Pero la Iglesia, estrecha e insignificante; y el convento paupérrimo, de arquerías muy bajas de cal y ladrillo, nada conservan de histórico y característico.

En los blancos, y vulgares corredores, celdillas chatas; y en el fondo ventanitas como las claraboyas de

los camarotes. En derredor el agua azul pero somera; las marismas que ganan mediante muros de mamposterta. Nos guía un capuchino leonés italianizado, decidido escotista.

Cementerio mezquino en el [¿Norte?].

[domingo 17 de octubre]
Cayón

Después del almuerzo, excursión a las iglesias románicas de San Andrés de Cayón y la Abadilla. El valle es hermoso; nubes grises y en el horizonte un espacio azul; un monte alto y suave, con verdura semejante a la de Auvernia; muchos castaños, robles y encinas.

El pórtico de San Andrés es bueno; en el interior la bóveda es de crucería gótica, y en el ábside el retablo nuevo, como en casi todas estas iglesias románicas montañosas, tapa la arquería. Fuera, a la derecha, numerosas tapas de sarcófagos medioevales.

Al frente, un palacete con las armas de los Zevallos y Velasco. Abajo, la arquería de una casa hidalga arruinada entre la vegetación. Pinos en frente y una húmeda vereda con una portilla. Rincón para pintar.

La Abadilla, no lejos, muy restaurada. Solo el ábside es interesante. De estas capillas románicas, oscuras en el crepúsculo, con sus capiteles de monstruos y

tumbas bárbaras, y el silencio campesino del atardecer, mientras afuera ruge el viento, indecible melancolía.

(martes 19 de octubre)

Cartas al Deán de Toledo, a Levillier sobre el prólogo, y a Francisco Moreyra sobre su encargo relativo a San Pascual.

(En frente) a un lado de la torre del Infantado, bajo las arcadas de la calle del Sol, se sale sobre el sur de la torre románica de Rábago, más antigua que la del infantado, con el escudo primitivo del linaje.

[miércoles 20 de octubre]

[A Potes y Liébana]

Con Barreda, Ortiz de la Torre y Artigas, salí a las nueve de la mañana.

Después de Torrelavega y Areceño, volví a ver la ría de San Vicente de la Pasquera, que visité el año pasado, el largo puente y arriba la dorada piedra del ruinoso palacete de los Corros. Luego las dos Tinas, y el desfiladero de la Hermida, cerca de la frontera asturiana, con un río, el Desa, en el fondo del canal de piedra, pocos árboles, picos abruptos, y algún andén y quebradas como en el Perú.

En Lebeña, algo se ensancha la quebrada. El paisaje me recuerda al de Huáncano y Pampano en las cabeceras del río de Pisco.

Pero lo incomparable es la iglesia de Lebeña, toda de cúpulas orientales y arcos de herradura, árabe a tanta distancia de Córdoba. Es de los tiempos de esplendor del califato, que hubo de influir en el reino de Oviedo, prescindiendo de los precedentes visigodos. Sol, tibieza de aire. Potes, con arcaicos solares; la casa de los Rábagos de piedra, con buena portalada, balcones de hierro y ventanas pintorescas, en un ángulo.

Torre de Orejón de la Lama. Casas hidalgas, hermita, escudos, balaustres, torres, zapatas; lo medioeval y lo meramente castizo. El río con lavanderas. Picos de Europa.

Santo Toribio de Liébana. Gótico, románico, barroco.

[Cartes-Yermo-Caldas del Besaya]
[jueves 21 de octubre]

A las doce, excursión por el camino de Torrelavega.

En Cartes, a la izquierda, la iglesita que, aunque muy desnaturalizada, tiene capiteles románicos y arcos de un gótico primitivo, está en el campo, rodeada de verdura. El día es lluvioso, la vegetación muy verde; y en frente los cerros, con arboledas, envueltas en brumas, recuerdan las páginas de Marianela, que por aquí se desarrollan.

Más arriba, Coriallo, donde estuve hace pocos días; y un camino muy fangoso, a trechos empedrado de gruesas lastras, lleva a la Iglesia románica de Santa María del Yermo.

La cuidadosa reconstrucción, piedra por piedra, del siglo XIX, que inspiró la vigencia [de la] octava ley mudina de la portada, ha sido ineficaz: hay goteras muy grandes, y el interior se escarcha con las lluvias.

Sobre la puerta exterior, san Jorge y el dragón: dibujo semejante en lo interior.

Figuras hieráticas, canecillos raros. De allí al convento de dominicos en las Caldas de Besaya. El padre Ceballos me habla de Lima, donde ha estado tres años. Convento del XVII. Virgen gótica. Noche de luna suave al regreso.

[sábado 23 de octubre]

Santilla. Cueva de Altamira. A San Vicente de la Baylor. En Comillas. Casa y escuela de la Reguera y su retrato en el Ayuntamiento.

Salimos de Santander, a las 12, yo, la Guerra, y el cura de Otañes, don M.M de C.L que es un bendito varón, de admirable ingenuidad a sus años, detestable poeta y narrador prolijo en grado superlativo. Almuerzo en Torrelavega. En la Iglesia nueva un Crucifijo de escuela andaluza ¿Alonso Cano? dudoso. Ante él rezaban con gran fervor una letanía hermosa, varias mujeres.

En Santillán, frente al convento de Regina Celi, una casona con escudo de Tagle, que no había visto. Los dos conventos de monjas contiguos, el de Regina Celi (Velardes del XVII) y el de las Dominicas. En este preparaban la fiesta del Rosario, con flores blancas muy fragantes, y cortinas de damasco. Por el coro alto, pasaban algunas monjas, dirigiendo desde allí el trabajo de las sacristanas. Larga caminata por suelo fangoso a la cueva de Altamira. Me produce menos impresión que el año pasado. A la izquierda la cámara de las pinturas. En el corredor del centro, las huellas de los osos; y bajando a la derecha, en un pasadizo muy angosto, los signos que parecen ya jeroglíficos o mágicos, como una piel de serpiente con dibujos. Al regreso, en el fondo, la dorada colegiata románica. En Comillas visita al princo (sic) de Comillas. Casa en que nació el arzobispo Reguera (Círculo Católico) con escudo en la solana y torre.

Escuelas del mismo, en la escalera, edificio [de] género neoclásico, con el claustro y rejas de hierro. Columnas.

[domingo 24 de octubre]
[San Vicente-Covadonga]

Misa muy de mañana en la iglesia gótica. Sepulcros del inquisidor Como y sus padres. Dos portadas románicas.

Bajamos en la húmeda y lluviosa sima mañana (sic), por delante del Hospital y Palacete de los Comos (sic) (vendido en 5000 pesetas hace poco); bajando a la izquierda el castillo.

Luego excursión por Unquera, ya en Asturias, a Cangas de Onis y la admirable rinconada de Covadonga. El tesoro es pobre y nuevo, por el incendio de la abadía en el siglo XVIII. Pero la cueva, con sus cascadas, y la tumba de Pelayo y el primer Alfonso, el anfiteatro de montañas pobladas de árboles y cubiertas de bruma y hasta la nueva basílica de piedra rosa sin afectaciones arcaicas, de un románico esbelto de transición, superan a mis expectativas, ya un tanto desengañadas y saciadas de pintoresco.

Oigo vísperas bien cantadas, y al caer la noche en la Cueva santa, al rumor de la lluvia y las cascadas, la

salve muy devota en este ambiente tan sacerdotal y primitivo.

Luego en el excelente hotel, los canónigos y beneficiados cantan y tocan óperas viejas, italianas y conversan con seglares y mujeres, con esa llaneza sin pudibundez ni hipocresías que hace que el clero español no sea un paria, que esté aún tan unido con todo el pueblo.

[lunes 25 de octubre]
[Covadonga, Liébana-Piasca]

A las ocho y media con buen tiempo de Covadonga a San Pedro de Villanueva. Paso del Sella en barca. El antiguo monasterio benedictino conserva delante y dentro de la iglesia capiteles románicos curiosísimos. Sobre todo, en una portada casi íntegra, con la despedida del Señor y la castellana, y el combate que (ilegible) de ¿Faorla?, con el oso.

En los claustros del XVII, una infeliz niña con lupus. Todo es arcaico aquí; hasta las enfermedades vecinas de la lepra. En el ábside, mucho decorado, de singular riqueza románica.

El paisaje asturiano es aún más verde y suave que el montañés. Avellanas doradas, pueblos idílicos, praderías. El mar azul, detrás de los jugosos oteros.

Habla cantadora y añeja de los campesinos rubios. Rivadezilla, Panes. Otra vez los desfiladeros de Hermi-

da, tan salvajes, pelados y peruanos. A lo lejos el rincón de Lebeña.

Volví a ver en Potes las casas de Rábago y el torreón del Infantado. No hallé las partidas para mi monografía. Ascensión a Piasca, por una barga empinada. Otra portada románica y ábside medio oculto por restauraciones.

Junto a otra puerta de historiados capiteles, a la derecha, rumas del claustro gótico. Cruz esmaltada muy buena. En otra cruz moderna, relieves góticos hermosos. Al bajar, admirables torus otoñales del Monte. Luna llena.

[jueves 28 de octubre]

Excursión corta en la tarde a Puente Arce por Bezana, casa de Santillán, Camargo, Revilla y casa de los Bustamantes en Renedo, al anochecer.

[viernes 29 de octubre] [A Cosío en Gudanca]

Del camino de Torrelavega y Treceño, penetramos por estrechas gargantas a Puente Arce; y más adentro, a la Lastra y a desfiladeros y peñas tan bravas como las del Perú. Las hayas marchitan en los montes, por donde dicen que vagan osos.

Pasamos el río, almorzamos en la casa de Tudanca, mediocre edificio de hidalgos labradores. Poesías y cartas antiguas. Es escritor distinguido, sobrino del que escribió sobre el Greco.

[domingo 31 de octubre]

Misa en el Santo Cristo de Alva. Recojo a Ezquerria en el Astillero.

Segunda excursión a Ajo. Solares, la Fuente del Francés.

Sierralta, frente a Hoznayo. Día húmedo y frío. Esta región de la costa, salvo un trozo, con puente alto sobre el Baranga es pobre y pedregosa.

Ajo, junto a Bareyo, más que una aldea es una disseminación de casas, casi todas viejas y con pretensiones heráldicas, por los campos pelados, hasta el mar. Solo hay una casa nueva, con mirador de cristales, de un comerciante de Santander, junto a la casa del cura, donde almorzamos, una sucia pero grande, con dos aras y escudo de Cameno, con el yelmo a la izquierda, indicando tal vez bastardía.

En la Iglesia de San Miguel, donde se bautizaron y casaron algunos de mis abuelos, hay además del sepulcro del inquisidor de Logroño Camino, (ilegible) dos, sin estatuas, el de Vélez Cachupin, que estuvo en el Perú y otro inquisidor Camino.

Otro sepulcro de Camino, que no ví, en el convento de Santo Domingo.

[lunes 01 de noviembre]

Misa de festividad solemne en la Catedral, Iluminada, con paños de damasco rojo galoneado de oro, tiene muy buen aspecto. Aceptable sermón del Rector del Seminario.

Afuera, zumba el viento horriblemente. No se puede negar que el catolicismo, muy por encima del atractivo de su arte y su liturgia, tan rica y sugestiva, tiene el de una especulación teológica muy elevada, aunque esté mediocrementemente expuesta. La sublimación de la naturaleza humana (y no su negación y contradicción, tesis jansenista y protestante) por la gracia, la Encarnación y la Comunión Eucarística, los sufragios por los difuntos, las indulgencias y la comunicación de las gracias entre santos y fieles, son ideas geniales y profundísimas.

En la tarde, escribo mi fatigoso artículo. Truena y graniza muy fuertemente. La carta de Pedreña cubierta del todo. Aspecto de la nieve en campos y tejados.

[martes 02 de noviembre]

Oficio de difuntos y procesión en el claustro de la Catedral. Paseo por la ciudad a compras.

Carta a Rivadeneyra en Trujillo, dándole el pésa-

me por su padre.

[jueves 04 de noviembre]

A Corbán; regresé con don Mateo para corregir algunos pormenores de mi estudio.

En la tarde con don Jerónimo y Esquerria, por Solares, Hoznayo, Riaño y Solórzano, sin poder llegar a Secadura. Hermoso anfiteatro de peñas, antes de Secadura, en Riaño.

A lo lejos las nieves de los Picos de Europa, y el mar, con la profunda ría de Santander.

Viento muy moderado. Claridad plomiza; parece el paisaje, un grabado en acero, claro y triste.

[domingo 07 de noviembre]

En la mañana, misa en la Catedral; y a Soto de la Marina, a buscar noticias sobre el arzobispo limeño Escandón.

En la tarde, por Bezana, Barreda, Torrelavega, Cartes, Caldas de Besaya, Buelna, Los Corrales y San Tobías.

El torreón de Aguilera, solaz de los niños es formidable; ofrece huellas del foso y contrafoso destechado, con puerta gótica como el Agüero; pero mucho más an-

cho y mayor.

He tratado a mucho clero menor y rural. Como viven en contacto con obreros y gente humilde, presienten la revolución social que se avecina, creen que esto del régimen actual monárquico y capitalista irá tirando unos pocos años, y después la catástrofe, por la división y cobardía de los conservadores. Dicen que el Rey es valiente, pero frívolo, que la dinastía ya no tiene raíces; y que quizá, después de la revolución, [suba]un dictador.

[domingo 14 de noviembre]

Día gris pero apacible. Misa Mayor en la Catedral. Excursión a Solares, en el parque del balneario lleno de hojas secas, que el viento arrastra.

En la tarde, a despedirme de las calles y el claustro de Santillana. La Iglesia ya oscura. En la plaza mayor, los dos torreones, del Merno y Borja, que no había observado bien. Música y baile popular dominguero. Cielo despejado; la luna delgada, finísima.

[sábado 20 de noviembre]

Concluí mi estudio sobre los montañeses en el Perú.

[domingo 21 de noviembre]

Cartas a don Manuel Martínez, Beltrán, José Ardiles, y el doctor Sosa.

Misa mayor en la Catedral. Paseo hasta Corbán en auto; día muy claro y alegre.

Después del almuerzo, excursión a Castañeda; volví a ver la iglesia románica, con sus pórticos sombríos, y dos puertecillas góticas de la izquierda. En la capilla del Rosario del siglo XVII, a la derecha, un retratito feísimo de doña Mariana de la Gandara y Riva-Agüero, la que en Oviedo curó milagrosamente. En la nave izquierda, los sepulcros medioevales.

[miércoles 24 de noviembre]

[Limpias, Manón, Santoña]

Día de claridad espléndida fresco y de una pureza superior a la del verano.

A las diez recogemos mi familia y yo a don Jerónimo; y por Solares, Hoznayo y Treto, vamos a almorzar a Limpias. La Iglesia, en que hay algunos devotos, me parece menos grande que la primera vez, el año pasado. El crucifijo célebre, con los ojos de cristal, tiene detrás un juego de luces, que maneja el sacristán y que explica

los movimientos de expresión y ojeadas que arroban a los creyentes. Hay tiendas nuevas de objetos religiosos; toda esta comarca debe su prosperidad al milagro, como antes a la Bien Aparecida.

Subimos por Marrón y una alta sierra de carretera nueva, a ese santuario, patrono de Trasmiera y toda la Montaña. Iglesia muy barroca; de altares con cariátides. Dijeron que en parte vino del Perú.

Convento nuevo de los trinitarios, anexo. Imagen diminuta, exigua. Vuelta a Limpias y a la iglesia. Visito en Santoña la gótica iglesia de Nuestra Señora del Puerto. Playa con fuertes antiguos. Sol, militares, tristeza de ociosidad dominical. Panorama del Puntal – Agüero.

[sábado 27 de noviembre]
[De Santander a Logroño]

Salimos a las siete y tres cuartos. Día claro y alegre en Santander. La Cabarga y el pico de Solares brillaban en la luz fresca otoñal. En la primera parte del camino, hasta Toranzo, pocas nieblas; paisaje bucólico, suave, verde. Ya aparece la roca desnuda, como en las laderas andinas, en Entrambapresta, tan estrecha y encajonada garganta.

Subida a la cordillera cántabra, abruptísima. Arriba, en los puestos se descubre la llanura desierta de Castilla. En Cabañas de Vertres y Cilleruelo lluvia, tristeza. El suelo es ingrato, pétreo.

En las quiebras, tras de los collados, el Ebro muy angosto; y pedazos de tierra cultivada, como sayal pardo de franciscanos. Así hasta Burgos; castillo grande a la izquierda en Soto Palacios.

En Burgos, volví a la Catedral; entré por la puerta del Sarmental. El tono de la piedra, la cúpula adornadísima, los sepulcros de las grandes capillas de Santiago y del Condestable, y la escalera de Siloé tienen una pompa mucho más alegre que Toledo. Capilla churrigueresca de Santa Tecla, con techo mulhaber.

El Santo Cristo de Burgos, de pie en una cruz, como el antiguo de San Agustín de Lima en todo.

[domingo 28 de noviembre]

[Logroño]

Misa en el Seminario, antigua iglesia de jesuitas, feísima. Algunos altares son de la colegiata de Nuestra Señora de la Redonda, que está reparándose.

[lunes 29 de noviembre]

Recorrí las calles viejas de Logroño, yendo por la

de Rodríguez de Paterna. Una esquina antes de la de Salazar y Sancho Dávila, hay otra con escudos de Mendoza y Castejón igualmente.

Por el puente, la Rúa Vieja, inmunda, con casas de escudos medio borrados; piedras carcomidas y mucho ladrillo al descubierto, como en Toledo.

Del puente, a la otra banda, los cerros altos de Navarra al frente; el Ebro es menos majestuoso aquí que los ríos de Francia, en general; hacia la derecha collados altos y rojizos de tierra.

Las lavanderas cantaban en los piedrones del río, sus tonadas doloridas. Se ven la torre románica de Santa María del Palacio, y las airosas y barrocas de la Colegiata.

Santa María del Palacio tiene pedazos góticos bien conservados, medio ahogados por las composturas posteriores. El lado oeste con muchos capiteles ojivales.

A Santiago; restos góticos y [ilegible] una fachada del tiempo de Carlos II. Recuerda Toledo. Fuentes; sepulcro de Espinosa. Preparaba rezos de la novena; gran retablo. Palacio de Espartero.

[martes 30 de noviembre]

En la mañana, a la Colegiata de la Redonda, que es gótica por dentro, y verdaderamente hermosa; muy

superior a la Catedral de Santander.

La Capilla de la Visitación, en el lado que mira al Sur, y muy cerca del altar mayor, nave (sic) a ver la penúltima de la nave derecha, entrando por la puerta principal. Muy rica reja con los escudos de Salazar; un retrato del obispo un tapiz con las armas; el retablo es churrigueresco.

Tengo que hacer limpiar la reja y enderezar los escudos de hierro altos; componer el retablo porque faltan manos a algunas imágenes; mandar hacer otro tapiz, a imitación del existente, que está muy maltratado; redorar y pintar el escudo del fondo, que tiene un cuartel desvaído, y poner un banco que corra en toda la delantera, que está maltratada.

En la tarde, paseo por Villamediana y Murillo de Río Leza. Campos de trigo, olivares que como en la Mancha y Andalucía trepan los cerros; y en el fondo, algunas tierras de regadío con hortalizas. Detrás, a la espalda, los altos montes de Navarra; en frente los menores de Cameros; tierra rojiza, pueblos de ladrillos y adobe. Muchas mulas y ovejas. Aran ya aquí con bueyes.

[Recapitulación]

En esta provincia, la decadencia de las antiguas familias, tan evidente donde quiera, ha sido aun mayor, porque la propiedad territorial está muy dividida. Vagos,

jugadores y moceros, han disipado sus pequeñas fortunas; y ya nada significan en la actualidad burguesa.

En el hotel, he conocido a un Montenegro, relacionado mío por su madre, una González de Castejón de Belamazán, que ha perdido en el juego cuanto tenía; y que ahora es un petardista y pretende casarse con la hija del hotelero.

Hay muchos liberales en esta provincia, por haber residido en ella Espartero, y ser patria de Sagasta.

Se ha declarado la huelga general, por la deportación de los sindicalistas catalanes; mas, a pesar de esto y de la proximidad de Zaragoza, tan alterada, no hay desorden alguno. Grupos de huelguistas pacíficos en las calles. Hay aquí mucho ejército. Todavía la carrera de las armas es la preferida de todos estos hidalgos pobres, que en esto siquiera aventajan a la alta nobleza.

En cambio, la religión muy tibia. En Nalda, nadie practica. La blasfemia mayor que en otras regiones españolas aún. La moralidad parece buena en lo demás. Gente más tosca y ruda que en Santander.

[miércoles 01 de diciembre]

[Nalda]

A la salida de Logroño, casas buenas de indianos en la carretera. Tierras de regadío, hortalizas en esta que-

brada; a los cerros, distantes en ambos lados, ascienden olivares, en tierra bermeja, ya como en la Mancha, Extremadura y Andalucía.

Al este, el pueblo de Albelda, sobre la falda del cerro, en que estuvo el célebre monasterio, y detrás se ve una cima puntiaguda, que es donde libraron la dudosa batalla de Clavijo.

En el fondo, hacia el Sur, las ruinas de Cameros; peñas que forman un verdadero portachuelo. Torcemos a la izquierda para Nalda. Subida áspera, fangosa, a pie.

Tierra de los Osmas. Hay labradores y herreros que llevan el apellido, y pretenden con verosimilitud tener el mismo origen. El pueblo de Nalda es terroso, casi todo de tapiales, adobes y ladrillos. Puente con placa.

Hacia la derecha, la ermita, y el convento en ruinas de San Francisco, antiguo enterramiento de los Ramírez de Arellano de Inestrillas, cuyas tumbas han vendido impiamente. En la cumbre del pueblo, a la izquierda estuvo el castillo. En la plaza, otro torreón desfigurado con arco ojival; junto, alcaldía con inscripción de Zuarezasu (sic). Casa de Tricio (de Cruz).

[sábado 04 de diciembre]

Leí en la mañana documentos sobre la capellanía y antiguo mayorazgo; y algo de la crónica de Pedro L(ópez) de Ayala.

En la tarde a Fuenmayor (pasando cerca de Navarrete) para alcanzar en el tren al Obispo (ya electo en Santander) con quien convengo en dar, en nombre de la tía Julia, 1000 pesetas para obras en la capilla de Santa Isabel de la Colegiata; y lo que sea necesario para la compostura de Río Tobia; expresará él el agradecimiento en una carta.

Navarrete y Fuenmayor son típicos pueblos castellanos. La Iglesia del último, de piedra casi áurea La estación lejos del pueblo. Rumores de huelga general revolucionaria y de atentados en Barcelona contra la hija del Gobernador Militar. España está casi tan mal como Italia en cuestión social.

Francia es hoy en todo, el centro conservador del mundo.

[martes 07 de diciembre]

En la mañana, a ver con don Valeriano la capilla de la Colegiata. Hay que poner algún ramo de hierro que falta en la reja, enderezar los escudos; poner un banco en el fondo, igual al pequeño existente; mandar hacer un nuevo tapiz, componer en el retablo las manos de los santos, pintar toda la capilla, etc.

En la tarde, por Navarrete, (sin llegar) Fuenmayor, el río Najerilla, Nájera, a Baños de Río Tobía.

La casa de Salazar y Goyri con sus escudos, está

bien; pertenece a un señor Bobadilla, muy atento, antiguo presidente de la audiencia de Pamplona.

En frente, la capilla del Rosario necesita tejarse, y componer una viga. Hay que advertir que no echen desmonte junto a la carretera alta (encargado a Alejandro Michel).

En la puerta de piedra están los escudos de Salazar (las siete estrellas, y de Goyri: el árbol y el jabalí. En la casa, además otros cuarteles con barras y velas) (y quizá Dávila).

El pocito es de igual tiempo; pertenece por cesión de los mismos Salazar y Goyri al ayuntamiento del pueblo. La capilla tiene un altar, bien conservado, con columnas salomónicas. En la sacristía, leyenda de un Salazar.

[jueves 09 de diciembre]

Entregadas en un cheque sobre Logroño las 10 000 pesetas al Obispo para las capillas de la Colegiata y de Baños de Rio Tobía.

[sábado 11 de diciembre]

Cartas a Mansueto en Suiza, a Piñeyro sobre el cuadro en Santander, y a Luis Alberto Sánchez en Lima.

[domingo 12 de diciembre]
[A Torrecilla y Viguera]

Día de sol, muy frío y claro. Misa de diez y media en la iglesia de Santiago; primero la cantada, con ornamentos morados.

En la tarde excursión a la Sierra de Cameros. En el camino, ya conocido, hasta Royo, que es el crucero de Nalda, monótono paisaje castellano como las tierras de Burgos y Ávila, pero con más olivos. A la derecha Lardero; a la izquierda, Villamediana, Albenta y Aldelda y

el cerro de Clavijo.

Nalda delante de los cerros nevados de los Cameros Bajos. Cuando tenía las murallas visibles, el castillo en la cima, y en la plaza el arco de piedra, debió de ser imponente y feudal. Hoy es una aldea vulgar, feísima. Mejor es hasta por el paisaje (del todo suizo, alpino o andino, de quebrada estrecha, no cerca pozo y nevados próximos). Torrecilla de Cameros. Casa de Tejada, hoy convento de Agustinos.

Casa de Sagasta. Iglesia en lo alto. Viguera, tierra de los Ramírez de Arellano, tiene mejor iglesia gótica con una capilla florida, retablo del XVIII. Casa ruinosa, derrumbándose, con escudo de Ramírez de Arellano.

[Miércoles 15 de diciembre]

Nuevos telegramas a Corujo y Morelli sobre los documentos de Casa-Dávila.

[Viernes 17 de diciembre]

Viajes solo de Logroño a Madrid.

Salida en auto de Logroño a las nueve. Los campos cubiertos de nieve, caen del cielo copos delgados. Aspecto del campo cubierto todo como de yeso. Aspecto que es nuevo para mí.

Navarrete, Cenicero, Haro, Miranda. Carromatos, con los conductores enlazados en mantas de rayas de colores sobre fondo oscuro. Almorcé en Miranda, aceptable hotel Troconez. El tren rápido, en que envía la familia real. En el trayecto, presentan armas los guardias; pero ni un viva en las estaciones, sin duda por muy habitual el tránsito. Después de Burgos disminuye la nevada. El lugar que siempre me ha llamado la atención, por típico, junto a una sierra calva y terrosa, es Cabezón, y la alta loma en Altamira. Después de Valladolid, Pinares. Leo en el camino los versos Campos de Castilla de Antonio Machado. Repite bastante sus sensaciones y expresiones; pero da muy bien el tono íntimo de este paisaje. En la estación, demora por la recepción regia. Cortesías que parecen exageradas por rígidas. El marqués de Lema con su aire de medianía satisfecha. Muchos tarros.

[Sábado 18 de diciembre]

[Madrid]

Todavía Corujo, que está ausente no ha presentado

los documentos nuevos de Casa Dávila, con el pretexto de que no están completos. Y el escribí a Pinilla (Lima), pidiéndole certificación [de] méritos [a] ha Julia y demás papeles. Por la tarde, recorrí en auto Madrid para diversos encargos y compras.

[Domingo 19 de diciembre]
[Madrid]

En la mañana, estando cerrado, por elecciones, el Museo Arqueológico, recorrí el Prado desde once a una y media. Primitivos, Rubens de la galería central. Murillo. Flamencos y alemanes junto al Salón de Ribera.

Nuevo salón del Greco. Retratos Goya. Italianos y españoles del Salón Izquierdo.

Matinée en el Real, el *Oro del Rin* de Wagner; menor impresión que en Parsifal hace años, y que en Lohengrin.

Cartas a José Rafael de la Puente, y a Manuel Vicente Villarán, de pésame.

Idem a Cúneo Vidal. Carta a Raimundo.

En el Prado hay muchas innovaciones y alteraciones de lugar en los cuadros. Uno de mis cuadros favoritos, *El Triunfo de la Iglesia sobre la Sinagoga*, de Juan Van Eyck, no está en la sala de los Primitivos, como decía la guía, sino en un cuarto pequeño junto a la galería

flamenca y al Salón de Ribera. Nueva Sala del Greco.

El primitivo valenciano y el de caballeros de Montán de Venecia ya entre primitivos.

[ilegible]

[Lunes 20 de diciembre]

Madrid

Compras. Visita (a) secciones españolas del Museo Arqueológico por estar en compostura la americana.

En la sección medioeval de sepulcros, volví a ver los de los Villalobos, de Solórzano Pereira y su mujer, en el centro el de la Mendoza que casó con el duque de Arjona, (de la sangre de don Fadrique de Castilla, lado de Lemos); el de don Pedro el Cruel de Santo Domingo de Madrid, con una cabeza que pasa por retrato, fea, nariguda, de ojos azorados y algo saltones, de estatura alta.

En el lado fronterizo el de su nieta doña Constanza de Castilla, la monja en Madrid, de mármol blanco y negro, con las armas del león y el castillo, y la barra con dragones.

Almuerzo con Alberto Guillén y el otro estudiante peruano, huancaíno.

Visita a San Antonio de la Florida y la capilla del

obispo Vargas Carbajal, junto a San Andrés. Visita a la viuda de López Triero.

A Aguilar y Cuadrado. Comida con Mackenna El secretario de la legación, Barrenechea y el adjunto Levdo (sic), un pobre snob.

[martes 28 de diciembre]

Cartas a Rodríguez Marín y Corujo.

Telegrama a Angélica Palma, en que le acuso recibo de primeros capítulos.

[miércoles 29 de diciembre]

A San Millán

Capilla de San Benito, al lado del Evangelio, con busto del obispo don Benito de Salazar, antiguo abad.. A las diez para Nájera, por el camino de Fuenmayor y Cenicero.

En Nájera, visita detenida, en compañía del barón de Maabe, de Santa María la Real, que conocí hace seis años.

Claustro gótico florido, con hornacinas del renacimiento y portadas de un goticismo casi [ilegible:].

Puerta a la iglesia, de talla plateresca. Junto a una

tumba de los duques de Nájera, capilla pintada de un [ilegible] imagen románica en el altar mayor churrigueresco. Naves góticas severas y altas pintadas de gris.

En frente, enterramiento de los antiguos reyes de Navarra rehecho en el siglo XVII. En la cripta, otra virgen románica y la tumba de una reina, cuyo hijo muere niño, escultura románica (Parece la mujer del rey don Sancho III).

San Millán de Suso, encima de un monte, algo parecido a Santo Toribio de Liébana. Iglesia en Calçada con arcos de herradura y capiteles casi visigóticos, que recuerda Lebeña. Tumba de San Millán, con notable escultura. Tumba de los Infantes de Lara. Retablo. San Millán de Suso. Relicario.

[30 de diciembre]

A Pamplona.

Por la mañana, en Logroño al Banco.

A las dos y media de la tarde salida en auto para Pamplona. Más arriba de Viana y de Arcos se espesan las nieblas; y a ratos ocultan el camino. Antes de Estella a la derecha el convento antiguo de Irache, con cúpula y torrecillas góticas al parecer.

En Estella, a la derecha la gran peña de doña Blanca y los Infantes; y en otra altura a la Iglesia de San Miguel, con gran portada románica, de notables esculturas.

En el interior tumbas góticas de los marqueses de Tena. Al sur este de San Miguel, un convento arruinado. Estrella, tranquila eclesiástica y militar, llena de conventos y soldados. Plaza del mercado mediocre con iglesia moderna.

Sigue, camino arriba, la niebla. A las seis y media, en Pamplona, grande, aseada, simpática. Noche estrellada y casi tibia. Fuimos al teatro, a ver piezas de los Quinteros, en una mala sala; por mediana compañía.

[viernes 31 de diciembre]
[Pamplona]

Paseo por la plaza a las nueve. Por calles estrechas a la Catedral. Caserío nuevo y decente. Fachada neoclásica con dos torres a la limeña, de la Catedral. Interior gótico, puertas de estilo florido. Misa cantada y cantos en hermoso coro mientras paseo la iglesia. Claustro precioso con jardín en el medio. La puerta que da a la Catedral con el grupo era el típico y policromo del Tránsito de la Virgen. El antiguo refectorio, muy espacioso, con tribunas y repisas caladas de piedra. Junto, en lo que fue cocina, el mausoleo de los Reyes de Navarra Carlos III el Noble y doña Leonor. Las manos del rey, de yeso, por haberse robado las originales. Alabastro y mármol negro. Finura de los ezelites calados, fidelidad realista, abajo galería de frailes.

La Barbanzona es capilla mediocre. En el tesoro, tras la sacristía del XVIII, la arqueta árabe de marfil, una cruz que parece [ilegible] en un relicario gótico por la conclusión y otra pieza gótica que se dice donada por san Luis de Francia.

Luego, las murallas; iglesia de San Saturnino; capilla en el sitio donde fue herido Ignacio. Casa de Guen Dulain con carroza, (ilegible) bronce de Herculano, porcelanas del Retiro, cama de Napoleón, crucifijo en metal del Greco, etc. En Estella, Iglesia y claustro de San Pedro [ilegible] Francia.

Puentes románicos.

CAPÍTULO IV

BREVES IMPRESIONES DE SU VIAJE A EUROPA

JRAO –LIB – 0191

España-Francia

[jueves 06 de enero]

San Sebastián – Biarritz – Fuenterrabía

Misa cantada en la anchurosa y clara iglesia barroca de Santa María de San Sebastián.

Excursión a Biarritz.

Almuerzo en el hotel du Palais.

El comedor grande, de estilo imperio, con vista al mar, es signo de la vida moderna. El antiguo palacio imperial (ya era un régimen democrático y advenedizo) convertido en hospedería, del revuelto y cosmopolita mundo de turistas.

Acabaremos con un nuevo imperio romano, a pesar de las nacionalidades; un revoltijo monstruoso y nivelador capitalista o bolchevique, pero siempre anti-patriótico, si no igualitario, anti-hereditario, inestable en todo.

Al regreso, la imagen de lo antitético, lo pasado plenamente jerárquico, asentado, de tanto amargo y duración (sic), a pesar de ineptitudes y decadencias, en las callejuelas de Fuenterrabía, con casas hidalgas de enormes escudos, cornisas talladas como en Hernani, ostentosas portadas, la iglesia gótica, el castillo semiderruido, y las murallas de la antigua plaza, frontera de Francia.

Paseo hasta el faro, por una carretera estrecha y alta, junto al mar.

Tarde de sol, cielo azul y brumas rosadas. Vuelta

por Irún.

Biarritz

José Pardo cree que la revolución contra Leguía es asunto de tres a cuatro meses y que la acaudillará Benavides, a quien casi todo el ejército espera.

Durand está fracasado, se queja de que los civilistas no lo ayudan, y ni el ejército tiene simpatía por él, ni Benavides consiente en reconciliarse, recordando los ataques injuriosos de *La Prensa* en 1915.

Es de prever un régimen pretoriano en el Perú por largo tiempo: ya hipócrita, como el de ahora, ya desembrozado, como el que a toda prisa se viene.

Actitud de lamentable servilismo y complicidad criminal del Arzobispo, que va a dañar a toda la Iglesia peruana en la próxima reacción.

El ejército ya no está pagado puntualmente. Descalabro total e ignominioso del régimen de la inmunda Patria Nueva.

Misa en Bayona

Té en casa de José Pardo. Me proporciona su nueva exposición al país, muy mal escrita, pero fundada y

veraz, no se la han querido publicar todavía los diarios de Lima. Desconcierto y cinismo increíbles de la actual administración.

Dax

[lunes 10 de junio]

Salimos de Biarritz a las diez y media del día.

Sol tibio, atmósfera clara.

La ciudad de Dax muy tranquila, algo aseada, anticuada y modesta, un caserío propiamente arcaico, tiene lo deslabasado e insípido de muchos pueblos de Francia, tan poco pintorescos, con sus persianas burguesas y sus fachadas chatas, cuando se les compara con las rejas y soportales castellanos.

La antigua catedral de estilo siglo XVII, fría de aspecto, estilo y temperatura, tiene como recuerdo de la antigua, que destruyeron los protestantes, una portada gótica que es una reliquia valiosa. Jardines destartalados. No pude ver los restos de las murallas romanas ni el mosaico en la otra iglesia.

Excursión al sitio que fue el hogar paterno de san Vicente de Paul. Cabaña en que nació, convertida en capilla. Mal gusto, por el estilo del de las fabasas de Loyola, con la magnificencia jesuita y la hinchazón española de menos (sic). Francia en todo es muy pálida al lado de España. Los afrancesados, a quienes la elegancia fran-

cesa seduce son o muy inteligentes y sobrios, o unos infelices sin gusto verdadero.

[viernes 11 de febrero]
[De París a Bruselas]

Salida de París a las ocho y media. Mañana fría y nublada. Senlis medio destruido. Luego en vez de colinas como creía, llanuras monótonas, con muy poco arbolado, casi como en Castilla.

Antes, en Compeignes, fachada monótona del palacio.

Cerrado el museo, al que todavía faltan las mejores tapicerías, trasladadas a París durante la guerra.

Por el bosque, al gran castillo feudal de Pierrefonds, reconstruido por Viollet le Duc.

Entré solo al primer patio, donde están la galería exterior, la estatua del duque de Orléans del siglo XV, y la capilla, en compostura. Después de Senlis, los estragos de la guerra: Ham y Nayon destruidos. Barracas, tanques o carros de guerra pequeños abandonados. Árboles cortados (pero no todos como dicen).

En San Quintín, muchos barrios deshechos. La Catedral en compostura; con la bóveda y los muros acribillados, con grandes huecos; todo a punto de hundirse:

(ilegible) de piedra, cada lacon (sic) disminuye,

Mons, al anochecer. Castillo de los Condes de Hainaut.

En Bruselas, paseo de noche, por el Parque Real y la antigua Plaza del Mercado. (ilegible)

[sábado 12 de febrero]
Bélgica[Bruselas-Bonlez]

En la mañana, con Varela, al Banco y la Legación (m-n) pasaportes.

Al Museo, a ver cuadros de Rubens y muchos primitivos flamencos. En la tarde, en auto por Wavre, en un día triste, atravesando monótonas llanuras, a ver el castillo de Bonlez por Grez-Dorceau. Resulta que el príncipe Luis ha desaparecido, arruinados desde los primeros años de la guerra.

El castillo vendido a unos extraños. Los árboles de la avenida, cortados. Las dependencias maltratadísimas. En el fondo, el gran edificio, poco artístico, pero imponente, de muchos pisos, con altos techos; todo cerrado

y abandonado. Las rejas sin la corona ducal, que han arrancado. Los nuevos dueños tratan de revender el castillo. Por caminos pésimos, estrechos y lodosos a Bruselas. Visitas a las Medenaer, que me dan pormenores; y a Carolina Riva-Agüero, ya bien instalada después de los padecimientos de la emigración.

[domingo 13 de febrero]
[Gante y Brujas]

Excursión de todo el día. Campiña monótona, con muy pocas colinas hasta Gante.

En la Catedral de San Baron (sic) en Gante, gran edificio gótico, el *Cordero místico* de los Vanlyck (sic), en una capilla. En otra el cuadro de la profesión de san Davion por Rubens. Junto a la Catedral, el castillo de Roberto *el diablo* y el monumento de los Vanlyck, por suscripción internacional, con los escudos de los desaparecidos de los imperios de Austria, Alemania y Rusia. En el jardín, un cañón alemán.

En el camino a Brujas casi no hay estragos de la guerra. Almuerzo en Brujas, en la Gran Plaza. El mercado y su torre, y el palacete de Crawenburg.

La capilla de la Sangre Superior, con todo moderno el museíto anexo y la capilla inferior de San Basilio

románica, con un lado del antiguo castillo. La catedral gótica de San Salvador, con la gran torre románica en la entrada, el coro del siglo XVII, y los escudos del capítulo de Tusón (sic).

Notre Dame, otra iglesia gótica con la Virgen de Miguel Ángel, y los sepulcros de Carlos el Temerario y María de Borgoña, de mármol y bronce dorado.

En el hospital de San Juan, de ladrillo, los cuadros célebres de Memling (Santa Úrsula, retrato de Martín Nierren Howell). Paseo al hospital de Agustinos (recuerdo de fray Lucas del Perú) al gran Requinage, marqués y al corso de los [ilegible]. Todo exagerado.

[lunes 14 de febrero]

**Excursión –Campos de batalla de Flandes.
Ypres-Boezinghe. Diximude. Newport. [...]**

Con un mayor y un capitán belgas, Raúl y Garland, vamos a almorzar a Ypres.

Ruinas según las vi ya en fotografías, de las Halls, de la iglesia y del pueblo.

Barracas improvisadas. Pocas reconstrucciones. Los militares belgas culpan al partido católico de antimilitarista ciego, y culpable por ello de la invasión. Los sacerdotes, que son también con frecuencia maestros, no

quieren servir en el ejército. Creen estos belgas, como casi todos los oficiales, que dentro de diez o quince años habrá otra gran guerra con Alemania, por culpa de la política inglesa, que detestan. Dicen que Alemania económicamente se rehará pronto, y que moralmente conserva su orgullo imperialista, a pesar del servilismo de que hoy dan pruebas con las tropas aliadas de ocupación.

Los junker (prusianos) desean la restauración de los Hohenzollern; los socialistas no son bolcheviques, y aceptan la presidencia de un general de la antigua escuela, Hindenburg o Riddendorf.

Visitamos toda la saliente de Ypres: huecos, barra-cas, abrigos de cemento, tanques encenegados, trinopeos (sic) medio asados.

Diximude en ruinas.

Newport, junto al foro (sic) de Luis XIV.

Ostende y Midelkarke.

Comí en Brujas.

[martes 15 de febrero]
Malinas-Amberes.

El aspecto de Malinas es menos arcaico y pintoresco de lo que me imaginé. Sin embargo, cuenta con fortificaciones medioevales y dos torres.

Catedral de San Bombaut: el mismo carácter que

las demás de Flandes; gótica con mármoles y tallados barrocos. A la derecha, cubierto con una cortina verde el cuadro de la crucifixión de Van Dyck, y a la izquierda una adoración de los pastores de Quellin que me ha gustado más aún por el colorido.

Luego, a San Juan, iglesia del mismo género, en cuyo altar mayor está el tríptico de Rubens, de la adoración de los Magos y los dos santos Juanes.

Amberes. A la salida de Malinas, uno de los principales fuertes, célebre en la última guerra.

Almuerzo en Rocher de Cancale, plaza de la Bolsa.

En el museo real de Bellas Artes, los *Siete Sacramentos* de Van der Weyden y su retrato de Felipe el Bueno. En la sala inmediata el tríptico de Memling de Nájera de Cristo y los ángeles cantores. Después los Rubens, principalmente Jesús mostrando sus llagas a Santo Tomás, y la última comunión de San Francisco. En la Catedral su elevación y descendimiento de la Cruz.

La Iglesia de Santiago cerrada; lo propio la barroca de los jesuitas.

La plaza del Ayuntamiento, con sus casas doradas del Renacimiento flamenco, y la noble fachada clásica del Hotel de Villa. El puerto con el castillo de Steen.

En Bruselas, comida en casa de Carolina.

[miércoles 16 de febrero]

Retratos de familia en casa de Carolina de los siglos XVII y XVIII. (Reproducciones).

Bruselas. Palacio de Justicia. Iglesia de Saborn.

En la mañana, visita a los museos. Talento lógico y Wiertz.

En la tarde, té donde los Meulenuex. Conversación con Ana en la secretaría de la Casa Real.

Bamer-Giort. Dinastía Fumay.

Almuerzo en Rocroy. Reims.

Rhums a Rendin por La Pompelle Sainte Menehould. Valmy. Antes. Luego [ilegible] en Argone.

En Reuss la Catedral, Santiago y san Remigio.

[sábado 19 de febrero]

Catedral. Cumiers. Fuerte de Douaumont. Metro. Entre Francia y Bélgica

De Marsella a Aviñón. (no hay anotaciones)

[sábado 19 de marzo]

Por la mañana, a la Catedral de Nuestra Señora de Doms, con su arco románico de entrada y frescos medio borrados. En la sacristía de la tumba de Juan XXII, muy maltratada. En la gran capilla de la izquierda, la tumba de Benedicto XII, no es auténtica. Es un arreglo del siglo XIX sobre los restos de un cardenal de aquella época. Subida al parque.

Visita al Palacio de los Papas; junto a la Catedral, puerta ojival tapiada por donde huyó del asedio de cuatro años Benedicto XIII de Luna, con una hostia consagrada en el pecho, una noche. Salió por la puerta que está junto al hotel de Europa, en que vivió.

Richelieu debió de residir en su destierro, junto a la Iglesia de Celestini o de Cordeliers (esta última junto al actual colegio de los jesuitas, tuvo la tumba de Laura).

El emperador Segismundo, junto a santa Agrícola.

Mazarino, como vicelegado, en el Palacio Papal.

En la tarde a Villeneuve des Avignon.

Iglesia colegial, con un Cristo de marfil notable en la Sacristía. Claustro inmundo. Hospital con sepulcro del Papa Inocencio, traído de la Cartuja destruida. Su capilla con pinturas. Templete del XVIII.

[domingo 20 de marzo]

[Vancluse]

Por la mañana, oficios en Nuestra Señora de Doms, que es curiosa iglesia, y que vuelvo a visitar después de haberla visto ayer. Pequeña, pero característica con su cúpula románica y su trono pontifical de mármol ocupado por el arzobispo.

En la tarde a Vancluse. Campo suave, gran animación en los pueblos, con carreras de ciclistas. En Vancluse, vi la casa que la tradición señala, como la de Petrarca, muy pobre y pequeña. Corté un ramo de laurel. Restaurant a la orilla del Sorgues. Bajada a la fuente célebre, que está escasa de agua en este tiempo. Colinas y cerros de piedra viva. De regreso, paseo por todo Aviñón.

En el fondo de la plaza grande del palacio, está el que fue del arzobispo, habitado y preparado por Juliano de la Thobery legado y arzobispo de Aviñón largos años. Inscripción y armas.

Casi en frente en un rincón junto a la prefectura y a la plaza de la Municipalidad, el colegio que fundó; llaman aun la casa del Monje.

lunes 21 de marzo]
[Orange]

Con un terrible *mistral* [*viento fuerte*], muy polvoroso y frío, a Orange. El teatro, con un arco de triunfo pequeño a un lado. El arco grande de triunfo, en el otro extremo de la población, supera mis expectativas.

Luego a Carpentras, a ver la iglesia con un arco

pequeño romano a un lado, junto al palacio antiguo episcopal, hoy palacio de justicia o sede del jurado.

Sala de recepciones del obispo. Comedor pequeño, con buen techo y papel de la época. Dormitorio con pinturas, con paños de seda en las paredes, y alcoba grande con una balaustrada dorada que la separa del resto del cuarto. Gran hospital del siglo XVIII con capilla de mármoles y magnífica escalera. Visita al museo; conversación con el bibliotecario. Visita a la sinagoga, que ocupa el sitio de la del siglo XIII. Un judío, Cremieux, me acompaña y me cree su correligionario, porque hablo español.

En Venusque, el cura Santel me enseña el bautisterio antiquísimo (siglo VIII) y las torres de la antigua muralla. Y me acompaña a Aviñón.

[martes 22 de marzo]

[Saint Romy-Baux-Maillane]

Con el excelente cura Santel de Venusque, excursión de todo el día. En Saint-Remy, fuera de la ciudad, como en el campo de Italia, en el aire límpido se destacan el arco de triunfo, de tan fino trabajo, y el Mausoleo de los Julius (¿libertos de los césares?).

[ilegible] de la misma época. En derredor, duermen hombres del pueblo, verdaderos cazzaroni.

Junto, entre cipreses, la iglesia románica de Saint Paul, hoy asilo de neurasténicas. El claustro, muy pe-

queño, apenas tiene labraduras en sus capiteles, y parece pobre después de los que he visto.

Baux en la roca pelada; casas nobles arruinadas, habitaciones [ilegible], iglesia con una nave carolingia.

El castillo con torre enorme. Abajo, en un jardín la glorieta del Renacimiento, llamada de la Reina Juana de Nápoles, y una puerta de aquella época cerrada. En Marllane, casita nueva y modesta de Mistral. Conversación con su viuda, nada pedante.

Monteux- Entraigues-Venusque

En la noche de luna, Palacio de [ilegible].

Salida a las ocho y media. Con el cura de Venusque. En Monteux, una iglesia insignificante con un fresco moderno de la Adoración de los magos, en que figuran Mistral, Aubanil y otros [ilegible]. Alcalde militar realista.

Un viejo de la localidad me enseña monedas árabes y españolas. En Venusque, almuerzo en casa del excelente y penallísimo (sic) cura Santel. Visita segunda al bautisterio del siglo VII, con cuatro absidiolas y capiteles románicos aprovechados.

En Cavaillon, la iglesia románica cuya parte posterior es imitación grecorromana del siglo XII u XI.

Arco pequeño de triunfo.

Visita a la Iglesia de les Cordelières en que estuvo la tumba de Laura [ilegible].

[jueves 24 de marzo]
[jueves Santo-Aviñón]

En la mañana, oficios litúrgicos en la catedral de Nuestra Señora de Doms. Paseo solo por los barrios viejos el parque de Doms, los baluartes del río, Saúl Didier, y el antiguo monasterio del Carmen.

En la tarde, excursión al puente romano de Gard, más imponente que los de Segovia y Mérida, y a Nimes.

El campo parece español con muchos riscos, montañas pedregosas en la lejanía azul. Infinitas hileras de cipreses. Nimes es ciudad grande y rica. Las arenas muy restauradas con sillas y empalizadas para las corridas de toros.

La casa cuadrada con algunas antigüedades en derredor y en el museo pequeño que contiene.

La catedral con fachada muy derruida, salvo un friso de esculturas románicas. Casa románica inmediata, parecida a las de Estella.

Gran paseo de la fuente de Luis XIV y Luis XV, junto al manantial de los baños romanos y la elegante ninfea (templo de Diana). El arco de Augusto, poco no-

table.

Oficios de Viernes Santo, en Nuestra Señora de Doms. Lectura de los libros de Historia y Petrarca.

(No hay datos de abril a la primera quincena de julio)

ESPAÑA

[sábado 16 de julio]

Excursión al castillo del Real de Manzanares, perteneciente al duque del Infantado. Domina el valle y los depósitos de agua, que forman grandes lagunas. Está restaurado con discreción.

La puerta de sillería, con el característico cordón de piedra en el marco (arrabá); grandes torres, con adornos de resalto y fajas de cal. En la delantera, muy hermosa gubbia gótica con torrecillas o púlpitos que son encajes.

Fue teatro el castillo de los amores del cardenal Gonzales de Mendoza y del nacimiento de sus bastardos de Cenete.

Abajo, modesta iglesia gótica con un soportal neoclásico.

Visita a la casa de campo del conde de Doña Marina en Miraflores de la Sierra.

[miércoles 20 de julio]
[De Madrid a Valladolid]

Salida de Madrid a las diez y media.

Visita a la Iglesia de El Escorial.

En el gran patio mucha gente sentada sobre las piedras caldeadas. Es pesado y monótono todo esto sin duda alguna. Siempre gris, severo, macizo, que abismo desde las explosiones del plateresco, las jocosas aventuras del Emperador y los preludios pueriles del tiempo de los Reyes Católicos. Es una época que se agota; la inmovilidad bochornosadel mediodía y de la tarde.

En el camino, típico pueblo castellano el de Villacastin.

Olmedo, con sus murallas y los recuerdos de Enrique IV. A la salida, junto a unos árboles, detención larga por ligero accidente de automóvil. Cordialidad de alguna gente del pueblo, ingenuidad; pero crueldad y horrendas blasfemias, fondo de innoble grosería en los más.

Entrada en Valladolid, a las siete y media.

Por la noche, hermosa luna. Paseo por la catedral, los arcos románicos de Santa María la Antigua, la fachada barroca de la Universidad. La casa del Ayuntamiento y el Ocharo (sic).

[jueves 21 de julio]

[Valladolid-Simancas-Tordesillas]

En la mañana, a la iglesia de San Benito, inmediata al que fue palacio de Enrique II y Juan I, y local de Cortes en el siglo XIV. A la Iglesia de San Pablo, frente al Palacio Real del siglo XVII y la casa de Felipe II. Sacristía de San Pablo, con magnífica tribuna. Restos de un claustro plateresco del lado izquierdo. Fachada y claustro de San Gregorio. Arriba, celdilla que la tradición asigna a fray Luis de Granada.

Palacio de Sondemos, donde estuvo su biblioteca.

En la tarde, Simancas; pasamos junto al castillo, que no es muy grande, prisión de Acuña.

En Tordesillas. San Antolín, con pinturas arcaicas en una capilla a la izquierda, señales del corredor por donde venía a oír misa Juana la Loca, y capilla de Alderete, con hermosos sepulcros.

Las Clarisas, palacio de Al(f)onso XI y fundación monásticas de las hijas de San Pedro. Alicatados en la fachada.

Artesonado dorado en la Iglesia. Capilla gótica de los Saldañas, con retablo del XV, que parece italiano. Locutorio; merienda; (ilegible) padre Vélez.

Comendadoras de San Juan. Iglesia churrigueresca. Locutorio obscuro y fresco, con damascos.

[Valladolid-Burgos]
[Casa de Cervantes en Valladolid]
[viernes 22 de julio]

Visita a don Narciso Alonso Cortés.

En la iglesia de San Salvador, junto al hotel, el tríptico flamenco con pinturas y esculturas.

En la catedral, escapulario del Carmen.

Sacristía, custodia de arte; las demás alhajas, sin valor.

En el antiguo colegio de la Santa Cruz, fachada menos rica que la semejante del hospital en Toledo.

La escultura en madera no me gusta: tiene las peores condiciones de nuestra raza: realismo vulgar, esclavo de la materia; superstición, crueldad, culto de lo feo y de lo recargado y teatral, delectación en la tortura y la agonía.

El famoso *Cristo de la Cruz* de Gregorio Fernández, *el Cireneo* del mismo y *el sacrificio de Abraham*, confirman mi impresión.

Un San Sebastián de Alonso Berruguete aceptable. Gran sala con sillería de San Benito y estatuas de los duques de Lerma.

En la tarde, a Burgos. Casa de Cervantes, demasiado arreglada.

[sábado 23 de julio]

[Burgos]

Al Museo del Arco de Santa María.

Exigüidad de la antigua sala capitular y de la capilla dividida de ella por una reja. En la sala grande, de los procuradores de todas las parroquias o colaciones, tumbas góticas y platerescas. A un lado, el frontal de Silos de Limoges, la arqueta mora semejante a la que vi en Pamplona, y el cofrecillo de Limoges. El mestizaje franco-moro explica toda la Edad Media española.

En la catedral, el tallado del coro es solo medianamente comparado con el de Toledo. Renové la impresión del admirable cimborio, de las capillas del Condestable, Santa Ana y un (ilegible) tecla, que no me disgusta.

Tumba esmaltada del obispo don Mauricio.

Iglesia de San Nicolás, con retablo de piedras y tumbas de los Polancos. En la tarde, Casa del Cordón; entramos en la galería superior. Noticias de la derrota (ilegible) y suicidio del general Silvestre.

Visita a parte de la muralla, a la iglesia de San Gil, al Casino. Presenció la apertura de la tumba del Cid y firmé. Huelga y Miraflores.

[domingo 24 de julio]
[Burgos]

Misa mayor en la catedral.

Excursión a las Huelgas, que solo vimos ayer por fuera. Muy guerrera y medieval impresión de la torre, con sus adornos de castillos, de la galería gótica primitiva en el exterior; de la puerta de una capilla de tiempos de San Fernando con leones y castillos.

A pesar de los altares churriguerescos, es muy arcaica la iglesia con las naves bajas cerradas para las monjas y los muchos sepulcros románicos de reyes y príncipes en ellas.

Fue abadesa (en el catálogo que el sacristán me presenta) hacia 1336 doña María Gonzales de Agüero que tuvo recios debates sobre inmunidad y nombramiento de administrador del Hospital, con el rey Al(f)onso XI, el cual al fin le dio la razón.

En tiempos posteriores, una Montoya y Agüero,

y a mediados del XIX doña María Antonia García de Agüero y Calderón de la Barca, cuyas armas pintadas están en la portería. Paseo por hermosas arboledas a la Cartuja.

Expresión de los sepulcros del rey don Juan (y también en el retablo) y del príncipe don Al(f)onso.

Exposición de arte retrospectivo. Mala conferencia.

[lunes 25 de julio]

[Burgos]

Catedral. Consagración obispo auxiliar. Puerta del renacimiento primitivo de la Pellejería. Nueva visita a las capillas de Santa Ana y del Condestable. Con lámparas y un viejo dibujante burgalés a la iglesia de San Esteban, por callejas inmundas con gitanos. El sacristán nos enseña una capilla gótica primitiva, más allá del claustro gótico. Los altares y sepulcros platerescos de la Iglesia, en ruina. Puerta mudéjar de San Esteban.

Vuelta a la Catedral. En el paseo del Espolón Viejo, uniformes casi alemanes con cascos; tipos muy morenos; mujeres pálidas, de ojos negros, de continente orgulloso. Los hombres parecen moros, gordos, pálidos, con barbas.

Ataremos (sic) bélicos de frontera antigua. Semejantes deben de ser el Montenegro y Serbia. Ahora poca

viveza. Dicen que su monarquía es una de las más liberales del mundo, y todavía no conciben la colaboración ministerial de un socialista ni la expropiación de los latifundios. Atribuyen la derrota de África a contrabandos franceses de armas.

Conferencia de Mella. Mucho de discurso castellano y de congreso católico; generalidades inexactas como que el cristianismo privó las naciones y la igualdad (politeístas y musulmanes). Pero hermoso movimiento patriótico en la peroración.

[martes 26 de julio]

[Burgos]

Al telégrafo, y en el camino la plaza Mayor y la Iglesia de San Lorenzo insignificante y churrigueresca. A la del Carmen que es peor. Compró al padre Silverio las obras de Santa Teresa, que allí se imprimen.

A la exposición de arte retrospectivo: arquetas árabes, tejidos bizantinos (dos retales; y una franja del alba de San Juan de Ortega).

Un tejido árabe del mismo santo, la bandera almohade de las Navas. Las de Lepanto. Cruces de las Navas, con estuche de cuero y la de Silos.

Arqueta de Limoges y copón esmaltado en forma de la paloma de Silos. Muchas cruces procesionales góticas y platerescas; algunos crucifijos románicos. Horrible imagen, casi polinesia, de la Virgen de la Primitiva Reconquista. Algunos retablos flamencos.

Los esmaltes gótico y neoclásico que vi en Santander frente a San Francisco. En la tarde, nueva visita a la catedral (Capilla de Santa Tecla, Santa Ana, el Condestable y Cartagena).

[miércoles 27 de julio]

**Viaje en auto de Burgos a Santander (sin anotaciones).
(sábado 30 de julio)**

Excursión por Trasmiera. Por Solares y la fuente del francés, pasando por delante de Hor (ilegible) con armas de los (ilegible)

Después de almorzar y de visitar otra vez la igle-

sia, a la Bien Aparecida de Marrón, Ampuero y Santoña. Por la carretera de Santiago y la Ría de Ajo, pasando por Calisano y luego por Villaverde del Pontones, a ver la casa de Sereterra, de Castillejas, con la capillita destruída y luego a Agüero regreso directo por Solares.

[miércoles 03 de agosto]

Por la mañana en Santander. Biblioteca Menéndez Pelayo, imprenta.

En la tarde, Corban, y luego a Santillana a la casa de Benamesi, que fue de su suegro Casa-Mena, de la familia Barreda. Después de recorrer la calle del Cantón, y de pasear otra vez la iglesia y el claustro, y examinar el retablo y sus pinturas; en la biblioteca de Casa Mena, las genealogías de la provincia. La de mi familia parece incompleta. Los salones hermosos, y la escalera imponente.

Casi en frente, el convento de monjas de Regina-Caeli. Les pertenece a los Barreda, por herencian la casa medioeval de los Mendoza y Lasso de la Vega, en la misma calle del Canton, que conserva puertas ojivales y las aspilleras.

La puerta de la Colegiata mal compuesta; las columnas románicas rotas.

[jueves 04 de agosto]

Excursión a Potes. Salida a las nueve. En Casar de Periedo, una casa de Rábago, con verja, escudos, jardín, capilla, todo de mediocre antigüedad. Por Roiz a la quebrada del Nansa. El pueblo de Rábago, muy pobre y reducido. El de Celis más adelante; y en frente Cades.

De allí a la quebrada del Deva; almuerzo en Unquera. Desfiladeros de la Hermida. Pasamos sin detenernos ahora frente a Lebeña. En Potes, visita a la casa de Rábago grande, cuya portada parece de capilla, pero da a un patio (Escudo del águila, la rueda, estrella, castillo, lobos y los versos conocidos de *Ruede la rueda en derredor, que las columnas fuertes son*. En frente otra casa de Rábago con igual escudo.

Más allá de la torre del Infantado a la izquierda, por la calle abierta que se llama del Sol, torre curiosa y antiquísima de Rábago, con ventanas románicas, y escudos con flores de lis, castillos, etc. Delante, el río y las puertas de San Cayetano. Detrás, dos iglesias, la nueva y la ojival. Té en Puente de San Miguel, casa de la hija del arqueólogo Santual.

[viernes 05 de agosto]

[De Santander a Covadonga]

Salida a las 9 y media. Por Cabezón de la Sal y Bri-
ceño, a San Vicente de la Barquera. Marea baja, impre-
sión mediocre de paisaje. Almuerzo en la villa de Ilanes.
El paisaje de esta región de Asturias es aún más suave
y agradable que el de la montaña. Rincones de verdura
entre el mar y los Picos de (ilegible) toda esta región con
sus castaños y avellanas, sus horneros, casitas limpias
con balcones de cristales, tiene una blandura antitética
de Castilla. Y a la montaña, cuna de Castilla, y la misma
Vizcaya, a pesar de la dureza de su lengua bárbara y su
aislamiento, dan una sensación mucho más europea que
el centro de España. Su carácter histórico es el mismo
desde la Reconquista. Aquí impera, en todo y por todo,
la influencia berberisca de lo restante de España.

Rosarios y letanías en la cueva.

[sábado 06 de agosto]

[Covadonga-Oviedo]

La cascada, ahora escasa de agua, menos hermosa
que en otoño.

Misa en la Basílica. A las tres, salida para Oviedo
por la carretera de Arriondas.

Paso por Cangas, de Onís y su puente, gótico
(como el de Orblés (Altez?), y por delante de San Pedro
de Villanueva, que visité el año pasado.

Más tierno y verde cada vez el paisaje, hasta las
cercanías de Oviedo, que ya son piladas castellanas.

Oviedo es una ciudad sucia, negruzca, llena de hollín, con mucho caserío vulgar; pero tiene, principalmente, en la Rúa, edificios churriguerescos y medioevales preciosos. La Audiencia, La Universidad, la casa de tres rejas, junto a San Pelayo y un cuartel, con inscripción de una fuente en honor de Jovellanos. La catedral con su torre tan esbelta. Paseo hasta Santo Domingo. Plaza Episcopal.

[domingo 07 de agosto]
[Oviedo-Avilés]

La amputación del ábside en San Miguel de Lino, data solo de 1846.

Misa en la catedral. Capillas churriguerescas de Santa Eulalia y del rey Casto. La Cámara Santa: hermosas y esbeltas esculturas románicas de la primera parte. Ventanita y reliquias de la segunda, que es la más arcaica. Cruces de los Ángeles y la Victoria, y frontal de relicario de Alfonso VI.

Ridiculez de la explicación de las religiones. Algo así como un pelo del Ángel de la Guarda y un rayo de la Estrella de los Magos, etc.

Subida a Santa María de Naranco (antiguo palacio de Ramiro I): Esta es larga, sin crucero, con arcos divisorios en los dos extremos, medallones esculpidos donde en las bizantinas hay mosaicos, a ambos lados de

la nave. Recuerda, pero no en el plan, Venas que en Provenza. Subterráneo. Pero la puerta del norte es gótica, y algunas columnillas del oeste parecen ya románicas.

La de San Miguel de Lino, arriba y muy cerca, aún más antigua. El ábside desapareció por un derrumbe antiguo. Cuadrada con dibujos en piedra en la puerta, luego a derecha e izquierda del crucero y en las bases de las columnas. Ventanas con calados curiosísimos.

En Avilés, casas del marqués de Ferreras y de los Santiagos. Capilla y retablo de los Salas.

[lunes 08 de agosto] **Santillán de los Prados – Oviedo**

La Rúa. –Universidad fundada por Valdés de Salas.

Paseo por el parque junto a la fábrica de armas, muy cerca de la ciudad de Oviedo, la antigua iglesia de San Julián o Santillán de los Prados. En el pórtico, vigas de madera con dibujos. La construcción es de mampostería y ladrillo. Las cubiertas de madera. Ventanas con calados de piedra en forma de estrellas como en Lino. Piedras con dibujos de rosetones y vegetales a ambos lados del altar mayor y un trono en la sacristía de escuela visigoda.

Restos de pinturas, que no creo tan antiguas como la iglesia. Columnillas prerrománicas, detrás del altar

mayor y en una ventana alta en el ábside que parece un [ilegible] y da a un cementerio.

La nave central y el ábside, más elevados que las colaterales. Estas, abovedadas. Contrafuertes exteriores como en Lino.

La decoración visigoda de las piedras esculpidas, ofrece cuadrados, rectángulos y hojas de acanto. Las claraboyas y las pinturas parecen restauradas. Delante un espacio descampado, con habitaciones pobres a la derecha de la fachada. Las columnillas del ábside son de jaspe y los capiteles de mármol.

[sábado 20 de agosto]

Francia

Llegada a Vichy.

[domingo 21 de agosto]

Paseo a Riom. Por el suburbio de Mozac a la antigua abadía benedictina de San Pedro de Mozac. Las esculturas de los capiteles, especialmente los dos que están depositados al principio de la nave mayor, superiores a los que he visto en España (Los cuerpos desnudos del de la izquierda, casi recuerdan los clásicos; el de la derecha, con los soldados y santas mujeres en el sepulcro, aunque de proporciones bárbaras, tiene expresión y modelado notables.

Crucifijo medioeval, con gorro y el arca de las reliquias esmaltadas del siglo XIII.

[martes 23 de agosto]

Principia mi cura.

[miércoles 24 de agosto]

Principia la cura de mi madre.

[martes 07 de setiembre]

Moulins-Castillo du Martray - Semelay.

En Moulins, ciudad pequeña pero interesante, reparé en la torre junto a la Municipalidad; en los restos del Castillo de los Borbones, que hoy es casa correccional, con torre cuadrada, rejas; y restos de mayores construcciones; en un pabellón Renacimiento, de Ana de Beaujeu, bajo y con aditamentos modernos, que es hoy museo; y en la Sacristía de la Catedral el tríptico del maestro de Moulins. En el (ilegible) parecen ya italianos; el arco iris, que aureola a toda la Virgen, no tiene influencias coloristas flamencas, como las tienen las vestiduras de los donantes a un lado y otro, de opulenta minuciosidad. Pueden las ojivas proceder de los compartieras que la historia de Semelay indica en los siglos XIII y XIV.

Almuerzo en el castillo de Martray, del suegro de

mi pariente el conde de Servilliers, con las cuñadas de este, condesa de Waroquier de Piel-Perlan, madame de la Fonchardière y monsieur y madame Bernard d'Efé. Medio muy cordial y honrado de nobles pobres.

Visita a la iglesia románica de Semelay, en que alternan ojivas y arcos de medio punto de la misma época. Paseo a la Vieille Montagne.

Regreso por Dampiers.

CAPÍTULO V

VIAJE A ITALIA, ROMA Y FLORENCIA

[1922 – febrero – marzo]

Viaje a Italia – Roma - Florencia

Academia de San Lucas, junto al Foro.

Casino Rospigliosi

El célebre cuadro de Guido Reni me desilusiona. Menos grande y luminoso de lo que creía. Lo que más siento es el fondo de paisaje, el cielo azul y la curva del golfo que parece de Nápoles por la elegancia del contorno; y el impulso de maraha de las mujeres del carro.

Museos del Capitolio. El (ilegible) me gusta más en las reproducciones de mármol que en el bronce, bas-

tante duro, demasiado arcaico. Estatuas de efebos griegos. La Venus de Cnido en el museo de enfrente, que vi ayer es de molicie alejandrina. La Loba del Capitolio, Cristo y la mujer adúltera de un Bellini que [ilegible].

Galería Barberini. Pequeña, mal instalada, me interesan *la Fornarina* de Rafael, algunos flamencos y Lorenas, el Durero y un Sodoma.

Museo Antiquarium

En el celco (sic) frente a las ruinas de los palacios imperiales del Buen (ilegible). Villa Medicis; antes catacumbas de San Calixto. Vía Apia, cripta de los papas primitivos.

Monumento de Cecilia Metela. Capilla del Quo Vadis. Paseo a la plaza de San Pedro

[Al margen]

Villa Medicis.- Llovía mucho. Magníficos jardines, pinos romanos; artistas franceses; algunas obras de la Escuela Histórica del Palacio Farnese; discípulos de monseñor Duchernell.

Ocaso. En frente la capilla de San Pedro sobre el (ilegible) solar.

Los sudamericanos que me oyen hablar de los libros de este historiador, se imaginan sin duda, en su ignorancia, que son de pura devoción.

Castillo de San Angelo-La Farnesina. Galería Cas-sini

Castelo del Cesari - Palacio Quirinal – Palacios Orsini – Saltani – Antiei (ilegible) - La Iglesia de la Victoria – Janiculo – Villamalta – Ze Colonna

En el castillo de San Angelo, que recordaba bien la loggia inferior de Julio II, un cuarto de baño papal muy hermoso, y el cuarto del secreto o del tesoro con dos cofres del tiempo de Julio II.

Igualmente en la Farnesina, propiedad del duque español de Santa Lucía y hoy arrendada por el príncipe Cleyi mariscal de la Cónlave (sic) y descendiente de los primitivos propietarios. La impresión mayor es la del decorado y pinturas altas de la segunda sala, a la izquierda en la bóveda, (Ganímedes, Galatea y otras pinturas de Peruzzi y Sebastián del Piombo).

En el Quirinal, el salón del trono es lo menos bueno e imponente. En cambio, el grande de fiesta y otros decorados, de damascos admirables, preciosísimos. El patio interior del palacio Gaetani, junto al barrio judío, tiene estatuas y bajo relieves notables. El de Andrés

Mattei inmediato, insignificante.

Puesta de sol en la villa Malta, después de haber admirado la voluptuosísima estatua de Bernini en la Victoria.

Perspectivas de Roma: Secreto de su fuerza y de su belleza, - Capitolio Vaticano, (ilegible), Villa Malta, Palatino. El Janículo (ilegible) y San Angelo,

El Atleta arrodillado y el Baco (y el ilegible) Hoy ha comenzado el Cónclave

En la mañana iglesia del Jesús, iglesia de San Agustín y columnata de San Pedro a ciertas humaredas del Cónclave.

En la tarde, nueva visita al museo de las Termas (el efebo de Nerón, el hermafrodita del teatro Constanzi, el pugilista de bronce, la doncella de Anzio, y sobre todo, abajo, el bajo relieve tríptico del nacimiento de Venus y la magnífica Venus de Libia).

Iglesia de San Lorenzo. Leones de la entrada en que se sentó a reposar de la trágica jornada Esteban Colonna, ambón y mosaicos del suelo, columnas antiguas y románicas, y en el fondo, imitación suntuosa y en ala del arte bizantino en la capilla funeraria de Pío IX.

El campo vecino, peor todavía que el camposanto de Génova. Sobria y hermosa capilla del demente de

Marco Gianoli Lante de la Rovere, muerto en Trípoli.

Te Old England: elemento militar aristocrático como en Madrid.

Basílica Ulpia Gonda (en el foro de Trajano). Teatro insignificantísimo en el salón Margarita, espectáculo y público del todo provincianos.

Galería Colonna- Iglesia de los Santos Apóstoles.

Símbolo conmovedor en los palacios y casas de Roma.

Sarcófagos esculpidos con fuentes. Pasado y porvenir.

Misa en San Pedro. Villa Doria Pamphili

A la salida de la misa en la basílica, rumor grande en la turba que llena la plaza, por creer que el Papa ha sido ya elegido. En la tarde, vista más (ilegible) de la villa Pamphili - Doria. Elegantísimo casino entre fuentes.

El Papa ha sido elegido hoy, a cosa de las 11; pero se proclama públicamente mañana. Fue elegido sin duda este domingo 6.

Villa Doria con cardenales que se pasean en sus jardines. Los Apeninos y los pinos parasoles. Digno del Renacimiento.

Las nupcias (sic) siempre fecundas de la columna y del arco.

Villa Albani. Colección del siglo XVIII, comienzos de los tres hermanos cardenales, principalmente del cardenal Alejandro, que hizo la colección de estatuas y urnas. Algunas antigüedades egipcias.

Grutas de San Pedro. Proclamación del Papa Pío XI. Visita detenida a la villa Albani.

Función de la aristocracia. Circo Adriano.

Presencio a las doce y media la proclamación del Papa electo, en el balcón central de San Pedro, y luego la bendición solemne del pueblo en el mismo lugar por dicho Papa. En la villa Albani, el palacio, muy hermoso, con la galería de arcos y columnas en el piso bajo, y en el alto los macizos balcones con nobles molduras y claraboyas de lo mejor del siglo XVIII.

De las estatuas, la del efebo griego del primer salón, el bajo relieve de Antínoo de la villa de Adriano, de una morbidez y pulidez admirables. El perfil es algo duro en la nariz y la arcada de los ojos, levemente egipcio como debió ser el modelo. Bajo relieves arcaicos, sobre todo el de Polux y el guerrero herido al pie del caballo en la pieza contigua a la de Antinoos. Un precioso Perugino más adelante. Decoración de espejos en las pilastras y en el fondo de las estatuas y en las escaleras. Esto es lo menos hermoso. Preciosísimo billar (sic) en el pabellón de la izquierda. En el del frente, bustos de emperadores, trozos arcaicos, más caras cómicas. Lo más típico del siglo XVIII italiano.

El papa Ratti tiene fama de erudito profundo, de excelente bibliotecario. En Polonia ha demostrado vigor, firmeza. Ya Pío X y Benedicto XV han quitado el veto para los católicos de cooperar en la vida política italiana. Ahora, del otro caso, lo que falta para la conciliación es un gobierno capaz de emprenderla y llevarla a cabo, es el secreto de lo porvenir.

Desde el 2 de febrero el gabinete Bonomi había dimitido. El gabinete Fada (sic) no se constituyó y juró sino el 26 de febrero.

Palacios duros, pétreos, de arquitectura rústica, (ilegible), sin adornos, con (ilegible) algo me recuerdan los muros incaicos del Cuzco. El afamado palacio Strozzi es severísimo, rudo, hostil, inconcluso, como las estatuas de Miguel Ángel en San Lorenzo.

Mi opinión antiflorentina es la de Montaigne y de Bosses, que yo no conocía entonces y con los que coincidí.

Dureza del Palacio Viejo-Escenas de sangre que ha presenciado, de esta democracia ingrata y feroz. Carácter etrusco en ello.

Palacio Riccardi, del mismo tipo beligerante del Strozzi y el Rucellas (es el de los Medicis hoy prefectura, junto a San Lorenzo). Palacio Pitti, junto a los jardines Bóboli, con grandes bloques de piedra.

Genio etrusco. Severidad casi fúnebre. Palacios-

fortalezas-Sensación de angustia y miedo

Llegada a Florencia

Impresión de historia de los grandes palacios con piedras a medio devastar con rejas de hierro. Primera visita al bautisterio, capilla fronteriza de los Huérfanos, a la catedral. Esta muy severa y sombría por dentro, contrastando con la alegre policromía de la fachada. Paseo por las orillas del río hasta las (ilegible) para disipar esa penetrante melancolía.

Eran comerciantes y demagogos. Algo tan púnico como Cartago y Génova en sus épocas de esplendor; tan duro como Roma (a pesar de su literatura) mucho menos humano y acogedor.

Pisa, Siena y Venecia. El arte nació aquí como una flor entre peñascos, hasta la dulzura del Renacimiento y la decadencia gran ducal.

Cipreses en las colinas- Este país de arte tan delicado, es duro de psicología e historia (Dante, Miguel Ángel, los Medicis banqueros, Donatello y Maquiavelo) Masaccio, Ghirlandajo; antítesis (de) Petrarca, Fra Angelico, Botticelli, Robbia, etc.

Florencia

Museo de la Catedral

Catedral-Bautisterio – Galería de los Oficios

En el museo de la catedral prefiero con mucho la

tribuna de los cantores de della Robbia a la de Donatello, de un arte tan brusco y naturalista. En una sala baja, un María Magdalena, que antes estaba en el beaterio, es de un realismo atroz, casi español. La puerta principal del bautisterio de Ghiberti, con sus esculturas tan finas y elegantes, las figuras de mármol de Bandinelli, que exhibieron en el coro del duomo, todo Luca de la Robbia realizan mi ideal, y mi antípoda a pesar de sus gustos arqueológicas y la dureza y sequedad de los verdaderos primitivos, de las miniaturas bizantinas, o el desconocido realismo de ciertas cabezas de Bandinelli y de los mosaicos del bautisterio. Lo feo y lo bárbaro me exasperan y aquí más, por contraste con las (ilegible); bien sentidos el Cristo cautivo de (ilegible], la Sacra Familia de la juventud de Miguel Ángel, un Correggio y algunos Botticelli.

Excursión en la tarde a la Cartuja de (ilegible) (sepulcros en taller) y al bosque de Vallumbrosa.

Santa María Mayor (ilegible) en la noche.

Florenxia

Banco-Visita al Palacio Corsini. Los cuadros que más me han impresionado son los de Caravaggio, tan próximos a los españoles. Serie de salones llenos de cuadros, con damascos y sillones rojos. Dormitorio oscuro con grandes cortinas. Cuadros de desnudeces de la

decadencia, Guidos y Guarquino. Algún Dominiquino. Gabinete estrecho con un mueble del siglo XVIII, lleno de figurinas exquisitas. Gran vestíbulo con balcones y arañas de hierro dorado.

Visita a San Lorenzo. Me gustan más los púlpitos con relieves de bronce, y la sacristía vieja, que la nueva tan desvaída. Los grabados me hicieron creer que las estatuas de Miguel Ángel eran mayores. Las inconclusas son todavía más rudas (ilegible) por eso. La de Medicis en general romano me satisface más que el (ilegible). La Sacristía antigua con la hermosa tumba de Pedro y Juan de Medicis del Verrochio. Cabeza de san Juan de Donatello.

En la tarde, Palacio Pitti y Jardines Boboli.

Paseo al anochecer a San (ilegible). Todavía estaba abierta la iglesia y bajamos a la cripta. La fachada es casi pisana. En la noche paseo a Santa María Novella.

Después de comer, teatro. Ópera de Sandovan, Fr. de Rímimi.

O Grisanti – Santa Croce (enfrente)

Inmediato a mi hotel (ilegible) frescos de Ghirlandai

Capilla de los (ilegible) Boticelli; en la sacristía Giotto y en el cementerio (ilegible) primero que Miguel

Ángel, cuyo maestro fue

Habla dura: C aspirada, casi como las jotas castellanas o la c aspirada quechua cuzqueño.

El convento de Savonarola, con todas las obras de fra Angélico están ahora reunidos en san V (ilegible)

San Marcos (convento) y pinturas de fra Angélico. Su sentido miniaturista, seráfico, verdadero éxtasis de santidad.

La iglesia muy adornada y reluciente. Capilla, alta de San Antonio, de Juan de Bolonia, de quien también es la estatua de dicho santo. Trazos minúsculos (ilegible).

Santa Croce (ilegible). Tumba de Miguel Ángel. Pero su fachada solo se remonta a mediados del siglo XIX. Hay en ella un Giotto y otros frescos (ilegible)

En Santa Croce, capilla de los Niccolini; Y en el claustro de los Pazzi, con pinturas de Lucas della Robbia y cabezas de ángeles de Donatello. Hay en ella todos los estilos

CAPÍTULO VI

VIAJE A JAPÓN (1938)

[viernes 09 de setiembre]

A las 10 del día parto del Callao en el vapor japo-

nés *Rakuyo-Maru*. Vienen a despedirme hasta el buque el Ministro y el Cónsul del Japón en Lima, Belén [de Osma] y su sobrino Pedro [de] Osma, Julio Carrillo, José de la Puente y Olavegoya, Juan Lavalle, don Antenor Tejeda, don Carlos Larco, el Ministro de Italia, el Ministro y la Ministra de la España Nacionalista, Claudio Bueno, Constantino Carvallo, Luis Esparza y Salvador Riva-Agüero, Manuel M. Gonzáles Olaechea, el doctor Francisco Graña, don Javier Ortiz de la Puente, el Secretario de la Legación de Italia Graziani, el coronel de aviación en misión Bardella, el padre Dintilhac rector de la Universidad Católica, Raúl Ferrero y Rebagliati, Pareja y Paz Soldán, el joven Lasarte Ferreyros, el jefe de la Falange española Santibáñez, Sañudo, Vargas el contador, Indacochea y varios japoneses particulares, empleados de su legación, el doctor Velasco; y por telegrama los dos Pardo Althaus y el arzobispo de Lima, por otro telegrama el doctor Brignardello, el doctor Bianchi y su señora.

[Al margen]

Se menciona además a las siguientes personas:

Alberto Wagner de Reyna, el doctor Wais (sic) Durán, el doctor Guillermo Lohmann, Jorge Villarán Pasquel, los dos Belaunde y Guinassi. El doctor Luis de la Flor; y Manuel Bonifaz y Panizo.

[sábado 10 de setiembre]
[A Chan-Chán y Trujillo]

A las 12 desembarco en Puerto Chicama (Malabrigo antiguo). En auto a Paiján, pueblo muy parecido a los de Pisco, lo mismo que su paisaje.

Almuerzo en Casa-Grande. Paso junto a la incendiada iglesita de San José (Larco sin duda); a las ruinas de Chan-Chán y la huaca de la Mina.

Vi los relieves, las calles entre altos muros de tierra; el fondo de adobes medianos sobre cimientos de piedras redondas. Por la portada de Mansiche y delante de la iglesita de Santa Ana, paseo en Trujillo.

Grandes casas con rejas labradas y traspatios floridos.

Otras convertidas en almacenes como la de Aranda, en que vivió mi bisabuelo y fue preso por sus tropas; y mi tatarabuela sufrió el robo de su equipaje. La de los Bracamontes, esquina de la Plaza. La de Urquiaga en la Plaza. Otra de Urquiaga en que se celebró el disuelto congreso. La de Iturregui.

Catedral, mampara y trascoro. San Francisco-El Carmen. Todo con (ilegible) de oro (coro alto de monjas, oro, rojo y verde) - Iglesia de Carmelitas. Frente a la casa de Aranda, la fuente de mármol de Carabamba (sic), antes en la plaza de Armas.

De lejos vi {la} Compañía de Jesús desafectada; y la Universidad inmediata. Mala impresión del rector Meave, medio beodo. Vida de villorio a la andaluza (ilegible) No está preparado para otra catástrofe.

[domingo 11 de setiembre]

Después de rezar oraciones y ordinario, porque no hay misa a bordo, preparo el estudio sobre el libro del joven Aurelio M(iró). Quesada (Paisajes de Costa, Sierra y Montaña). Procuraré resumir mis impresiones trujillanas de ayer, y ahorrar epítetos para hacer más ligero el estilo. Reflexiones generales después sobre ramplonería lugareña moderna; patriotismo al fin, que nace de historia y de geografía.

Estamos a la altura de Eten y Paita hoy. Tiempo nublado y frío.

De Europa, noticias alarmantes. En Francia y Alemania casi es la movilización general.

Inglaterra declara que no será neutral en una guerra. De otro lado, Francia y Rusia apoyan a los checos. Y en el Congreso de Nuremberg, el ambiente alemán es decidido a favor de la anexión. Hay así muy pocas probabilidades de que arriben a un acuerdo en las nuevas negociaciones, reanudadas entre sudetes y checos.

[lunes 12 de setiembre]

Siguen estos días las noticias gravísimas que me recuerdan las de 1914; cuando paseaba yo con Zaldumbide por los castillos de Loire y preveía la conflagración general. Ojalá me equivoque esta vez.

Hace 25 años en 1913 hacía yo este mismo viaje, con mi madre y mi tía, hacia los Estados Unidos y Europa, con muchas ilusiones sobre mi porvenir. No puedo decir, sin embargo, a pesar de errores y tardanzas, que me sienta del todo desengañado y descontento. Sería injusticia para con la suerte, que es mucho más inclemente con la mayoría. He hecho menos de lo que podía y debía; pero algo me he esforzado, sobre todo en los últimos años. Quiero aprovechar los que me restan para cumplir con todos mis deberes, y en especial con mi país, que puede exigirme más de lo realizado. La impaciencia propia y la desidia o envidia ajenas, me impiden ser más eficaz. Pero no debe ser asunto de vanidad, sino de moral, religión propiamente dicha, y del deber cívico evidente.

Estoy listo en mi puesto, para servir, sea cual fuere el lugar así sea muy subalterno, la buena causa.

[martes 13 de setiembre]

En 1914, la causa del orden era la de los imperios centrales. Su derrota, cacareada y aplaudida, hasta la demencia, por la mayoría, ha causado el descenso de la

civilización en todo, la crisis material y moral, el bolchevismo (aunque por la complejidad de los sucesos Alemania lo fomentó al principio), la destrucción de Austria, necedad capital de Wilson y los radicales franceses, que hoy provoca la nueva guerra y la anarquía que será consiguiente; el proceso marxista en el mundo, la guerra civil de España, efecto remoto de las ideas de izquierda que prevalecieron con los aliados. ¡Pobre Álvaro, víctima de los rojos españoles, cuya exaltación provino de ese triunfo de sus amigos británicos y franceses, de los que era propagandista y encomiador, por su snobismo y estrechez mental!

Quiera Dios concederle paz en el otro mundo. Tuve razón, cuando menos, en no entusiasmarme por las promesas de los aliados que han sido una espantable bancarrota y que ni siquiera han logrado perpetuar su predominio un cuarto de siglo

[miércoles 14 de setiembre]

Pero en este mundo feo, barbarizado y ominoso de la post-guerra, la nueva guerra inexplicable que se anuncia, nos halla con los ideales confusos, y entreveradas las esperanzas. Si triunfan Rusia, Francia y sus amigos, será por el resultado que la vez pasada. Será la plebeyización de todo, política, arte y pensamiento; el reino del mal y de la pequeñez anímica. Pero si triunfan Alemania nazista y sus aliados, será el despotismo temible, la

intolerancia contra las otras razas reputadas inferiores, la lid insensata y suicida contra el catolicismo; para Italia, en medio de su victoria subalterna, las más efectivas amenazas, la situación de podestá del nuevo Kaiser, har-to más duro que el pobre Guillermo de Hohenzollern, y para nuestros países sudamericanos, el amago de contra-puestas ambiciones colonizadoras. Perspectiva horrorosa. Apenas veo posibilidad de que el conflicto se evite. Rusia y Francia no retrocederán tanto, ante la directa amenaza germánica. La estación está avanzada. Italia tendrá al principio que ayudar a Hitler.

[jueves 15 de setiembre]

[Día de los Dolores-San Nicomedes]

Principia a fatigarme la vida a bordo. Hace calor. Faltan algunas comodidades para leer. Un alemán nazi, que viaja en segunda y viene a pasear a primera, comienza a vociferar ineptias contra el catolicismo; y tengo indirectamente en francés que expresar mi fastidio de esta malacrianza, para que cese en sus denuestos. Los alemanes no han aprendido nada con el escarmiento de la última guerra. El hombre es casi siempre incorregible. La noticia del viaje de Chamberlain a conferenciar con Hitler permite alguna esperanza de paz no obstante el ultimátum y las operaciones ya comenzadas por los sudetes en Bohemia. Es muy plausible la actitud de Chamberlain que no ahorra sacrificios de amor propio con tal

de evitar la gran catástrofe. Hay que reconocerle temple de alma superior. Sabe vencerse. Pero al mismo tiempo descubre que Inglaterra no se siente preparada todavía para el choque y hará todo lo posible por retardarlo. Lo raro es que Francia se le subordine tan dócilmente a pesar de la belicosidad de las izquierdas; y que los ingleses laboristas soportan esta humillante postura, que descubre el decaimiento, así sea reparable, de la Gran Bretaña y tiene que herir su orgullo. Hitler puede, si no es loco, obtener la más hermosa victoria diplomática que Dios le depara.

[viernes 16 de setiembre]

Todo en suspenso. No se sabe lo convenido o frustrado en la conferencia de Hitler y Chamberlain. Las operaciones guerreras en España igualmente paralizadas según el cable, que no oculta su parcialidad sajona por los rojos, llamando todavía insurrectos a los de Franco, y pretendiendo que con la guerra general se perjudicarían por el retiro de alemanes e italianos, cuando es claro que irían más a las claras, convertida ya la península ibérica en un nuevo e importante campo de batalla para la decisión final mediterránea, que sería de suma importancia para Italia. Además, Franco necesita municiones y armas, y no hombres; si acaso técnicos solo, y siempre se los han de expedir.

Sigue mi temor de guerra, algo aliviado, pero no

me permiten tranquilidad completa. La cancelación de los seguros navales, que es pésimo signo y la intransigencia de Bohemia, que no querrá aceptar plebiscito ni anexión y sin ello, en el estado presente, es casi inevitable el estallido, de aquí a pocas semanas.

[sábado 17 de setiembre]

Admirable el azul del mar. Ayer el crepúsculo fue una magnificencia de ópera. A ratos, lluvias ecuatoriales muy rápidas, para que luzca luego el cielo, con nubes tan blanquísimas que hacia el occidente fingen islas lejanas de mármol. Entre las aguas apenas turgentes, de tornasol azul redondeado, tropas de delfines. Estamos frente a las costas de Nicaragua, San Salvador y Guatemala. No se ve tierra, pero hay bandadas de pájaros pequeños, que vienen a descansar al buque. Bien puesto el nombre del Pacífico. En las madrugadas, brilla la luna mientras el sol asoma entre cúmulos anaranjados. Calor.

Las noticias de Europa dan resquicio para la esperanza de un convenio, por otra parte, durísimo para Bohemia, Francia e Inglaterra. Hitler exige el protectorado total de Bohemia y la anexión de la zona alemana. La promesa de Chamberlain de una ulterior conversación suya en Alemania, es prenda de alguna o algunas semanas de espera y entretanto la estación estival pasa; y el otoño con sus lluvias en Polonia y Rusia, impedirá quizá el terrible conflicto que los hombres se empañan en des-

encadenar, y que será desastroso para todos.

[domingo 18 de setiembre]

Nos acercamos a tierra. Se ven las costas de Michoacán y de Colima sucesivamente. El color del agua, de un azul menos hondo. Tropas de delfines. Las montañas en la lejanía se escalonan, majestuosas, como nuestros mismos Andes, pero menos áridas, con una leve túnica verde. Parecen llegar hasta las orillas, reduciendo el litoral a acantilados en la mayor parte. Es la región de los antiguos tabascos, con cerámica parecida a la peruana. Pienso en esta contradictoria y paradójica tierra de Méjico, cruel, feroz, compasiva y tierna; especie de España barbarizada y yanquizada, o de Perú agigantado, exacerbado y desgarrado en proporciones máximas. Tierra de los sacrificadores aztecas; y en el fondo comprimido tan cristiana e hispana tierra de sor Juana Inés, de Nervo y de mi amigo Vasconcelos, donde tantos de mis remotos progenitores y deudos vivieron y administraron cuando la Colonia; y hoy enemiga oficial de mi ideario y mis tendencias. Llegaremos a anclar en la noche al caluroso y triste puerto de Manzanillo.

[lunes 19 de setiembre]

Manzanillo (Puerto Mejicano del Estado de Colima)

Sensación agobiadora de calor, melancolía por as-

pecto social sucio y ruin.

Es una bahía hermosa, de colinas y montes boscosos, con casas leves, semejantes por sus barandas a los peores rincones de Panamá y las Antillas. Hasta prefiero nuestros míseros puertos peruanos del arenoso litoral.

En la Plaza, cemento y mosaicos modernos feísimos, muchos bares y cines. El mar es sucio, el Sindicato de Estibadores, con una huachafería de pulpero. Los pobladores mezclados como los nuestros. (Blancos degenerados, indios con sandalias, pero más altivos, mulatos parleros y algunos casi negros). La iglesia antigua, del XIX, resto de la tolerancia liberal y positivista, con espadaña externa aerosa, convertida desde 1925 en almacén semivacío. Escalerilla sin baranda. Escuelas ruidosas en que se enseña la educación sexual. Se ve el fruto con numerosas mujeres de vida airada, algunas al parecer de solo 15 años, según me cuentan los mecánicos aviadores. Subo hasta la paupérrima casita del cura, que ha arreglado una capilla minúscula. Me dice que lo alimentan, que los días de fiesta se llenan los alrededores, para oír la misa. Le doy algo de limosna. Mayor tolerancia hay por obra del secretario municipal; pero es precaria (ilegible). El cuartel o la cárcel, en un antiguo convento semidestruido y quemado, que lleva la inscripción de 1819. Devastación de la reforma de Comonfort, y la última de Calles. Rusos, japoneses y yanquis explotan el comercio. En el principal periódico de la Ciudad de México, el *Universal*, leo defunciones católicas y una

carta al padre Cuevas (quien no está ya oculto), hablan de Dios, Cristo y la Iglesia, pero con falta total de tacto. Alabanzas a la crueldad azteca. Artículos de colaboración en días de fiestas patrias, de maestros primarios casi ignaros. Perspectiva de lo que sería el Perú aprista. Encanallamiento de un país.

[martes 20 de setiembre]

En las notas sociales de la capital mejicana, veo a un Rábago de los antiguos porfiristas, que es de mis remotos parientes los Casa-Rábago. Veo también que la Conferencia de Lima execrará e imposibilitará toda guerra americana, todo acto militar eficaz. Pecamos más que de (ilegible), de voluntad, de viveza en los actos.

En el mismo número de *El Universal*, en que solo hay un artículo decoroso, el del filósofo Caso, se advierte el influjo mental izquierdista sajón de Hendaya, un mensaje con el pretenseo descubrimiento de apuntes de José Antonio Primo, en que (probable fraude) propugna un armisticio, un pacto entre sus mismas huestes y las enemigas (en 1932, semejante al que nuestro minúsculo Concha propuso para el Perú), con un absurdo ministerio de concentración pedido por el masón Martínez Barrio, entregado por Y. Prieto, Marañón, Ortega, Portela Valladares, el infeliz y Miguel Maura. Esta patraña forjada por los verdugos de Primo, se cree y se acoge.

Los demás artículos, lamentables, como de nues-

tras provincias. El Perú no está tan mal como yo creía. Al viajar y comparárselo, sale ganando. El discurso diplomático del Embajador de Cuba, de una mentalidad ramplona, equivalente al de nuestros más bajos periodistas. En cambio, el de Cárdenas es digno, reservado. Este extremista que gobierna tan desgarrado y pervertido país, no carece de dotes y, en medio de su escuela deplorable, de buenas intenciones, permite recordar en público a Díaz, y que se reabran algunos templos (cierto que de manera esporádica e insegura y manteniendo la funesta dirección escolar). Puede que, por reacción, este pobre México cure poco a poco; pero tendría que improvisarse una mejor cultura.

Leen rusos, judíos, ingleses fabianos y freudistas. Admiran a Rolland. Execran el fascismo, y al propio tiempo exaltan la dureza y la sangre. Tienen un cerebro revuelto, de híbridos.

[miércoles 21 de setiembre]

La actitud de Mussolini, al declarar en su último discurso (lidine) la decisión de Italia de no retroceder ante la guerra; la negativa de Rumania, al paso de las tropas rusas para sostener a los checos; y la decisión de Chamberlain de negociar con Alemania, han determinado el derrumbe de las democracias europeas, el sálvese quien pueda del pacifismo ginebrino, la victoria más ruidosa de la diplomacia totalitaria. No se puede negar que

la situación francesa y aun la inglesa son desairadas, lamentables. Pero al fin, podemos confiar en que la guerra, final de la civilización europea (porque señalará sin duda su ocaso), se retarda por uno o varios años. La enseñanza es clara: el individualismo radical francés e inglés, y el socialismo soviético, en plena bancarrota moral y material. Si hay todavía alguien que crea en su solidez y subsistencia, será en esta América (del Norte y del Sur) tan ignara y retrasada de políticos de pacotilla, pueblerina, de letrados sin letras ni criterio. Estamos a la vista de las montañas de Baja California, con tiempo radioso y fresco. Se advierten sus montañas y sus islas.

[jueves 22 de setiembre]

Los telegramas (a pesar de su tendenciosa fuente yanqui, filo-checa) descubren la capitulación total de Bohemia, obligada a rendirse por el miedo de Inglaterra y Francia, y la negativa de Rumania para el tránsito de los bolcheviques.

Rusia, sintiéndose ya vencida, declara desinteresarse de Europa, y le predice a Francia igual destino que a Bohemia. Polonia y Hungría reclaman sus porciones en esta primera desmembración de Bohemia, que recuerda la primera polaca en el siglo XVIII.

La política de Barton y de Briand, que tantos necios alabaron, ha recibido de los hechos el más cruel escarmiento. Francia, después de su victoria (que para

su decadencia resultó de veras milagrosa) no ha podido retener ni su sitio ni las primarias condiciones de su seguridad y su honor. Está como Florencia en el siglo XVII y Atenas en el III a.C. Hay que aprender, en este espectáculo, que lo único que salva a un país es el derechismo nacionalista exaltado. Otro ejemplo, el Japón, que estudio.

[viernes 23 de setiembre]

Último día de esta travesía feliz del Callao a Los Ángeles.

Celebro con los aviadores peruanos su fiesta peculiar, invitándoles a beber del Rin y Champaña por nuestro país y sus fuerzas armadas; y también por el triunfo nacionalista que significa la rendición de Europa ante el bloque Hitler-Mussolini. Ojalá no abusen de su triunfo, porque el extremarlo podría ser la ruina común. Después de la entrega de los territorios alemanes, que a estas horas se realiza, a los ejércitos teutones, la victoria de 1919 con todas sus fanfarrias democráticas, se ha aniquilado.

Polonia y Hungría acuden a regodearse, reivindicando sus comarcas, mediante arreglos previos con Hitler. Ni Rusia ni Francia pueden atreverse hoy a nada, con la declarada neutralidad benévola de Inglaterra, para el renaciente poderío alemán. ¿Qué habrán pactado, por su

lado, en favor de Italia y sobre todo de España, la que más me interesa? De allí puede originarse la renovación de una liga hispano-americana si es que los Estados Unidos y el estúpido Congreso Panamericano no la frustran.

[sábado 24 de setiembre]

Estados Unidos

Llego a Los Ángeles con neblina cerrada. Va a buscarme al vapor el Vicecónsul japonés. El camino del puerto de San Pedro a la ciudad es más largo que el de Lima al Callao. Se ven grandes pozos de petróleo, campos desnudos por la reciente cosecha o no muy cultivados, con árboles como los nuestros, eucaliptos, molles y sauces. De vez en cuando huertos de legumbres, frutales y maizales. En el fondo hermosa cordillera azul pelada, como nuestros Andes. La ciudad enorme, con gente vestida a la veraniega y tropical, palmeras y platanares, es como una Cannes o Niza gigantesca, yanqui. En medio de colinas de villas, un Cannes subido a la enésima potencia se yerguen rascacielos ninivitas (sic), bancos suntuosos, hoteles desmesurados. Me alojo en el Baltimore, de la Plaza Pershing. En las calles no faltan negros, asiáticos y mestizos mejicanos. Visito la callejuela enladrillada de Olvera. Construcciones y tenduchos de poca importancia allí. M(iró) Q(uesada) exagera. Voy a visitar la misión de los padres españoles del Corazón de

María. Me confieso; converso con ellos. Luego, en el Hotel, con los españoles nacionalistas Alonso y Martín, que me dan noticias de España y San Francisco; y de la empeorada situación europea. Predominio izquierdista y judío en Estados Unidos

[domingo 25 de setiembre]
[Los Ángeles]

Hermoso edificio de estilo español, en el Civic Center de Pasadena.

Misa y comunión en la Misión antigua de Los Ángeles. Muchos mejicanos. Las niñas cantan y rezan en inglés. En cualquiera lengua se puede alabar a Dios; y hacen bien en aprender la de este refugio de sus males; pero confieso que me ha dolido ver a nuestra gente perdiendo, hasta en la iglesia, su habla propia.

Otra misa cantada, en la lujosa catedral de San Vicente, imitación del churrigueresco mejicano.

Almuerzo en el carísimo restorán Víctor Hugo.

Excursión a la galería Huntington, con cuadros admirables de pintores ingleses, porcelanas de Sèvres y Chelsea, muebles Luis XV y XVI, gran jardín y reproducciones clásicas en mármol y bronce.

A la misión de San Gabriel; recuerdos de los misioneros del XVIII, iglesia pobre con retablo y púlpito

del mal gusto de principios del XIX provincial mejicano pintarrajeado. Ensayos primitivos de pintores indios, de poco antes. A Hollywood, enorme y suntuosa barraca de feria. No es otra cosa, toda esta inacabable Los Ángeles, multiplicación yanqui de la Riviera y Montmartre. Todo su arte es similar, escenografía servil, sin chispa original. Estos riquísimos no han creado sino el brutal rascacielos babélico y el cine cursi y pueril, no hay enjundia.

[lunes 26 de setiembre]
[Los Ángeles]

Magnífica mañana de sol; luego se cubre en la tarde el cielo con algunas nubes pesadas que, con el trazo de la cordillera del fondo, asemejan esta comarca a la nuestra. Voy a pie al Consulado Japonés, por larguísimas y fatigosas calles. El italiano don Roberto Caracciolo de San Vito me hace oír por radio el largo discurso amenazante de Hitler. Hay, con todo, posibilidad de negociar hasta el 1º, pues declara que será su última reivindicación europea y que solo reclama lo alemán, sin pedir que devuelvan lo respectivo, a húngaros y polacos. Aun simpatiza con las demandas de ellos. Después del almuerzo visito tres universidades: la católica de los jesuitas (Loyola) que aunque amplia resulta pobre comparada con las otras enormes de California, una, la oficial, sucursal de la de Berkeley (San Francisco), otra, la de California Meridional, privada, en donde conozco a un profesor de

español y literatura castellana, educado en Madrid, mister John Griffiths, quien me invita a un refresco en el restorán universitario, y me pide mis libros, demostrando conocer mi obra.

Antes, en el camino, veo por Weshire, una gran sinagoga, y luego un templo masónico de Skrinners (sic). En la noche, viene al hotel mister Griffiths, a recoger mis libros, y un padre del Corazón de María para formar una asociación hispanófila nacionalista. Doy la dirección de J. Tizón.

[martes 27 de setiembre]

[Los Ángeles]

En la mañana, al estudio de la Compañía Fox, tan ponderado por Miró Quesada. Las bambalinas de los escenarios noruegos, francés, oriental, mejicano, me desencantan. En la tarde, otra vez a la Misión de Los Ángeles a preparar la instalación del Centro Hispánico; a Huntington, para volver a visitar las pinturas y porcelanas, en compañía de los españoles Martín y Alonso; y sobre todo para buscar en la biblioteca los documentos peruanos. Examinó los dos pesados y gruesos volúmenes manuscritos de la correspondencia de Gasca y de infinitas cartas de conquistadores de esta época, que yo quería estudiar. Me prometen el catálogo y escribiré mañana solicitándolo. Nueva visita [a la] misión de San Gabriel. Padres españoles y un alemán.

Vuelve la inminencia de la guerra europea.

En la noche, como en el cabaret artístico Brown Derby con los dos amigos españoles; y los presento a Revoredo y demás aviadores peruanos.

Inglaterra moviliza.

[miércoles 28 de setiembre]
[Los Ángeles]

Voy a despedirme del cónsul del Japón, y a agradecerle su auto de ayer.

Cree en la probabilidad de la guerra, con la movilización inglesa. De pronto, a las doce me entero de la conferencia pactada entre las cuatro potencias, dejando de lado a Rusia; de la emoción de Chamberlain, que prorrumpe en lágrimas; y de la actitud de Hitler, retrasando en un día su exigencia.

Vence la política de Mussolini, que ha pedido siempre el acuerdo de Francia, Inglaterra, Alemania e Italia, dejando a la Liga y Rusia.

En la tarde, altercado mío con el extravagante astrónomo checo Hüfer, partidario de Rusia e indigenista

a la mejicana.

Viene la señorita (María Martha) Pajuelo ex alumna de nuestra Universidad Católica.

En la antigua misión española de Los Ángeles, inauguramos un centro de propaganda hispánica nacionalista. Me da la presidencia en esa sesión inaugural, el representante de Franco, capitán Antonio Martín (andaluz de San Fernando), con grandes elogios. Pronuncio un breve discurso, que me piden redacte para la Revista de esos padres. Asisten modestos pero convencidos comerciantes españoles.

Un Tirado, antiguo barítono, que recuerda a Lima (ilegible).

Paseo por Hollywood con los Vignatti.

Propongo y consigo que acepte la presidencia permanente organizadora mi amigo el quiteño Jacinto Jijón Caamaño. Es emocionante este renacer de la confraternidad hispánica, aquí en tierra ya [ilegible] de Lima (extraña, yanqui, ilegible)

[jueves 29 de setiembre]
[De Los Ángeles a Santa Bárbara]

Paisaje como de la Riviera francesa; salvo los pozos de petróleo, maizales, robles, montes casi andinos; pinares.

La mujer del profesor gallego César Borja me lleva a visitar a su marido y la Universidad oficial de California, que apenas entreví el lunes 26. Dejo mis libros en la casita del profesor sobre cuya mesa de trabajo ya estaban otros ejemplares de los mismos, los que dejé el lunes en su Universidad. Magnífica aula magna o auditorio de ésta, con una inscripción de muy ramplón utilitarismo. Me lo hace notar el profesor cubano Pedro Manuel Gonzales, que me obsequió con su *Fichero crítico*, en que alaba mi *Elogio de Palma*, y también al aventurero Luis Alberto Sánchez, a quien imagina un prodigio de civismo.

Están desorientados aquí, creen en el aprismo; viven en un ambiente antifranquista. Hasta Borja teme el triunfo nacionalista, aunque en su sagacidad lo ve inevitable. Le hablo de amnistía. Es ciudadano yanqui, amigo de Madariaga y de Fernando de los Ríos y Castillejo. Reconoce, con todo, la necesidad de la tradición española y católica en Hispano América, el peligro de la absorción económica yanqui, que llevará al protectorado en que seremos personas, o súbditos de segunda clase, como en Puerto Rico y Panamá. Es más inteligente que los otros. Por eso, advierte estas verdades. Me lleva a comer con dos profesores: un italiano antifascista y un yanqui que escribe contra la propiedad de blancos y mestizos en México y Guatemala. Estoy entre enemigos atentos y obsequiosos. Me lleva en auto a Santa Bárbara.

[viernes 30 de setiembre]
[Santa Bárbara. Visito la antigua misión y el
Paseo Español]

Han vencido diplomáticamente de modo abrumador Hitler y Mussolini. ¿Qué dirán los que en mi país y en Francia y aquí los imaginaban fanfarrones? Ahora su crédito acelerará el triunfo nacionalista en España y la superioridad de las ideas fascistas donde quiera.

Aquí estoy contento y tranquilo. Clima y paisaje maravillosos. El campo es un parque, con residencias muy elegantes.

La familia Chase, que tiene una nieta casada en Escocia con un pariente de Lord Minto y del de Langdowne, me atiende con gran cortesía.

En la mañana fui solo a la misión de franciscanos, su huerto y cementerio, al seminario, donde hay padres mejicanos y a casa del doctor Ullmann, cuya mujer está inválida por resultas de la asistencia a heridos en la guerra mundial.

Almuerzo con Miss Pearl Chase y con mister Diblee, hijo de una Guerra (del antiguo gobierno español), que habla castellano; me hace recorrer la antigua casa de Guerra y me presenta a su tía, una señorita anciana, criolla, que conserva tipo, maneras y lengua nuestras.

Veo las placas de los españoles. Oigo canciones mejicanas, como tamales distintos y más suaves que los de mi tierra. Paseo hasta el mar, en el terreno de un club local.

En la mañana, al Palacio de Justicia; todo casi en estilo de imitación española, algo fantástico. Azulejos.

Pésimo castellano de los periódicos mejicanos de Los Ángeles. Los mejores emplean a menudo por anglicismos la forma pasiva como lo hace hasta nuestro Villarán.

En Cuba agobian al partido comunista. En Estados Unidos predominio judío y simpatías por Rusia y la China explicables en ellos, pero funestas como ejemplo para nosotros.

En Norteamérica favorecen hoy a pesar del límite de inmigrantes, la venida de los judíos. En el Perú la toleran a pesar de la ley. Se oponen a la venida de los japoneses (sobre la influencia yanqui en esto y en todo). Mi pobre amigo Concha es yancófilo.

Esta es una gente amable, generosa, tolerante y cordial, que en las riberas del Pacífico ha templado su exclusivo puritanismo, y que comprende y hasta aplaude cuando es culta, nuestra herencia española. Pero ver estas poblaciones castellanas invadidas y sumergidas por la raza rival, aquí sin discusión vencedora; ver ahoga-

da, nuestra lengua aun en el seno de las más principales familias criollas, da mucho que meditar sobre nuestra suerte. Es verdad, que la genuina clase superior de los Estados Unidos, la alta burguesía conservadora, la gente millonaria de esta provincia es simpatiquísima, muy diferente del tipo yanqui que allá conocemos; honrados, nada crueles ni despóticos. Pero la parte directiva de la alta banca, en Nueva York y buena porción de los israelitas, son muy otra cosa y representan el capitalismo imperialista en su peor forma. Quieren que seamos sus tributarios; y a veces se entienden con nuestra izquierda, y a veces con los dictadores sin ideas, como fue el mundo de Leguía, que continúa bajo otro nombre. Y en el otro extremo de la escala, el mundo universitario es socialista, filo aprista, indigenista a pesar de los escándalos de Méjico; y sus prejuicios pedantes impedirán por largo tiempo, reconocer que en Rusia, en China y en España, sus amigos constituyen la más pestífera y ruin ralea. Hay, pues, que desconfiar de estos catedráticos yanquis de hoy.

[sábado 01 de octubre]

[Santa Bárbara]

Visita a la Biblioteca, donde hay pocos libros sobre el Perú, aun en inglés y ninguno de autor peruano. Prometo lo poco que puedo: los míos.

En la galería artística anexa, cuadros de Cooper,

que vivió aquí: algo impresionistas, rincones de Nueva York, el Oriente musulmán, Segovia, Burgos y Ávila.

Almuerzo con el doctor Ullmann en el Club, en compañía de dos judíos, Dreyfus padre del Secretario de la Embajada en Lima, y un italiano Parma, un profesor de colegio, y un político local.

Voy a confesarme al Seminario, con un franciscano de California, que por su madre sabe español.

Visitas. En la noche con el antropólogo Rogers y miss Pearl Chase, al cinema coloreado. Escenas de la California del siglo XIX, aventuras de pioneros.

Luego, a otro cinema, que es un escenario de pueblo español. Hay mucha beneficencia, espíritu local. Buena herencia inglesa, dulcificada por el criollismo español.

El auge de esta ribera ha creado un tipo de propietarios de terrenos como los que constituyeron la sociedad neoyorquina hace cuarenta años. La provincia siempre retarda, en lo bueno y lo malo.

[Santa Bárbara a Monterrey]

En el cinema, el propagandista negro Padre divino (sic) tiene los mismos rasgos fisionómicos que el difunto Pedro José Rada. Atavismos probables de este. La raza explica mucho de su adulación, bajeza, locuacidad y ne-

cedad pueril y nefasta.

Oí misa de la novena a la Virgen del Rosario y comulgué en la antigua misión franciscana. Iglesia de principios de este siglo, retablos humildes, neoclásicos, pintados de rosa. Pocos comulgan.

Voy a almorzar con un director de colegio, retirado, quien tiene un cuñado y secretario en la embajada de Lima, y ha invitado a un matrimonio que ha vivido en Méjico y el Perú, representando a los banqueros judíos Guggenheim. Este yanqui, por más que sea cordial es del otro bando; y por consiguiente simpatiza con el régimen mejicano y los izquierdistas españoles; y su mujer no imagina el restablecimiento de la monarquía en España.

Les explico que entonces el nacionalismo sin rey será más militarista y absoluto, a la manera de Hitler, y que un rey vale siempre, que representa tradición.

Té donde el doctor Ullmann. Veo a los parientes políticos de Means y al general Lassiter, ya retirado, que me pregunta por la cuestión con el Ecuador. Le explico nuestra situación. Comida con el judío Luis Dreyfus. Su mujer, muy atenta anciana. El marido diabético un tanto reblandecido. Después en el mismo Country Club, se sirven por sí a falta de criados, que son muy escasos. En el cinema anexo, se ve la simpatía por los checos, el odio a Hitler aunque sin silbidos. Alguien aplaude la figura de Chamberlain.

El film de Ricardo Corazón de León y Robin Hood

patentiza su infantil incomprensión de la Edad Media. Figuran frailes gordos, obispos aviesos, etc. son plebe primaria (ilegible)

[lunes 03 de octubre]
[Viaje hasta Monterrey]

Mañana de sol.

Al salir de Santa Bárbara, orilla del mar, el tren pasa por un desierto, con lomas áridas, y apenas algunos aislados árboles. Pero en San Luis Obispo y en muchos otros valles, magnífica fertilidad, por las irrigaciones gigantescas y también las lluvias en algunos meses, que mantienen torrentes, temporales y lagunas, bastantes de ellas artificiales.

Parecido de toda esta vertiente del Pacífico, con sus ranchos, despoblados y sierras andinas. Pero el terreno es menos quebrado que entre nosotros; los arenales más mitigados, la tierra menos estéril en ellos. Con frecuencia robles y pinos. A veces me parece estar en Castilla, por el color pardo de los cerros con manchas de arbustos y árboles de gran copa redonda. No hay tantos olivos como allá.

La cosecha del trigo ha dejado el rastrojo amarillento; y numeroso ganado paca, en derredor de casitas de madera, prados de alfalfa.

De la estación de Salinas, al pueblo grande de Monterrey, en una ancha, frondosa y espléndida quebrada, tan rica como la de Santa Bárbara.

Me alojo en el lujoso hotel del Monte, en medio de un extenso parque. A la caída de la tarde, paseo a pie, por la orilla del mar, hasta el antiguo presidio, y la iglesia franciscana antigua de San Carlos, que ha continuado sin interrupción dedicada al culto, con la mejor fachada barroca española que he visto desde Los Ángeles. Noche de luna.

[martes 04 de octubre]

[En Monterrey-Hotel del Monte]. Visita a San Carlos.

Este hotel es un sitio tradicional en la sociedad californiana. Construido el Hotel del Monte desde 1882, antes de que yo naciera. Rara antigüedad en estos Estados Unidos tan rápidos.

Escribí toda la mañana mi discurso, pronunciado hace seis días en Los Ángeles.

Se lo envió al padre Camilo Torrente, que me lo ha pedido para publicarlo. Escribo otras cartas a Lima (Aurelio (Miró Quesada) hijo; y su tío Luis).

Voy en la tarde a pasear en auto a la antigua misión española de San Carlos. La cuida un sacerdote secular irlandés que me pregunta por el Perú. En el interior, bajo triglifos dóricos, una puerta de piedra tan ondulada que parece manuelina, aun no teniendo sino siglo y medio.

Al lado museo con ornamentos antiguos, y un (ilegible) posmoderno de fray Junípero Serra, que está enterrado en la iglesia. Luego por bosques de pinos altísimos, a las playas llenas de chalets. Es un Antibes mejorado. En la vegetación de la selva nórdica, ya el otoño pone sus toques dorados, más hondos bajo la luz del ocaso; y de vez en cuando como contraste con su europea marcialidad, un cocotero muestra su lánguida gracia criolla. Paso por el cuartel, magnífico, moderno. Al lado vestigios del antiguo mejicano y monumento de fray Junípero, el fundador de San Francisco, que aquí murió.

Los mejicanos habían abandonado, desde 1835, y cerrado las misiones, que se desplomaban hasta que hace poco los yanquis las han restaurado. Hecho significativo. Lo que fue el radicalismo hispano-americano. Solo quedó como capilla del presidio, la iglesia de Monterrey, que ayer visité y ante la cual vuelvo a pasar.

[miércoles 05 de octubre]

De Monterrey a San Francisco

Salí del hotel del Monte para el trasbordo en Salinas. El valle de Salinas fue el de una batalla ganada a mediados del XIX por los yanquis contra los mejicanos, al conquistar California, lugar de poca importancia, y de allí en tren a San Francisco. Todo el camino fértil y arbolado. Siguen los cocoteros. Avanzando, grandes llanuras. En el fondo molles, montes violetas. Un instante, me pareció el agro romano, luego, estanques. Cerca de la ciudad, se distingue la enorme bahía con varios buques. Terrenos sin dueño o sin cultivo en las cercanías de los arrabales. La ciudad es menos nueva y hermosa que Los Ángeles. Muchas casas de madera, bastante descuidadas algunas. No hay el escrupuloso aseo municipal que en las ciudades anteriores. Para Estados Unidos, a pesar de la reconstrucción tras el terremoto, esto es viejo. Se advierte la depresión en las muchas casas que se alquilan, por vacías. Calles muy pendientes, casi como en Lisboa y La Paz.

Como en un restorán italiano de Lucas. Allí me siento dentro de mi latinismo.

Veo un barrio medio mejicano, medio italiano. Muchos comunistas. Conversación con el cónsul Berkemeyer, el capitán Martini, una señora Field, mujer de un Murr e hija de madre descendiente de españoles.

El Cónsul me da la buena noticia de haber el Perú

retirado su delegación de Washington para la cuestión ecuatoriana, dando por terminado esas negociaciones, que nos llevaban a un arbitraje parcial y funesto.

[jueves 06 de octubre]
[San Francisco de California]

Visita al Cónsul Japonés para arreglar la fecha de mi partida (14 de noviembre) a bordo del Chichibu, en camarote de lujo con baño.

Sigo con el cónsul Berckemeyer, visitando la ciudad.

Me confirma los malos antecedentes de Santiago Bedoya, que fue destituido en Nueva York, y de otros de Relaciones, como Letts y compañía, contra los cuales ha hablado en vano a Concha y Benavides.

Estos han hecho en estos días otra cosa laudable: prohibir ingreso de judíos, quizá iniciativa de Correa. En San Francisco, grupo aprista presidido por un tal Carrillo de Ayacucho, que escribe pasquines. Visitamos al doctor Urrea, hijo de peruano - mejicano, antiguo maderista, partidario de Vasconcelos, y como él convertido al hispanismo y al catolicismo. Recorro barrio chino; el Civic Center, con Ópera y Biblioteca entre jardines dignos de París. No obstante, todos reconocen que Los Ángeles ha destronado a esta capital del Pacífico yanqui.

Gran Iglesia y Universidad de San Ignacio de los jesuitas. Conversación con el padre Rossi, hijo de italia-

no.

De noche cinema en español sobre Sor Juana Inés. Falta autenticidad de documentos y verdadero talento de composición; pero se ve que estos mejicanos tienen nostalgia del buen tiempo virreinal. Se prepara la reacción saludable.

[viernes 07 de octubre]
[San Francisco de California]

El célebre Monroy del tiempo de Leguía que tanto lo alababa en público, se burlaba en privado mucho de él, y de sus acólitos Salomón y Rada.

En la mañana, al Acuario y museo de Historia Natural. Las formas vivas inferiores me producen casi siempre no obstante su variedad y matices, desagradan el peso y el vértigo de la naturaleza confusa, vacilante. Tengo que corregirme y aprender a ver la inteligencia y el orden en estas formas, que creo ínfimas por la ignorancia de la Psicología.

Museo Yoring. Me interesaron salones de mobiliario de diversas épocas, bien arreglados, sin acumulación. Debo volver para el arte japonés y chino.

En la tarde, visita en el Civic Center el magnífico Ayuntamiento, con una cúpula, copia de Los Inválidos, una escalera que es la de la Opera de París, y columnatas externas que recuerdan las del Louvre. Hay derroche de mármoles y millones; pero aquí no hay mal gusto.

Exactas proporciones. Me reciben con mucha atención y gran deferencia. El secretario hijo de un compañero de Meiggs, muerto de verrugas, probablemente en el ferrocarril de la Oroya. Un adjunto negro, al parecer bien considerado. El alcalde muy amable, pone mañana su coche a mi disposición.

Luego, vista de comunistas que al lado de la Biblioteca hablan con cierta moderación para ser de ese partido. Un mulato les perora contra el prejuicio de razas. No muy mal vestidos.

En esto se ve la miseria decente que aflige hoy a este opulento país. Conversación con el Cónsul. Según referencias del general La Fuente, preparación {de} plebiscito con solo la candidatura de Benavides.

El camino es el mismo de Leguía. Recuerdos de esto en Estados Unidos.

[sábado 08 de octubre]

En las universidades de Berkeley y de San Ignacio.

El alcalde de San Francisco me envía su auto con un empleado. Voy a la universidad de Berkeley a buscar a los profesores Kroeber y Shevill.

Me admira menos que el establecimiento de Los Ángeles, el cual es más flamante. Aquí el club de los Profesores es casi pobre, de madera y muy oscuro. En su casa particular me recibe el antropólogo Kroeber, a

quien presento carta de Japón. Se ríe algo del exclusivo peruanismo de Tello, que no admite influencias arqueológicas forasteras.

En el club, el viejo Shevill amable; pero sé que es muy izquierdista.

En la tarde, voy a la otra universidad, ya conocida, de San Ignacio y San Francisco. Conversación con el padre Rossi, que escribe sobre filología. Tratamos del Perú y le explico la situación general y la de las universidades oficiales.

Noche admirable de luna. Conversación con el cónsul Berckemeyer y con el nuevo designado para Los Ángeles, sobre el Perú, su futuro político y la opinión de EE.UU.

Vi en la tarde la magnífica Biblioteca Pública.

Visité el Museo Francés de la Legión de Honor. Estatuas de Rodin. Pinturas vanguardistas y del mejicano Diego Rivera.

[domingo 09 de octubre]

San Francisco y Universidad de Standford.

Misa y comunión en la iglesia mejicana de Nuestra Señora de Guadalupe.

Pocos hombres asisten a misa, y menos los que comulgan. Gran desfile en celebración del aniversario del

Descubrimiento de América. La gente es en gran parte italiana; pero no hay insignias fascistas, y sí varias logias masónicas al aire libre, con toda ostentación, mezcladas con el Cónsul de Italia.

Me pongo en el ojal la bandera italiana con retrato de Mussolini. Esto, y mi saludo fascista, promueven los murmullos malquerientes, del grupo inmediato, de izquierdistas españoles.

Hay mucho de mascarada y cinema; mujercillas uniformadas, cowboys, indios con plumas y jinetes mexicanos. En la iglesia salesiana de San Pedro y San Pablo, misa al aire libre, en la puerta, con sermón, ante el tabladillo en que asisten el Alcalde, católico y descendiente de italianos, y otras autoridades.

En la tarde, con el Cónsul y Lértora, larga excursión a San Mateo y a la universidad de Stanford. Inmensos corredores románicos entre jardines. Capilla de todas las religiones cristianas, fría como una logia. Biblioteca muy caldeada.

[lunes 10 de octubre]
[San Francisco de California]

Pasé la mañana escribiendo cartas al Japón, Lima y Los Ángeles (Rivera Sánchez, García y Sayán, Sañudo, Indacochea, pidiendo más libros míos, al padre Torrente

con mi retrato para el discurso, Jijón para los volúmenes de Huntington y Washington sobre historia peruana).

Almorcé en el centro. Rusa sobreviviente de Petrogrado imperial.

Visita al doctor Urrea. No tengo diabetes.

Lectura periódicos mexicanos; también los urbanizadores utilitarios, por vil granjería, destruyen con barbarie el antiguo e ilustre plano de Cortés, haciendo diagonales y manzanitas triangulares. Carta del padre Cuevas, que saludará en mi nombre a su Academia Correspondiente. Hay tolerancia para el culto, pero la educación funesta. Se queja de la absorción yanqui mayor cada día (a pesar de la cuestión petrolera y la expropiación de la Hacienda de Hearst, y del avance de los indios sobre los criollos).

Paseo por el puerto y los diques. Esto es, como toda Norte América, una enorme Cartago u Holanda modernas. Todavía no hay fusión completa de razas. Muchísimos nombres italianos.

Los descendientes de españoles retienen, como mis amigas Field y Ureña, sus tradiciones peculiares y hablan castellano. En el cocktail de una hijastra de esta, veo a personas de muy buena sociedad. Algunas hace poco se nacionalizaron yanquis.

A la Ópera, Don Juan (de) Mozart, con el Cónsul y su ayudante.

Muchas joyas, sin duda bastantes falsas. El teatro con hermosa fachada y vestíbulo; pero los palcos no lucen por la disposición de su sala y las grandes ventanas. Parece no obstante la música, un gran cinema.

[martes 11 de octubre]
San Francisco de California

No obstante, las apariencias, hay todavía muchos periódicos derechistas, expresiones de torysmo yanqui, de *republicanismo* antirooseveltiano. En Estados Unidos leo todos los días el *San Francisco Examiner*. Artículos de colaboración en favor de un arreglo con los japoneses, defendiendo el pacto de Munich, diciendo que nunca Churchill ni Mussolini creyeron en la guerra; hasta un articulista propone que el resto de la artificial Checo Eslovaquia (sic) se entregue a Polonia, su gran hermana. Solo hacen como yo, reservas sobre Hitler. La gente es más amable y hospitalaria que en ningún país de los que he visitado, sobre todo en sus clases superiores. Merecen su esplendor actual por laboriosos, sensatos y en (su) mayoría buenos. Les falta un poco de conciencia histórica; y menos prejuicios raciales y protestantes contra todo lo hispano.

Almuerzo con María Antonia Field, que es aquí

una hispanófila, lo que yo y María Puente en Lima. Malas noticias del hijo del Amo. El Cárdenas de Washington vive en un gran hotel y no da para propaganda nacionalista. Ofrezco mi cuota pequeña. Salgo al Consulado y a la universidad de los Jesuitas. Confesión.

Regreso a leer al hotel. Viene a verme, sin hallarme, el joven Dogny Larco. Raro, sabiendo mi frialdad con su tío. Leo historia local.

[miércoles 12 de octubre]
[San Francisco de California]

Día de la Virgen del Pilar.

A las siete y media voy a la iglesia mejicana de Guadalupe. Allí a las ocho, para una misa cantada, se reúnen los españoles e hispanoamericanos nacionalistas. Comulgo a la vez que Martín y Berckemeyer.

Desayuno en el Palace con muchas personas.

La señora Alonso de Alberdi me cuenta que han muerto en San Sebastián la Novallas o Mendiogorría madre y Candelaria.

Que en el Eba se han descubierto los puentes franceses, y los muchos policiales raros que con látigos de

púas empujan a los rojos, ya soviéticos, ya españoles.

Almuerzo en el hotel.

Paseo por la Isla del Tesoro, sede de la próxima exposición, con pabellones de piedra o madera y cemento, grandiosos, modernistas, medio búdicos.

A la Biblioteca a leer la obra de Brentone.

Me extravió al regresar, sin hallar taxis.

Leo en la noche la biografía de Meiggs, el gran ferrocarrilero y corruptor del Perú, que a su muerte ordenó la cremación de su cadáver. Era un tipo de advenedizo, derrochador. Hoy su posible caricatura es Víctor Larco.

[jueves 13 de octubre]

[San Francisco]

Casi todo el día escribiendo cartas a Lima, y a Los Ángeles (profesor César Barza, por su libro). Tarjetas postales a Bélgica y Santa Bárbara. Salí a almorzar con el Cónsul a un restorán italiano.

En la noche, comida con bastantes personas, en la casa de Alonso, cuya hermana, la Donostiana Alberdi; es simpática, pero satírica y desenfadada.

Hablo de historia del Perú y de su situación política, de lo poco que valen los apristas y en especial del ruin Sánchez.

Hay entre los concurrentes un salvadoreño Jáuregui; sobrino del que conocí años hace de ministro de Guatemala en Roma (Batres Jáuregui). La mujer es prima del hijo de Rubén Darío, del cual dice ella que es tan inteligente como su padre, y que es médico, y diplomático, representante de Nicaragua en Buenos Aires.

El, que aseguran es amigo de apristas, se muestra en su conversación derechista, enemigo de la tradición tiránica radical de sus Barrios y Estrada Cabrera. Sus bienes están en San Salvador.

[viernes 14 de octubre]
[San Francisco]

Seguí escribiendo y estudiando en la mañana.

A la una doy un almuerzo de vigilia (sin carne, por consiguiente) a unas personas de aquí, españolistas, españolas o peruanas. Viene José Jacinto Rada, que se queja mucho del desorden caótico de Méjico. Va a ser trasladado a Guatemala. Yendo con un encargo allí, en un ferrocarril de Chiapas, ha padecido un choque, del cual ha salido con dos costillas rotas, el oído necesitado de operación, y una fractura en la rodilla. Dice que el conductor ebrio sacó el tren de la línea. Hacía pocos días que los ferrocarriles estaban en manos de los sindicatos obreros. Noticias de mi antigua novia, Susanita Iturregui, hoy Condesa Potocka. Está de embajadora polaca en Washington, y es la más elegante mujer de la capital y

el cuerpo diplomático en Estados Unidos. Me alegro con sinceridad. Acertó en no casarse conmigo. ¿Qué habría hecho en el Perú? Yo por mi lado no me quejo; y sin familia, tengo menos arraigo y más libertad para cumplir los que crea mis deberes en todo orden.

[sábado 15 de setiembre]
[San Francisco]

Al local de la Universidad Católica de San Francisco y a la Biblioteca Bíblica.

Visita a la antigua misión de Dolores, pequeña, con retablos como los nuestros.

Cementerio; iglesia vecina imitación del Sagrario de Méjico, pero en estuco las portadas churriguerescas.

Estudié en la mañana el arte chino y japonés, y las alfarerías peruanas y mejicanas en el museo Young.

Luego, en la tarde, visita al antiguo presidio español, bien conservado, de adobe, hoy club militar. Delante cañones fundidos en el Perú a fines del siglo XVII, bajo la Audiencia Gobernadora, y probablemente otros después, en los periodos de Castellar y Monclova, por las almas de los cañones en bronce.

Paseo por la playa (Beach).

En la noche, al hotel Plaza, comida en un restorán francés con Felipe Barreda y Bolívar, y su familia.

Datos sobre situación europea. Gran pobreza en Italia, Francia muy amedrentada.

De los peruanos, pleito de Raúl Porras con el Gobierno y Ventura.

[domingo 16 de octubre]

Oí misa y comulgué en la muy hermosa y clara iglesia de San Ignacio, junto a la universidad de los jesuitas. Concurrencia acomodada; en las primeras misas de la mañana comulgan bastantes hombres que parecen de progenie irlandesa.

Almorcé en un restorán alemán, de pequeña burguesía, que desde la guerra hubo de cambiar el nombre germánico del auditorio o sala de espectáculos anexa en el de California. Por la noche veo en ella espectáculos suizos. Los de esta colonia me confiesan que todos sus hijos descuidan el dialecto y el alemán, y se americanizan. Conservan las dos nacionalidades a la vez, por ley suiza especial. En efecto, Suiza y Holanda son dos arquetipos yanquis, llevados aquí a la enésima potencia, agigantados.

Previsiones para cuando acabe su hegemonía, como la suiza a mediados del XVI y la holandesa en el XVIII. Todavía entonces conservarán holgura, decen-

cia, quizá colonias.

[lunes 17 de octubre]

Pasé el día estudiando libros yanquis o de franceses radicados en Estados Unidos. Todos hispanóforos, y en este concepto muy erróneos en hechos, y retrasados. Del Perú, salvo Kroeber y Hrdlicka, sabios antropólogos de veras, saben poco y confunden lastimosamente. El yanqui genuino es infantil, muy ignorante de lo que no es su patria, bueno, pero inferior a su fama.

Ópera italiana con *Caballería* y *Don Pascuale*. Imposible no ver, en sentimientos y trajes, la estrecha hermandad de italianos y españoles, ya lo van comprendiendo aquí, y por los hermanos mayores, hoy regenerados, nos tienen por pueblo de mejor casta. Antes nos equiparaban a los hispano-americanos con los chinos.

Noticias de la gran campaña japonesa contra Cantón. El mundo asiático se pierde para Estados Unidos y para Inglaterra a pesar de Filipinas y Singapore (sic)

[martes 18 de octubre]

Visita a la High School Mission, con el Cónsul. Me reciben con banda de música que toca los dos himnos, el peruano y el de los Estados Unidos. La maestra principal de castellano es bisnieta del primer alcalde de San Fran-

cisco, un Haro, que tuvo dos hijos fusilados cuando la conquista yanqui y murió de pesar. Está enterrado en el cementerio de la misión de Los Dolores, que ya he visitado. Ella misma recuerda a su abuela, que no quiso jamás hablar el inglés, aun cuando lo entendía perfectamente, por hostilidad a los conquistadores. La nieta es yanqui de corazón; pero se queja de que edificios tan lujosos (solo el techo de la sala de espectáculos de la escuela ha costado 20 000 dólares) carecen de suficiente personal de profesores. Un chileno y un italiano siciliano entre ellos. Corrijo en las pizarras faltas de castellano. Hay un zambo piurano y muchos indios mejicanos. Almuerzo muy frugal de profesores. Después, veo ejercicios físicos de niñas. En estas escuelas, frecuentes abortos por la coeducación de los dos sexos. Hipocresía puritana.

[miércoles 19 de octubre]

Paseo con el hijo del doctor Urrea al Telegraph Hill y a la playa inmediata.

El puerto de San Francisco por las huelgas y por la propaganda de los socialistas, ha perdido su marina mercante nacional. Se ven en cambio los navíos japoneses; y en el cerro se agolpan estudiantes japoneses a ver el desembarco de sus paisanos. En la torre, pinturas de estilo ultramoderno con los crímenes de la baja vida de los aventureros de California. En la noche, comida con Felipe Barreda y Bolívar, y su familia. El gran comedor del

hotel casi vacío y mal alumbrado. A pesar de la riqueza acumulada, los Estados Unidos están en una gran crisis económica y moral. Tiene todavía grandes reservas; pero la gran confianza de la guerra y de la post guerra está amortiguada.

Izquierdismo bobo, comunismo y judaísmo.

Los católicos altivos y respetados, pero pobres; no pueden dominar.

[jueves 20 de octubre]
[A la Universidad de Stanford]

Me invita el profesor Espinosa, a quien ya conozco, descendiente de muy antiguos colonos mejicanos-españoles en Colorado, graduado en Chicago, y casado con descendiente de mejicanos del mismo estado vecino de Colorado.

Buen hispanófilo; bastante moreno, como el hijo, que nos acompaña y que ya habla español con pésimo acento. El otro mayor enseña en Harvard. El ambiente de Stanford, muy ligada con Hoover y su partido republicano; es mucho menos izquierdista que en Berkeley.

No obstante, un profesor de literatura hispanoamericana, que come con nosotros, es semi aprista. Le hablo mal de Sánchez. Admira el régimen actual de Colombia; los monumentos coloniales de Bogotá y la cul-

tura y prosapia de nuestro Abril de Vivero. En la noche, me dicen los parientes yanquis de Felipe Barreda que las compañías navieras de esta costa, son ya todas extranjeras por las exigencias excesivas de los marineros norteamericanos. Se queja también de la decadencia en la aviación civil. Cree uno de ellos que la guerra mundial es inevitable de aquí a pocos años, por economía.

[viernes 21 de octubre]
[San Francisco]

Ha caído Cantón con rapidez fulminante, en manos de la expedición japonesa. Al propio tiempo, se derrumban a toda prisa las defensas de Hankon, a la que abandona el gobierno de la China. Este ofrece la paz, si se respeta su independencia. Nueva victoria nacionalista. Almuerzo con el periodista californiano Thompson, que quiere irse a Lima para el Congreso Panamericano y luego al Japón. Teme la derrota de Inglaterra, y su imperio, porque tiene poca población blanca para el choque próximo. Cree que la guerra mundial demorará algún tiempo, pero que la contienda ruso-japonesa ocurra primero, y después la amenaza japonesa a la Indochina francesa. Le observo que así los batirán poco a poco, y ya será imposible el desquite. Confía en que todo cambiará cuando su patria, Estados Unidos se decida a dirigir la nueva coalición. Deplora la debilidad de Francia. Era antifranquista, algo moderado. Cree en la paz espa-

ñola centrista y en otras ilusiones y tonterías. No cree en la bancarrota japonesa y en esto le asiste buena razón.

[sábado 22 de octubre]

La opinión norteamericana es bastante obtusa y atrasada. Todavía hay quienes tienen celos de Inglaterra (sin comprender que son los sajones solidarios).

Voy en la mañana a felicitar al consulado del Japón, por la victoria de Cantón y los anuncios de próxima paz en China. Escribí cartas a Sara Castillo (pidiéndole que llame a Paco Mendoza y su hermana a París), a Carvalho y Sañudo sobre mis asuntos de Lima, a Means y Leonard en Estados Unidos sobre libros de historia.

En la noche, a un cinema principal. El espectáculo es pueril, vulgar: box, bailes monótonos y tontos, idilios norteamericanos con chicas deportivas, los gánsters que asesinan, irlandeses ebrios, etc. Pero lo interesante es qué en la revista de actualidades mundiales, silban a Mussolini y a Hitler, y aplauden al pobre Chamberlain, cuando aparece con los reyes de Inglaterra, anunciando la paz. Ciertamente que en la película también se ve al público inglés aplaudiendo encantados e inconscientes, los no cínicos, su deshonrosa capitulación. Los franceses aparecen aplaudiendo el regreso humillado del lamentable Dolodier.

Son países que abdicar de toda fiereza.

Lo idiota es que al aparecer Mussolini, muy calvo, avejentado y gordo, estos yanquis necios se ríen sin comprender que ha vencido al mundo. Es un Napoleón antes de Wagram.

Los periódicos de William Randolph Hearst, por el contrario, se encarnizan con los ingleses.

[domingo 23 de octubre]
[San Francisco]

Este Hearst en la Gran Guerra fue germanófilo y neutralista. Hoy sigue la misma dirección, pero para un patriota yanqui algo previsor su actitud tiene que ser escandalosa. Recuerda todavía la discordia de la guerra de la Independencia, el apoyo británico a los secesionistas del Sur en 1863 y la intervención de Europa a favor de Maximiliano en México. No quiere darse cuenta de la situación actual tan diversa. Sus mismos infortunios en Méjico, donde acaban de confiscarle una inmensa propiedad rústica, no le abren los ojos. Es más que un obcecado, un esclavo de su situación creada en la prensa. Si yo fuera yanqui, no vacilaría en preconizar la alianza británica. Si se quedan solos y en la inacción, Alemania y el Japón los mediatizarán en un siglo. Si se deciden, acabarán por esclavizarnos a nosotros, como vasallos

comerciales, contra el Japón e Italia.

[lunes 24 de octubre]

[San Francisco-Escribo carta a Rivera en el Japón con programa de sus cinco conferencias]

Insisto en que lo que nos conviene es neutralidad bajo la protección de España regenerada. Aún así el tranche es vital. Con solo panamericanismo, ya venzan, ya perezcan en el siglo XX y en el XXI estos anglosajones, habremos perdido soberanía y cultura; seremos como los mejicanos de esta California, o como los filipinos, atenaceados entre Estados Unidos y el Japón. Para seguir una política de equilibrio digno y armado, para que la confederación fuera de veras hispanoamericana, sería necesario que tuviéramos órganos nuestros, y no ese Panamericanismo de Washington, que cuando no es necio y apático, como ahora, es dogal de conquista; que Méjico no fuera de un aztequismo bárbaro y estúpido; que la Argentina se dejará de esnobismos a lo Saavedra Lamas, porteño infatuado y vacío; y que nuestros presidentes sudamericanos fueran algo más que pobres alcaldes de pueblo, absortos en sus marrullerías aldeanas. Es pedir demasiado, pero solo Dios puede salvarnos, si seguimos como vamos y si España no acierta a reconstituirse y no procede con tacto exquisito, para no excitar nuestras quisquillas criollas fatales.

[martes 25 de octubre]

[San Francisco]

Ayer he vuelto a la universidad de Berkeley para hablar nuevamente con Kroeber. Desfile de alumnos y alumnas de todas las razas: nórdicas, mediterráneas, mongólicas; negros y judíos.

En la Biblioteca tienen mis libros, desde el *Carácter de la Literatura* hasta mi *Perú, Histórico y Artístico*. De Santander regulares copias de Velásquez por Moya del Pino. Demasiada vida deportiva. El mundo está en un nuevo paganismo, como en el III o II siglo A.C; y esto evoca las termas romanas, imitadas de los baños greco-alejandrinos.

Parques y edificios espléndidos.

Muchos creen que los Estados Unidos antes de volver a una guerra, la tendrán civil y social en el interior.

Gran poder de la solidaridad hebrea. Los católicos no somos sino una minoría latino-irlandesa *tolerada*. Escribo a Salinas

Comida con J. J(acinto) Rada, que está resentido con el gobierno y el ministerio de Relaciones Exteriores, porque no le pagan los gastos del grave accidente ferroviario que padeció en Méjico, yendo a Guatemala en acto de servicio. Conoce las debilidades y lacras del régimen.

Vienen noticias telegráficas de una intentona aprista contra el cuartel de caballería de San Pedro de Lloc. Seguirán en sus empeños para desprestigiar al gobierno. Rada describe el estado miserable de Méjico.

[miércoles 26 de octubre]
[San Francisco]

La intentona revolucionaria se liga con el probable triunfo de los izquierdistas en las elecciones chilenas. Ese nuevo régimen chileno si resulta cierta su victoria, protegerá a los apristas en el Perú y relajará aún más la proyectada alianza nuestra con Chile. Todo lo cual dificulta y complica la cuestión ecuatoriana. No es difícil prever que Chile, la Argentina y Estados Unidos presionarán al Perú, más que Brasil, para que la mediación resuelva nuestro litigio. Los peruanos y menos los de este régimen deslucido e híbrido, no saben resistir; y en plena conferencia panamericana cederemos en nuestro vital y magno asunto del Norte, para que luego una revolución tardía se aproveche del descalabro de esta pseudo-derecha benavidista, y le abra el camino a la *mejicanada* aprista o neo-militarista, que ya nada remediará y que agravará las cosas. Si hubiera un poco de energía y visión, el Perú, ahora, con muy buenas razones y oportunidad, podría frustrar la mediación nefasta.

[jueves 27 de octubre]

[San Francisco]

No es posible hoy vivir en los Estados Unidos sin sentir el peso de la cuestión judía, su alianza con la masonería y su odio, a menudo justificado, contra Hitler y el racismo, y aun ahora contra el fascismo, que también los persigue.

Temo que con esto se exacerbe el más poderoso enemigo de nuestras ideas. Además, es inhumano hacer padecer a mujeres y niños inocentes, a la inmensa masa que no ha participado de la propaganda de sus doctores. Creo que el Papa, divinamente inspirado, hace muy bien en defenderlos, según los mandatos de caridad del Nuevo Testamento, y según el plan providencial que los hace permanecer como testigos y quizá vencedores, en el último tiempo, el de su conversión. Pero me explico muchas cosas viendo como algunos míos tienen tipo israelita, quizá por la hermandad con los árabes. De allí el pacifismo ginebrino, el afán religioso y predicante, y hasta el oportunismo, tan prudente y pusilánime. Si en Estados Unidos viene una reacción antisemita, y ningún país, se les abre, esta mortal tensión podría ser el último recurso para darles el predominio a los nefastos bolcheviques. Es un problema tan enorme, tan hondo, que sus repercusiones van a sentirse hasta en nuestra América española, a donde refluirán, a pesar de las leyes recien-

tes, por la línea de menor resistencia, aprovechando de la venalidad fiscal y la masonería.

[viernes 28 de octubre]

[San Francisco]

Dentro de la relatividad de este país tan opulento, por su trabajo y también por su suelo privilegiado y su historia tan próspera, se ve que el momento es de decadencia no solo moral sino también económica. Dirán que así ocurre en todo el globo; y que aun, entre todos, son los más acaudalados todavía. Pero en ciudades como este San Francisco se advierte el decaimiento (Marina mercante disminuida, huelgas continuas, carestía enorme comparada con los mismos salarios y sueldos, desaseo de algunos barrios, construcciones livianas o de malos materiales, (bajo interioridad aparatosa). En la Universidad de Berkeley, oficial, a donde vuelvo en tercera visita, ya los nuevos pabellones no son todos de piedra, sino en una lámina exterior, para la fachada; lo demás de basto cemento. Conservan, por falta de fondos, los edificios auxiliares de madera, cubiertos a veces de misérrimo zinc, como en nuestras serranías o en nuestra desierta costa. Kroeber me dice, con su franqueza honrada, que no puede exhibir todas sus colecciones cerámicas y etnográficas, porque no dispone de locales, a consecuencia de la prolongada crisis. Todo esto parece lujoso, comparado con la Europa en quiebra o con nuestro ínfimo Perú;

pero con alguna perspicacia se distinguen las señales del cansancio espiritual y del desmayo económico. Los estudiantes llevan overoles o pantalones de gamuza amarillos, bastante sucios, y los zapatos no muestran limpieza escrupulosa. Esta magna Holanda comienza su siglo XVIII. He oído una lección de Bolton, bonachón gigante que estudia con simpatía nuestra América española, con la cariñosa amabilidad que se concede al vencido; al rival sometido, al inferior. Su compañero, Herbert Priestley, es claramente izquierdista, y odia el nacionalismo de Franco, por más que inquiera por los vástagos de las familias castellanas históricas, en nuestros antiguos vi-reinatos de Méjico y el Perú. Le doy noticias de las ramas de Ramírez de Arellano y Castilla en ambas. Parece algo snob. Es un viejo colorado y canoso, con una cabeza de manzana redonda. Kroeber, que es el más amable, el de más peso y ciencia entre sus peruanistas, me da una carta para el joven Simpson; pero no puedo hallarlo, y no quiero insistir hoy en hablarle sobre su libro acerca de las encomiendas en Méjico, porque tiene una misma oficina con el chileno filo-aprista Torres Rioseco que sé que me es adverso y al cual no deseo entregar la tarjeta de recomendación de C. Barja.

Todo este mundo universitario oficial lleva la nefasta huella de Wilson, su arquetipo y la responsabilidad de la crisis moral de Estados Unidos.

[lunes 31 de octubre]

En un libro mediocre de etnografía, en la *Evolución del Arte*, especialmente en Nueva Guinea, del profesor inglés Haddon, hallo bien expresado el principio de lo instintivo y fatal en la historia. Dice que si bien los hombres políticos se proponen fines conscientes, los pueblos no los siguen, sino cuando hay una concordancia vital y casual con ellos; y así, a pesar de teorías, prédicas y esfuerzos, un país tiende a subir o a descender, por lo ético, militar y artístico, del propio modo que una especie animal en los tiempos geológicos logró subsistir o pereció. Hay que rectificar esta exageración; pero es cierto que la Providencia deja poco alcance general a la mente individual humana. Lo que los directores piensan y quieren es muy poco en contrapeso con las corrientes profundas de un pueblo, que no atiende, a razones, sino que sigue su impulso íntimo y casi predeterminado. Solo queda el mérito de intención.

Después de pagar la factura semanal del hotel, me quedan para el viaje al Japón: 1600 dólares, el miércoles 2 de noviembre, en esta forma:

750 dólares en cheques viajeros y

850 dólares en billetes

1600.

Además, mi carta de crédito que es por 9000 dólares y lo declarado por 1000.

[martes 01 de noviembre]

Almuerzo con el cónsul brasileño Santos. Ha vivido varios años aquí y tiene mediana opinión del pueblo yanqui. Cree que el apogeo ya ha pasado, que ha sido solo económico, y que se avecina una crisis constitucional que concentrará los poderes en el Ejecutivo Federal, apoyado en el sufragio universal indistinto y en el incentivo de las leyes sociales iniciadas por este Roosevelt. Esa dictadura federal debilitará las fuerzas morales; y dentro de pocos decenios, a pesar de los inmensos recursos del suelo y la industria, y el enorme capital acumulado, puede precipitarse la decadencia. El Japón pobre y sobrio, es enemigo más temible que Alemania. Allá las crisis pueden soportarse mejor que en Estados Unidos. Creo algo exagerado este temor de un desmayo tan próximo; pero las líneas generales no se pueden discutir. Estados Unidos perdió en 1920 su mejor momento de asegurar su hegemonía.

[miércoles 02 de noviembre]

La campaña eleccionaria, en todos los Estados Unidos se entabla reñidamente, para la renovación de

los gobiernos particulares de los estados, y como cierto augurio de lo que será la próxima presidencial. Hay enorme cantidad de desocupados, varios millones, que viven de un exiguo socorro del Estado. El maquinismo, el exceso de la mecanización, ha desplazado, en esta tierra nueva y gigante, en proporción inmensa, el trabajo humano. Hombres vigorosos y que eran laboriosos, vagan por las calles, con el mínimo estipendio federal; o en el mejor caso se dedican a obras públicas de mero ornato, o de necesidad muy remota o discutible, pretextos para darles colocación. Agréguese a esto que las mujeres compiten con los hombres, porque es aquí raro el caso de la muchacha pobre o siquiera de clase media que no trabaje o no estudie para obtener diplomas universitarios de cualquier clase, y rivalizar en todo con el hombre.

[jueves 03 de noviembre]

En esta situación y por las causas dichas, la desocupación tiene que ser permanente. Con las máquinas, en la perfección que se hallan y que cada día aumenta, puede calcularse que los Estados Unidos tienen, no 140 millones, que poco más o menos alcanza; sino 200 millones de trabajadores. La concentración industrial ha dejado casi vacíos los campos, no ya solo por el atractivo de las ciudades, sino porque en la labranza y la lechería la máquina deja muy poco que hacer. Es la situación correspondiente a la Roma de los Gracos; y el porvenir

parece que será semejante. Si no ocupan a toda esta muchedumbre ociosa, que tiene grandes exigencias de alimentación y recreo, habrá guerras civiles, más o menos larvadas; y surgirá una dictadura que las acariciará como instrumento de dominación. Las postrimerías de este siglo verán conflictos gigantescos.

[viernes 04 de noviembre]

A un costado de la Biblioteca Pública, que es un gran edificio de mármol, con rejas de bronce en forma romana clásica, techos abovedados con artesonados académicos, bustos y candelabros de la edad cesárea bastante bien imitados, aunque en materiales baratos (nueva sugestión de cómo se repiten, hasta en los accesorios, en nuestra civilización las antiguas situaciones del viejo mundo Mediterráneo, aquí elevadas a la enésima potencia, a una proporción cuantitativa de grandeza astronómica, y en una calidad grosera, bastardeada, de imitación semi voluntaria y semi-instintiva, deteriorada, colonial (en el estricto sentido peyorativo de esta palabra); veo casi a diario a los herederos yanquis de los proletarios romanos. Allá en Europa, Grecia renovada y acrecida la nueva Macedonia renace insolente; y en los confines lejanos se alzan desafiantes los nuevos Partos.

[sábado 05 de noviembre]

El plan de los izquierdistas yanquis, en la crisis y

trasmutación de valores dentro de los partidos históricos, consiste en activar los adormecidos cambios internos, y en emplear casi todos los hombres válidos, ofreciendo a los viejos, no ya pensiones de valetudinarios o de verdaderos ancianos, sino de simple madurez. Quiero decir qué a partir de los 50 años, proyectan darles cincuenta o treinta dólares por semana. El hombre mayor de cincuenta ya no trabajaría, sino que viviría a expensas del Estado, comprometiéndose a no ahorrar, a gastar cada semana lo que reciben, para activar así el comercio interno. Es la paradoja más insultante contra la pacata economía clásica. Muchos viejos puritanos, republicanos ortodoxos y banqueros del tipo antiguo, se estremecen de horror. Pero la idea gana terreno, ya hay grandes bancos que, en desesperación de otros remedios la aceptan.

[domingo 06 de noviembre]

Por otro lado, los ricos antiguos, los propietarios territoriales y urbanos, sobre todo, están agobiados de impuestos. Hay casas que apenas dejan utilidad. Los agricultores de muchos estados desengañadísimos del nuevo trato, buscan y acechan cualquier otro sistema que los salve o que siquiera dilate su agonía. La situación tiene que empeorar con la pérdida de los mercados centro-europeos, por la autarquía de Alemania y de Italia, la ruina de Francia, que se dispone a imitar la política proteccionista de sus vecinos, el fracaso total de la Rusia

Soviética y el paulatino descenso del poder adquisitivo en Inglaterra y en los demás países europeos, que van sintiendo la repercusión de la tremenda crisis. Quedan la América latina y el Asia China. Por eso este gobierno se afana en conservar esos últimos mercados, y para ello se arma y organiza su propaganda. Ejemplo de esta el Congreso Panamericano.

[lunes 07 de noviembre]

Pero en la misma América Latina hay naciones como el Brasil, con el algodón y la Argentina con las carnes, y otros productos que comienzan a convertirse en rivales. Quedan además por evitar para el yanquismo la intervención vigorizada del comercio italiano, la previsible del español cuando se afiance el régimen de Franco, aureolado por la victoria presumible y aún por sus lógicos aliados y el despertar del sentimiento filial hispanoamericano; y hasta las tropelías de los rojos, que fueron los favoritos de los Estados Unidos y que pagan siempre como lo hace el diablo, según en estos días lo demuestra Méjico en su expoliación petrolera; y lo sabe ya el célebre míster Hearst, que ha perdido una gran hacienda, como la perdieron los mejicanos ricos y los europeos indefensos, entre los aplausos y la connivencia de estos mismos norteamericanos.

[martes 08 de noviembre]

En la China la situación es peor para ellos. El Kuo-Min-Tang ha sido una pifia, un descabellado movimiento pseudo regenerador izquierdista, simpatizante con Rusia, y hoy más desacreditado que las tres famosas revoluciones insensatas: la republicana española, la soviética y la mejicana. El experimento ha sido decisivo. Si quedan, qué si han de quedar, en la China elementos sensatos, tienen que abjurar del Kuo-Min-Tang, de la obra entera del sajonizado Sun-yat-sen y ponerse a colaborar con el Japón, que puede enseñarles cómo se renueva técnicamente una cultura, sin renegar del alma nacional, y ensalzando los poderes de veras tradicionales. Hoy en Pekín los letrados van a adherirse a los sucesores de los mongoles y los manchúes y los aliados del Kuo-Min-Tang, rusos, ingleses y yanquis, se ven desacreditados, burlados y vejados.

[miércoles 09 de noviembre]

El mercado asiático se pierde sin remisión para Inglaterra y esta su hija emancipada que se perjudicará menos que la madre en esto, pero no por esto siente menos el detrimento moral y material, añadido a tantos otros de los últimos años. Es de temer que venga un acceso de orgullo y codicia heridas; y qué realizado el plan de armamentos tan formidable, se desencadene sin remisión

la guerra mundial provocada (para ser imparciales), por las locas imprudencias alemanas. Entonces, a nuestra América Española y Lusitana se le plantea la más angustiosa expectativa; y tendremos que constituir una Liga de Neutrales, colección de lisiados, enanos o raquíticos; pero en todo caso menos débiles unidos que separados. Pero poco podremos hacer si España no nos dirige, consiguiendo ella a su vez para entonces una neutralidad armada y digna, sin cegarse por gratitud.

[jueves 10 - Viernes 11 de noviembre]

Llegan en estos días noticias lastimosas de Alemania. Las persecuciones contra los judíos reviven las más tristes escenas medioevales; y los católicos siguen vejados en sus prelados y amenazadísimos por la canallesca audacia de los racistas, que no alcanzan a comprender qué sin el auxilio de las religiones, y en particular de la católica, la guerra contra el comunismo pierde su alma, su dirección, su más seguro estandarte. Parece que estos furiosos nazistas se empeñarán en malquistarse con todo el mundo, y en desalentar a sus amigos, o simpatizantes. Cuando venga para ellos, tarde o temprano, la nueva derrota, bajarán de tono e implorarán piedad, como en 1919 y 20. Es inaudita la falta de previsión de Alemania. Se crea obstáculos a placer por brutalidad y espíritu estrechamente sistemático. Acabarán por coaligar de nuevo al mundo contra ellos. Lo malo es que solo entonces podrá el Soviet convalecer, y pertrechado en Rusia por la

inexcusable flojedad y división de las infelices democracias, lanzar el nuevo asalto contra la civilización, ya tan desmantelada. Es una repetición de la traición inconsciente que significó el protestantismo, y la política francesa de Richelieu, contra los turcos. Lo que nos puede salvar entonces, como nos salvó en lo pasado, es la ineptitud y barbarie de los orientales, que con los otomanos se enervaron y se estrellaron en Lepanto y Viena. Ahora, los de Moscú se estrellaron ya ante Varsovia, huyeron abandonando, ayer no más, Checo Eslovaquia [sic] y la misma China; y se desangran en sus internas crueldades calohucas (sic) con sus purgas periódicas y su terrorismo embrutecedor y constante.

[sábado 12 de noviembre]

Hoy almorcé en mi hotel con dos catedráticos de Stanford, uno de ellos el muy influyente hispanoamericanista doctor H. Martin. Se le conoce el odio a la Italia fascista. Me habla de Tello, y lo alabo. Me habla de Encinas, y le explico lo que fue de calamitoso su rectorado. Me cuenta que está pronunciando conferencias pedagógicas y muy anticlericales en Cuba.

De noche paseo y como con el doctor portugués Carlos Fernandes y su mujer. Son muy amigos de Fidelino Figueiredo, a quien conocí y traté en Portugal. Mi antiguo amigo es ahora un tanto izquierdista, laicista, favorito de las universidades americanas y enemigo de Carmona y Oliveira, porque no concibe (un) *Estado*

policial. Es una lástima esta deserción de un hombre inteligente, que sirvió con Sidonio Paes y podría ser extraordinario propagandista ibero.

[domingo 13 de noviembre]

[San Francisco]

Oigo misa y comulgo en la iglesia hispano-mejicana de Guadalupe. Voy a desayunarme a la casa de mi amigo y médico el doctor Urrea, el cual me enseña horrorizado, artículos en que citan párrafos de la campaña atea en Rusia, Alemania y estos mismos Estados Unidos. Vienen a verlo una mejicana protestante y un español izquierdista, su marido, catalán yanquizado. Este es el mundo hostil en que mi pobre amigo, tan católico como yo, tiene que vivir. Vuelvo al hotel a escribir cartas a Europa (duque de Alba, ministro Sainz Rodríguez, Antonio Ballesteros y marqués del Saltillo); y a Lima (mi secretario Indacochea, mi prima Belén, el abogado Peña de Jauja, y otras personas). Me voy al cocktail, segunda fiesta que mis amigas de hotel me ofrecen con motivo de mi partida mañana).

[lunes 14 de noviembre]

[Salida de San Francisco]

En la mañana, desde las 6, despacho varias cartas para el Perú. A las 10 me embarco en el Chichibu. Me

acompañan a bordo el cónsul Berckemeyer, su secretario La Roza, el representante de Franco (Antonio Martín), el español nacionalista don José Alonso, Rada nuestro Encargado de Negocios en Guatemala, el coronel japonés, el doctor Urrea y su familia.

En el vapor conozco al almirante Yamamoto, jefe efectivo de los católicos del Japón, ayudante del Mikado, único caballero nipón de Malta, y hace poco enviado en misión confidencial al Papa. Conozco también al embajador japonés en Londres, que vuelve a su país; y a algunos otros japoneses. Va en el mismo vapor el misionero franciscano padre Rocca, natural de Trento. Larga conversación con estas personas; y lectura de los periódicos peruanos. Aumenta, con las noticias, mi temor de que el resultado del Panamericano en Lima sea un nuevo compromiso arbitral con el Ecuador, que directa o indirectamente nos vuelva a llevar al arbitrio yanqui. El almirante Yamamoto se duele de las extremosidades nazis ya tan peligrosas.

[martes 15 de noviembre]

Me levanto a las cinco y media de la mañana. A las ocho ayudo la misa, que en el salón de lectura y en altar portátil celebra el padre Rocca; y en la que comulgan el almirante Yamamoto y su secretario, según acostumbra hacerlo todos los días. Luego larga conversación con él y con otro caballero japonés. Sigo leyendo los periódicos

de mi tierra. Mala impresión, a pesar de los excelentes artículos de Hoyos Osores, y aun de Cabotín. La opinión está siempre muda, enervada, reblandecida. El criterio es el de una aldea abotagada y retardadísima. Me llegan varios telegramas de San Francisco, del Director (antiguo oficial mayor) de Relaciones, Bellido, que se cruza conmigo, en el vapor japonés, que retorna a la Comisión; y el programa, bastante recargado de mi visita, que felizmente califican de *programa provisional*.

El arreglo por mediación continental de Bolivia y el Paraguay, nos deja pocas esperanzas, de salvar de otra, dada nuestra docilidad. Siquiera el Paraguay, retiene o recupera casi todo lo que reclamaba, pero porque antes ha vencido la guerra. Con estos gobernantes no lo imitaremos. El mismo Felipe Barreda y Laos pronunció un discurso imprudente para nuestra causa.

[miércoles 16 de noviembre]

Converso largamente con el almirante Yamamoto y su secretario. Procuro explicarles la situación del Perú y su litigio con el Ecuador. Su impasibilidad oriental no se interesa mucho por mi débil país. Sin duda les duele la exclusión de los inmigrantes japoneses, como en el Brasil, en que Getulio Vargas, a pesar de su cacareada energía y sus cincuenta millones de mulatos es también un vasallo de los Estados Unidos.

Leo historia japonesa.

Recibo comunicaciones de Tokyo pidiéndome siete conferencias, a las que debo agregar la de la Universidad Católica, que es de mi deber e interés confesional. Me espera rudo trabajo.

Los de la Comisión Oficial económica me envían sus saludos desde el *Asama* que regresa a San Francisco y Los Ángeles. Contesto a La Fuente, Maurer y Bellido, que son los que me dirigen saludos.

[jueves 17 de noviembre]

Día de lluvia y de mar gruesa. Sigo, leyendo Historia del Japón. Es extraordinario el parecido de ella con la inglesa en la Edad Media y después.

Me interesa, igualmente que la secta budista más importante en el Japón haya recibido influencias en la China de los nestorianos y los maniqueos, que tenían iglesias en Li -Gan-Fu, capital entonces de la China.

Así se explican el bautismo budista, su teoría de la gracia y la comunión de los santos, y otras semejanzas con nosotros, que resultan copias indirectas a través del Asia Central y de la China, que comenzaron en la Bactriana, desde el siglo I d.J.C; y robustecidas luego en la misma China con el aporte de los heresiarcas griegos, caldeos y persas.

Nueva victoria para los tan vejados difusionistas.

[viernes 18 de noviembre]

Día de sol radiante. Ya se siente la dulzura del clima de Hawai, que desde su descubrimiento en el siglo XVIII ha encantado a los viajeros. Estamos en paraje tropical francamente. Una colonia norteamericana, que veremos mañana y enseña cómo un décimo de yanquis (y antes eran menos) puede señorear una comarca que su comercio y diplomacia absorbieron de antemano, como lo han hecho a posteriori con Puerto Rico y Panamá. A nosotros nos reservan una suerte intermedia entre Cuba y Méjico. Hawai es el tipo de la anexión expresa; Panamá, el de la tácita. Es inútil quejarse de los efectos casi inevitables de la desproporción mecánica. Lo único que importa es disciplinarse, ensancharse uniéndose con algunos hermanos, y buscar el apoyo de nuestros padres y de los hoy rivales de nuestros históricos rivales. Pero, ¿quién es capaz de hacer esta tarea en nuestro Perú, no solo con la desorientación doctrinal de nuestros paupérrimos dirigentes, que podrían reemplazarse tal vez [no] con un golpe de audacia del grupo de militares, sino con la pasividad y molicie hondísimas de nuestro pueblo que en cualquier instante crítico nos abandonará?

[sábado 19 de noviembre]

[Honolulu]: la Costa, a pesar del mar azul y tibio promete poco: formación volcánica rugosa, bastante pintoresca de cerros de piedra, con algunas manchas verdes.

Al desembarcar creo hallarme en unas Bermudas o Azores más cálidas o en un Panamá, elegantizado con montes áridos. A poco la impresión cambia: entre las grietas de esa tierra, que parece tan rizada y de cartón como en ciertos pintores primitivos sieneses, hay una vegetación magnífica, benigna, majestuosa y graciosa, paradisiaca; árboles llenos de flores rojas; otras de copa espléndida, como un digno dosel de un rey de leyenda, en el parque, Moanalúa (Mauna Loa).

La playa de Huay quiquí es más bella y muelle que las de Nápoles y Sicilia. Subo por un camino hermoso hasta el precipicio en que consta que fue la victoria del primer soberano de la dinastía del archipiélago, Kamehamea. Almuerzo, con el diputado japonés Oshii y otros de sus compatriotas, al estilo chino. Veo el museo Bishop y el palacio de gobierno. Los retratos de algunos reyes, a mediados del XIX, son parecidísimos (Dios me lo perdone, pero es exacto el símil) a los presidentes de Bolivia de entonces, y a algunos del Perú.

Reinas que parecen señoras criollas atezadas o mujeres de caciques españolizados. Hay canacas que no se diferencian de nuestras chino-cholas. Un hombre tiene el tipo semi-mogólico pero con nariz aguileña.

[domingo 20 de noviembre]

Ayer advertí en el museo Bishop de Honolulu un tejido polinesio exacto al de nuestros indios de la costa, y otro dibujo en lana que no se diferencia de los peruanos. Esto, el tipo de la gente, que se confunde con nuestro indio yunga o costeño, y los aparatos de piedra pulida, dan grandísima verosimilitud a la teoría de las inmigraciones polinesias y melanesias (Algunos de esos artefactos, en especial los tejidos son de las Carolinas y de otras islas de la Oceanía). Han podido ir como fueron a Madagascar y la isla de Pascua.

Hoy parecen felices bajo los Estados Unidos. Es una raza de niños benévolos, músicos y sensuales, también en eso y en lo agasajadores como nuestros indios yungas. Nos despidieron ayer con cantos y collares de flores. La hospitalidad amable, que va perdiéndose en Europa, la retienen aquí y en Asia: y por su opulencia y buen humor, es justo agregar que la practican regiamente los Estados Unidos, sin la tacañería europea y la sequedad británica.

[lunes 21 de noviembre]

El mismo día, sábado, anteayer, recuerdo que vi en ese museo de Honolulu una asta, o galón de plumas

que me evoca lo que debía ser el súntur-páucar incaico. He concluido de corregir y copiar mi discurso primero al Japón. Luego, será la conferencia más extensa, sobre pobladores de América y el Perú, para la Universidad Imperial de Tokyo, llegando hasta los Incas y descubriendo su carácter político y guerrero.

Después la conferencia sobre el arte y la literatura del Perú, para la universidad Imperial de Kyoto, llegando a lo contemporáneo. Y por fin, una sobre problemas del Perú, para la universidad de Waseda en Tokyo, fundación del marqués Okuma (fue hecho marqués después de su muerte). Uno de los creadores del grande y poderoso Japón moderno (Ver adelante mi borrador). Luego, instituciones coloniales y republicanas del Perú. Nacionalismo. Necesidad [de] espíritu nuevo.

[martes 29 de noviembre]
Llegada a Yokohama y Tokyo.

A las siete y media acuden a recibirme el ministro Rivera, su secretario Porras y su adjunto militar. En el muelle no faltan banderitas peruanas de papel y aclamaciones al Perú. Voy en auto de Yokohama a Tokyo: todo está ya unido. Es una ciudad enorme, con desmesurados arrabales, con casitas bajas de madera y callejuelas entre las grandes avenidas. Pocos edificios magníficos. Voy al ministerio de Relaciones que me admira por su modestia de local y mobiliario: muchos de sus pabellones y anexos son de madera al uso del país. Me dicen

los altos empleados que es provisional; pero esta sede de uno de los mayores poderíos del mundo, revela desdén de las apariencias, sencillez arcaica, y predominio del fondo, de la fuerza militar, sobre el protocolo. Los ministerios de Marina y Prensa son superiores: ladrillo y piedra, como en el estilo flamenco del XVI. Vienen a visitarme diputados y senadores. Se ve, por lo que dicen y por las declaraciones de los periódicos, que esperan y hasta ansían la agresión de Rusia. Aspecto urbano como de la banlieu de París.

En la Kokusai conversación con el marqués Tokugawa.

(miércoles 30 de noviembre)

Visitas oficiales.

A inscribirme al Palacio Imperial y a lo de la Emperatriz madre (de estilo europeo francés) y a los pabellones o palacetes lejanos del príncipe Chichibu y sus hermanos.

Los parques son hermosos; pero los palacios, a juzgar por los vestíbulos, de la modestia de que hace gala este poderosos imperio, en lo que es solo de apariencia y no de fuerza efectiva.

Al templo de Meiji y al de los caídos heroicamente en guerra. Sacerdotes sintoístas vestidos de sedas blancas y azules. Purificación de las manos, una vez en un recipiente de madera; en el otro templo, el de los mártires

de guerra, es en un rectángulo de piedra, en una fuente nida (sic), que me ha traído recuerdos del Cuzco. Tal vez algo así fue el Coricancha. Corredores de madera, grandes arcos o torii de lo mismo. Ofrezco dinero y una hoja florida con una cinta, en ambos templos. Están concurridísimos por peregrinos. Mujeres japonesas que llevan cargados sus hijos a la espalda como nuestras indias. El sacerdote principal del templo de los guerreros es un anciano general que se distinguió mucho en la guerra con Rusia. Me dan de regalo, entre otras cosas, dulces sagrados, de arroz con azúcar.

El delegado Apostólico no quiere que renuncie en Lima a ser miembro de la Junta Germana de Cultura.

Voy donde el delegado Apostólico Marella que tiene por secretario un sacerdote japonés [de] muy cordial conversación. Me dice que no debo tener ningún escrúpulo de haber ido a esos templos sintoístas; porque Roma ha declarado, en vista de lo resuelto por el gobierno japonés, que no es culto religioso sino cívico, tal como el del soldado desconocido hoy, y reverencia a la memoria de patriotas. Resultan ahora los jesuitas ganando su controversia de los ritos chinos de hace tres siglos. En la tarde, dejo tarjetas al príncipe Konaï, presidente del Gabinete, y al ministro de Educación. El Viceministro habla largamente conmigo sobre temas arqueológicos e

históricos. Veo al alcalde de la ciudad. La fachada y la escalera de piedra son buenas. El mobiliario muy moderno. Retratos de los alcaldes y de los dos héroes militares Togo y Nogi, llenos de cruces y bandas. Vuelvo a dictar al hotel, al hijo del vizconde Ishii, que es un joven profesor de francés, y buen católico, lo mismo que una hermana suya. Viene a verme el barón de Bassonpierre, ministro de Bélgica, que hace recuerdo de mi familia.

Como con el profesor Okada, que va a traducir mis conferencias. Arreglo el programa de excursiones hasta Nagasaki y la China por dos meses. En los periódicos aparecen discursos belicosos del ministro y Viceministro de la Guerra.

En América, Roosevelt gastará millones anuales en yanquizarlos aprovechando la necia facilidad del Congreso Panamericano, que le hemos brindado.

[jueves 01 de diciembre]

Audiencia imperial y mensaje al marqués Tokugawa en la Asociación de Cultura.

A las 11 espera de poco rato en el gran salón de Palacio. Hay tapicerías de escenas de caza, que parecen del siglo XVI, y dos hermosas puertas de laca dorada. En el lado Sur magníficos vasos de porcelana. Lo demás es

mobiliario capitonné del Segundo Imperio.

Me sirven de introductores, junto con el ministro Rivera, el almirante Yamagata, y varios jefes palatinos. Al llegar al salón del trono espero en el corredor a un lado, y luego a la señal de un chambelán, hago tres reverencias, hasta llegar ante el Emperador, que está en pie delante del trono; a un lado el gran chambelán, al otro un almirante, los tres de uniforme militar. Me traducen al japonés mis palabras. En la tarde, recepción de la Sociedad de Cultura; discursos radiados del marqués Tokugawa y mío, con cambio de mensajes.

Hablo, por intérprete, con el ministro de Justicia, general Araki, y con otro general, el sacerdote del templo de los muertos en guerra, que es gran veterano de la campaña ruso - japonesa. El almirante Yamamoto en kimono, me dice que su madre nonagenaria está enferma.

[viernes 02 de diciembre]

[Viaje a Kyoto]

Salgo a las 8 y media de la mañana, acompañado de dos representantes de la Sociedad de Cultura, que han tenido en el exterior cargos diplomáticos. Viajan muchos japoneses con su vestido nacional, el kimono, que les da mayor aire que el traje europeo. Conversación con un alemán, Presidente de su Sociedad de Cultura de Tokyo, que se prepara para la fiesta del tratado; y con un almi-

rante, que representó al Japón en la conferencia naval de Londres. El paisaje es muy gracioso con árboles pequeños, campos de arroz inundados, bosques en colinas redondeadas, lagos, casitas de madera y a veces de barro y madera, con sello de pueblo arcaico; a lo lejos, alguna pagoda, o el castillo de Nagoya, con sus techumbres encrespadas. El antiguo volcán Fuji, tan célebre, cubierto su cono característico de nieve. A la salida casi de Tokyo, en un cerro, la imagen nueva de la diosa budista Kwannon. Colinas de naranjales y pinos.

Más allá de Nagoya el célebre campo de la batalla de Sekigahara (en 1600). Luego el grande y sinuoso lago de Biwa, con el castillo de Hikone, en la ladera de una colina boscosa. Kyoto, con sus innumerables pagodas.

En la noche, al genuino teatro japonés, con sus representaciones de largos parlamentos de samuráis. Teatro pequeño.

[sábado 03 de diciembre]

Kyoto- Primera conferencia. Universidad Imperial de Kyoto.

Antes de las 7, voy a la iglesia católica, por ser fiesta de San Francisco Javier, apóstol de las Indias. Edificio gótico, modesto pero limpio. Hay muy pocos católicos aquí. Lo son la mujer e hijos del catedrático de Literatura Francesa, Dazai, que va a traducir mi conferencia. Me

confieso en francés con el cura, que es japonés y que con alguna dificultad, me comprende. Una hermana de caridad vieja, que cuida japonesitas, me atiende igualmente. El daño que el laicismo ha irrogado a la influencia francesa mundial es enorme. Le faltan, ahora misioneros jóvenes, por efecto de la persecución estúpida del radicalismo de Combes.

La Universidad es sencilla; el almuerzo, frugal. El profesor de Historia oriental, que habla francés, viste siempre kimono, como otros de sus colegas. Buena concurrencia a mis lecturas, no obstante, la movilización de la mayoría estudiantil por la guerra me aplauden mucho cuando saludo a la fascista.

Visita al Museo (cerámica china, tiempos de Han y de otras dinastías antiguas).

Círculo de estudios orientales de arquitectura románica, que disuena. Muchísimos libros chinos antiguos. Banquete japonés, con la ceremonia del té que ellos ponderan demasiado.

Geishas decentes, púdicas, que con lujosos vestidos bailan danzas antiguas, pausadas, de Kyoto.

[domingo 04 de diciembre]

[Kyoto-Paseo Museo Pinturas-Exposición Anual]

Hay leve capa de nieve en tejados. Regreso a Tokyo. Cerco de hermosos (sic). Muchos más árboles que

en Cuzco.

A las seis y media salgo a oír misa y comulgar en la misma iglesia, que fue edificada por los misioneros franceses. Hoy hay bastante concurrencia y comulgan muchos hombres, porque es hoy la fiesta de San Francisco Javier. No pueden venir todos los días de trabajo, por sus ocupaciones: es gente muy laboriosa y pobre. Desayuno con tres misioneros católicos yanquis, que con el cura japonés regentan la parroquia. Alaban la lealtad de los pocos neófitos. En las aldeas casi no hay conversiones, pues los campesinos son muy apegados a lo tradicional: el nacionalismo orgulloso impide la fe, al revés de los coreanos que son perezosos, pero se preocupan mucho del misterio de ultratumba y de asuntos metafísicos.

Voy a ver la exposición anual de pintores japoneses: el público, muy numeroso este domingo, se detiene ante los cuadros históricos, evocaciones del Japón feudal. Mi guía, Secretario de la Municipalidad, no está muy bien enterado de esa historia; es economista provinciano, educado en Estados Unidos (Stanford). Los jóvenes periodistas y estudiantes sonrían de su ignorancia. Hombres desnudos, exageraciones escuela, Diego Rivera y Sabogal dialogo. Muchos japoneses con vestido nacional. Los templos shintos y las pagodas tienen fachadas mediocres, casi humildes.

Caserío inmenso en área, pero de minúsculas casitas de madera.

Si hay un día excavaciones aquí, pocos cimientos monumentales salvo cercos incaicos (sic), ciertos templos y palacios. Así imagino campos Atila y Gengis kan Al regreso, en el pullman, conozco al director del *Japan Times*, que me pide un artículo, y al Presidente de la Cámara de Diputados, anciano bajo, gordo, de chaqué boliviano (ilegible).

[lunes 05 de diciembre]

[Tokyo-Universidad Imperial-Segunda conferencia]

La Universidad Imperial de Tokyo es un campo inmenso, en el centro de la ciudad, con estanque, parque, pabellones de ladrillo y de piedra, torre alta de reloj en uno de ellos, una imitación del tipo de universidades inglesas y yanquis, construido, no solo con dinero del Estado, sino con donaciones de particulares acaudalados, un marqués regaló el terreno. En la antigua casa de él, incluida hoy en la Universidad, sirven el banquete. El decano de Leyes, Tanaka, es católico ferviente. La biblioteca recibió donativos de Rockefeller y del marqués Tokugawa, hoy algo empobrecido, cuyos retratos, con otros, ornan su gran sala. Muestras de libros carbonizados cuando el incendio del terremoto. Gran auditorium (o anfiteatro) con banderas niponas y manchúes. Pabellones de estilo asiático. Esgrima japonesa aparatosa, saludos complicados con el sable, combatientes vestidos de blanco y negro. Escuela de Jiu-jitsu, otra de tiro de

flechas. Ambiente muy militar. Un coronel traduce el discurso amabilísimo del decano encargado ahora del Rectorado. En otra aula grande, hablo primero improvisando cuestión internacional (de acuerdo con Rivera) luego leyendo. Me aplauden.

Discurso católico de Antropología. Visita antes a la colección del Museo Arqueológico. Harewas y sables Restos neolíticos. Cerámicas Han.

[martes 06 de diciembre]

[Tokyo-Visitas]

En la mañana, viene a visitarme con su hija el arqueólogo y profesor católico R. Torii, a quien conocí en Lima y me ofrece recomendarme en China. Le enseño el discurso de ayer en que lo cito.

Trabajo mi conferencia de mañana, explicándosela a Okada para que pueda traducir lo improvisado. Almuerzo con él. Viene un alumno de Waseda, cristiano, educado en Los Ángeles a pedirme otro reportaje, a más del ya publicado por mis compañeros. Noticias de que en Lima firmarán arbitraje obligatorio, proscripción de toda guerra, castigo al agresor, nueva Liga Americana bajo protectorado claro (de) Estados Unidos.

A las cuatro, visitas: al presidente de la Cámara de Diputados, almirante Nanano (veo a Yamamoto, que sale de su modesta casa de madera para ver a su madre en-

ferma), al arzobispo Doi, japonés, que recuerda mucho Roma; y a los jesuitas españoles, a los que doy carta y dinero del padre Pérez de San Francisco.

Como en la Legación. Se confirman los rumores de plebiscitos para que continúe Benavides. Si se dificulta candidatura Concha. Para cualquiera de estas soluciones necesitan el favor de los Estados Unidos y por eso temo cada vez más que el resultado de la Conferencia sea maniatarnos en la cuestión del Norte y en todas. El Perú dejará de ser así un Estado soberano, y no tendríamos más ideal que dormir en paz.

[miércoles 07 de diciembre]

[Tercera Conferencia en Waseda. Universidad libre y muy afamada en Japón]

A las once del día voy a la universidad de Waseda, creación del gran estadista marqués Okuma. Conservan con piedad filial la modesta casa en que vivió y murió (compró ese gran parque a un antiguo Daymio, que fue presidente de la Cámara Alta). Es una casita pequeña y frágil, de modestia japonesa, con salas chicas de pocos muebles, apenas ornadas por tapices chinos y nipones en las paredes, dos demonios de Nara en madera en el vestíbulo; y un departamento interior esterado, con el cuarto mortuorio, los libros históricos y filosóficos que leía el Marqués en su gravedad última, y las reliquias del atentado que lo privó en 1889 de la pierna derecha: el cojín

con la sangre, y los vestidos que llevaba el día en que lo hirieron (levita gris clara y tarro). Murió de más de 80 años, en el colmo de su popularidad. Almuerzo en el salón de esteras en que celebraba su Consejo de Ministros. Discursos muy elogiosos para mi figuración política y mis ideas. Hablo ante muy mediano auditorio, porque coincido con honras fúnebres de un profesor principal. Un viceministro es catedrático allí. museos Paleontológico (ilegible) y mamíferos, histórico y teatral.

[Excursión a la base naval de Yokosuka y a Kamakura]

A las seis y media, a la pequeña iglesia católica del barrio de Kojimachi. Oigo dos misas y comulgo, por ser día de la Inmaculada, aunque no es aquí de precepto.

Muchos comulgan en ambas misas. A las nueve y media, en tren a Kamakura, pasando por pueblos pintorescos, entre el follaje otoñal enrojecido de las colinas boscosas. A veces, tallada en piedra, una imagen budista. Pasamos por Ojuna (sic), donde me dicen que hay estudios cinematográficos. Gran bosque delante del templo de Engaku ji. Voy al puesto militar de Yokosuka, donde me reciben con mucha atención dos almirantes. El uno, en su buque almirante, donde me habla del Perú que visitó hace muchos años; el otro, en su escuela naval, de donde me lleva a almorzar al Centro Naval de jefes y oficiales.

Luego al Mikasa, el buque museo, que fue del almirante Togo. Veo recuerdos de la victoria sobre Rusia. Todo conservado con celo religioso. Larga conversación con los oficiales principales del Estado Mayor; narración de la historia de esa guerra.

Me dejan alojado en un buen hotel de la histórica ciudad de Kamakura.

[viernes 09 de diciembre]
Kamakura-Regreso a Tokyo.
Velada alemana-teatro.

Día de aire, pero de sol alegre, a pesar de la estación.

Toda la noche ha rugido el viento terrible, que remece estas frágiles casas niponas, todas ventanas y maderas y retuerce los pinos de la playa.

Recuerdos de Biarritz en invierno. Entre pinares y siguiendo una calzada estrecha de piedra, construida por la célebre mujer de Yontomo (Masako), a los pórticos de piedra o madera, sucesivamente, del templo del Dios de la guerra y del clan Minamoto, Hachiman. Puente de piedra tan arqueado, que debo pasar por los laterales alcantarillados. En un sitio, delantero hasta el Emperador he de ir a pie.

Linternas votivas de piedra, de mercaderes de Osaka del siglo XVII. Escaleras y muros de piedra semi

incaicos. A la izquierda de la escalinata, árbol sagrado con banderolas, donde fue el asesinato del shogún (a principios del siglo XIII) Sametomo, segundo hijo de Yoritomo, por el gran sacerdote.

Templo de madera roja y dorada, de Hachiman.

Recuerdos, sedas, esculturas de madera en vitrinas y arcas pequeñas de (ilegible). Recuerdos (ilegible) (Lección para nosotros). A la derecha, templo pequeño en recuerdo de un antiguo emperador. Sacerdotes Shinto. En el bosque, el templo en memoria del (ilegible) en forma pagoda, seda blanca y azul; interiores solo blanca. En una altura, el de sendero de Daibutsu Yoritomo, casi árabe de simplicidad, rodeado arriba de tumbas de sus compañeros y parientes. Luego, al templo de Kwansion (sic), derruido, caricatura de nuestros retablos católicos. El budismo pobre, muy decaído. Mendigo y perro en las escalinatas. Limosna. El Daibutsu muy exagerado. Tiene razón Sansoni. Dulzura de los bonzos. Linternas de piedra. Otuna (sic) y sus estudios cinematográficos. Danzas. Maestro baile.

Velada alemana. Poco entusiasmo, largos discursos. (ilegible), príncipe hermano del emperador.

[Al margen]

Visita en la villa del rico comerciante Nagao. Colección estatuas y porcelanas y bronce, sobre todo chi-

nas. Épocas Hang, Tan y Ming, y hasta Cheu. Algo con influencia griega y (legible)

[sábado 10 de diciembre]

[Tokyo]

Visita al hospital militar, en que ofrezco 200 yen para los heridos de guerra, con dos discursos que pronuncia el comandante de Sanidad de ese Hospital. A la una, almuerzo que me ofrece el Ministro de la España nacionalista, Méndez Vigo, casado con una americana del Norte. Asisten los Ministros de Argentina y Rumania, este conoció mucho a mi tía la Looz y a su segundo marido el marqués Beccaria de la Incisa, diplomático italiano en Bucarest, y al hijo del primer matrimonio Guillermo D'Arshot.

En la tarde a la Kokusai, donde en un anfiteatro repleto dan cine de cultura popular japonesa.

A ver a los paulistas italianos de un barrio apartado y pobre, llevándoles una limosna. Regreso al hotel. Reportaje de un periodista. A comer con Rivera, que me cuenta los abusos de Bayly aquí, su escándalo al explotar a la gran condesa japonesa que hoy he conocido en el almuerzo. Cosas de Ulloa en el Perú. Me habla de la protesta de este contra la imaginada reocupación de Nicaragua por los marinos yanquis. De su doble política. Del estado calamitoso de Iquitos y sus guarniciones en 1933.

[domingo 11 de diciembre]

Invitación del arzobispo Doi. Teatro No, que funciona una vez al mes, protegido por la antigua aristocracia. Presidente de este teatro, otro Tokugawa.

Arraigo del espíritu feudal inmobiliario en este país. La jerarquía los salva y explica su fuerza militar.

A las siete, misa y confesión en la Iglesia de Kojimachi. Regreso al hotel, escribo algunas cartas, y vuelvo con Ribera a salir para el Arzobispado y la Catedral. Misa pontifical, muchos neófitos que se confirman, muy numerosas comuniones.

Banquete al que asisten varios altos militares y marinos japoneses, el director de la sección americana en Relaciones Exteriores y varios catedráticos católicos (como Tanaka) en el Arzobispado, ofrecido a mí por el arzobispo Doi, un legítimo japonés. Mi discurso en francés. Voy con el profesor Goto a ver el teatro antiguo No, especie de melopea literaria de tipo medioeval. El profesor Goto es nacionalista exclusivo. Cree que solo los budistas reconocen el purgatorio y que el budismo y el confucionismo recomiendan la venganza. No obstante, estos dislates y su ignorancia de la civilización española, es hombre muy instruido, autor de varios volúmenes. Crítico literario fecundo. Me ofrece su bibliografía y lo invito a comer el 21. Proclama la superioridad japonesa en todo orden, y el prestigio benéfico de la tutela imperial así sea solo en el nombre. Estos japoneses concilian su legitimismo con la efectividad de otros poderes que dejan en su sagrada sombra el del soberano.

[lunes 12 de diciembre]

Cuarta Conferencia en la universidad Sofia de los Jesuitas.

En la mañana, prueba de films en la Kokusai.

De Lima, llegan telegramas a los periódicos expresando sentidos discursos de Benavides y Concha en la Conferencia Panamericana. El primero habla de la paz panamericana, del respeto a los pactos y de robustecer la unión del Continente. El segundo hace salvedad de los derechos de cada país, pero insiste en la paz y concordia perpetuas, y habla contra el proteccionismo industrial de pequeños países. Todo esto provocará una intervención para que nuestro litigio con el Ecuador se resuelva por un tribunal, que los Estados Unidos inspirarán; y nos reducirá en lo económico y diplomático a la condición de las colonias. La Argentina se opone al pacto continental, pero habla contra fascismos. Las perspectivas son desoladoras, por la mezquindad y la ridícula mediocridad de nuestros pseudo estadistas y militares bufos.

En la universidad de los Jesuitas el padre que me traduce es belga.

Conversación con el historiador Torii. El público apenas se interesa en nuestras antigüedades. Son jóvenes de menor preparación que en la oficial y en Waseda. En un periódico americano cuyo artículo reproducen aquí con cuidado, nos advierten que Estados Unidos no tolerará en nuestra Sudamérica gobiernos que simpaticen con Italia y el Japón. El autor del artículo es un judío yanqui Lipmann.

**Quinta conferencia: en la Sociedad de Cultura sobre imperio Tiahuanacu y del Cuzco
[martes 13 de diciembre]**

Si el fascismo se proscribe en América nuestro porvenir funesto es el Apra, hoy yancófilo. Méjico-tipo.

Por la mañana preparé mi conferencia examinando de nuevo los filmes de Tello y quitándoles las leyendas equivocadas y mito hispánicas.

Almorcé con un padre piemontés de San Pablo.

A las siete, conferencia en Kokusai. Bastante concurrencia y discretos aplausos de diplomáticos, el embajador de Italia, que tiene aire socarrón, de un gran zorro viejo; el ministro de Chile, la hija de mi antiguo amigo Rivas Vicuña, hoy mujer de un nieto de don Marcial Martínez; los de la Legación del Perú y los de Méjico, consulares o privados.

El baròn Dan pronuncia un discurso muy amable. Yo, antes de mi lectura, hago explicaciones orales preliminares, y de cada vista cinematográfica. Rivera me comunica que ya apareció en los periódicos la noticia de haber firmado todos los países americanos la declaración de solidaridad contra cualquier ataque exterior, militar o contra instituciones democráticas. Es la exclusión del fascismo. Siquiera hemos evitado el tratado formal de alianza.

[miércoles 14 de diciembre]

**Almuerzo Ministro Aosta – Relaciones Exteriores.
Sexta Conferencia Lenguas Extranjeras.
Comida Japonesa.**

He dado ya siete conferencias. 1-Mensaje 2- Kyoto. 3 Universidad Imperial de Tokyo. 4. Waseda. 5. Universidad Católica Sofia. 6. Kokusai. 7. Lenguas Extranjeras.

En el almuerzo, a las 12 y media, de Relaciones Exteriores (residencia oficial del ministro Aosta) Hablo con este de la situación americana. Me pronuncia en inglés un breve, pero substancioso discurso. Le contesto en francés subrayando mi condición de particular, mi deseo de que América no sea un coto cerrado, que tengamos donde quiera amigos y que seamos de veras independientes. Su conversación posterior, al tomar el café me demuestra que me ha entendido muy bien, y que los nacionalistas peruanos tenemos su simpatía. A mi lado almuerzan dos pares japoneses, un Tokugawa y un descendiente de los Fujiwara. Ambos me invitan a ver sus tierras cerca de Kyoto.

En la Escuela de Lenguas Extranjeras, el discurso más vibrante es el de un estudiante católico. Hablo una hora sobre lenguas peruanas indígenas y el castellano criollo, costeño y serrano. Prometo redactar mi conferencia el 24. El profesor español, valenciano, Muñoz, me parece izquierdista por su poca efusión, sus palabras sobre la guerra civil y su amistad con Américo Castro.

Comida con el barón Dan y otros, del Ministerio de Relaciones y de la Kokusai, en un restaurante de geishas. Me resultan pinturas peculiares.

Se me hincha la cara.

[jueves 15 de diciembre]
Museo Imperial de Tokyo

Conversación en la Kokusai.

Comida en la Embajada de Italia.

Regalé 14 tomos del *Diccionario Histórico Biográfico* de Mendiburu a la Kokusai con una carta a su vicepresidente el marqués Tokugawa.

Me esperan a las 9 y media el director del museo Imperial, el del Departamento de Arqueología y otras personas, para enseñarme una parte de las enormes colecciones. No puedo ver sino cuatro salas y regresaré. Después de lo neolítico y eneolítico y de sus havelinas, me interesan las coronas coreanas y japonesas, los escudos de bronce con dragones, época China de Han, las joyas en jade y cristal de roca.

Luego, objetos budistas y hasta signos de esta religión en forma de cruz, cajas para los sutras o libros sagrados, hermosos kimonos antiguos, imperiales y para el drama, género protegido del siglo X con clarísimas influencias persas sasánidas. Otros parecen coptos o pe-

ruanos.

Luego, el siglo XVIII que también en el Japón es de colores tiernos y dibujo muelle, delicado. En la Kokusai, presidida la sesión por el marqués Tokugawa y el barón Dan, discutimos fomento cultura japonesa en América y especial Perú (becas, profesores de historia asiática y de ciencias físicas, filmes, etc.).

Como con el Embajador italiano Aunti, que es abrucés medio pariente o relacionado de B(enedetto). Croce a quien dice no conocer. El adjunto comercial francés, que come a mi lado, me dice que el nuevo autor francés más en boga aquí es Gide, con novelistas rusos. Por eso hay censura de libros.

[viernes 16 de diciembre]

Almuerzo en el hotel con profesores universitarios.

En la mañana, leí periódicos noticias del Panamericano de Lima, para escribir mi artículo sobre ese Congreso. Invité a almorzar al arqueólogo Torili, que es católico y a quien conozco desde Lima, y al astrónomo Yamamoto, que ha salido de la Universidad de Kyoto, donde enseñaba y quiere entrar en la Imperial (de Tokyo). Me entero por reticencias de un empleado, que hay descontento en el mundo universitario contra el Ministro militar de Educación, el general barón Araki, que se me ha mostrado tan afable. Quiere purgar las universidades

de izquierdistas y de comunistoides embozados; y además rectores civiles le denuncian, tratándolo de díscolo. Es como en el directorio español de Primo de Rivera. Quiera Dios que no tengan fin semejante. En la tarde viene el Ministro Rivera Schreiber, para mi programa de fiestas. Enojado por el ascenso preterido. Malas impresiones compartidas sobre Ulloa, Concha, Bellido y el pillastre Bedoya, a quien Concha y Ulloa, protegen. Con él, y mi ahijado Alfonso Madalengoitia, tienen en Relaciones un servicio especial de inmigración para Japón y China. Rivera teme demasiado la inmigración nipona. Dice que los funcionarios japoneses creen venales a todos los empleados peruanos.

[sábado 17 de diciembre]
[Almuerzo legación Perú]

Pienso, al ver ciertas figuras de militares mongólicos, rechonchos, que a la misma raza pertenecieron Attila, Gengis Kan y los sultanes otomanos.

Almuerzo con muchas personas en la legación. El ministro de Educación, general barón Araki, es un tipo raro; parece un recluta, con la cabeza rapada. Lleva zapatos burdos, y delante de la gente convidada se inclina para amarrárselo. Pero es muy inteligente y nacionalista; y está purificando las universidades. Por medio de un alto funcionario de Relaciones, que me sirve de intérprete, le explico los parentescos de nuestros indios con

los japoneses. Sonríe muy complacido, y hace observaciones agudas. Me ofrece recomendarme en Hokkaido, para que estudie a los Ainos y vea la Universidad de esa lejana provincia que ningún peruano ha visitado todavía.

En la noche, a las 7, gran concierto musical, con *Dies irae* de Mozart, ante una sala repleta. Faltan palcos y lujo, pero es un público instruido. Conversación con el hijo del vizconde Yshij. Muchos alemanes en la sala. Están en todo el entusiasmo de la alianza. Veo que hay muchos estudiantes japoneses que hablan el alemán, corrientemente. Son, en efecto, los prusianos del Asia; y en este siglo han reemplazado en poderío a sus primos los turcos y a sus otros lejanos parientes los magiares. En Europa quedan los búlgaros.

[domingo 18 de diciembre]

[Misa y comunión a las ocho en la Iglesia de Santa Teresa (Kojimachi)].

Almuerzo con estudiantes de la universidad Imperial en el hotel.

Comida con el catedrático de Historia Ry. Totti y sus dos hijas.

Las mujeres japonesas con el cojín del Kimono en la espalda, no muestran esbeltez. Como hacen tantas cortesías y se curvan con ellas aun más que los hombres,

parecen todas jorobadas. Raza altiva, pero débil físicamente. Increíble ahorro.

Levedad de las casas de madera, sin muebles, con tantos cristales, ventanas y transparentes de papel que dejan colarse el aire de invierno. Por eso hay tantos resfriados y tuberculosis. En la Iglesia, todos se suenan estrepitosos. Los edificios cuando no son levisimos, tienen una rigidez rectilínea o la mole disforme sinagogical, antipática; a veces techos y puertas recuerdan el ojo mongólico, con su curva extraña. Voy con jesuitas españoles al seminario dirigido por misioneros franceses. Hablamos sobre la guerra civil en España, el escándalo de la defensa de los rojos por Maritain y el izquierdismo de los católicos franceses, como Bernanos, tan irritante. Los misioneros franceses tienen sus resabios antihispanos. Los españoles luego me felicitan por mi franqueza. Me dicen que el pueblo japonés es paupérrimo, y lo mismo la burguesía. Un empleado de banco gana por término medio 200 yens; una empleada de tranvía 30 al mes, pésima alimentación. Que el orgullo los sostiene en su miseria.

Doy a la obra misionera francesa 10 yens que han de ser anuales. Aquí uno o dos parece mucho a la mayoría.

Conversación con un especialista bíblico. Se puede hoy (ilegible) y que el *Cantar de los Cantares* puede

no ser de Salomòn

[lunes 19 de diciembre]

Almuerzo Kokusai; audiencia casa príncipe Takamatsu y comida restaurante Yonbo (sic).

Visita en la mañana a la Escuela Privada de Artes Domésticas de la señora Sumi-Deye (sic).

En el club de los Banqueros, me ofrece la Kokusai un almuerzo, presidido por su Vicepresidente, el marqués Tokugawa. Conversación sobre historia medioeval europea y japonesa, y significación de apellidos. A las cuatro, audiencia del presidente honorario, hermano del Emperador. Este príncipe Takamatsu está casado con la

heredera de la casa Arisugawa uno de los linajes imperiales laterales. Ella es hermosa, muy rica; y por este enlace el Príncipe lleva el título de Takamatsu, que corresponde a la casa de su mujer, en cuya rama ha sido adoptado por decreto especial y excepcional del Emperador, pues en la casa imperial no se acostumbran ya las adopciones. Los dos salones europeos que veo, son aceptables, no muy grandes. El Príncipe me retiene largamente para conversar del Perú y su historia antigua que le interesa. No siendo suficiente mi inglés para todas las explicaciones, hablo en francés; y el jefe del Departamento de América en el Ministerio, me traduce. Comida con geishas insinuantes.

[martes 20 de diciembre]

Yokohama e inauguración de la Sociedad Nipona-peruana con banquete.

Visita a una escuela comercial de Yokohama donde enseñan español el profesor Okada y un argentino pensionado Franceschini, hijo de inmigrantes abruceses en Buenos Aires. El camino es largo, y en una parte se ven restaurantes japoneses para el verano, en gran canti-

dad, con jardines y cercos de madera. De allí al arzobispado católico en el barrio extranjero de Yokohama. Almuerzo a la francesa tradicional, petit-bourgeoise, con vinos y grandes panes, y limpiando las salsas. El Padre Lemoine, francés típico, normando viejo e irónico. Los jóvenes en su mayoría canadienses. Pero los católicos franceses se ven halagados por la niñería de los honores oficiales rendidos hace poco al Secretario de Estado Pa-cellí. Parque alto y glacial de Yokohama, con estanque y bebedores angulosos.

A las cinco, inauguración de la Sociedad Perú-japonesa, con asistencia de casi todos los que han estado en el Perú. Rivera, el Ministro, no puede asistir por enfermo. El presidente elegido es el opulento barón Okada, hijo de un gran financiero. Repite en su discurso los mismos tópicos amables. Me encuentro con antiguos conocidos, diplomáticos japoneses retirados, que me han conocido, o a mi tío Enrique, en Lima.

Luego una actriz japonesa canta en castellano, y no mal. Dávila y su mujer, parecen efectivos nipones por el tipo.

[miércoles 21 de diciembre]

Almuerzo en la embajada de Bélgica y comida mía en

el hotel.

En la mañana a la Kokusai para arreglar itinerario definitivo, separar las publicaciones que deseo me remitan y leer obras sobre él Japón. Voy a ver a Rivera enfermo.

Almuerzo en mi honor en la embajada de Bélgica. Hablo de Ventura y de Pepe Zevallos con un joven belga de paso, que se llama Roelandt-Coppée, y que los conoce mucho. Arreglo con los Embajadores un viaje en compañía hasta Singapore [sic] el 16 de febrero. Antes, fui al Banco para tomar sobre mi carta de crédito, por primera vez, 800 dólares, que hacen poco más de 2900 yens, para gastos personales; compras y próximo banquete. En la tarde, vienen a consultarme cuatro estudiantes universitarios (Masuda y tres amigos suyos) sobre literatura, filosofía y religión de Europa y América latina. Comida en mi hotel con el profesor Goto, Aoki e Yshii. En la noche, conferencia interesante con el escritor nacionalista y totalitario nipón, profesor Chikao Fujisawa, que estuvo en Ginebra, se desencantó del internacionalismo, y está de perfecto acuerdo con mis aspiraciones y mis previsiones de política hispanoamericana.

[jueves 22 de diciembre]

Almuerzo Delegación Apostólica.

Teatro Kabuki. (Si el Perú de los Incas hubiera

sido más poderoso, por armas de fuego, y no lo hubiéramos conquistado tan completamente, habría sido como Siam y tal vez como el Japón. Tipos y costumbres que me recordaban Cuzco y Bolivia).

A la una en la delegación Apostólica. El edificio, como japonés, es muy sencillo, amueblado además con la típica y desgarbada rigidez de lo moderno eclesiástico. Asisten algunos que no son católicos. Me dice el arzobispo francés de Yokohama que los japoneses están en un momento de aguda xenofobia, pero siempre respetan y admiran a los sajones. El español Méndez de Vigo me habla de la falta de noticias telegráficas de España y de los tropiezos económicos de Franco. El argentino tan obeso como yo, cordial y rebosante como argentino de satisfacción propia. Lo felicito por la actitud general de Cantilo en Lima. El de Chile teme por su país el empuje de los izquierdistas triunfantes y dice que de los embajadores de seguro Edwards y Subercaseaux renunciarán; que el ambiente de Santiago está pesado, y que si exageran las cosas Allesandri o Ibáñez regresarán al poder.

El delegado muy amable, casi facilitón en todas sus opiniones.

A las cuatro al teatro Kabuki que es la histórica y burguesa prolongación, en el siglo XVIII, del No. En las dos primeras piezas la misma pantomima mágica de un primitivismo muy ingenuo, cantinela gutural y lentísima, vestidos flotantes.

Luego, tras la sátira indirecta del Shogún de los Porros, voy a comer frituras japonesas (las tempura traídas por los portugueses) que se me indigestan por la mucha grasa. Comedias, sencillísimas de benignidad y ternura. Mal olor en la sala. Como a nuestros indios les sudan los pies. Por eso a cada rato se descalzan y se ponen zapatillas o zucas abiertos.

[viernes 23 de diciembre]

Discurso por radio; comida con Fujita y otros pintores.

Visita al convento de franciscanos canadienses, en un barrio residencial bastante hermoso, aunque todas las casas son minúsculas. A la familia Okada, en otro barrio. Casa típicamente japonesa, con el fastidio de cambiarme los zapatos; pintura medio europea, por perspectiva y colores. El viejo escribe poesías clásicas chinas y va a publicar una colección de mil. El hijo es demasiado progresista y algo disimulado. No sé si me traduce todo lo enérgico de mis declaraciones nacionalistas. Se las envió por eso en texto cabal al escritor filo fascista Fujisawa, que me ha enviado hoy sus libros. Comida con Fujita, muy envejecido, que acaba de casarse por tercera vez, con una japonesa. El otro pintor creo que se llama Yamashita, es admirador y copista de Velásquez y estuvo un año en España. El primero Arishima tiene una hija,

elegante mujer de un comerciante rico en Honolulu. Voy a casa de ella, muy modernista, y oigo a una joven pianista recién casada que interpreta bien a Debussy.

El embajador italiano, zorro viejo, especie de napolitano de teatro antiguo, sonrío algo reservado y desdenoso. Les digo que hoy todos los países están pobres.

[sábado 24 de diciembre]

Todo el día dictando a tres alumnos de la Escuela de Lenguas Extranjeras mi conferencia del 14, con dificultad inenarrable, porque no tienen idea de la ortografía castellana y naturalmente menos de la prehistoria peruana. Abrevio por esto, la parte segunda, la historia de nuestra lengua y literatura posteriores a la Conquista, pues se les hace aún mayor lío con la historia y lenguas españolas. Omito la comparación ostensible de las *misceláneas* coloniales con los sho-mochi medioevales del Japón. Advierto que estos alumnos leen libros españoles algo subversivos, como los de Blasco Ibáñez y Pío Baroja; y, de otro lado, no pueden procurarse los periódicos nacionalistas de Franco, como el A.B.C. Me propongo avisárselo a Fujisawa, porque lo atribuyo a inexperiencia de la censura oficial y a mala voluntad del profesor español Muñoz, que parece muy izquierdista. Misa de Gallo en la capilla de Santa Teresita en Kojimachi, por el delegado Masilla, con el cuerpo diplomático europeo. Comulgamos muchos europeos y muchísimos japone-

ses. Acaba a la una y media.

[domingo 25 de diciembre]

Excursión a Nikko y sus sepulcros; y al lago Chu-zenji

Salgo a las ocho y media para Nikko. Mañana de sol y frío. Almuerzo en el hotel Kanaya; a pocos pasos el puente sagrado y casi siempre cerrado del Dayagawa, pintado de colorado. También es ese el color dominante en el magnífico templo, o mejor conjunto de templos y pabellones dedicados al culto del primer Shogun de la casa Tokugawa, Yeyasu. El fondo de árboles altísimos, y cascadas (son coníferos, criptomenas especie de cedros del país parecidas a los pinos, con toques de otros dorados del último otoño, y en el fondo los nevados). Tanto el monumento de Yeyasu, como el de su nieto Yemitsu (aunque este inferior en lujo y arte y mucho menos bien cuidado) son de un arte lujosísimo con calados, colores vivos, verde, blanco y oro y bronce sobre la laca roja. Es el churriguerismo japonés, casi émulo del arabismo en tallados y tonos vivos, con iridiscencias y celosías como lo mejor de lo musulmán indostano. Campanas enormes en cajas de laca; fuentes y piscinas de piedra, linternas enormes de bronce, dones de los holandeses. No hay mejores braseros en ninguna parte. Cisnes, figuras humanas de sabios chinos en la puerta principal; dragones de un tallado exquisito de madera. Abajo de

las escalinatas de piedra, a la entrada del de Yeyasu y al subir a la izquierda, una pagoda pequeñita de cinco pisos. Detrás a la derecha el camino que sube a su tumba con la escultura del gato dormido. En el monumento de Yemitsu a un lado la tumba detrás, en la altura de un pórtico severo. Viajeros, peregrinos, monjes sintoístas. Ascensión por treinta revueltas, y un camino de abrupta quebrada y nieve, al lago Chuzenyi; hoteles japoneses en las orillas. En frente, el antiquísimo conjunto budista. Paseo admirable, estupendo.

[lunes 26 de diciembre]

Inauguración de la Dieta Imperial. Comprometí al marqués Tokugawa para que la Marquesa presida mi comida de gala del 17 de enero.

A las diez, voy con el marqués Tokugawa al palacio del Parlamento. En la sección de los Pares, me deja en un salón de espera, en que hay retratos de un vizconde Maeda y de otros próceres. Conversación con el último embajador japonés en Berlín. Veo un momento a Basompierre. En una tribuna de invitados especiales, veo la sesión solemne y breve. En el hemiciclo, a la derecha los pares; a la izquierda, los diputados; uno con una lengua barba, que es un magnate financiero. Luego aparecen en el estrado, a la izquierda, primero el Primer Ministro, príncipe Konoe, alto, distinguido, de barba, seguido de los ministros y del Consejo Privado. Por la puerta dere-

cha salen el ministro y funcionarios de la Casa Real; a las 11, el Emperador, vestido de uniforme militar. Grandes reverencias, primero al trono vacío, luego, al Emperador. Breve discurso en japonés bien articulado; otras venias y salida. Decoro y respeto.

El museo Imperial, cerrado. Visito el Parque Zoológico, recorro los parques Ueno y Sawa en auto. A la legación peruana. A la Iglesia de Kojimachi (Santa Teresita).

Vienen a copiar y corregir mi conferencia de la Escuela de Lenguas, los dos estudiantes Hara y Yamazaqui, que van a hacerse católicos. El uno estuvo de budista, el otro de protestante.

[martes 27 de diciembre]

Regreso a Kyoto

A las nueve misa y comunión en Kojimachi, por aniversario de la madre difunta de Rivera.

Desayuno y almuerzo en la Legación.

A las tres, tomo el tren para Kyoto, y vengo leyendo antigua literatura japonesa. Su mitología es extraña y a menudo bárbaramente pueril. Testimonios del origen malayo, oceánico, hasta en las frecuentes referencias a cocodrilos, ignorados en la fauna japonesa, recuerdos de la Indonesia. Después, la literatura brevísima, de esbozos, de sus *tankas* es intraducible. Reposa casi toda

en juegos de palabras, como nuestro equivoquismo del siglo XVII, como los más retorcidos y arbitrarios (ilegible). Sienten la naturaleza, pero en tono elegíaco e idílico. El módulo, como el de sus casas, es mínimo. Pueblo tan guerrero, no tiene épica poética ni lírica de combates (eso queda para la prosa novelesca, monogataris). Pero en estas baladas o rondeles hay a veces gran refinamiento estilístico y cortesano. Aun en las oraciones rituales sintoístas hay grandeza.

Los largos ruidos de la noche eterna es una expresión muy bella. Hay un sentido de veneración innato, hacia jerarquías sociales y naturales. Estos poetas de la alta Edad Media se parecen bastante a los provenzales amatorios, o a Carlos de Orléans por ejemplo.

[miércoles 28 de diciembre]

Kyoto, Palacios imperial y shogunal de Niyo. Dos templos budistas y dos shintoístas. (ilegible)

La ciudad legendaria con un anfiteatro de montes, su llanura al sur y sus muros de peñascos polimorfos en palacios y templos, me recuerda algo del Cuzco. El Higashi Honganji, famoso templo budista, reconstruido hace poco en 1895. Veo en derredor del altar mayor de Budas tres filas de sacerdotes que a la luz de lámparas tenues salmodian, como nuestros canónigos.

Al palacio de Niijo [Niyo], construido por Nobu-

naga (siglo XVI) para el último Shogún Ashikaga y habitado por primeros Tokugawa.

Salas doradas de espera y audiencia de los daymios con fondo de oro, artesonados, pintados con escudos heráldicos. Tallados pomposos, casi como en Nikko. Muros y escaleras de piedra, con fosos. Todo con piso de esteras (nuestros petates sin sus tatamis).

El faisán sagrado en las pinturas murales, en la parte superior de madera calada. Tigres, nubes, árboles. Corredores que chirrían como pájaros, a la china.

Elegancia desnuda, monacal franciscana, clara y leve del Palacio Imperial, allí edificado desde hace más de 1100 años, reconstruido a mediados del XIX.

Sala y comedor modestísimos, desnudos, del emperador [con] el shogún y daimios. Grandes patios con columnas de madera sobre fondo blanco, con cuadrados bermejos. Árboles sagrados, el cerezo y el naranjo, a los lados de la escalinata del grande y sencillo pabellón de audiencias. Casa de madera de los tres tesoros mágicos (collar, espejo y sable). Pequeño jardín predilecto del emperador Meiji. Su ala privada, y sala de audiencias menores y cámara de dormir con cortinas blancas. (Emperador Kanmu Tenno, el bautizado por Kobo Daishi).

OJO- Santuario del fundador de Kyoto por donde

veneraron también al padre retrógrado (sic) de Meiji.

Gran jardín con puentes de madera y piedra. Santuario Shinto de [ilegible] Seisano-wu (no la pagoda) con estrado de músicos. El Hishi Yonganchi (sic) (budista) con *departamento de Hideyoshi*. Salas doradas con ventanas averiadas.

[jueves 29 de diciembre]

A los palacetes Ginkaku ji y Kinkakuji. Almuerzo en la quebrada de Arashiyama; pagoda de Saga-no-Shaga-dó (sic).

El módulo pequeño pero muy bien utilizado de este pueblo (minúsculo todo, talla humana, tankas, esculturas, jardines y árboles enanos, pinturas de muy pocos trazos) se ve en los pabellones de plata (Ginkaku ji) y de oro. Son lo que en otros países casitas de juguete y fuesen famosas residencias de shogunes retirados, mansiones favoritas de los sensuales Yoshimasa y Yoshimitsu, poetas y devotos. Ha desaparecido la plata del dedal, que así se llama. El de oro tiene rastros en su segundo y tercer piso, que por excepcional deferencia me permiten visitar. El último tiene ventanas de curvas hindúes: parece en su delicada armonía (sic) un pájaro de alas abiertas. Almuerzo en una quebrada muy bella, boscosa (Arashiyama) en un restorán japonés distinguido. Fue más amplio de perspectiva que los jardines de juguete de los pabellones Ashikaga, con rocas y colinas de arena y

fuentes, todo en diminutivo. Luego al convento budista Shingon, que tiene recuerdos de emperadores y de Hideyoshi, y retrato encerrado de Kobo Daishi. Estas estancias históricas de abdicaciones famosas (siglo XIV, fin de las dos cortes rivales) y audiencias a daimios, son como entresuelos microscópicos.

El templo-palacio del emperador Saga (coetáneos de los carolingios, siglo IX) con el retrato suyo en madera, y cuatro estatuas de diablos atribuidas a Kobo-Daishi y los acostumbrados hombres de oro Tokugawa y el aposento de la abdicación de la dinastía del Norte (siglo XIV, 1392, periodo Muromachi). Te, discurso y comida en la Universidad Doshisha (sic). Alumnos y profesores cristianos antes no.

(Anotación al margen ilegible).

[viernes 30]

A Nara. Templos de Kosokuji-Kasuka y Todaiji (estatua de Buda). Iglesia católica a la japonesa.

En Kyoto. Misa y comunión. Día de la traslación del cuerpo de Santiago Apóstol.

El Prefecto Apostólico norteamericano me confirma la impresión de las simpatías católicas de mister Danton y muchos profesores de la Doshisha. A Nara, especie de León, Braga, Monza, Fontainebleau, o Salisbury del Japón, en medio de las llanuras frías del Yamato

invernal. Gran parque, venados mansísimos y pequeños. Algunas casas con cercos de adobes. Infinidad de linternas de piedra musgosa en el parque y montaña. Es la Wacakusa yama de los poetas de hierba amarilla; parece calva (sic), abajo grandes árboles coposos.

Tiendas de recuerdos típicos. Estanques y ríos helados, en que los japonesitos niños patinan. Palanquines.

Muy buen departamento en el hotel Nara. Antes de almorzar a la pagoda Kofukuji, en una altura. Escaleras de piedra; a la izquierda, una torre de varios pisos, bastante maltratada. El edificio central que he visitado allí se llama *Nanendo*, con piso de piedra oscura bajo la madera. Es octogonal. Estatua de la diosa Kwannon, los consabidos cuatro guardianes, y los sacerdotes vetustos sentados, con extrañas miradas. Volvimos por el estanque helado de Sarusawa. Después del almuerzo al gran parque con entrada de rojos toriis. El templo shintoísta Kasuga de los Fujiwara, estilo rojo, blanco y rejillas verdes. Al inmenso templo del Daibutsu, pasando antes por la gran campana y antes dos templos también de madera, muy viejos Nighatsu, Sanquatsu y el de Hachiman (orden inverso en el paseo). El inmenso Todai-ji reconstruido con el gran Buda de bronce de gruesos labios y nariz sucia (sic). Pilares de madera. Al lado de nuestras catedrales y basílicas, esto es ramplón, paupérrimo. Pero en el gran patio del Todai-ji de Nara linterna antigua de bronce con figuras de músicos indostanos, dragones y leones. Estatua de madera en el ático del Binzuru (dios y

no bonzo) muy viejo con las (sic) de cristal sugestivos. El templo católico. Una japonesa católica. No había entonces misioneros allí (son franceses). Solo hay misa los domingos. Custodia.

Parece en su vetustez extraordinaria para este país de reconstrucciones continuas de madera, un beaterio o convento grande limeño colonial, hasta por la fragilidad de los materiales. Madera, cañas de bambú y barro; y por las rejillas cuadradas como las de nuestras monjas. Primero, en el fondo, en la fachada las figuras diabólicas talladas; y los corredores de madera sobre cimientos visibles de piedra grande y oscura. En el interior ídolos arcaicos en bronce. Hago descubrir, por mis instancias, los frescos murales que decían los bonzos que no deben dejarse ver, para no estropearlos. Figuras como bizantinas, de caras rechonchas (estilo chino Thang). Les digo que las hay con esos colores y ese dibujo lineal más antiguas en Roma. Se ríen sus guías civiles que dicen enseñar el castellano y el portugués. Siento, como pocas veces, la impenetrabilidad lingüística y mental de estas gentes.

Relicario de la Emperatriz Suiko, con los colores del esmalte desvaídos (mediados siglo VII). En el depósito de reliquias, dos cuartos principales, todo viejísimo, retratos exvotos de madera en forma de pagodas, manuscritos persas pequeñísimos de tejidos (mayores los vi en el Museo de Tokyo). Una estatua de Shotoku niño. Otras en el corredor de madera que conduce a esta sacristía;

me las hago enseñar (Shotoku, sus hijos, sus ídolos). Por fin a la pagoda que tiene en yeso como unos cuatro nacimientos de Buda (que no son nacimientos sino su muerte, su entierro y su glorificación). Al regreso, visita a una biblioteca del nuevo Shinto (libros españoles escasos, porque el bibliotecario tiene encerrados los otros, este día de fiesta); y al lado gran templo nuevo sintoísta, casas de pensión del Instituto, y su colegio inmenso.

[al margen]

El templo budista de Horyu-yi [Horyuji], cerca de Nara, fundado por Shotoku-Taishi el año de 607. A su lado izquierdo, la Pagoda. A la derecha, el Kondo. En el fondo, la librería o Day-Kodo; en el fondo, el depósito de reliquias. El lienzo viejo es el prior o vicario; el Abad, que es académico y gran letrado, dice estar enfermo. Me acompañan un maestro laico y shintoísta nuevo, que traduce a Unamuno y otros españoles; y un profesor de portugués que no entiende el mío y no hace sino reírse de mis preguntas o de mi ignorancia.

Luego, de regreso a Kyoto, el parque Maruyama y la pagoda, que ya está cerrada por la hora. Gran campana histórica allí cerca. [Por fin], al caer la tarde, al conjunto de templos budistas (de la secta yodo) Este es el que llaman Chion in. Hay que subir muchas escaleras, pasar una serie de pórticos con los consabidos feísimos guar-

dianes en madera; templos en el fondo, galerías de madera sobre una quebrada pintoresca y pobre el panorama de Kyoto y su valle y montes.

Detrás un puente; sitio hondo en que se bañan bonzos viejos; y todavía al otro lado, bajo la montaña, otros templos pequeños, un Buda de bronce sentado al aire libre. Vienen muchos más turistas que devotos. Los bonzos están arreglando los altares para las fiestas de Año Nuevo. Ponen una soga multicolor; amarilla y roja, en el centro del adoratorio, en la delantera, para que con ella toquen la campana los fieles. Descendemos por una calleja, con mucha porcelana. En uno de los templos de arriba, pintura del siglo XVII con buques para Siam y Manila. Este segundo templo, en terrazas, se llama Kiyomiaqui-dera. Allí es donde se bañan desnudos los devotos y en donde se venden en las cercanías las porcelanas (Kujo mizu-yaqui).

El primer templo visitado, con sus amplios anexos, y la oficina de las damas budistas, es el Chion-in.

Buen efecto de sus taplas (sic) frágiles y blancas, en el ala izquierda. El edificio tiene ventanas nuevas (ese es el Chion-in). En la noche, convidado a comer al Rector de Doshisha y al profesor de literatura francesa Dazai, cuyo folleto leo.

Noche de fiesta de año nuevo, con fogatas en el templo Guion-no Yashiro o sea Yasaka-Jinya.

Religiosidad de Kyoto. Dazai comprende la necesidad de la guerra en China y la hegemonía de su patria en todo el Oriente; pero desconfía también de la alianza de los nazis germanos; halla su antisemitismo bárbaro y contraproducente y teme su crisis, por derrumbe de Hitler quien tiene contra sí a casi toda la intelectualidad alemana, a los católicos, y a muchos elementos del ejército y de la clase media.

CAPÍTULO VII

VIAJE A JAPÓN Y ASIA (1939)

[domingo 01 de enero]

Al caer la tarde al Toyo Kuni de Hideyoshi; y junto en paupérrimo pabellón de quinchá, el Buda de madera. Bonzos viejos y sucios – Suelo de tierra. Miseria- y por fin al templo de Otani, sucursal mediocre de Honawami.

Misa y desayuno en la iglesia católica con el Prefecto Aji, padres irlandeses, japoneses y el belga de Gante venido de la Universidad de Tokyo. Al parque Momoyama, atestado de gente; soldados mujeres, funcionarios de chaqué y tarro, para visitar las tumbas del Emperador Meiji y la Emperatriz. En el primero gran escalera de

piedra. Ambas tumbas, en el fondo, de madera y techos de paja.

Sin aparato de sacerdotes ni ofrendas shintoístas como en el recordatorio de Tokyo. En la tarde a los templos de Ahuata Awata, en una explanada cercana al hotel. Al palacete y jardín del mismo nombre (Ahuata) antes de emperadores retirados, hoy de budistas feudales (como un beaterio limeño de paredes blancas y madera renegridas). Volví al Chion-in (bustos en madera de tres ídolos viejo e hijos, como de sacristía, con laca de libros santos). El Saneyu con una fila de ídolos dorados.

[lunes 02 de enero]

Excursión con el profesor Yamamoto al lago de Biwa santuario budista de Yshi-yama. Gran avenida que lleva a él, como beaterio con ventanas de balaustres de madera. Patio; a la derecha el templo de Kiranhon, con la ventana y el cuartito donde la dama de honor de la corte imperial (*Murasaqui Shiquibu, dice la leyenda que compuso su novela Suenyi Monogatari*). La ventanita es indostana de curvas; de allí de los dos cuartitos anexos al templo con el retrato de la escritora se ve el lago. Arriba mirador de los emperadores para las noches de luna sobre el lago, y pagoda pequeña con campana. Puente chino célebre por puestas de sol. Hotel Bihuaco moderno. Subida en funicular a los conventos Tendai del Hiei-Zen. Grandes cuevas y peñascos entre sucios derrumbaderos.

Nieve que cae lentamente. El templo reedificado por un shogún Tokugawa, con asiento para el emperador, faroles del fuego perpetuo, hueco grande delante del Buda. Bonatos (sic), con estolas, que resguardan los mozos. Bonzo locuaz. Hospedería nueva y rica.

[martes 03 de enero]

Por la mañana volví a recorrer el camino de ayer, el desfiladero llamado de Osaka y la villa de Otsen, a las orillas del lago Biwa, para conocer los históricos templos budistas de Miidera, (sectas Zendas - Yemon y Yemon(sic)) en una ladera con árboles. Gran escalinata de piedra para el primer grupo, reconstruido a fines del siglo XVII (como siempre, tres edificios) y aquí tres fuentes. Subo a una ladera mayor con casita pequeña. Bajada a la derecha al segundo grupo, en un cerco blanco, beatino, con edificios viejos; luego por un camino de piedra y un puente curvo, al tercer grupo, con gran pagoda, torre curva de tejados, nueva, con la histórica campana, y una gran olla rota, de bronce; y a la derecha el templo viejo, de columnas de madera agrietadas y despintadas, y ventanitas indostanas por dibujo. Luego a la plaza y pino viejo y podrido de Karasaki; en la orilla arenosa del lago; oratorio shinto minúsculo. En frente los montes Huizan; el convento de Enriyaku de ayer, y otros, con nieve y árboles. Ayer tarde, Instituto francés Marchand. Noche comida japonesa familia cristiana que

conserva sable de samurái e instrucciones esgrima siglo XVIII. Son estudiantes católicos, el recién casado, ella católica también como su madre. Música y pintura de otro católico joven. Hoy miércoles viene en la mañana a llevarme con grande insistencia a ver su congregación. Nichuda un viejo comerciante retirado, con cara de antiguo bonzo, que mezcla en un hibridismo raro las tres religiones shinto; budista y cristiana, en una vaga filantropía. Niños y mujeres con banderas peruanas: capilla subterránea casi vacía y otra arriba con un hueco al campo, y ofrendas al hueco, congregantes arrodillados y salmodia de sutras búdicas, sin imágenes. Almuerzo con los franceses Marchand. Colección Fuji en su museo. Muebles imperiales chinos enconchados. Bronces chinos de Tang y Sung; parecen románicos. Casa de Rigi (otro más). Estilo medio francés y victoriano inglés.

Comida en otra casa, a la inglesa estilo Windsor. Velada artesano bambú que se llama Chinchi Kurin, protegido de los príncipes.

[miércoles 04 de enero]

Estas riberas del Biwa y estas faldas del Hiei-zen fueron asientos de las primeras y fugaces capitales, o residencias vitalicias de los emperadores antes de [incompleto].

Belleza augusta y preciosista a la vez de esta comarca del [incompleto] (tierra de montañas) y de su lago,

se comprende la poesía acerca de este tiempo: arbolado, diverso color en las montañas, cascadas, brumas, pájaros acuáticos, todos los temas de sus antologías arcaicas, cuando el Occidente era un crepúsculo bizantino-carolingio. Al tiempo de nuestra barbarie, estos japoneses eran entonces aristócratas refinadísimos, tan delicados que parecen exigües para académicos, más cerca de Alejandría o de Versalles que (de) Aquisgrán y de la misma Constantinopla. Se perdían por excesiva finura (un poco de Bagdad) más dulce y alegre, casi más ingenuo. En su academismo es esta época japonesa Eras Nara y Her (sic), de colores claros; como en su arquitectura – telegrama (roto). Estos poetas artesanos, idílicos, en una elegía comparan los (roto) de sus soberanos a las flores de la primavera (ilegible) o a los suaves plenilunios (Hitomaro). Son unos (roto) mucho más suaves y eglógicos, de antología helénica casi (roto) cierto mal gusto asiático de los (ilegible), el mismo Hitomaro (roto) Episodio por una dama de la Corte, hablará de la vida larga, como (roto) cuerda gruesa; y de las mejillas con los colores otoñales, el rojo, el amarillo y el violeta, de su tez a menudo muy pintada (afeites orientales). Los animales predilectos de estos suaves (ilegible) monjes budistas (ilegible) son los ciervos de Nara, las (roto) de los templos y los faisanes sagrados. No quieren que se (roto) a ningún ser viviente. Emperatrices devitas (sic). Mas (roto) que los Incas de las (ilegible) y las vicuñas, acaban naturalmente, por perder el mando. Emperadores niños, como los merovingios (roto). (Texto incompleto)

Situación política Japón.

Nuevo Ministerio Hiran uma. El príncipe Fujiwara Konoé era un gran señor, algo enfermizo y débil. Los nacionalistas, como Fujiwara, no estaban satisfechos; y planeaban reformas en la Alta Cámara. Lo dejan de presidente del Consejo Privado, lo que es una muy alta situación consultiva.

El partido nacionalista renuncia a un régimen antiparlamentario, de un solo partido, como el gabinete Konoé planeaba; siguen sus ministros más importantes (guerra, marina, relaciones, educación, y sube a ministro de Hacienda el Viceministro anterior).

Heraguma, que es barón creado hace pocos años, *self made Japan*, es el jefe de la agrupación Acción Patriótica, es un anciano soltero y siempre muy rígido y aislado, que significa un nuevo paso hacia la derecha genuina. Reconoce el sistema representativo de la dieta; pero quiere concentrar sus fuerzas en la cuestión exterior y depurar la enseñanza en todos sus grados. Será inflexible en la cuestión china y en desalojar a Chang-Kai-Shek y el Kuo-Ming-Tang.

Todos aquellos con quienes hablo se muestran decididos a mantener lo hecho en la China. Es muy difícil ya que retrocedan; por ambición y por amor propio, seguirán en la conquista y renovación de las provincias de

todo el litoral chino; y predicen que Hong Kong tendrá la misma suerte que Macao y Pondichery, perdido el *h interland* para el comercio inglés, o a lo menos para su influencia exclusiva.

[jueves 05 de enero]

Osaka y Castillo y templos de Wakayama. A las 9 y media salí en ferrocarril de Kyoto. El mismo paisaje de estanques y colinas arboladas.

Osaka enorme ciudad, con más edificios modernos y europeos que la misma capital Tokyo, pero mucho menos distinguida y atrayente que Kyoto.

Por un tranvía en compartimento especial a la ciudad costeña de Wakayama. En una cuesta, un castillo mediano de los Tokugawa, hoy del Estado, con sus pisos blancos, techos encorvados, hacia arriba, y en el interior obscuro y lustroso, escalinillas de estrechez y pendiente inverosímiles. En una altura con escalinatas y pabellones shingosos, perdidos en la sombra mística, pagodas de Rwannon en Riimidera (sic). Mendigo con sombrero cónico antiguo. Pagoda o templo funerario bajo de Tokugawa (colores de Nikko). Bahía como la de San Sebastián con isleta, túnel y restaurantes japoneses. Cabaret noche.

[viernes 06 de enero]

Hoy 6 misa y comunión de 6 y media a 7, en la iglesita gótica de Osaka, casi desierta, por no ser aquí día de precepto.

A Koyasán, la montaña santa de los monjes budistas del Shingón. Especie de Engelberg Einsieboln o Covadonga japonesa.

Almuerzo vegetariano y detestable en la hospedería nioísta del Fu-mon-in. Dulces en las entradas como frejoles colados.

Abad anciano. Luego, visita al Kongo-buji hoy reconstruido.

Salas bajas pero modernas. Biombos dorados. Cuarto en que se suicidó Hidetsuga, el hijo adoptivo de Hideyoshi. Vistas rápidas a Kondo, Kyoso y Mieido. Santuarios casi iguales, oscuros, con estatuas de madera antiquísimas. Cuartito tétrico en que murió Kobo-Daishi. Universidad budista en vacaciones; libros ingleses y brahmánicos. Museo con cuadros y tejidos de los siglos X al XVIII. Algunos del Nepal y la India. Gran cementerio; y al extremo el templo de las lámparas inextinguibles; y la tumba de Kobo-Taishi. Nevada; barrancos rocosos. Noche de luna.

[sábado 07 de enero]

Osaka: el castillo grande, construido por Hideyoshi, con enormes peñascos, como los incaicos, pero sin su perfección y justeza de unión, de junturas. En las afueras casi de Osaka, el Santuario de Shi-tenno-ji, fundado por Shotoku-Taishi a principios del siglo XVII. Como siempre muchos pabellones de madera reconstruidos. En la capilla antigua, bonzo que salmodia, revestido de ornamentos, sobre unas tabletas, por salud de niños.

Varios mendigos de ambos sexos. Almuerzo de comerciantes, con dos generales y el alcalde. Visita a una gran fábrica de hilados en el campo. Algodón del Perú mal embalado, en poca cantidad. Al célebre teatro de muñecas, que no me gusta. Infantilismo.

[domingo 08 de enero]

Exageraciones ingenuas como con la ceremonia del coro.

Viaje a los santuarios shintoístas de Yse. En Osaka equivoco Iglesia: desierta la episcopal sin imágenes. Casi llena la católica romana. Viaje a la península de Yamato volviendo a pasar cercanías de Nara y del mauso-

leo preferido de Ximu-Zenno. El Yamada (ahora es distinto). La estación de Yse. Grandes parques, población de romerías inacabables y exvotos. El primer templo, sencillísimo en la arboleda de la diosa de la Agricultura. Largo viaje por arboledas y arrozales al otro (sic) de Amaterani y demás míticos antepasados del emperador.

Nuevas ofrendas. El santuario en una altura mediana. Luego música sagrada y danzas de un sacerdote y sacerdotisas con grandes pantalones, coronas y genuflexiones. Gran concurrencia devota. Nevada. Campos con estanques relumbrantes. Luego todo llano, sobre la madera. Paisaje raso. Llegada tarde a Nagoya por esta nevada excepcional.

[Tokyo, 09 de enero]

Al llegar al hotel Imperial, leo los periódicos de Lima con el discurso del Presidente al abrir la Conferencia Panamericana. Muy mal estilo y fondo falsísimo y vergonzoso en un militar. Parece Ulloa el redactor de tan pobre pieza. Dice cosas tan falsas como que el Perú fue propulsor de la insurgencia americana. Infinitos dislates de esta especie. La atmósfera de la conferencia es la antítesis del nacionalismo. El mismo Concha al repudiar toda guerra y hablar de nuestra decisión de un arreglo generoso, compromete casi irremediablemente nuestro

litigio con el Ecuador. Otros, como el argentino Rivarola, insiste en que la enseñanza de la historia americana no debe comprender nuestras guerras y disputas con los vecinos. Luego, no hay nacionalidades ni espíritu cívico. Es el triunfo de la masonería más ramplona. El telegrama de Álvarez Vayo fue muy aplaudido. Ha sido para mi decoro mental, gran suerte no presenciar tales ruindades.

El delegado apostólico es un prelado romano del tipo nuevo, que no escasea felizmente, apreciador en mucho de la obra fascista, que no solo ha regenerado a Italia, sino que ha resuelto casi toda la cuestión romana y que ha restaurado la enseñanza religiosa. Comprende que hay mucho aprovechable y legítimo en el nacionalismo. Deplora los monstruosos excesos del nazismo alemán, pero no desespera de un arreglo dentro de algunos años; y con estas directivas y el anhelo de incrementar el catolicismo japonés, no quiere dejarlo vinculado a la decreciente influencia francesa, que tiene muchos bene méritos misioneros, pero que causa inquietudes al Japón, y que impide la definitiva benevolencia para la evangelización católica. De aquí que sea juzgado por ellos como tibio, precisamente porque se niega a confundir los intereses religiosos con los de una potencia determinada laica en casi todo (salvo en esto de las misiones extran-

jas) y un eclipse que parece muy prolongado, casi permanente. Me parece que tiene toda la razón

[lunes 09 de enero]

Nagoya – Castillo- Jardín Zool-Fábrica

El castillo de Nagoya es casi tan grande y con piedras de tamaño tan desmesurado como el de Osaka. La misma serie de cuartos estirados con pinturas en oro o en negro y blanco, sobre maderas ricas; y tallados multicolores como los de Nikko, a cuya época corresponden. Luego a ver el parque zoológico. No queda sino un llama hembra; el macho, y las vicuñas y alpacas enviadas hace menos de un año murieron. Leones, zorros al aire libre, como los leones de Roma. Fábrica de esmaltes, que tiene cosa de un siglo. Almuerzo con el Prefecto y varios notables de Nagoya. En el mismo tren va a Yulayo el ministro de Hacienda. Llegó a las 9 y media.

[martes 10 de enero]

Dirección del nacionalista japonés señor Chikao Fugizawa No. 892. Seijo Machi-Setagayaka-Tokyo. Ojo: Mensaje.

En la mañana a entregar mis libros a la biblioteca de la Kokusai Bunka Shin Kokai; y a preparar mi viaje y mi banquete del 17. Donde Rivera a lo mismo.

Almuerzo conversando de política peruana. Me escriben que el ejército se opondrá a una nueva prórroga de Benavides, y que no habrá candidato civil. A la Embajada Británica, amplia, imponente, en que el Embajador Craig me promete recomendarme a Egipto y Tierra Santa. Comida dada en mi honor por el marqués Tokugawa (Yersada). Vive en Mori-Gasaki. Kami-Ohsaki (Tokyo). En dos siglos cambian mucho las cosas. Hablo familiar y cariñosamente con el delegado apostólico Marella; y lo rodean diplomáticos europeos.

[miércoles 11 de enero]

Tokyo y viaje a Hokkaido.

Larga conversación con el delegado, que me entrega su libro *Visiones de Esperanza*, satirizado, según me han dicho luego, por el dominicano Gulet, que no puede olvidar su patria francesa y la quiere aquí, predominante en lo religioso, todavía. Me recomienda por telegrama para el viaje a la Tierra Santa. Almuerzo en la Embajada Alemana con el Embajador de Italia. Les expongo el estado político de mi país y la necesidad de propaganda juiciosa pero eficaz. Vuelvo a mi hotel. Diferentes visitas.

A las 7 salgo en noche muy fría, para el norte (Hokodate) en tren que no es sino de segunda porque han suprimido en esta línea la primera.

[jueves 12 de enero]

Llegada a *Hokodate* y a Nuestra Señora de los Ángeles. Hace trece años hoy que murió mi madre. Campos blanquísimos de nieve; árboles ennegrecidos, casi todos desnudos, de leña parda. Pasamos a un vaporato; que en el aire glacial corta un mar azul; se ven islas (es la de Hokkodate/ solo). Con nieve, con torres, con techos de madera, y paja que se agobian bajo la nieve. Paisaje moscovita. Me reciben los padres suizos franceses de la Trapa, capellanes de las monjas de Nuestra Señora de los Ángeles, monasterio ya en su mayoría de japonesas, bajo la dirección de madres francesas antiguas. Trineos. Comida en un restorán japonés a las 4pm. Luego, locutorio de las monjas. Cena en la hospedería de ellos. Convento.

[Sapporo, 13 de enero]

Llegada en la noche a las 12 pm.

Gran cantidad de nieve. Parece azúcar, por lo fina y blanca. Los montones se agolpan a los dos lados de casas y calles. Me levanto a las 5 y media, en el convento de Los Ángeles. La hospedería anexa al monasterio de monjas es bastante limpia y cómoda. Ocupo el cuarto destinado de ordinario a los obispos. En la misma hos-

pedería se aloja ahora conmigo el abad don Benito, francés bretón, que gobierna la inmediata abadía, también trapista de Nuestra Señora del Faro, en Ichibetsu Mura, al cual no puedo ir por falta de tiempo y el retraso que exigiría la gran nevada. El Abad parece muy pusilánime, preocupado por la renuncia intempestiva de su superior en Normandía y por el orgullo de los japoneses. Dice su misa a las 6. Dijo la del capellán de las monjas, don Agustín, suizo de Powertrioz (sic).

La Iglesia es gótica, fría; (no tienen todavía calefacción), pero en el coro bajo se ven las 50 religiosas que cantan Tercia y Nona, y me recuerdan las escenas de las Huelgas de Burgos. Después del desayuno en la hospedería, viaja hasta el balneario termal de Yunokawa entre una tormenta de nieve en trineo.

El hotelito es genuino japonés, sin sillas. Hay que descalzarse y sentarse en el suelo, y las paredes de frágiles tablas, vidrios y papel dejan entrar los torbellinos de nieve. Este país, que tiene tantas cualidades y excelencias, tiene en compensación una cocina indígena detestable, salada, indigesta, mortal; y dos costumbres asesinas, la de hacer sentar en el suelo en las casas indígenas y la de obligar en ellas y los santuarios a quitarse [a] cada paso el calzado, que es un engorro peligroso, porque cualquiera toma un resfriado o una pulmonía en tan enojosa ceremonia. Además, casas frágiles y saludos reverenciales que encorvan y fatigan. Mujeres chicas y pato (ilegible).

[viernes 13 de enero]

Sapporo

El tren mejor que el que tomamos ahora en Tokyo, porque tiene primera clase. Afuera ruge el viento en ráfagas de nieve. Nos acompaña el jefe de la policía de Hokkaido. Esta isla corresponde por lo nueva e industrial a Far West americano. Sapporo es una ciudad improvisada a fines del XIX, una verdadera colonia en un clima siberiano, con buenos edificios modernos.

[sábado 14 de enero]

Salgo en la mañana a buscar al Obispo. Me equivoco; voy a un humilde convento franciscano, barraca de madera, servido por frailes alemanes. A la vuelta en el hotel, hallo al Obispo y su secretario, también alemanes. Al museo de los Ainos; a la Universidad. Almuerzo; visita al gabinete antropológico. Veo el hueso inea occipital (semejante al de los ainos con frecuencia). En cambio estos no son siempre hifisicéfalos (sic). A veces, solo por mezcla esquimoide.

Visita al venerable anciano Batchelor. Banquete que me ofrece el Prefecto en mi mismo hotel.

[domingo 15 de enero]

Misa y comunión a las 6 en el obispado. El obispo y sus auxiliares franciscanos son alemanes. Enormes montones de nieve: casas de madera, paisaje del todo siberiano. Largo viaje al campamento de ainos en Shiraoi. La aldea aina está junto a la población japonesa, pero están ya asimilados, y tienen desde el año pasado las mismas escuelas. Me saluda un aino empleado de ferrocarriles y poeta, y otro instruido y vestido también muy a la europea. Parecen mestizos bolivianos. El jefe aino, descendiente de los caudillos de su raza, tiene una casa peculiar pero atestada de objetos antiguos japoneses. Fisonomía simpática de este anciano. Perrillos como osos. Tatuadas las mujeres. Llegó la noche. Hakodate.

[lunes 16 de enero]

A las 12 pm. me trasbordo, en una noche glacial de nevada, al buque que hace el servicio entre Hokodate y la isla principal del Japón. (Aomori se llama el puerto en que desembarcamos también esta vez). Duermo tres horas. A las 5 (am.) en que para (para) tomar el ferrocarril, que viene por la costa oriental de la isla grande. Disminuye la nieve a cosa de las 11 del día. Pésimo restorán del tren. No hay primera. Viajo con otro general japonés, que desea conversar conmigo. La sordera de mi intérprete Endo y mi cansancio me lo impiden. Reaparecen bajo la nieve los pinos y los canales de los campos de arroz. Cielo muy despejado. Ocaso magnífico. Llego a las 7 a

Tokyo.

[Tokyo, 17 de enero]

Voy a almorzar donde los padres franciscanos y a felicitar a su Guardián, que ha sido nombrado Prefecto Apostólico de una circunscripción vecina. A su lado, estaba otro franciscano canadiense que ayuda principalmente al delegado, y ha escrito buena parte de su libro *Visiones de esperanza*, según el delegado mismo me lo dijo. Este Padre comparte mi temor a la propaganda anti-japonesa y anti-española que hacen los nefastos periódicos franceses pseudo-católicos, *La Croix* y *Les Temps Nouveaux*. Le prevengo los daños posibles y la inminencia de una prohibición japonesa de que circulen aquí. Me dice claramente que la anhela, para que los obispos de Roma tengan eficacia sobre esos redactores tan imprudentes y de mal celo.

En la tarde voy a ver una colección de estampas antiguas japonesas de Mihara.

Llegan noticias de la gran victoria nacionalista en las puertas de Barcelona. Tomo un terrible resfriado con extinción casi total de voz. Por esto, y porque no quieren que Tokugawa me conteste, a causa de la prioridad de jerarquía del Embajador presente en mi comida, en esta no leo mi discurso. Asisten 68 personas. Con banderas del Japón y del Perú. Viene también el profesor católico

Tanaka, de la Universidad Imperial. Ha escrito contra el Shintoísmo, lo que es muy imprudente ahora que ha declarado el gobierno que no es religión sino civismo. Quieren revocarlo en la Universidad Imperial de Tokyo. Mal efecto, si esto se produce, mientras se discute la ley inminente sobre el ejercicio de las religiones. Quiero hablar de ello y de *La Croix*, con el delegado, convengo en cita para mañana pues el tiempo urge y hay que impedir aquí un divorcio con el nacionalismo como el producido por desdicha en Alemania. El Japón puede ser un gran recurso, y la Iglesia Católica no debe enajenárselo, máxime si ya toda disputa sobre el rito shinto está evitada. Sería una necesidad trascendental, y el mismo delegado me invita a que lo ayude en esta tarea obligatoria.

[miércoles 18 de enero]

Amanezco muy resfriado, sin voz. Lectura. Aviso al delegado que no me espere. Viene el escritor derechista Fujisawa, consultor de la marina y amigo de Maeda el oficial de las S.S. Convengo con él mi próxima entrevista con el delegado, y la suya, que desea mucho, le hablo de Luis A. Flores, del Perú, Guatemala y San Salvador, apoyos probables si hay auxilios y buena propaganda.

[jueves 19 de enero]

Todo el día en mi departamento, enfermo. Viene el médico alemán de la garganta. Modifico itinerarios,

aplazando mi partida para Kyusyu. Visita del delegado y larga conversación con él sobre el nacionalismo japonés y la situación en la China. Envío libros míos a las universidades de Tokyo y a la Biblioteca Nacional de mi parte del (sic) Ministro Rivera, que me trae los periódicos de Lima y me habla de política peruana.

[viernes 20 de enero]

Sigue mi resfriado con bronquitis.

Escribo cartas a Lima (Sañudo e Indacochea). A este le pido libros para Roma y al primero le anuncio lo que he tomado (2300 dólares), sobre mi carta de crédito. Larga conversación con Rivera sobre Benavides y los Prados. Luego conversación con Fujisawa sobre el Perú y toda América. No es como Soto, el profesor, quien cree que el budismo propugna la venganza, confundiéndolo con el confucionismo. Quedamos en puntualizar la propaganda en el Perú.

[sábado 21 de enero]

Todo el día escribiendo mi primer artículo sobre impresiones del Japón, leyendo periódicos y preparando el segundo artículo. Vienen los peruanos Dávila y su mujer con el Ministro. El antiguo ministro del Japón en Lima a invitarme a comer o almorzar el 26. Acepto. Noticias del gran avance de Franco en Cataluña, por radio,

que me comunica Rivera. Llegan a Cervera y a Igualada. Es increíble que siendo casi aliados del Japón, la prensa inglesa de aquí, redactada por japoneses, les dé tan poco espacio y comentarios. Tiene razón Fujisawa sobre la influencia yanqui y judía en ellos.

[Tokyo, domingo 22 de enero]

Sin salir a la calle, por continuar muy agripado, pasé todo el día leyendo y escribiendo.

Plan segundo: parte artículo sobre el Japón (para Lima y para el *Catholic Chuo Shuppanbu* de aquí).

El Japón ha frustrado los fallos de sociólogos e historiadores arrojados, como Le Bon y Spengler. Este cree que los países que construyen con materiales frágiles, sobre todo que prefieren la madera, no tienen espíritu tradicional, no aspiran a lo duradero. China, la misma Inglaterra un tiempo y en cierto aspecto y principalmente el Japón lo repiten.

Este país, que a pesar de sus monolitos, de sus piedras enormes, en Osaka y otros castillos (encima de los cuales hay torres leves con techos curvos y paredes delgadas, con mucha madera) es profundamente tradicionalista, amante de lo estable y casi todo su arte es en madera y materiales muy leves. Sus edificios, pabellones exiguos, sus jardines y solo como gigantes los Budas (Nara, Kamakura).

El Japón tradicional, aristocrático, adorador de la historia y de lo pasado.

Explicar como fue (la) restauración y defensa del espíritu ancestral, la revolución Meiji. Comparación con China, Turquía y Méjico. Concurrencia de las clases superiores. Kugues y Daymios. Restablecimiento de la nobleza, pocos con títulos correspondientes. Constitución algo antigua, régimen en un sentido europeo, no en lo que dicen japoneses. Modelo prusiano. La obra de Ito. Su compañero el Príncipe Saionyi, sus antepasados. Actual constitución sociedad Pares. El príncipe Konae su situación política, lo que significará Francia e Inglaterra. El barón Hiranuma, jefe de la Acción Patriótica. Su prudencia: no hay un solo partido, no retorna Alta Cámara, pues no forma viceministros Pares. Influencias totalitarias. Cuarto artículo sobre Japón religioso. Necesidad con aliar catolicismo y nacionalismo, para que aquel deje de ser pequeña minoría. Lo ya conseguido con Shinto. Decadencia budismo (ilegible). Próxima fiesta febrero. Iglesia Nara. Libro Marella. Preparación budismo. Refutar falta sentido pecado. Hasta en literatura. Opiniones temerarias. Rezan (sic) mejor confusionismo.

[lunes 23 de enero]

Idem, Idem.

[martes 24 de enero]

Almuerzo en mi departamento con Aoki; Kano, Endo, ITichuyi (sic) y otros empleados de la Kokusai. Bunkokai y del Gomusho, para nombrar mi itinerario y repartir mis regalos, antes de partir a la China.

En las salas del Museo Imperial (viernes 27 de enero, ver adelante). Porcelanas chinas de caballos y flores en platos multicoloreadas, con semejanzas bizantinas, de la dinastía Tang. Luego formas y colores se afinan, se adelgazan en floreros, vasos, escudillas, de la elegante dinastía Sung. Porcelana hermosísima, azul, blanca y con matices rosados y verdes, de la dinastía Ming. Al fin, de la Manchú, porcelanas lujosas pero menos artísticas que las de los Ming tan poéticos y refinados.

[jueves 26 de enero]

Visita al museo privado del barón Okura con budas chinos, tibetanos, manchúes y japoneses. Algunos huacos peruanos. Porcelana china de la época Ming, destruidas algunas por terremoto. Estatuas de la época de Kamakura, toscas y guerreras. Otras antiguas, esbeltas, de la época de Nara, que pasarían por hindúes. Un bonzo en madera, con ojos de cristal, casi repulsivo. Esculturas chatas en piedra y ladrillo, de la época china de Han, con carros y caballos que parecen ninivitas o egipcios. Vestidos, máscaras y pinturas de la época Tokugawa.

[viernes 27 de enero]

Visita al museo *imperial*: de nuevo estudié los tejidos del siglo VII y del VIII tan parecidos a los coptos del mismo tiempo y a los persas sasánidas.

A Okada, cuyo izquierdismo recelo que me haya hecho con sus traducciones una mala pasada, le pido que me traduzca para rectificar en el *Waseda Guardián* el disparatado extracto de mi conferencia del 7 del pasado. Tiene mi cuaderno grande, en que está el exordio. Visita de felicitación a Méndez Vigo, que me da la recomendación para España en el pasaporte anexo.

[sábado 28 de enero]

En el museo Imperial: visita a las salas de escultura de bronce y de madera. Lo del periodo pre-Nara es muy indostánico. Luego el Nara fino. Los dos Heyan más redondeados, casi barrocos. Austeridad bélica (sic) en Kamakura; pero hay pliegues (sic) de este periodo y del mismo Heyan, sobre todo en los ángeles búdicos, que parecen de una sacristía nuestra del XVIII; y hay diferencias de ocho y seis siglos.

Vasos chinos de Lung o de Tang, y aun de la dinastía mongólica, exactos casi a los persas sasánidas. Pinturas chinas finísimas de toda la Edad Media, hasta Ming inclusive. Miniaturas japonesas, Tokugawa inclusive, con arquitecturas muy delicadas, casitas o pabellones rojos y blancos, buen colorido verde. Puerilidad agradable. Luego, a pesar del frío, a ver la antigua universidad del régimen Tokugawa (Sei-go-Gushima-Seido fundada

a fines del XVII por los Shogunes), o sea la academia confuciana, reconstruida con gran fidelidad después del terremoto contemporáneo. Es un templo confucionista, tan seco y helado como todos los de esta clase. Luego a la iglesia cismática rusa, cuyo metropolitano conoce a los Knipensky. Se llama esta iglesia *Nicolai*, con un ín-

terior muy aseado y da con el historiador Torií, que me promete uno de los rarísimos ejemplares, de muchos tomos y valiosas láminas, de su historia de los chinos Lung.

Telegramas de felicitación a Pedro Sáenz Rodríguez, duque de Alba, ministro Avilés y San Francisco (María Antonia, Martín y Alonso).

[domingo 29 de enero]

Salgo para Shimonoseki.

[lunes 30 de enero]

Día en ferrocarril, hasta Shimonoseki, embarco nocturno para Busan, puerto de Corea.

[martes 31 de enero]

A las 6 desembarco en Tusán [Busan]. A las 8 y cuarto parto para el interior de Corea. El aspecto de los primeros cerros, aun bajo el cielo claro de la mañana (merece Corea su nombre, la mañana tranquila) es desolado como el de la costa peruana, salvo unos cuantos pequeños pinares. Aldeas con casas de barro; a veces techo de calamina. Buenos puentes y caminos. Algún templo japonés shintoísta. Pobres templos persas. Aumenta algo el ornato después. Parece una Castilla la Nueva sin Iglesias ni castillos. Luego se ensanchan algo los valles. Campos de arroz con témpanos de hielo. Grandes ríos helados y azulados. Seúl en una gran llanura y montes

helados circunvecinos; pero con muy poca nieve. Bastantes fábricas y casas modernas, contrastando con las paupérrimas aldeas de la primera parte del trayecto, con techo de paja, que parecen de nuestras serranías. Gorros de los hombres. Las mujeres con grandes y anchos pantalones a la antigua línea.

[01 de febrero en la tarde]

Al templo del Cielo, en el Sur de la ciudad, se pasa por murallas de piedra y ladrillo y puertas rojas. A un lado, el palacio viejo donde los Emperadores se preparaban con purificaciones y ayunos. Luego, en mármol, al aire libre en un parque descuidado de pinos viejos y cedros algo ralos, el altar del cielo. Luego, en un parque hacia el norte, en línea recta, por la avenida imperial, tras pórticos de tres puertas solemnes, el templo imperial donde están las tablillas del cielo y otros dioses. Más allá, el tercer templo, en *ritmo reciente*, con techo cónico como el segundo, labrado con vivos colores, y con ladrillos vidriados verdes y azules. A un lado y otro de los templos, entre el follaje, se distinguen pabellones y depósitos de laca roja, con techos vidriados verdes y azules y hierba dorada que crece en sus canaladeras brillantes. El piso de los templos de mármol antiguo; en derredor ladrillo y a veces piedra y cemento grises. Las columnas tan decoradas, de madera, recubiertas de laca. Celosías caladas de madera.

Después de los rítmicos y redondos templos del Cielo, el altar de la Agricultura, en un lugar descuidado, casi entre muladares. El altar de mármol labrado; con viejos adornos de esmalte verde en la base. Al aire libre otros templetos, adornados por recintos de tapias con tejas vidriadas negras o verdes oscuras. Estaban destinados al mar, el viento, rayos y relámpagos y otros doses naturales. Se ven el abandono y la decadencia de la China actual.

Recuas de mulas y caravanas escasas, con algunos camellos casi desplazados por los aires (sic). Cielo muy claro.

Manchuria se parece a Castilla con tierra parda (morena, árboles descarnados, arcillas, grandes ríos, llanuras y allá a lo lejos montañas de formas redondeadas pintorescas, y a veces torres y murallas. Una gran muralla, en la frontera de la China, no me produce la impresión que esperaba. La veo cerca del mar, que está azul y en parte helado; pero no es muy alta, está bastante destruida, a trechos; y su construcción de piedras con mucho adobe. Torres cuadradas con protuberancias chinas.

[jueves 02 de febrero]

Pekín, llegué anoche a las 11 y media. En la mañana, paseo a las Legaciones y su barrio (recuerdos del sitio de el por los Boxers al principio del siglo). En frente,

puertas rojas, color de Pekín. Gran Embajada Japonesa; muy amable recepción, lo mismo que por los generales japoneses de ocupación, y el Alcalde chino de la ciudad, educado en el Japón, quien me invita para almorzar mañana en el Palacio de Invierno. En su local algo maltratado, magníficos vasos de porcelana. Grandes mamparas, con vidrios o papel, como en el Japón.

[viernes 03 de febrero]

Palacio de Verano – Palacio de Invierno

A las 11 salgo para el Palacio de Verano, fuera de Pekín. Frío y sol. La campiña desolada y en esta estación terrosa, con tumbas de ladrillo y largas recuas de mulas y a la distancia montes regulares, me recuerda la campiña romana. Gran miseria popular de este Pekín de las murallas rojas. Llegamos al cabo de muchos campos con algunos pinares y lagunas heladas, al Palacio de Verano, rodeado de casas con banderas japonesas en que se albergan los numerosos soldados de la guarnición nipona. Gran Salón de Audiencias Imperiales, de laca roja, con escalera de mármol, y en el centro la piedra labrada del dragón para el paisaje imperial. Techos casi mudéjares

Luego por corredores y patios enladrillados, a la morada veraniega del último Emperador, el cautivo de su tía Tsu-Kuandi [?]. Sala de audiencia menos lujosa que la primera: silla negra esculpida y ancha, con seda amarilla, y plumeros dobles de pavo real, casi como los

pontificios. A un lado y otro, sus estancias pequeñas. Cama con mantas negras y seda azul desgarrada. Cuartos de reposo y barro: todo mezquino, triste y maltratado. Afuera gran lago helado con pabellones aéreos, puertas curvas, soldados que patinan. El pabellón de la emperatriz regente, mucho mejor y más amplio. Corredores bajos, ventanas de mil formas barrocas. Gran pasaje de madera pintada, con paisajes de miniaturas que recorre la orilla del lago. Algunos pabellones son hoy restaurantes y tiendas. En uno alto, antiguo comedor de la Emperatriz Regente, almorzamos con el Alcalde, su secretario y numerosos invitados. A un lado y otro en los pabellones de audiencia espejos (ilegible) enconchados, a veces el espejo roto. Gran colección de relojes de péndulo y música europeos, y de jaulas de canarios mecánicos. Infantilísimo y plétora.

Techos diversicolores, por la cerámica azul, amarilla y verde casi persa. En el extremo del parque, gran pagoda con kioscos y pabellones aislados, de una levedad y gracia quimérica. Detrás las ruinas del otro Palacio de Verano, destruido por los franceses e ingleses en 1850. Pocos pero curiosos cipreses en la altura con caminos y kioscos. Muy a lo lejos la montaña junto a la cual reposan los sepulcros de los Ming, cerca de la gran muralla. No se puede ir hasta allá por peligros de bandidos, aun existentes.

Volvemos a Pekín. Penetramos en el palacio imperial propiamente dicho. Grandes bóvedas. Puertas triples

rojas, mamparas rojas con molduras doradas. Leones erizados dorados y feroces. Faisanes y otras aves en bronce y en los patios, como en el Palacio de Verano. Salas de Audiencia. Corredores estrechos. Muros de ladrillo rojos con fondo blanco y cenefas verdes. Los muros de las salas de papel blanco a veces con tapicería de terciopelo desgarrado. Celosías de madera, vidrios de papel. Dragones de azulejos en los tejados. Tronos tallados. Vasos admirables de porcelana.

[domingo 05 de febrero]

Misa y comunión en la capilla de la Universidad Católica. Es un antiguo palacio de un príncipe imperial manchú, que en pequeño reproduce las formas del emperador. Allí cerca el convento franciscano que también ha vendido otro príncipe manchú empobrecido. Tienen ambos jardines con piedras, corredores de madera sobre laguitos y jardines mayores que en el Japón. Otras monjas alemanas del Verbo Divino, tienen una sección del primero. La central, con sala de los sacrificios del chamanismo, reducción de la Imperial. Inmundicia paupérrima de los barrios de Pekín. Insolencia y servilismo de la plebe. Abyección de los bonzos. En la tarde al Palacio de Invierno y al templo de los Emperadores (Ver adelante y adjuntos).

Pekín [continuación]

El Palacio de Invierno, con sus tres lagos, sus jardines, con peñascos. Arriba la Gran Torre y el adoratorio lamaísta de Buda. Los lagos están helados; y patina la turba. Entre ella soldados japoneses y marinos italianos. Luego, por una calle sucia, como casi todas las de Pekín al Templo de los Emperadores y Reyes, construcción de la dinastía Ming. Hay en la puerta una reja moderna. El edificio es hoy una escuela de niños. En el traspatio, grandes árboles, pájaros que cantan bajo el sol invernal. Un muro lateral del jardín, pintado de rojo, amenaza desplomarse. Templetos ruinosos. En el gran santuario, convertido en depósito y en sala de conciertos escolares, parecen faltar tablillas rituales. En el centro, chabacano estandarte y pupitres. Las paredes desaseadas. Las columnas pierden su laca. Aconsejo a un japonés que no comprende, que lo restauren.

[lunes 06 de febrero]

Viaje de Pekín a Mukden. Bajo la nieve, un trozo de la Gran Muralla, lo mismo que en la ida. Es de mediana altura; y en buena parte de adobes. Campo desnudo, pardo, terroso, con sierras en la lejanía, como Castilla.

[martes 07 de febrero]

Mukden. Museo sepulcro de un emperador.

Ciudad en gran progreso, pero todavía inconclusa.

Cerca de 900 000 habitantes. Hotel y palacios de oficinas gubernativas, rígidos, cuadrados, a la anglo-japonesa. Voy a ver al alcalde, chino distinguido del Sur (Fuchén), hijo del primer ministro de la Manchuria. Se llama Teng y es bastante instruido (discípulo de protestantes y bautistas de Shangai). Museo muy decente, pero delante escombros y basurales. Inmensos y tristes barrios fabriles. Sepulcro de un emperador chino de la dinastía Manchú, rodeado de un gran parque. Inmenso recinto de un muro bajo y rojo; puertas abovedadas con azulejos. Tres templos sucesivos con pabellones laterales y de ángulos. Estelas de piedra; escaleras talladas: detrás puerta cerrada y el montículo del sepulcro.

Mausoleo Imperial de Mukden al norte (continuación)

Reparan los templos por orden del emperador Manchuí, en honor de su ascendiente; azoteas de ladrillo; anchas explanadas como miradores, los temples de los ángulos, con los objetos del culto funerario. Predominio de los colores amarillo, azul, verde y rojo. Puertas curvas de mosaico y porcelana, en las entradas que parecen de la antigua Persia aqueménide (algo Persépolis), y con todo, cierta espaciosidad que parece de nuestro gusto conventual colonial siglo XVIII (que es el tiempo de esta construcción). Grandes arboledas a los lados, mejores que en Pekín. En el fondo lejano, la llanura in-

mensa y unos montes. Este mausoleo no es por cierto el que describió Loti.

[miércoles 08 de febrero]

Dairén. Ciudad bien construida, populosa, con casi medio millón de habitantes ahora. Muchos edificios, de la época rusa, conservan el estilo afrancesado elegante, de los últimos zares. Visita a las autoridades locales y al museo agrícola e industrial. Me invita a almorzar un alto empleado de la misma compañía del Ferrocarril del Sur de Manchuria, que es aquí lo que fue la antigua Inglesa en las Indias. Almuerzo en el hotel; en una hermosa bahía azul. Luego excursión a Puerto Arturo. Visita al general Hitro, tío del acompañante Kano. Vive junto a la casa que fue morada del general ruso Strossel. Visita al comandante naval. Museo muy bueno de objetos históricos y artísticos de la China antigua, Manchuria y Mongolia. Al monumento de los muertos de la guerra. Se ve la entrada de la bahía; gran vía tortuosa, de una boca. Fuertes destruidos. Sol y frío glacial.

[jueves 09 de febrero]

Navegando en el Dairén por las costas de Corea. Llegan en la mañana, antes de embarcarme, las noticias de la fuga de Azaña y Companys y Aguirre y del gran desastre de los rojos. El vapor japonés excelente, comodísimo, mi departamento de lujo. El mar azul; la tempe-

ratura casi tibia, tan cerca del glacial Mukden.

[viernes 10 de febrero]

Sigue la navegación por un mar tranquilísimo, sembrado de islas innumerables de apariencia rocosa, árida, en que habitan pescadores y pocos labradores. Apenas en algunas se ven hileras delgadas de arbustos. Muchas tienen rocas protuberantes, de apariencias fantásticas, como las que adornan los jardines asiáticos. Si no fuera por ellas, parecería cruzar al Mediterráneo, tal es el azul del cielo y mar.

Noticia de la muerte del Papa, por radio; y del desembarco de los japoneses en Hainan frente a la Indochina francesa. Son de prever complicaciones. Conversación con Tsurumi, el cónsul nuevo japonés en Shanghai, hermano del publicista diputado.

[sábado 11 de febrero]

Regreso al Japón.

Miyo en Kyryu

Amanecer en las costas del Japón: color violeta, oro y rosa sobre colinas boscosas. Diferencia con la China clara, pero terrosa, con arboleda, plana y enorme.

Esto es gracioso y perlado. Paradoja con su carácter guerrero: tejados oscuros, grises, casas de madera. En el techo, al lado sur, la puerta del Kyryu, (esa ciudad

industrial de Miujo) de más de cien mil habitantes. Pobre: por un barrio popular miserable, habitado en parte por coreanos, subo a la iglesita católica, limpia, gótica. Una mujer la abre: el cura está ausente. Buenas la municipalidad y la estación de los ferrocarriles. A la 1 y media al entrar en el mar del Japón, pasamos al norte de las célebres riberas de Da-no-ura (batalla naval del siglo XII). Noticia de la rendición de Menorca.

[domingo 12 de febrero]

Paisaje de la costa china, feo, chato, de tierra desnuda, de árboles y ríos muy fangosos. Sobre la llanura inmensa, una rala cortina de sauces o bambúes o tujas; y a la distancia pagodas y murallas. Todo extraño, ceñido, siniestro, sol y frío, como en Castilla.

[Para mi tercer artículo – La China y el Japón. -
Diferencias y semejanzas]

Exageraciones y paradojas de los críticos.

El Japón es una China joven, concentrada, reducida, en el buen sentido conservadora, a la vez europeizada y reaccionaria, (nacionalista); y sobre todo una China guerrera.

Todos estos caracteres convergen entre sí.

Examen comprobatorio periodos históricos.

No falta grandeza en el Japón (templos de Nikiko);

ni faltaron belicosidad, alegría (T'ang) e ímpetu innovadores y heroicos en China (ejemplos dinastía Sung, etc.) y a (ilegible) (Francia, Hungría, Venecia, Grecia, Lima)

Contrastes: dureza y sequedad del aire en China (sobre todo Pekín) (ilegible) del ambiente japonés (parque de Nara). Es el contraste de Rusia e Inglaterra, o del norte y centro de España.

Su budismo; influencias nestorianas, Koyasan; lo persa, bizantino en ambos imperios mongólicos.

Kyoto y su extraña molición no reniegan de esa época, como los chinos de sus dinastías caídas, los Ming. (ilegible).

Respeto en el Japón. Vandalismo en Pekín. Ver libro inglés. Comparación entre el Perú y la China. El Japón joven como Alemania e Italia. Conclusiones

En China, el Japón hace lo que T'ang y otras dinastías en tiempos antiguos.

Pinturas y poesía en China y Japón: bizantinismo (ilegible)

(ilegible) con el techo de una pagoda curvo. En arte de jardinería el mismo chino, algo modificado (ver libro en francés). Sus dramas, novelas y música. Filosofía Lao Tse, Zen.

La nueva China ha sido un fiasco enorme. Inferioridad moral, militar y técnica y democracia confusa y

rapaz. Descomposición espontánea de la China; primero por vetusta, luego por el empujón revolucionario que derribó lo caduco, que era todo y nada formal. Si no ha podido reconstruirse, no lo hará sin influencia externa: esta no puede ser múltiple como en las concesiones internacionales (tipo Shangay). No puede ser sino Japón o Rusia. El primero tiene la fuerza, y además el instinto de la misma raza y la experiencia feliz.

Es defecto lo que Francia y España fueron siglos XVI Y XVIII respecto a Italia, a la China, lo que fue Prusia ante Austria, o Piamonte ante Nápoles. El Japón, cuya transformación y poderío recuerdan los de Rusia en el siglo XVIII, quiere y va a hacer en China lo que los zares querían hacer con Turquía; pero Rusia fue siempre frágil, una decepción, un engaño, a pesar de su masa ingente y sencilla; el Japón es más sólido, porque es más voraz y concentrado.

[miércoles 15 de febrero]

Fiesta en el círculo de la nobleza, en mi honor, presidida por el marqués Tokugawa. En la noche me ofrece un banquete el ministro de España don Santiago Mendez de Vigo.

[jueves 16 de febrero]

Salgo a las nueve para Kobe. Acuden a despedirme

a la estación varios jefes de sección del ministerio de Relaciones Exteriores (Garmuscho), el contralmirante Yamamoto, el arzobispo Dri, (le rogué al delegado que no fuese), el ministro del Perú Rivera y Porras, y su mujer, catedráticos universitarios y alumnos, y muchas personas particulares. Comida en Kobe con el cónsul peruano, los de Argentina y Panamá, y el catalán Serra.

Aoki, secretario general de la Kok.B.Sh me explica que el regalo del príncipe Takamatsu con sus armas es un honor que por primera vez se concede a un extranjero. Que hubieran querido además concederme una alta condecoración, pero que han comprendido en reserva, que el gobierno del Perú ahora no lo vería bien, pues no me considera afecto a su régimen centrista, y creería que es un reproche a no haberme enviado como Embajador. Como sé (por R. Soh) que Concha se opuso a que me invitaran, y se lo dijo al cónsul japonés, encargado entonces de negocios (Fujimura), es seguro que ahora, al ser consultado o espontáneamente, se ha opuesto a mi (con)decoración. Recordarlo; y he explicado cuánto lo recomendé a los gobiernos peruanos para que lo nombraran ministro.

[viernes 17 de febrero]

Me embarco a las 3. Me despiden en el vapor y en el muelle delegaciones de las universidades de Kyoto, de los exportadores de Osaka, y de las autoridades políticas

y municipales de Kyoto y Kobe.

[sábado 18 de febrero]

Amanecer frente a Shimonoseki y Miyo. Siempre esta naturaleza del Japón, graciosa, artificiosa, fina, risueña. Mar azul, aire frío; montes redondeados, velas arcaicas, múltiples, cuadranguladas o redondeadas. Pájaros blancos, encima de las montañas verdes, nubes algodonas, doradas; el estrecho que separa Kyryu de la isla principal; y en medio de la vegetación, templos budistas y fábricas industriales. Complejidad japonesa; poesía del paisaje, exotismo oriental y modernidad económica. Vienen periodistas. Reportaje.

[domingo 19 de febrero]

Viaje en compañía del Embajador de Bélgica, saliente de Tokyo, barón de Bassompierre y su esposa que conocen mucho a mis parientes de Bélgica, pues el padre de él fue amigo de mi tío Andrés. Y ella tiene relación de afinidad con los de Hemptonne. Los acompaño hasta Shangai, donde se quedarán todos, el barón Beyent, hijo del financista belga amigo de Leopoldo II. Este está medio arruinado ahora por los fosfatos suecos; pero de lo que le queda, protege mucho a los misioneros belgas de Manchuria. Su hijo es diplomático francés en Washington, casado con una yanqui católica.

[lunes 20 de febrero]

Llegamos al Yang-tse-Kiang; y al río Wan-poon que lleva a Shanghai. Mar y río tienen aguas sucias barro-sas. El cielo está cubierto de bruma como en el Callao. Costa muy baja; es una llanura inmensa. A la derecha ca-sas, fábricas, aldeas destruidas por la guerra. Poca gente. En la carretera del margen, desfilan autos militares de carga. Algunos pájaros negros revolean en el aire gris, y sobre las aguas pardas y espesas. Profunda tristeza de este paisaje; pesado, sin elegancia alguna. Arboleda me-diana; más bien rala y chata. Casas campesinas, de barro, como en Manchuria y Pekín. La concesión internacio-nal con rascacielos y casas de ladrillo, intercaladas en-tre edificios bajos, coloniales, de una baranda de hierro. Muchas casas destruidas y almacenes quemados por la guerra desde hace cuatro años. Ciudad desolada, deca-dente. Tiendas cerradas por el Año Nuevo Chino. Ano-che los del Kim To asesinaron al Ministro chino, afecto a los japoneses, que vino de Nankín para festejar con su familia el Año Nuevo. Continuos atentados contra los japoneses de enviados del Kuo-Min-Tang y de Rusia. In-seguridad y decadencia del puerto. Yendo al consulado japonés, veo las primeras manzanas destruídas hace dos años por el bombardeo aéreo. En la tarde, en la parte de la concesión internacional guardada por japoneses (la otra lo está por contingentes yanquis, ingleses, france-ses, italianos, y por policía indostana) se ven infinitas ca-

sas destruidas y otras varias evacuadas por los chinos; el destrozado local del ferrocarril, junto a la concesión, que fue el E.M.G Chino; y en casas desventradas y destechadas, escombros amontonados por más de año y medio. Afuera trincheras chinas y japonesas de sacos de arena, e iglesias y escuelas en esqueleto por el cañoneo de metralla. Salgo en la mañana del hotel por el río Yang Tsé Kiang, al mar.

El tiempo es despejado. La campiña rasa, con una torre de pagoda blanca me parece menos triste. Barcas japonesas con sus banderas; chinas y de mil nacionalidades. Vapores europeos. Las velas agujereadas de las barcas pescadoras; grises, de estera amarilla o blancas remendadas de forma triangular curva, como extrañas tiaras, o cuadradas, sostenidas en su superficie, por cañas de bambú; popas altas y todo curvo. Como los techos de las pagodas, recuerdan la curva del ojo mongólico. Es el Wu-Sui, sitio de los primeros combates japoneses, cuyos destrozos están manifiestos en las orillas casi deshabitadas hoy.

[miércoles 22 de febrero]

Hoy miércoles de Ceniza, 22 de febrero. A la vista de la isla Formosa y de su puerto norteño Keelung, que establecieron marinos españoles en el primer tercio del siglo XVII bajo el nombre de la Santísima Trinidad. Día

cubierto. El mar ya no es terroso como en Shangay, sino verde, oscuro y gris. Me parece por las montañas estar en mis costas peruanas, en el tibio invierno brumoso. A un lado el islote cónico de Keelung. Al acercarnos, veo los cerros verdes, pero con vegetación baja. Me recuerda ahora el mejicano Manzanillo. En la lluvia casi cálida y el cielo plomizo pesado, la vegetación de helechos, palmeras, higuierillas y bananas y las casas de madera y adobe, creería hallarme en la América tropical, antillana, pues hay hartos campos de caña de azúcar y montes de caña brava, sino fuera por los arrozales en lagunillas, y la gente (japoneses inmigrantes en gran número y sus soldados, y chinos algunos de vestido talar azul). Los otros colíes de cara fina, casi afeminada; muchos opiómanos. Algunas mujeres de pies minúsculos contrahechos y de pantalones. Sombreros cónicos de paja. La capital Tashoku, a muchos kilómetros de viaje pintoresco, en autobús. Puente y templo shinto de Maruyama, al príncipe Kitashirakawa y recuerdos conquista 1895. Jardín Botánico. Templo budista en el barrio chino. (Pagoda Rijuziyanyi de muchos tallados y colores). Reconstruida en el XIX. Sus barandales en las capillas del fondo del beaterio rococó/salomónicos.

[Rijuziyanyi]- Criaturas leprosas, o con llagas sospechosas en la cabeza, entre la muchedumbre de curiosos en la pagoda. Hay mucha lepra en Tachoku y en toda Formosa. Regreso entre campos con arbolado de finas tunjas. Galpones de ladrillo.

[jueves 23 de febrero]

Mar azul, aire apenas fresco. Paso de barcas chinas de proas curvas, a la medieval, y con velas de esteras.

A lo lejos los montes de la China arenosos, junto a Amoy.

[viernes 24 de febrero]

Se ven los montes de Hong-Kong y de la costa adyacente de Kowloon. Llegamos a Hong Kong a las 11 del día; tiempo cubierto, tibio, brumoso. Los cerros con poca vegetación, pero de bastante altura, se parecen bastante a los de Jamaica. Los edificios de Hong Kong con sus jardines y sus portales, muy británicos naturalmente, hasta en la neblina que los ingleses parecen haber importado fiel y escrupulosamente. a esta su aislada colonia meridional china, como parecen haber llevado también sus brumas al español Gibraltar. Se ven policiales indostanos, con grandes turbantes (como en Shangay en la concesión). Estos indostanos componen la tercia parte aproximada de la guarnición. Ha aumentado la población en la isla de Hong Kong y en la península anexa de Kowloon, con las guerras y devastaciones en China. Hay chinos ricos, que fueron perseguidos por los comunistas y los mismos del Kuo Min Tang; y ahora han venido a refugiarse los izquierdistas, al amparo inglés. Los periódicos son penosamente anti-japoneses, anti-fascistas y

anti-franquistas; hay muchos redactados en inglés. Del millón escaso de habitantes con que hoy cuenta la colonia, menos de 30 000 son ingleses. Muchos chinos visitan a la europea; no hay ya mujeres de pies deformados, muy pocos japoneses: no llegan a mil. Una buena misión católica italiana en las alturas cercanas a Hong-Kong. En la ciudad, (ilegible) católica muchas asociaciones católicas. Doy el obligatorio paseo turístico en auto hasta el Pico, por magnífica carretera. Cruzo vagones de autos con oficiales ingleses de ejército. Hay relativamente poco arbolado.

La bruma disminuye en el lado sur de la isla, en las bahías de Repulse, Deep Water y Aberdeen. En Repulse Bay, magnífica playa de baños y suntuoso hotel. Más allá la prisión de la colonia, llena de chinos ladrones y asesinos. Sin embargo, el terrorismo no llega a los extremos de la concesión de Shangay gracias al rigor del gobierno inglés. Donde el nieto de Li-Kung-Chang y el chino ministro de Relaciones Exteriores (ilegible) han sido asesinados públicamente en estos días. Vuelvo a la ciudad de Victoria, de donde partí, y tomo el ferry-boat (como en San Francisco) para Ackland para ir al barrio continental de Kowloon, donde hay otro espléndido hotel, *Península*, y tantas o más casas de campo que en las

montañas de Hong-Kong. Veo el barrio chino, con galerías altas abiertas, y aspecto de pobreza. Me recuerda, en algo indefinible, que no son las barandas, el hibridismo colonial de Panamá. Abundan los indostanos y los nombres judíos en las tiendas. El comercio está decaído. Dentro de uno o dos siglos, todo esto será otro Macao. No faltan portugueses aquí. En el vapor vino Souza, me regaló con un libro suyo.

CAPÍTULO VIII

REGRESO POR ASIA MENOR Y EL MEDITERRÁNEO

[sábado 25 de febrero]

Cielo y mar azules; pequeñas nubes blancas. Algún calor. A la altura de la isla Hainán.

[domingo 26 de febrero]

Cumplo 54 años, después de un viaje muy agradable por el Japón. Estamos delante de las costas de Anam, con bastante calor ya. En la tarde una pequeña isla sin vegetación. Cielo azul con algunas nubes. Se ven los cerros del Tonquin, al parecer musgosos y arenosos.

Ya este es mi conocido Pacífico tropical, me parece que bordeara Méjico o California.

Pienso en el Perú y en lo poco que los nacionalistas hemos podido hacer por los egoísmos miopes de Flores, y la mediocridad absorbente e hipócrita de Benavides. El primero lo ha pagado ya. Al otro quizá se le espera en este año una crisis peligrosa. También Pardo pagó caro su error de Leguía.

[lunes 27 de febrero] Inicio del regreso

Se pierden de vista las costas de Anam. Calor sofocante, ambiente pesadísimo, nubes negras, lluvia ecuatorial de mediodía como en Panamá. Sigue después la niebla cálida, y el vapor tiene que silbar para evitar colisiones con otros, pues nada se ve a media milla de distancia. Aclara algo al ocaso: en el lado sur del horizonte nubes doradas y casi verdes. En la noche alguna brisa y luna que rielan en el mar. Gran cansancio tropical; mérito de ingleses y japoneses al conservarse laboriosos en estas latitudes.

[martes 28 de febrero]

Al amanecer, las islas de arbolado denso y alto a ambos lados, este y oeste, del mar azul claro. Son bosques con casas sobre estacados, que se parecen a Jamaica y Panamá. El mar con toques verdes y grises en el azul. A lo lejos los cinco minaretes y la cúpula de una mezquita y las torres de iglesias cristianas. Gran animación en el muelle y en las calles. Gente medio desnuda, con sombreros chinos puntiagudos de paja, turbantes, feces; con túnicas muy talaras que dejan ver las negras piernas; o con el busto desnudo: chinos con su suavidad felina de gatos, negros, malayos mulatos y muy oscuros, sikhs barbudos; todas las razas; edificios góticos y greco romanos (iglesia anglicana, bancos, palacio de justicia). Mucho césped - Hotel Viejo. La mezquita y el sultanato se llaman Yokor, en un paraje delicioso. Excursión a tierra firme (mezquita de Yokor).

[jueves 02 de marzo]

Llegada a Penang cuyas costas montuosas se distinguen desde las 10 de la mañana. A la izquierda se distinguen los platanares de la tierra firme, y detrás altos montes azulados. La gente es tan heterogénea como en Singapur: chinos con el torso desnudo, malayos con faldas y muchos de ellos mulatos musulmanes con feces azules o rojos. El comercio pequeño en manos de los

chinos. Gran paseo en auto hasta las montañas, con pista en zigzag; enormes palmeras que bajan hasta hondonadas de sombra verde. Muchos árboles del caucho; casas sobre estacas y con techo de paja como en Loreto. Las malayas algo ricas tienen grandes mamparas como las casas japonesas. El mar azul muy cerca. Templo budista, con serpientes vivas enroscadas, muy venenosas. Pagoda urbana (sic) con escaleras y pendientes.

[viernes 03 de marzo]

Salimos del estrecho de Malaca y penetramos en el golfo de Bengala. Gran bochorno, pero el cielo despejado. Solo en la mañana a las 7 un chubasco tropical.

A las 3 de la tarde, a la izquierda se ve una isla boscosa con montes altos. Más allá, se distinguen las lejanas costas de Sumatra. Monotonía de la vida a bordo. Fatiga.

[
sábado 04 de marzo]

[domingo 05 de marzo]

[lunes 06 de marzo]

Ceylán-Colombo-Pagoda de Kandy.

Grandes diques. En Colombo, voy al banco Chartered. El mismo tipo colonial inglés, pero alegre de Singapur y Penang. Grandes arcadas, edificios grecorromanos con bungalows de estilo local y jardines de césped británico; iglesias góticas protestantes. Muchedumbre con

vestido talar indio, muy obscuro; mulatos casi negros de andar afeminado. Lagos muy hermosos. En el camino a Kandy, que está lejos, veo varias iglesias católicas: dos dedicadas a la Virgen, en el barrio popular de Colombo, junto al ornamentado templo brahamánico, obra de San Antonio de Padua. Gentes semidesnudas en todo el camino. Profundidades verdes de palmeras y otros árboles enormes; estos con flores fragantes. Frente al hotel de Kandy, gran estanque de lotos. En los ríos hondos y casi secos se bañan los elefantes. Pagoda multisecular de Kandy, con pinturas algo modernas del infierno budista: puertas con diosas en piedra redondeadas que parecen esculturas romanas, con monstruos. Pagoda central con un diente (sic) de Buda. Bailarines que obsequian sonrientes con flores. Barandas torneadas.

El sacristán budista nos llevó a los altos que parecen de veras conventuales. Habitaciones blancas de los bonzos. Sacristía donde nos espera el Gran Sacerdote, mulato viejo, con anteojos, de torso desnudo. Es el mismo viejo que Siam. Sus libros sagrados encerrados en estantes modernos, están en rali (sic) pero tiene además libros en sánscrito e inglés. Conserva los retratos de los antiguos reyes británicos. Eduardo VI y Alejandro y las firmas del anterior monarca japonés, cuando pasó como príncipe heredero, y del británico que abdicó. Multitud de pedigüños. Insisten los bailar(in)es que son bayaderas del sexo masculino. Los hay también, pero de aspecto feroz, en el templo brahamánico de Colombo, con techado bien esculpido.

[Del martes 7 de marzo al viernes 10 de marzo. No hay

referencia]

[sábado 11 de marzo]

El jardín botánico que he visto está junto al mar, al aeródromo y las salinas. Se llama del jeque Otmán. Negros desnudos.

Los árabes de Aden, de color cobrizo o chocolate, lo que llamaríamos en el Perú zambos, conviven y se mezclan con africanos de evidente tipo etiópico, de cabeza cuadrada o redonda, ojos de blanco muy brillante o amarillo, y pelo rizado. El árabe es cetrino, cuando es casi puro (lo que es raro), peloso medianamente menos que el europeo y algo más que el mongólico tan lampiño. Se visten con camisetas blancas y sucias, con faldas de colores, como los malayos, turbantes o feces en la cabeza; y a menudo se envuelven en largos paños blancos. Aspecto feroz.

[lunes 12 de marzo]

A las 6 y media de la mañana una isla, y luego la tierra firme árida, con cerros de piedra pómez, y un puerto mediano, con dos jardinitos artificiales, apenas el cielo con nubes; pero a las 8 y media sol fuerte y mar azul. En la misa de la iglesia católica, frente a las playas, se siente el soplo del viento cálido que viene de los desiertos de Arabia. Muchas casas de la piedra negruzca, de las canteras vecinas; pero el tipo general de la vivienda indígena es de adobe, con frecuencia encaladas y con

columnas toscas como en las aldeas peruanas y del Sur de España. A veces pintura amarilla; o el encalado con fajas celestes, como en Andalucía o en Pisco. Voy a ver alrededores de horrible aridez, como nuestra costa. Oasis de palmeras, casas de campo con arquerías redondeadas y celosías caladas de madera. Estanques hondos, secos, antiquísimos y descubiertos por los ingleses. Playas como la Chira y la Herradura, cercos de adobes, puertas de adobes de potreros. Mulatos, árabes y negros.

En un portal, de lo más céntrico, tierras de judíos españoles sefardíes y de portugueses (Coutinho) que me dicen que no vaya a España, pues el peligro de guerra sigue, y ellos, al oírme hablar castellano, me creen sefardí también. Vienen de Palestina; y pretenden precios monstruosos por baratijas de marfil indostanos. No consigo sino un periódico de hace siete días, en inglés. No hay diarios en Adén. Población pobre, ingrata. Techos en parte planos con azoteas; y otros a dos aguas de calamina y aún de paja. Hace dos años que no llueve. Salinas trabajadas por italianos. Estanques. Palmeras entre tapias de adobes. Protegen los arbolillos del camino con barandales de adobe calado, para que no se los coman los camellos, que abundan muchísimo.

Lo demás me recuerda al camino de Pisco; o costas de Ica. He visto en las aldeas vecinas (que son propiamente el antiguo Adén árabe) varias misiones católicas. La iglesia principal del puerto, donde oí misa es franciscana; pero sus padres visten de blanco, con barba

y hablan inglés. También hay templo masónico. Muchas mezquitas pequeñas en las aldeas: sus minaretes blancos, cuadrados, bajos, parecen las mismas torres pequeñas de nuestras capillas o iglesias campesinas. El jardín botánico es pobre, y el museo, que está junto a los estanques antiquísimos, es aún más pobre y reducido. Todo negro o árabe pide *batchich* (*sic*) con insoportable grosería. Al salir de Aden, del lado opuesto, no se ven todavía las costas de África, sino islas (dos) arenosas y roquezas (*sic*), como en mi Perú.

El Mar Rojo bastante ancho. Las aguas azules no justifican hasta ahora el nombre. Solo del lado derecho, litoral de Arabia, se distinguen de vez en cuando, montañas arenosas, triangulares o redondeadas, como las de mi costa peruana. Cruzamos muchos vapores, de noche faros, a la salida de Bab-el-Mandeb. Continuas ráfagas de viento y polvo seco (tolvaneras). Crepúsculo admirable, sin las pompas de otros, como he visto en el Pacífico americano. El globo del sol sin nubes en torno; el cielo del azul al oro, semejante al fondo de laca dorada pálida de los biombos japoneses que he visto en los palacios antiguos, y sobre ese fondo oro pálido y violeta vuelan en profundidad aves blancas y negras aisladas. Sobriedad divina. Luego 15 islas, y con tiempo fresco y cubierto, las costas de Egipto, con tablazos de arena y algunos cerros medianos, que luego llegan a altos y triangulares, pero que no constituyen cadena continua. Al norte mé-

danos. Se ven cerca la costa desierta con postes del telégrafo. Vapores, botes de vela. Al otro lado, la cadena alta de montañas, detrás de la cual se oculta el Sinaí. Parece nuestra costa peruana, hasta por el cielo cubierto. Al día siguiente, jueves 16, amanecemos en Suez. Frío y sol. El buque penetra por el canal angosto, entre arenales que son como los peruanos en todo. Luego vienen los lagos anchos, en la mitad del canal. Palmeras primero aisladas en las arenas; luego en oasis apretados. Mar muy azul. A lo lejos pampas de arena y alguna vegetación como en nuestros valles. Árabes con turbantes: tipo como andaluz cetrino y el siciliano. Se tienden al sol en cubierta.

[el 17 (de marzo) desembarco]

Llego a Puerto Said. Un mixto de Adén y de Panamá. Calles con portales. Cafés y casas a la italiana, como en un suburbio de Cannes o en otros puntos de la Riviera francesa. Visita al cónsul japonés que para mi regreso me invita a una comida a la japonesa, que yo quería excusar, pues esa cocina me estomaga. Voy al Hotel Casino con el vicecónsul. A poca distancia las barracas de los baños de mar. Monumento de Lesseps. En ningún país árabe, después de Siria, fue la influencia francesa tan fuerte como en Egipto, y aún subsiste en mucho. Ha sido necesario el cretinismo o el criminal antipatriotismo del régimen republicano para que este país no haya sido protectorado francés. Todavía en 1885 Inglaterra pidió el

concurso de Francia

El campo egipcio se parece mucho al costeño del Perú, sobre todo al de Cañete, Pisco e Ica: desiertos de arena, tablazos áridos, con médanos y plantas de la aridez, cactus, una que otra palmera; y de golpe, adonde llegan los canales o acequias, el campo de algodón, los densos palmerales en la llanura, potreros de alfalfa, sauces y eucaliptos ralos, y canchas de adobes, con azoteas idénticas a las nuestras, o casas de cinc, estaciones con jardinillos minúsculos, como en La Joya y Vítor de Arequipa, adelfas floridas, recuas de burros y mulas, gente morena, mujeres gordas de ojos profundos, muchos negros; y hasta ahora, en invierno, el cielo cubierto de una niebla blanqueza, grisácea, y con garúas limeñas, que de vez en cuando interrumpen este sol africano. En las ciudades, balcones con celosías de rejillas, mujeres con mantas negras y con rebozos como el antiguo limeño. Camellos como llamas gigantes.

[viernes 17 de marzo]

Llegada al Cairo a las 4 y cuarto p.m.

En la estación me esperan el ministro japonés (casado con una francesa, y católico), y su secretario. Me llevan al hotel Continental en el centro del Cairo. Esta parte europeizada de la ciudad se parece al sur de España y a Palermo. En la noche, el parque de Orzbequiyé

y las calles principales con iluminación, bailes y gran muchedumbre por las fiestas de las bodas de la hermana del rey con el príncipe heredero del Irán. Bailes árabes de hombres con bastón. Sillas en casetas con alfombras y delante de los cafés. Esto es Sevilla. En las callejuelas con portales parecido con Palermo y Génova. Prostitutas árabes.

En la mañana, voy a confesarme al colegio de los Jesuitas en el barrio El Fagata (sic), Iglesia románica nueva. Al regreso, con el ministro del Japón a inscribirme en el Palacio Real y conocer al primer gran chambelán y al segundo chambelán que se adelantan a ofrecerme una audiencia del soberano, cuando este quede libre de las fiestas de las bodas palatinas de su hermana. Luego al museo francés, junto al Nilo, a dejar tarjeta al director, segundo sucesor de Máspero. Visita al ministro del Japón. En la tarde, a la mezquita del sultán Hasán del siglo XIV; imponente, gótica, árabe, altísima. Un joven ulema me dice la buena ventura. Luego a una escuela islámica birmana. A la ciudad de la mezquita nueva y tumba de Mohamed. A su palacete en que exterminó a los mamelucos.

[domingo 19 de marzo]

Hoy día de San José. Dos misas y comunión en la iglesia inmediata de San José de los franciscanos italianos y franceses. Después a la universidad musulmana de

El Azahar. Jóvenes mahometanos de todas partes. Aulas como en la mezquita de Córdoba. Duermen en el patio al sol sobre esteras. Casa antigua en el barrio árabe, hoy comprada como monumento nacional por el Estado. Mucharabies, callejones encalados, azulejos, inscripciones cúticas (sic), faroles, jardines con vasos de barro, todo me recuerda Sevilla y Toledo, y algo de Lima.

Ayer sábado también, barrio del cementeno y tumba de los califas (como en (ilegible) el Alto Perú de Chorrillos). Conferencia de Pirenne, el belga, sobre el derecho en el Egipto Faraónico. Poca gente.

[lunes 20 de marzo]

En la mañana visita al colegio y biblioteca de los jesuitas. Conversación con el bibliotecario arqueólogo padre Paul Bouvier-Lapierre, y con un jesuita especialista del budismo. A varias mezquitas, y me detengo a la hora del mediodía en la del sultán Ahmed Ibn Julién, que recomponen. Es un gran claustro cuadrado con alicatados preciosos, y ajimeces de piedra calada. Corresponde al estilo ojival árabe, del siglo XIX. En el centro el quiosco de ablaciones (sic) con cúpula, que imitó la tumba de Mahoma en la Meca. Subo a la azotea junto al minarete; y oigo del otro [lado] de una mezquita vecina el canto del muezin, que parece el *jondo* de Sevilla. Terrados como los de Lima. Algunas ruinas en las vecinas casas de adobe; en la mezquita esta de Julién casi todo

es piedra, mármol y yeso finos. Luego, por el barrio de los cementerios, a las tumbas de los mamelucos y de los jedives, que tienen en el trabajo del mármol y sus dorados de guirnaldas influencia de la Italia renacentista. El mármol es de Carrara; la época, principios y mediados del siglo XIX (los de la actual dinastía). Allí junto a los sepulcros de los antiguos mamelucos del siglo XIII y del XVI. Estas apenas las vi junto a la tumba de la dinastía reciente, dormían la siesta en divanes los trabajadores y los guardianes. Otros en el jardincillo, que parece de un compás sevillano. Esto es una España *amulatada*; por eso se parece al Perú, más de la coincidencia con el clima costeño. Después del almuerzo a la mezquita de los *azulejos* celestes, del eunuco o Agá Ibrahim, del siglo XIII; en que oraban muchos musulmanes. Luego, a la mezquita del siglo XV, con puertas magníficas de bronce calado, que está en la puerta que en árabe se llama *Bab-Geihuelá* (mezquita de *El-Muhayad* de 1410 a 1416) llamada *La mezquita roja* (la puerta es la *Bab-Zuhueylah*). El imán nos hace esperar, que salgan los fieles de la oración de la tarde. Luego recorreremos la tumba del fundador; el ventanal de gruesos barrotes anexo, junto a dicha puerta o *Babel-Zueylah* donde colocaban las cabezas de los malhechores degollados. Luego, en la mezquita, también descubierta con jardín, veo las abluciones de estos musulimes devotísimos pero sucios, que apenas se enjuagan, sin jabón, manos, piernas y orejas, y luego se postran con la cabeza en tierra. Chicos estudiantes que leen el Corán, y otros que duermen o juegan.

De allí a comprar perfumes y a ver tiendas de anticuarios, para tapetes de mi casita de Chorrillos. Banquete en mi honor del ministro japonés. Me siento en un país próximo al mío y a España. Un emir egipcio de origen sirio y de familia opulenta, hermano de otro de los convidados y ex ministro del rey Husein de la Meca, antiguo diplomático otomano en 1913, me habla en favor del panarabismo y contra los ingleses; pero con gran falta de lógica y tacto, pues admira a la vez a Hitler, a Kemal Pacha Ataturk y al régimen de Lenines y Stalines que proclaman una maravilla de disciplina y de orden patriótico, heredero de Mahoma, al paso que Hitler le parece continuador de Carlomagno. Es un loco megalómano el tal príncipe sirio-egipcio; ejemplo de mentalidad mas retrasada aún que la sudamericana. Aquí se la dan de demócratas, modernísimos y anglófilos. Este es un Perú agravado y retrasado. El Encargado de negocios de Chile, Suárez Barros, sostiene que el Frente Popular en América no es peligroso. Le cito el ejemplo de Méjico; y no sabe contestar.

Hoy martes 21 a los dos grupos de pirámides: Sakara y Guizé. El día con goterones de lluvia y alguna niebla cálida; hace resaltar aún más el parecido con nuestra costa. En la tumba del intendente me sobrecoge la expresión viviente, hasta asustar, de su estatua en el fondo de una ventana de la cámara sepulcral. El Serepeum muy oscuro, a pesar de las lámparas eléctricas. Almuerzo en María House. Vuelvo a subir, ya no en ca-

mello, sino en coche, al otro grupo de pirámides (Keops y Kefren) y la esfinge y sus templos. Elegancia de este arte con columnas tan nobles, casi dóricas y puertas esbeltas. En las ruinas de Menfis, antes, entre palmeras, las estatuas de Ramsés II. Badrashjesi se llama el pueblo de los dos colosos de Ramsés. Al lado de Egipto toda historia y todo monumento parecen tan recientes que pierden atractivo y poesía.

Viento fuerte del desierto, con lluvia, arena y piedra.

Visitas al ministro de Italia, al Banco Italiano y Bárcena, nuevo ministro de España, en el Shepheard. Luego, en coche, a las tumbas de los derviches (muchos turcos todavía), y a su mezquita, convento y jardines sobre el panorama de la ciudadela, el Cairo y las Pirámides. Me parece estar en una quinta española o criolla. En la tarde a los barrios típicos árabes; una serie de mezquitas antiguas que me recuerdan rincones de Toledo y Granada: el Bardeini, pequeña, menos antigua de lo que el drogmán me dice, pues tiene solo tres siglos, con azulejos preciosos de mármol: el Mardani del XIV, gran galería y patio de abluciones Abu Yorubi del XVI, y palacio antiguo de Ibrahim Pacha; huerta y murallas Bab el Hast.

[jueves 23 de marzo]

Visita a la tumba de Zaglul Pacha, el gran nacionalista egipcio, que está frente a su casa, en donde aun vive la viuda y en que funciona en ciertas oportunidades, el partido. El mausoleo de estilo faraónico, está en compostura. Reemplazan el mármol artificial por granito rosa. Oran algunos pocos ante la tumba. Ministerios y parlamento muy mediocres. Museo del Arte Árabe en dos pisos. Recuerdo mi larga permanencia en España hace diez y doce años. Las mismas labores en madera, piedra y yeso; y las pilas de mármol de colores. Miniaturas persas en el piso alto. Retratos de sultanes de Turquía en miniaturas otomanas antiguas. Mohamet II.

[viernes 24 de marzo]

Incursión a Heliópolis. De la gran ciudad antigua de famosos templos, corte de muchos faraones, queda bien poco: unos montículos de escombros y de excavaciones y un obelisco, hermano mayor pero menos adornado del de la Concordia, pues tiene menos jeroglíficos e impresiona poco, sumergida la base en una honda cisterna. Heliópolis la nueva, urbanización de un banquero belga de hace pocos años, es una población sin carácter definido: palacios con arquerías pseudo árabes, casas modernistas de estilo buque y cubista, residencia indostana del banquero fundador, catedral rechoncha que más pa-

rece sinagoga, en cemento o piedra artificial. En la tarde, crepúsculo, junto a la entrada de la ciudadela y la mezquita de Hasin.

Impresiones de Egipto. País sin defensa militar, abierto por mar y tierra, ha recibido siempre invasiones conquistadoras; ha sido teatro del cruce de razas y de ideas (faraones mulatos, cilindros cuneiformes de su cancillería, monstruos orientales, caldeos, en su plástica antiquísima, luego alejandrinismo tolemaico y grecorromano, bizantinismo, árabes, mamelucos y turcos). En clima, tierras, carácter y mestizajes ofrece tremendo parecido con el Perú y la China, trilogía funesta. Hoy, la influencia inglesa es siempre enorme. Es un protectorado, más estrecho en el fondo que el de Cuba y Panamá, pues los hijos norteamericanos aprietan menos que los padres británicos, dicho sea en justicia. Los coptos son una minoría que pesa poco. El Islam, siempre intolerante en leyes (un cristiano no puede casarse con mujer musulmana), y sobre todo en costumbres y favoritismo. Muy pocas conversiones al catolicismo.

Mañana y tarde del sábado en el gran museo faraónico. No es posible desechar la idea del parecido íntimo entre el Egipto y el Perú antiguos. Vino el Perú cuatro mil años después; y esto es todo. Sus dinastías son lo que en el Tahuantinsuyo las épocas o imperios preincasos (costa y sierra) y las dos líneas cuzqueñas de Hanan y Hurin. En ambos países, civilización neolítica y del bronce, sobre todo. Así como dondequiera el hombre pa-

leolítico y el neolítico siguieron la progresión de iguales técnicas, así egipcios, chinos y peruanos se parecen en sus conceptos, y carácter. Pésimo agüero. Me llaman eso sí la atención los vivísimos colores de los sarcófagos y de las inscripciones murales. Aquí hubo más vivacidad que en el Perú. El camello también es un llama agigantado, magnificado. Estos eran mulatos desde entonces, en vez de mongólicos como los preincaicos e incaicos. Enanos predilectos en ambas cortes. Difieren en influencias posteriores; Grecia más pura que nuestro hispanismo tardío.

[sábado 25 de marzo]

Misa griega en el colegio de los Jesuitas. Luego con el padre Bouvier-Lapierre a recorrer el Museo comenzando por sus columnas de piedra tallada y pulida. Me explica las reviviscencias y las subsistencias o reliquias de periodos anteriores en arqueología. Así, el quelense paleolítico reaparece después en el paleolítico superior, pero más afinado en formas, y recibe otro nombre por eso. En cuanto a rezagos, en pleno neolítico se seguía tallando a golpes la piedra de numerosos instrumentos. En la tarde, a ver el prodigioso mobiliario de Tutankamon, con profusión de dorados, y unas como lacas blancas en las sillas.

[domingo 26 de marzo]

Misa en la Iglesia jesuita. Audiencia del ministro de Instrucción que me da permiso para la tumba de Sesoq en Tanis. Almuerzo con los Suárez Barros en el hotel

Mena House delante de las pirámides de Giza. Con un padre jesuita maronita, voy a las mezquitas de Barkuk, del XIV, concluida a principios del XV, con mimbar o sea púlpito de piedra; a la de Kait Bey del XV; y a la tumba y mezquita de Kalaún, del XIII, muy restaurada (XIV) en que estudian algunos alumnos de El Azhar. Y una Iglesia copta de la Virgen, que fue sede del patriarcado hasta hace dos siglos en un barrio de las callejuelas inmundas que ya los coptos deshabitaban; y en que hierve la morería.

Muy cerca el beaterio o convento de veinte monjas coptas vestidas al mero uso negro del país. Nos enseñan sus dos capillas de San Teodoro. Se confiesan una vez al mes con un monje copto y oyen misa en la iglesia niceña. Mezquita de Talayet.

[lunes 27 de marzo]

Excursión por el delta en auto con el padre dominico Benito Celada, pensionado por la Academia de la Historia con la beca del conde de Cartagena. Primero vamos a Leontópolis, que en árabe se llama hoy Tell-el Yeudiyah, o sea colina de los judíos donde estos en tiempo de los Macabeos, construyeron un ambicioso templo autónomo, como el del sur de Egipto.

Los fellahs bañando sus caballos en el canal. Junto a Shebín el Kanator. Donde hubo un palacete de Ramsés

III y un templo de Ra.

Segundo. Ruinas de Bubastis, capital de una dinastía, junto a Zagazig. Adobes y algunas piedras de granito. Paisaje de Pachacamac y Pisco.

Tercero. San-el Hagan, antigua Tanis, donde José y los judíos vivieron, y salieron del cautiverio guiados por Moisés. Tumba de un Sesonk.

[martes 28 de marzo]

Excursión en auto al oasis Fayum, célebre por el antiguo laberinto. Tras el recorrido por regiones cultivadas y que ya conozco (menos palmeras que en otras), aldeas de adobe y tierra enlucida, fellahs con criaturas inmundas y muchos ciegos por gramadales como los de Chorrillos y San Juan, un trozo del desierto. Ruinas al fin de él, ciudad bulliciosa de Medinet-el-Fayum, medio andaluza, medio italiana de aspecto. Por callejuelas sucias a una iglesia copta. El ecónomo me lleva en los campos cercanos, a otra, en que hay una capilla antigua con dos cúpulas (no parece del siglo IV como él dice) dedicada a la Virgen, y otra nueva de cúpula, con galerías de rejillas altas para las mujeres.

Luego al fin del oasis, hotel y lago del Burket-Karun (el Moeris de Herodoto) en cuyas salubres aguas me embarco.

Vuelta por el desierto a las pirámides de Gizeh (enfrente).

En esta ciudad de Tanis ya estamos en los linderos

del desierto. Arena, un pozo hondo al cual bajo. Monsieur Moulet, que ha descubierto estos días el sarcófago de Sesonk, no me deja verlo, y dice con mentira que el ministro lo prohíbe a todos. Los franceses lo ven y allí almuerzan. Él me hace esperar media hora bajo el sol para negarme el permiso al fin; y no se digna cumplir su promesa de enseñarme las otras ruinas. Muchos restos del templo de Set, el dios del desierto, con cabeza de burro, erigido en este sitio por Ramsés II que parece oriundo de aquí. Obeliscos rotos, columnas; veo las dos cámaras sepulcrales de los Sesonk libros de afuera (sic). No me alcanza el día para ir a Mansurah donde murió mi abuelo el cruzado Looz, en la hueste de San Luis.

Más que la esfinge tan conocida y maltratada y las tres pirámides (Keops, Kefrén y Micerino, y las pequeñas desunas (sic) o princesas) me atraen la puesta del sol, la fantasía de caballos y camellos enjaezados en honor del Rey y del príncipe heredero del Irán; y sobre todo los templos funerarios pequeños, descubiertos no hace muchos años entre las pirámides y la esfinge, con callejones y bloques labrados como los incaicos; pero en un templo dos columnas, que pueden llamarse protodóricas, una puerta esbelta de insuperable elegancia, de esbeltez moderna (cuarta dinastía). En esto, como también lo demuestran las columnatas de Sakarah, que vi el otro día, están a inmensa altura sobre nuestros peruanos prehispánicos, a que tanto se parecen: fueron predecesores de ninivitas y griegos. En lo demás, el país, por lo

bueno y sobre todo por lo malo, me recuerda cada vez más el Perú. Conquistas sucesivas, falta de marcialidad y verdadero patriotismo, vanidad pueril; mezcla pavorosa de razas. En la cara y el alma, estos mulatos son como los nuestros. El mismo partido nacional Wafd., se hizo civil con los ingleses, permite que lo desalojen del poder intrigas palatinas, es demócrata, avanzando insultó a Mussolini y hoy lo invoca. Niños mal educados y mal lavados. Noticias del Perú. Revolución y muerte del pobre Antonio Rodríguez. Nombra como Ministro de Relaciones Exteriores a Gálvez, que es masón e izquierdista. ¿Qué derecha es la nuestra de ignotos e inconscientes mamelucos? Ha caído Madrid y esto puede mejorarnos. El mundo hispano americano, y en particular el limeño, por retrasado, frívolo y obtuso que sientan que tienen que rendirse a la evidencia y al crédito de la victoria.

[miércoles 29 de marzo]

Segunda visita al museo de Arte Árabe, conversación con el director Gastón Wiet, francés menlista de familia hace dos siglos levantina, desde el siglo XVIII, y nieto de una Silva, portuguesa que con los Braganzas fue al Brasil. Se ríe conmigo de mi aventura en San-el-Hagar y la mala crianza de Montet. Me presenta a un joven blanco de la Palestina, quizá judío, que me dice que con precauciones puedo pasear Jerusalén y Belén. Almuerzo en el Shepheardcan. Parducas, algo presun-

tuoso, su mujer, una vienesa, y el Consejero Británico. Me da noticias Bárcenas de la separación de Susana It y su permanencia en Varsovia. Paseo. Cinema. Duque de Aosta en el Sheppar

[jueves 30 de marzo]

Almuerzo en la legación del Japón. El ministro de Bélgica, el de Francia y otras personas más han visto la tumba de Sesong, lo que prueba la mentira de Montet. Voy a la legación de Italia y me da el ministro la carta de recomendación para su hermano, que es el cónsul en Jerusalén. A la embajada inglesa para el visado diplomático. El secretario particular del embajador me dice que a mi regreso quiere este invitarme y que hoy parte, a la caza en el delta. Debo estar aquí el 12 o 13 para la otra invitación de Suárez Barros. Todo me confirma en el parecido entre Egipto y el Perú: arqueología, razas mezcladas, molicie, pacifismo, lujo y venalidad. Es pavorosa esta semejanza.

[viernes 31 de marzo]

A las 8 misa y comunión en San José; y mi criado Everardo me acompaña también en la comunión de precepto. Voy a tomar los pasajes aéreos para Jerusalén. Telegrama [a] Jerusalén. Almuerzo con el segundo secretario japonés, y el padre Celada, a quien doy mis libros con

dedicatoria. Luego, a donde los jesuitas y dominicos y comida con el primer secretario japonés.

Algún inglés inteligente en las cosas de Egipto. Señora snob que viaja sin enterarse de nada. Ignorancia e inatención de diplomáticos europeos que nada saben, que hablan solo inglés, y que confunden épocas, países y arqueologías. Me acuesto resfriado a las 12 de la noche.

[sábado 01 de abril]

Viaje a Jerusalén. Me levanto a las 5 de la mañana. En auto a las 7 al aeródromo de Heliópolis. Hago el viaje con un misionero alemán franciscano que ejerce su ministerio en la India inglesa, cerca de Agra, y que viene la Semana Santa a Jerusalén. Veo a inmensa altura el desierto, la cinta verde del canal, el mar profundísimo, y bajo su verde azul rocas rosadas: otro pedazo pequeño del desierto litoral, extremo de la antigua tierra de los Filisteos y luego una gran campiña verde, cerca de Jaffa y Lodda (el sitio de un milagro de San Pedro) y de la iglesia antigua de San Jorge, recuerdos de las cruzadas y de Ricardo Corazón de León. Leo poesías mediocres de Bonos (sic) Carrillo

Sobre Tierra Santa, mientras en la pobre estación de Lydda espero un auto libre, para acomodarme con mi equipaje. El paisaje palestino aquí, y en esta precoz primavera, es amable: vasta extensión de prados verdes, con viñas, naranjos, olivos, higueras silvestres y apenas

de árboles de otra clase, unos cipreses muy delgados. Muchas tropas británicas; voluntarios judíos policiales de todos los tipos europeos, mestizados con el semita; y los árabes del país, más claros y puros que los egipcios, con los velos blancos ceñidos en la cabeza por cordeles negros. Campesinos árabes cabalgando en burros. Muchos tunales. Un árabe católico, en nuestro auto, alto, fino, distinguido, se queja de la invasión judía oculta, extralegal, tolerada por los ingleses. Poco a poco el paisaje varía y comienza la aridez de los breñales plomizos, apenas recubiertos de una capa ralísima de hierba verde. Árboles amarillos; una quebrada estrecha. Pocos camellos: menos sol, y campo menos pintoresco que en Egipto. Casas cuadradas de piedra.

El cultivo no es regadío, aunque veo alguna acequia grande. Moles pequeñas, cuadradas y ruinosas que parecen depósitos de agua, y que afectan la forma que en Egipto tienen las tumbas de marabúes. Las colinas pedregosas ascienden: en un repliegue algo verde está Emaús con sus azoteas y sus casas pétreas. Al fin, encima de estas breñas grises y rojas, Jerusalén y los barrios judíos del oeste, suburbios espaciados con letreros hebreos, buenos edificios, algunas huertas. Los judíos han trabajado mucho; pero son tan odiados por su intolerancia que los católicos prefieren con mucho a los musulmanes y temen como el peor extremo el sionismo. Hoy el judío no puede entrar en la ciudad antigua, árabe y cristiana, porque los matarían los árabes que se sienten

desposeídos, empujados. Torres, puertas monumentales, callejuelas de inverosímil estrechez y sordidez. Ventanas con rejas salientes. Jerusalén la trágica, es la antítesis de lo vulgar y de lo exagerado: no desilusiona: es ciudad a la vez santa y maldita. Con el padre Arce, burgalés que ha vivido mucho tiempo en el Perú, por callejones y calles cubiertas, de tenduchos y antepechos y ventanas cerradas, al Santo Sepulcro. Cantos griegos, armenios y latinos. Puerta cerrada por Saladino. En frente, una pequeña mezquita, en memoria del califa Omar, y conventos griegos. La Iglesia del Santo Sepulcro con sus divisiones interiores entre los diversos ritos (griegos, latinos, armenios, coptos) con sus capillas de íconos dorados y plateados, mosaicos de gusto bárbaro, ornamentos y cantos orientales, impresiona. Procesión de armenios, ceremonias de los patriarcas griegos y latinos. Ojivas. Debajo del Calvario, tumbas destruidas a principios del siglo XIX, de los reyes cruzados de Jerusalén, por el odio de los griegos aventaron las cenizas. Afuera solo la de un caballero normando inglés, entre la puerta abierta y la clausurada. Todo el templo en reparación, muchos andamios, peligro de incendio. Han arrancado, para el museo, las esculturas que coronaban las puertas románicas. Monasterio griego con ventanillas enrejadas. Azotea que domina la iglesia del Santo Sepulcro en este convento sin el aurora (sic). Abajo, mujeres griegas que sirven de cocineras a los monjes cismáticos.

[Domingo de Ramos (2 de abril)]

Oficios en el Santo Sepulcro. Después de los latinos en la capilla de la Magdalena y procesión del Santo Sepulcro de latinos, griegos, sirios, armenios, y maronitas, veo la paupérrima capilla siria en que dicen una misa jacobita con cantos estridentes, y subo al primero, pero a ver la antigua y las referidas procesiones. Encima del Santo Sepulcro lámparas apagadas y muebles destrozados, viejos. Los micenes (sic) orientales, dormitorios finos como [ilegible]

[lunes 03 de abril]

Misa y comunión en la Iglesia de San Salvador, marmórea, de los franciscanos, regalo del emperador Francisco José. Por el convento y los jardines y escaleras interiores a la nueva Jerusalén judía, a visitar al gobernador británico. Muchos judíos españoles y bastantes alemanes. En la tarde largo paseo por los alrededores de Jerusalén. Vista de las murallas debajo de las obras de Selim II se ven los restos de muros y puertas, hoy hondísimos, de Herodes Agripa. Jardines e iglesia nueva de Getsemaní. Sobre vestigios de la basílica bizantina. Al lado ruinas de los cruzados, Monte Alto de los Olivos, cipreses. Tumba de Absalón. En frente, el antiguo templo judío, hoy mezquita, hacia el cual sin duda oró Nuestro Señor. Iglesia de Josafat, el Rey.

[martes 04 de abril]

Antes de las 6 de la mañana del martes 4 voy a pie a Getsemaní, teniendo que dar un largo rodeo por los barrios judíos del noreste y este, pues la policía inglesa cierra el camino, a consecuencia de haber asesinado los árabes ayer a un norteamericano o inglés. Llegamos por fin en un carro de soldados ingleses muy armados cerca del Monte de los Olivos. Ayudo la misa del franciscano yanqui, comulgo y me desayuno en Getsemaní. Luego a la cueva de la Virgen, que tienen los franciscanos, junto a la iglesia de los cismáticos que vi ayer. A pie también, veo las tumbas greco-romanas, con rosetones y columnas jónicas o dóricas, que atribuyen generalmente a Absalón y reyes judíos y a Zucanar, el profeta. Recorro caminos estrechos, polvorientos, sucios; van árabes con burros, mujeres sirias que parecen gitanas; otras veladas. Al lejano este los campos y montes del Moab y al sur Idumea, verde negruzco. Contorneamos el pináculo del templo, mezquita de El Akza, y la llamada de Omar. Puertas de las caballerizas de Salomón. En frente al sur, donde estuvieron los altares idolátricos de Molok, el templo gentilíco para las imágenes idolátricas, del serallo de Salomón,

los jardines de este rey; y el monte Sión, que en parte queda fuera de las actuales murallas turcas, edificadas sobre las de Herodes. Puertas cerradas, torres amarillentas, callejones de muros pétreos. Llegamos al conventillo franciscano junto al Cenáculo. Visita a lo que hoy es mezquita (cuarto alto, con escalerilla de piedra sobre un patio). Los musulmanes lo tienen desde hace tres siglos, columnas bizantinas o románicas, esculturas de follaje del tiempo de los cruzados; en el cuarto inmediato ventanas de barrotes gruesos desde las cuales se ve en la habitación inmediata las siguientes tumbas de David y Salomón, cubiertas de un velo verde con letras arábigas. Junto, la nueva iglesia románica de los benedictinos alemanes, con cripta de la donación de la Virgen. Jardines y cementerios armenios. Vuelvo [a la] Puerta de Yaffan.

Sepulcro de la Virgen reconstruido por los Cruzados. Pórtico gótico del más significativo y sobrio estilo del siglo XII. Lóbregas escaleras, guardianes griegos en la puerta, inmundos. En el fondo El Santuario que desde el siglo XVIII es de los tres cismas (sirio, armenio y bizantino). Suciedad y oropeles de Oriente. Muchas lámparas de plata apagadas. Sepulcro en roca de la Virgen detrás del gran altar. Regresamos tarde (con el obispo de Tunja y el Padre Arce). Las puertas de la ciudad cerradas. Magnífica luna sobre el Monte de los Olivos. Mañana será la pascua judía (Wizam).

[miércoles Santo-08 de abril]

A las 6 y media de la mañana, por callejuelas estrechas, sucias, con (ilegible) de casas encima, arcos ojivales, y escalones (pues el nivel ha subido mucho desde la época de Nuestro Señor), al convento de las monjas de Sión, que ocupa una parte del Pretorio Romano, junto a la antigua Torre Antonia. Se bajan muchos escalones, y aparece el pavimento del templo de los procónsules y pretores, con las piedras rotas, e inscripciones de los juegos de los soldados, como en Ostia, Pompeya y el Foro. Misa, que ayudo al obispo de Tunja y comunión. Regreso al hotel de Casanova, pasando por el Patriarcado Armenio Católico. Voy con el padre Arce a visitar al cónsul de Italia, Mazolini y a llevarle la carta de recomendación de su hermano, el ministro en el Cairo. A pie, dejando el auto en la puerta de San Esteban, para ver la mezquita principal, que llaman de Omar, aunque sea posterior a este Califa. En el patio o atrio, un musulmán viejo y sucio pretende el precio de la entrada antes de dar los billetes, insulta en su lengua árabe al padre Arce; parece que nos llama perros y cerdos; y para evitar un pugilato, retrocedemos. Capillas franciscanas de la condena de Nuestro Señor y de la flagelación sobre cimientos y muros de cruzados.

En frente, una subida, al otro lado de la calle donde están al sentir común la Escala Santa de Roma (parte todo del pretorio o Torre Antonia, que antes de los romanos perteneció al palacio de Herodes I el Idumeo).

Museo con colección de medallas sirias notables, y un códice miniado, regalo del siglo XIV, del duque de Lancaster, el padre de Enrique IV de Inglaterra. Vuelvo al hotel. Necesades de mis compañeros de hospedaje que desean destruir por fea la actual Iglesia del Santo Sepulcro; o restituirla al plano íntegro de los Cruzados.

Las diferencias de ritos (no los cismas) contribuyen a la belleza, pintoresca, que estos infelices no sienten. Pero en las tinieblas de 3 a 4 y media he podido notar la suciedad de los tabiques y coros altos, y las escaleras viejas arriba del Santo Sepulcro. Van a poner andamios y sostenes en el arco toral. Habría que reparar la cúpula del Santo Sepulcro, que está pobremente pintada, borrosa y mohosa.

[jueves, 06 de abril]

En la mañana, a los oficios en el Santo Sepulcro. Pontifica el obispo de Tunja, delante de la capilla del Sepulcro. Frontal de altar y paramentos para la fiesta, de plata del Perú (Alto y Bajo) que parece labrada en Lima o Potosí, a fines del siglo XVII. Las casullas con armas de España. A una mujer y un hombre cristianos los arrojan brutalmente los policiales. Poquísimos legos en la ceremonia. Tempestad. Bajo la lluvia vuelvo en la tarde; y no me dejan entrar. Sinnúmero de dificultades de los guardianes musulmanes y de los griegos. Voy con el padre Quevedo, historiador americanista a ver a otro fran-

ciscano, que ha estado largos años en el Perú, a la capilla del Cenáculo. A la mezquita, lo mismo, otra vez. No me dejan ver las ruinas del convento franciscano (hasta el siglo XVI). Debajo de la mezquita del Cenáculo. Otra vez rodeo las murallas hasta la puerta de Jafa. Frente al Santo Sepulcro, siempre cerrado, restos del hospital de los Caballeros de San Juan; y allí mismo una plaza con fuentes, vestigios (Hotel de San Juan-Capilla de San Juan de los Armenios).

[viernes 07 de abril]

Desde antes de las seis en la plazuela del Santo Sepulcro para entrar a las 6 y media con el obispo holandés, del Patriarcado, oficios y adoración de la Cruz en la parte latina del Calvario. Los improperios interpretados, y algunos salmos del Opus de ayer y de las horas canónicas de hoy, se aplican maravillosamente a la condición actual de los judíos en todo el mundo. Al lado derecho la ventana que lleva a la capillita de los Francos o de la Virgen de los Dolores y San Juan. Delante de ella queda la de Santa María Egipciaca. Almuerzo de vigilia a las 11. Antes desayuno con el obispo holandés en el departamento franciscano del Santo Sepulcro. Vía Crucis desde el Pretorio, cantada con regular concurrencia. En el Santo Sepulcro con embalsamamiento del Crucifijo, en la piedra delante de la puerta. Antes procesión por el deambulatorio románico tan desfigurado. En una de las últimas estaciones.

[sábado 08 de abril]

Desde las seis a los oficios en el Santo Sepulcro, pontificados por el señor obispo de Tunja. Me dan un número del ABC con un artículo de Concha Espina sobre el hispanismo en el Perú, en que calla mi nombre (Recelo que por haberme yo negado a recibir su condecoración republicana cuando fue de embajadora de Niceto A(lcalá) Zamora). Almuerzo a la una en el consulado italiano con Mazzolini, el almirante Peni y su familia, y el agregado militar de Italia en América. Me dan la noticia de la toma de Tirana. En la tarde, a confesarme en San Salvador; a la Biblioteca de los Padres (bibliotecario el padre Agustín Arce, tan peruano) y ver el patio de que habla Chateaubriand. Luego al Fascio a una fiesta a que me invitan. Me cuentan el estado deplorable de la Palestina. No saben si es incapacidad inglesa por timidez (la represión eficaz enajenaría, toda la inmensa clientela árabe en la iglesia judía) o por tener pretexto de mantener a tantos efectivos militares, en estas ocasiones.

La cúpula de San Juan de los Armenios, en el barrio que le dio nombre a la Orden militar, con puertecita humilde y una cruz pintada en el dintel. Patio con zaguán y farolillos minúsculos. Altillos, muchachitas morenas, de nariz armenia.

La cripta cerrada, es honda. El nivel de (ilegible) ha subido en quince o diecisiete siglos 12 metros. En

la callejuela abovedada, tiendas sucias. Del fondo de un [arco] el estanque llamado de Ezequías; grande, con poca agua que refleja la luz anubarrada del cielo; ventanas encima y basura en las orillas (Ver mi Biblia). Afuera balconcitos, ventanas de lunotes salientes casi como en los altillos de Lártiga. Leo en los periódicos de Jerusalén que los teatros (todos judíos), atacan a los regímenes totalitarios y a España (obra *Los Marranos*, contra Torquemada y los Reyes Católicos por el doctor Marx Zweig en el teatro Habimah). En el miserable conventillo de los coptos, que ocupan el antiguo claustro de los canónigos de San Agustín cuando los cruzados. Allí inmediato vuelvo a ver este Viernes Santo, el barrio de los caballeros hospitalarios, delante de las pilas y el Hotel de San Juan. Hasta principios de este siglo, hubo allí ruinas interesantes, que los monjes griegos demolieron rabiosamente (Ver Im. de Vogüe.)

Los canónicos latinos de San Agustín habitaron su convento junto al Santo Sepulcro, aun después de Saladino; y fueron asesinados en el siglo XIII (1244) por los Carismianos. En la noche de luna, los cipreses que se alzan entre las azoteas y las cúpulas chatas de piedra.

No es cierto como dicen algunos franciscanos que los coptos no tengan derecho, sino mero permiso por tolerancia a su capilla, detrás del Santo Sepulcro. Ya en el

siglo XVII (Ver Deshayes 1621, copiado en el itinerario de Chateaubriand) lo poseían, mucho antes del incendio de principios del XIX, por consiguiente, entonces los armenios tenían la capilla de santa Elena; y los Jacobitos y los Nestorianos (diferentes a pesar de despojos), la capilla de la Magdalena, que hoy es de nuestros franciscanos. Los de Georgia la parte hoy griega o la capilla del Calvario. Los franciscanos todo el Santo Sepulcro, parte del Calvario, la hoy capilla honda de Santa Elena (debajo de la armenia) la piedra de la Unión (hoy de todos) y la de la Virgen (hoy armenia a la entrada del Santo Sepulcro, izquierda).

Pero la capilla de la Magdalena está junto a la de la Aparición a la Virgen y a la Sacristía franciscana y ya en el XVII era todo esto último de los franciscanos, cuyo convento no tenía sino esa entrada en el Santo Sepulcro en la llamada capilla de Adán. Las tumbas debajo de la capilla del Calvario, destruidas en 1808 por los griegos, junto a la de Santa María Egipciaca eran de Godofredo y Balduino de Boulogne y de los demás reyes latinos de Jerusalén.

[domingo 09 de abril]

Misas y comunión a las 6 y media y 7 en la capilla del Calvario, junto a la Dolorosa portuguesa opuesta entre el altar de los griegos y el de los latinos del Gólgota. Luego procesión de los armenios abajo. A desayunarme, por invitación del padre Cortés, que lo es de veras, en el

pequeño refectorio con lápida del emperador Francisco José que en él comió y lo reparó en 1869. Conversación sobre historia del Perú con el padre Francisco Quesedo, el biógrafo del primer obispo de Maynas. Bajo a la capilla de los armenios (inscripciones griegas en las piedras y cruces de peregrinos y cruzados en las paredes) y a la de Santa Elena (invención de la Cruz). Más abajo columnas románicas. Luego al capisterio griego de la nave mayor. Pontifical, asistencia de cónsules italianos, hondureño y otros. Procesión latina de Pascua en el derredor del Santo Sepulcro.

En la azotea de los franciscanos, grandes campanas que tocan la Pascua, en el aire azul y ya tibio. Callejuelas abovedadas, de piso de guijarros, con escalones; muros de piedra gris o encalados, con ventanas salientes de barro, y balcones de madera (musharabíes) con celosías; mujeres vestidas de negro, algunas veladas la cara; frailes de todos los hábitos, mendigos, monjes griegos, armenios y negros; burros y camellos. Todo sucio, estrecho, pero característico, nada vulgar. Los velos blancos de los árabes se llaman cufia. Todavía Chateaubriand cree que el juicio final será en el valle de Josafat, siguiendo el error de traducción del profeta Joel; y que la Virgen murió en Éfeso, cuando una tradición fue muy tardía, del siglo IV o cuando el concilio posterior porque ni la Iglesia del Santo Sepulcro es la misma de Constantino, cuando consta que los cruzados la hallaron destruida, e hicieron la románica de hoy [incompleto: una línea].

[lunes 10 de abril]

Misa y comunión en el Santo Sepulcro con el obispo de Tunja. Al convento de San Esteban, dominicano; anterior basílica y tumba de la emperatriz Eudoxia, viuda de Teodoro II. Primavera. Todo verde. Los montes.

[lunes 10 de abril: continuación]

Aún imposible ver Galilea por falta de permiso inglés, intranquilidad comarca. Demoras oficinescas. Oigo misa y comulgo, como en los días anteriores en el Santo Sepulcro (repetido, página anterior).

En la tarde, largo paseo por los barrios viejos y más típicos de Jerusalén. En la ciudadela viendo las excavaciones, desde los tiempos del reino de Judá, quizá antes de los Macabeos y la cautividad de Babilonia; en todo caso, menos hondo (sic) inferior de Nehemías; luego estratos con monedas seléucidas y tolomeicas; pedazos de mosaicos romanos de trozos minúsculos de mármol, tuberías de la X legión romana; cerámica tosca bizantina; un sepulcro de mármol greco-romano; torres de los cruzados y de los mamelucos y los otomanos. Mezquita pequeña allí que hoy sirve de depósito a los trozos arqueológicos, al castillo de Herodes. Canto del muecín en el minarete de la mezquita desafectada del culto. A la iglesia armenia de Santiago el Mayor, con muchos do-

rados, azulejos que parecen españoles, algunos cuadros de santos y de la Virgen, cuadros de los mártires de Sebaste, y cuadros, a pesar de los letreros armenios. (ilegible) filigranas de oro, altares verdaderos con cuatro conos, capilla (ilegible) hasta 1870. En la sacristía, veo un bautizo de Pascua por inmersión (un (ilegible) pequeño de mármol labrado, y un hueco en el suelo). Capilla de cruzados anexa que fue el pórtico cuando era de los latinos cruzados. Al barrio judío, y visita a dos sinagogas, una de ellas inmundada de sefardíes que hablan medio en portugués. Anciana centenaria que tiembla. Arcadas de Malquisinat. Barrios árabes y cristianos inmundos. Subo a ver el panorama en la puerta de Damasco.

Chateaubriand no se alojó en la Casa Nova de hoy, sino en la hospedería franciscana antigua, que es hoy convento de clausura y queda en frente de esta, callejuela en medio, frente al conventillo griego de la salida de esta casa, junto a las tiendas de objetos maderos (sic) que están al frente de Casa Nova. Se ve la puerta de esa hospedería vieja, que se comunica con el convento de San Salvador por un pórtico cerrado sobre la otra calle y que tiene una azotea pequeña, sobre la que se abre la actual enfermería. Entrando en San Salvador, a la izquierda, se sube una escalerita; y en esa azotea chica queda a la derecha, la habitación de que Chateaubriand habla. Una de las puertas está tapiada y *al lado estaba la sala de descanso de los peregrinos*. Le dije al padre superior de la Casa Nova que coloque allí *el retrato de Chateaubriand*

o por lo menos una inscripción conmemorativa.

Por el lado de la puerta de San Esteban que ya estaba cerrada, hay un gran hoyo, que fue la alberca de los hijos de Israel, donde Nabucodonosor arrojó las cabezas de los sacerdotes del templo, que está contiguo. De allí a la Torre Antonia o Pretorio, hay poco trecho. La piscina probática queda algo más al norte, según hoy se prueba. Se ven junto a este estanque de los Israelitas los cimientos herodianos del templo; pero por allí no acuden a llorar los judíos, sino al otro extremo del circuito. Detrás se ha descubierto una piedra con inscripción del tiempo de Herodes que prohibía a los gentiles con pena de vida trasponer el atrio respectivo. La piedra ha sido hallada a poca distancia de la entrada de ese pórtico. Como sigue la inquietud en Palestina los ingleses cierran las puertas de las murallas a las 5. Circulan tanques armados

Detrás de la gran mezquita un pabellón mastaba abierto, de azulejos más hermosos con un enirab. Perspectiva penosa. Los pórticos con ojivas y columnas, discontinuos. Por los anchos intersticios se ven el Monte de los Olivos, y al sur y oeste la ciudad con sus murallas y sus cúpulas. Nubes que corren en el azul. Viento fuerte. Al sur, en la mezquita, el Aysa, recuerdos de los templarios cuyo convento mayor estaba contiguo al oeste. (La

Gran Mezquita de la Roca, a la que bajé) y oí las leyendas árabes, que es el templo judío, se llama con propiedad, no de Omar, sino Ubet es Sajra. Por callejuelas retiradas al Muro de las Lamentaciones donde custodiado por guardias muy armados, ora un judío rubio.

[martes 11 de abril]

Hoy martes de Pascua, salimos en el auto con el obispo de Tunja señor Crisanto Luque y su secretario; y no fue posible ir a Galilea a pesar de los permisos anteriores, porque los atentados de estos días han decidido al gobernador militar inglés a revocarlos. Solo el obispo y su familia pueden irse derecho a Haifa en un autobús atestado de judíos. Yo y el padre Arce al Museo Rockefeller. Poco notable. Los esqueletos prehistóricos originales se han llevado a Londres; y quedan solo reproducciones de ellos. La parte judía en arreglo. Veo los penates primeros (de piedra tallada al bronce inclusive), algunos notables marfiles con influencias egipcias, caldeas y fenicias y objetos muy toscos greco romanos y nabateos. En la tarde, a ver los museos del Claustro de los Hospitalarios, junto a la Iglesia luterana, las columnas que en la plaza de San Juan no destruyeron los griegos, y la iglesia dorada y la cripta abandonada e inmundada de San Juan, que ya tiene ojivas cruzadas, aunque su construcción fue anterior a este siglo (es del siglo V), junto al Muristán y a la calle de los Cristianos. Para el bazar griego, destruyeron estas ruinas lo que quedaba de la iglesia carolingia

de Santa María Latina.

La hoy alemana, Santa María Mayor de los Hospitalarios, tiene en su fachada rehecha trozos esculpidos, frisos y cornisas de la antigua. En frente, cerca de donde estuvo el palacio de los Grandes Maestros de San Juan (hoy Patriarcado Griego) está el hospicio ruso Alejandro, con restos de la basílica de Constantino y en ella del foro de Adriano con grandes columnas y un Arco de Triunfo; y de la puerta de Jerusalén antigua, del tiempo de Nuestro Señor, y de la muralla herodiana, que por allí corría.

[miércoles 12 de abril]

Mezquita grande que fue el templo judío.

Explanada con piso de losas, cipreses y pabellones árabes. La mezquita tiene en lo alto mosaicos bizantinos magníficos de follajes dorados, columnas doradas, muy buenas alfombras, regalo de sultanes otomanos. La reja es de los Cruzados. En el centro la roca tallada donde estaba el altar de los Holocaustos de Jerusalén y de los Olivos, (ilegible), no son ahora y en esta estación lo que parecieron a Chateaubriand: estériles masas bermejas. Nuevas fábricas (ilegible) Iglesias modernas. P. de Vaux, famoso arqueólogo.

En la tarde del miércoles, Belén; de fachada ciega de convento-fortaleza en la altura, ocupado por soldados ingleses. Basílica de Constantino y Justiniano, columnas como las romanas primitivas cristianas; mosaicos en el suelo. Los (ilegible). Gruta de latinos y griegos. Corredores estrechos en las cavernas. Procesión franciscana. Gruta de San José de los mártires inocentes. Tumbas de san Jerónimo, de santa Paula y Eustaquia. Celda grande de san Jerónimo. El claustro inmediato románico y gótico. Recepción del gobernador inglés de Jerusalén con muchos judíos, sacerdotes griegos, católicos y abisinios. Conocí al célebre arqueólogo dominico padre Vincent.

La Basílica de Belén destruida en el siglo VI por los samaritanos; reconstruida y ampliada por Justiniano. Decorada con mosaicos y cristales de (ilegible) por Manuel Commenos (siglo XII). Maltratada en el XIII por los Carismianos; restaurada por el obispo Godofredo de Perfetti, señor de Vico (sic); techada por Felipe el Bueno de Borgoña y Eduardo IV de Inglaterra. Cuadros de Murillo. Obispos solados o quemados por los griegos (1873).

[jueves 13 de abril]

De nuevo el jueves 13, pero con permiso, para Galilea. Movimiento inusitado de tropas hacia Egipto. Frente a Ain Karem, la montaña en que nació san Juan Bautista, iglesias franciscanas y dos cuevas. Andenes,

(ilegible) fuentes.

Convento ruso en la cima entre árboles, con una cúpula pintada de verde. Procesión de monjas rusas.

En Santa María Antigua, mejor (sic) viñas y olivos. Más debajo de la iglesia rusa, la de la Visitación o el Magnificat de dos pisos y hoy en compostura. En la aldea, puente abovedado, que llaman de la Virgen. En el collado de la misma aldea, hacia el norte, el convento grande o iglesia de Benedictus, o doble casa de Zacarías. Con una capilla honda en la nave derecha que se señala como lugar del nacimiento del Precursor, con relieves de mármol. La iglesia esta tiene copias de cuadros españoles, pues es patronato de España; un trozo de mosaicos de cruzados en el crucero; estilo geométrico bueno; y en el nivel bajo, atrio o nártex de la iglesia bizantina, otro pedazo de mosaico del siglo IV o V, con pasos grandes.

[viernes 14 de abril]

Excursión al Mar Muerto y Jena. Después de misa y comunión en el Santo Sepulcro que, a pesar del sol de la mañana, está a las 7 a.m. lóbrego, lleno de discordantes plegarias. Misa y comunión en el Santo Sepulcro. A la Iglesia de la Flagelación y a la de la Sentencia, convento franciscano en el Ecce Homo (Torre Antonia

o Pretorio). A la antigua Iglesia (de los Padres Blancos franceses hoy) de Santa Ana, donde la tradición coloca la casa paterna de la Virgen. Fue basílica bizantina, y luego iglesia y convento gótico de los Reyes Cruzados; cripta muy honda en la iglesia alta, han aprovechado los capiteles góticos. Solo los altares nuevos de las dos iglesias superpuestas (o mejor iglesia y cripta pequeña) son de mal gusto. Afuera jardín con sauces y robles (peruanos) detrás de una columna bizantina emerge una monumental palmera airosa. Piscina probática muy honda (niveles hebraico, bizantino, cruzado y actual). Almuerzo junto a Belén (Betshalá) de griegos [ilegible:] peruanizados (sic). Te Deum por la victoria de España con las monjas mejicanas del Calvario. Al Instituto Bíblico de los jesuitas.

Salimos en auto de la Puerta de Jafa. La de Damasco sigue cerrada, por los atentados y los disturbios. Vista de la Puerta de Herodes, que es la siguiente. Luego, antes de salir hacia Betania, se ven el templo Antiguo y las cúpulas cristianas y musulmanas de Jerusalén. La Sion de David era hacia este lado de la pendiente oriental, un pueblo pequeñísimo: ocupaba el Ofel; ni siquiera todo el barrio alto judío actual: fue una capital diminuta, insignificante. Luego torcemos a Betania: ruinas medioevales del convento de monjas benedictinas de la reina Melisenda; arcadas románicas y góticas muy derruidas: hoy mezquita allí. Chiquillería notoria, inmunda, que pide propina en las callejuelas pendientes. Enano repugnante,

mujeres que quieren vender a sus hijos pequeños. Miseria indecible. Ruinas de la presunta casa de Lázaro; y a algún trecho allí, a la derecha, entrada nueva de la cueva sepulcral del milagro de su resurrección. Colinas y montañas de color ocre, rojizo. Ruinas del castillo que llaman Chatillon en una altura (dudoso). Lo llaman Posada del Buen Samaritano muy (ilegible). La Fuente de los Apóstoles en un recuesto, en la hondonada. Luego sobre los pedruzcos grises, una tenue túnica verde, muchos rebaños de ovejas, cabras y camellos. Camiones del salitre del Mar Muerto, custodiados por tanques ingleses con ametralladoras. Al fin, al desierto, con gargantas secas (huaycos como en el Perú).

Se llega por estos portachuelos o llocllas (como dicen en mi tierra) a un lugar que está al nivel del Mediterráneo; y se sigue bajando. Comienza la llanura verdaderamente desértica: ya esto es como nuestra costa, en vez que el primer trecho hasta acá es cómo nuestra puna de icho. En la llanura, hierbas ralas de tamarindos; colinas blanquizas de sal, que fueron ribera del Mar Muerto, hace 4000 años; y en frente los altos y oscuros montes de Moab, donde está el Nebo de Moisés. La mezquita donde al occidente, antes de la llanura, veneran los islámicos la tumba de Moisés, no es sino un antiguo cenobio bizantino. Otro torrente seco que baja del occidente (Guadí el Kelt. Dicen que arriba hay un caluroso (sic) convento griego). Orillas del Mar Muerto con diques y fábricas de salitre, y un hotel judío que el padre Agus-

tín declara muy deshonesto, (Recuerdo del lugar legendario) En frente, más al sur del Nebo, con su convento griego que se adivina a lo lejos, estuvieron *Maqueronte* de la tragedia de San Juan; y al extremo sur las villas malditas. Luego por los salitrales semiverdes a Jericó, oasis mediano. La aldea actual es moderna de los Cruzados. Se parece a Pisco. Más allá gramadales, el Jordán barroso, en una quebrada angosta con palmas mediocres, eucaliptos, sauces, y unas capillas pequeñas modernas. Convento viejo deshabitado desde el terremoto de 1927. Ruinas del [incompleto]

[lunes 17 de abril]

Misa y comunión con oficio solemne de difuntos en el Santo Sepulcro. Delante y dentro de la capilla del sepulcro. El padre Cortés me enseña parte del incómodo conventillo franciscano anexo; yo conocía solo la otra parte y la azotea. Escalerillas; cuartos con esteras y barrotes, casi sevillano. Antes del obsequio del emperador Francisco José, mísero refectorio en el mismo *deprofundis* en que los frailes se enterraban, hoy depósito. La capilla de Santa María Egipciaca está en el atrio o plaza, debajo de los Francos, sobre cuya rotonda o protuberancia corre la cornisa románica. Convento griego con muchas escaleras y azoteas. Datos sobre la corrupción de esos monjes cismáticos. Su tesoro, junto a la capilla de Adán, no puedo verlo. Solo se exhibe los sábados. Viaje

en avión; colinas pedregosas, y luego el valle costeño: olivos, viñas, naranjales. Mar azul, desierto. Vieja americana loca que ríe de la desolación del campo palestino. En Egipto, contraste, molicie, prosperidad, muchos negros. Comida con diplomáticos en casa de Suárez Barros. Cuento lo de Montet al Ministro de Educación. Ministro sueco muy protestante e ignorante.

[martes 18 de abril]

A Luxor. En la mañana al Banco Italiano, donde Cook, regresé al Hotel. Almorcé en el Kursial. El padre Celada, a quien fui a ver en la mañana, también me lleva al museo para ver los recientes hallazgos de Montet, de los Sesonq de Tanis, de la dinastía XXII. Mucha menor riqueza que para Tutankamon. Algunos collares y pulseras de oro y piedras azules, y un hermoso escarabajo en el pectoral. Reviso en el museo desde la dinastía XII hasta la XX. Ojos de las estatuas de madera de jefes provinciales. El tipo degenerado, realista hasta la caricatura del faraón hereje, Amenophis IV. El padre Celada es demasiado amplio en exégesis bíblica y teología. No cree universal el diluvio, ni exacta la cronología bíblica. Simpatiza con las doctrinas del *infierno suavizado* del Geteno (sic) y rechaza todo valor histórico y científico en el Génesis. Cláusula francesa. Parto cerca de l(as) 8 en el tren.

[miércoles 19 de abril]

En el tren me despierto a las 5 y media. Amanecer cálido en un gran valle con alfalfa y caña de azúcar; y a ambos lados cerros de arena, casas de adobe pintadas y sin pintar, con torrecillas que se parecen a nuestros miradores. Solo las almenas sudanesas, la inclinación de la pared y la exigüidad de los vanos difieren de lo nuestro. Del Luxor Hotel al pueblo, en que hay iglesia copta con torres nuevas y capilla franciscana. El Dragman ha estado en Madrid hace años en el séquito del duque de Alba y ha escrito un libro sobre estas ruinas. Me admiran los restos policromos de la sala Hipóstila, el empuje estatuario de las escenas de Ramsés II, los obeliscos de los faraones anteriores. El culto era en parte fálico, como se ve en ciertas representaciones de Amón. En la tarde, al templo de Luxor de Amenophis III y Ramsés II. Ocaso dorado.

Al valle de los Reyes. Frente a Tebas desierto Libio.

Parece quietarse un tanto la situación europea. Se pasa el Nilo en barca; hay una isla en medio, con algún cultivo, que se cubre con la inundación anual. Luego en el desierto de cerros peñascosos, como en la costa peruana, caminos de quebradas secas, bajo a las tumbas más célebres: la de Tutankamon, en que no queda sino la momia del faraón en su cubierta de bronce dorado. Las cámaras estaban repletas del exuberante tesoro que

los sacerdotes oblaron al restaurador del culto de Amón. La gran sepultura del Ramsés VI, conocida desde la antigüedad grecorromana, con grandes y vivas pinturas, y jeroglíficos del Libro de los Muertos. La del gran Seti I, también con pintura amarilla sobre fondo negro en la bóveda. Templo de la reina Hatshepsut, con barba, y de su hermano y marido Tutmosis II, con capillas laterales. La imagen de la Reina (ilegible) siempre por Tutmosis III. Otro templo inmediato de la antigua dinastía XII, destruido por (incompleto)

Tanto en Karnak como en Luxor (bases de los monolitos negruzcos de Ramsés II en la parte anterior o delantera del templo) es el tipo de los cautivos nubios, negros de gruesos labios y peinado característico, y de los asiáticos de largos ropajes, aguileños y barbudos. Los reyes de la dinastía XIX, sin exceptuar al gran Ramsés II tienen labios gruesos del mulato. El pilón o alta puerta estrecha del templo está junto a una mezquita muy venerada, en cuyos anexos reposa el obelisco de Ramsés gemelo del de la Concordia. Han obtenido expropiar la mezquita, y la demolerán dentro de poco, edificando lejos otra. ¿Por qué no se hace así en el Cenáculo de Jerusalén? ¿Vale más la arqueología egipcia que el arte y el sentimiento cristiano?

El Egipto es un país tan mulato como el Brasil o la República Dominicana, ya en el Cairo casi un tercio del pueblo es azambado, y hasta los beyes y los pachás tienen color cetrino y pelo rizado. Ahora, en este alto

Egipto, que desde hace 2600 años dominaron dinastías etíopes (y sería más exacto poner 2700 por la XXV dinastía de Manetón) y aún desde mucho antes por cautivos, mercenarios e inmigrantes nubios.

Las tres cuartas partes de los campesinos son mulatos (casi ninguno de ellos indemne de sangre etiópica) y la otra restante es de negros puros. Mi dragman se dice de raza árabe, pero es un mulato casi negro.

Dentro de la zona cultivada (cañaverales y alfalfas, tamarindos y palmas) bóvedas faraónicas de adobe (todo en reconstrucción; esmero de la sección de monumentos). Estatuas de Memnon (Amenofis III). El templo de Ramsés II muy destruido. Su gran estatua derribada por Cambises quizá (es incierto).

En un campo de cultivos muy semejantes a los nuestros, se yerguen los dos colosos de piedra negra erigidos por el magnánimo Amenofis III a su mujer e hija probablemente. Están muy desfigurados, por las injurias del tiempo, los invasores y la plebe que a golpes les han roto las caras; pero no han caído al suelo como su vecino el coloso de Ramsés II. Desde que compusieron una de estas estatuas, muy rotas por un temblor, ya no producen el famoso canto de Memnon que maravillaba a los antiguos turistas griegos. Vendedores importunos. Antes, en el gran templo de Der-el Aagri Deir el-Bahari, muchos operarios fellaes, que conducen las piedras como sus remotos abuelos, súbditos de los faraones, para la restau-

ración en curso. En la tarde, he vuelto a ver el templo de Amón en Karnak y sus anexos. He rectificado algunas de mis impresiones: hay dos templos pequeños de Ramsés II, el restaurador de la grandeza del Imperio Tebano; uno de ellos es exterior al templo grande de Amón; y el otro está en el primer patio. Monotonía en este y todos de las tres capillas, cada una con tres nichos para la triada divina. También es grande la repetición en los relieves y en las estatuas: todo por partida doble, cuando no cuádruple: siempre el faraón repetido, a un lado y otro, ante los mismos dioses. Esta monotonía de imágenes, que he visto en el Japón budista, está muy [ilegible] alto aun en coptos y griegos cismáticos. La otra capilla de Seti II lóbrega; a un lado corredor estrechísimo entre bloques de piedra tan removidos en altura que parecen caerse. La gran Sala Hipóstila estaba interrumpida por paredes y pórticos macizos, que le debían quitar perspectiva. A veces son obstáculos de la enésima época de su construcción o anteriores y conservados: así una puerta y un muro con las conquistas asiáticas de un Amofis [Amenofis]; creo que es el III; y en él la puerta de piedra oculta parte de los relieves. En el crepúsculo estas ruinas gigantes parecen poblarse de sombras difuntas y las estatuas erguidas de los faraones con un pie tras otro en actitud de andar, parecen moverse. Los árabes trabajadores en los restauros cantan una melopea; y me imagino que así hubieron de ser los cánticos de los sacerdotes, de hace cuatro mil años. Si volvieran a la vida, verían su templo bastante restablecido, aunque vacío de los ídolos mayo-

res en bulto. Han descubierto, en los cimientos de las pirámides (llenos de agua para el cemento nuevo) una antiquísima piedra blanca con el sello de Lenurset, del templo primitivo, sobre el cual edificaron este. Muchas columnas se han vuelto a levantar (ilegible) y soldando sus pedazos. Subo a uno de los pilones a ver el crepúsculo oro, azul y verde.

En las casas de adobe se agitan las túnicas blancas de los árabes que se inclinan para la oración. Detrás de las palmeras y el gran cerro arenoso, se pone el sol, oro líquido sobre el Nilo. Mujeres coptas, vestidas de negro y tocadas con mantos, que salen de su iglesia en Luxor. Camellos, búfalos que entran de los campos. Rebaños de cabras.

Las imitaciones faraónicas en los pórticos de Karnak, las de Filipo III de Macedonia y la ofrenda de Octavio Augusto en la puerta nueva del templo de Ramsés (3º, 4º y 12º para el dios Jonsu) y el templo pequeño tolemaico de Deir el Medina. Me parecen los indigenismos e islamismos artificiales de españoles, yanquis y criollos en el Perú. Semejanza de nuestro sino con el del Egipto moderno. Grupos políticos, antiguos francófilos (Piérola, etc.) y nuevos anglosajones todos son judíos. Mis rivales, los morenos egipcios (Beltrán, Olaechea, el difunto Maúrtua, Ernesto La Jara, Ulloa, y aun el mismo Villarán).

Explicación étnica de esta enemistad conmigo.

El Egipto se nos asemeja en historia, carácter, molición, voluptuosidad, agricultura, falta de espíritu militar y de genuino nacionalismo. El tipo árabe dista mucho, sin embargo, de la dulzura en el mirar por la que lo caracterizan los viajeros rutinarios. El verdadero árabe tiene una expresión arisca, aguileña, de ave de presa en acecho. Es hospitalario y pródigo, como todo ladrón, desde este punto se parece más al *roto o huaso chileno* que a nuestro indio. La dulzura en el carácter, sonrisa y mirada, viene de la sangre fellah o mejor dicho de la sangre negra que es mezclada a la árabe.

[viernes 21 de abril]

Tumbas de las reinas y Medinet-Habu. Antes de las 7 paro en el Nilo con bateleros árabes. Rehago en parte el camino de ayer. Visito las tres tumbas más usuales del Valle de la Reina: la 52, del ministro o intendente real Nact; con pinturas muy vivas de ofrendas, cosechas, barcas, danzadoras y un gato bajo una silla. Es tumba pequeña. Comparada a la del ministro del antiguo Imperio junto a las Pirámides; muestra la disminución de la pompa funeraria en la época tebana. Toda la historia de Egipto después de la invasión de los Hicsos, a pesar de los Tutmosis, Setis y Ramsés, es de decadencia como la de Francia desde el siglo XVIII, a pesar de los Napoleones y de 1918. La tumba 66, mucho más grande, de la esposa de Ramsés II, y la 55 de un hijo menor de

Ramsés III. Templos de Medinet-Habu. Horror de manos y órganos genitales cortados a los cautivos asiáticos por Ramsés III. En nada era mejor que un rey de Nínive.

Eran XII siglos a.J.C. Los pueblos marinos del norte, carios, palestinos o filisteos, lidios, hermanos de los griegos, etruscos y sardos, cretenses indígenas, y quizá sicanos; nuestros parientes mediterráneos, que hacían lo que los germanos contra el Imperio Romano, y ahora contra eslavos e ingleses.

El Egipto es colonia semítica siempre, desde los tiempos prehistóricos, en que vinieron de Liria los adoradores de Osiris (Adones, el caldeo dumuzi, heredado de los sumerios) hasta los árabes y los judíos que hoy lo gobiernan. Todos amulatados. Así en el Perú, las religiones de Centro América y Méjico (Kun, Huiracocha) vinieron con los primeros y segundos inmigrantes preincaicos. Nosotros somos en Lima lo que los griegos alejandrinos, ya bizantinos. Dios no sabe de que nuestros descendientes lleguen al nivel de los coptos aquí. Visita a la Iglesia copta de San Jorge (mamparas enconchadas) y al antiguo museo copto sobre fortificaciones de Trajano y de Heraclio tal vez. Memoria inteligente pero oprimida.

[domingo 23 de abril]

Misas en San José. Restablecido de mi indisposición. Largo paseo en auto y almuerzo con los represen-

tantes de Chile, Suárez Barros, hermano del médico que conocí en Lima, ella italiana algo gritona pero excelente. Vuelvo a ver de lejos las pirámides de Gizeh y de Sakara y paso junto a las de Dahshur (dinastía XII), más allá del emplazamiento de la Menfis antigua. Calor terrible, un vaho profundo sale de esta tierra sedienta, que solo a trechos, como en la quinta de la compañía del nitrato, se su-ple con pozos hondísimos. Veo algodones, sauces, una especie egipcia de pinos, adelfas ya floreadas y naranjos. Hay treinta y cinco grados de calor en esta primavera. Búfalos que se bañan en algunos canales. [ilegible] de túnica blanca. Molice indecible de esta tierra.

[lunes 24 de abril]

Viaje a Alejandría, de 8 a 10 y 40 de la mañana. Inconcebible es lo poco que de la gran metrópoli greco-egipcia ha quedado. Contrasta con los muchos vestigios de Tebas y de las mismas Menfis y Metrópolis. Es una demostración del carácter destructor del islamismo: fue su conquista más exterminadora que las asirias, persas y otomanas. El vicedirector del museo me recomienda las excavaciones hechas en tres necrópolis: dos al este: Chatby y Mustafá Pashá en la vía del litoral a Ramlek, llena de pobres villas y balnearios contemporáneos, y la más notable en Anpisky, cerca de lo que fue el Faro, al oeste, junto al palacio de Ras el Tin. Es el estilo pompeyano más sobrio y tosco, muy mal conservado. En el

museo, bastantes tanagras, deformes y baños judaicos. Un relieve de Seti I, nada menos, y antigüedades bizantinas y coptas.

Son notables los mosaicos alejandrinos. Visita al cura franciscano de la muy italiana iglesia de Santa Catalina. Paseo nocturno por el barrio árabe, bastante pintoresco. Músicas casi sevillanas. El caserío burgués de la parte principal es horrible, de presunción, falsedad de materiales y falta de ideal. Esta Alejandría renaciente del siglo XIX olvidó y menospreció los vestigios de la antigua. Paralelismo posible con la Lima colonial y lo que hoy hacen nuestros ediles. Aquí todo se agravó, con la total falta de tradición. Los dos obeliscos antiquísimos, traídos por los griegos desde Heliópolis, y que datan de Tutmosis III, llamado vulgarmente las Agujas de Cleopatra, fueron regalados, hace bastantes años, a Londres y Nueva York. Este es el verdadero y desarraigado Egipto moderno, tierra colonial, a pesar de su tratado de Independencia flamante. Cuidado con que Sudamérica se le parezca, y sobre todo el semejantísimo Perú, que tanto lo recuerda en clima, arqueología y mestizajes bastardos, y falta de espíritu militar

Bolivia, en manos de militares, derrotados, acaba de proclamar la dictadura totalitaria y muy izquierdista. Es inútil pedirles coherencia, consecuencia, alguna lógica y formalidad. ¿A qué se reducen con esto, y con las tentativas de prórroga plebiscitaria en el Perú, las declaraciones de *democracia y libertad* del Congreso

último panamericano, tan apoyados por las dos pobres repúblicas peruanas, alta y baja, o mejor dicho muy *bajas* ambas? A la comedia más mediocre, y aún estúpida, nauseabunda, por irracional. Lo que dicen nuestros políticos y diplomáticos no es sino un conjunto de absurdos manoseadísimos. Si las grandes naciones son a veces locas, como Alemania, hipócritas como EE. UU e Inglaterra, o serviles y abotagadas como Francia, los pequeños países, que a la vez aplauden a Roosevelt, y no se atreven a decir que Alemania los inquieta, servilísimos, y a fuerza de bajeza acabarán por ser subyugados, en uno u otro de los dos campos mundiales. La situación de Bélgica, con la intransigencia socialista y el flamen-ganismo que sigue las huellas de Checo-} Eslovaquia, no es menos idiota. Me parece que, a pesar del desnivel de masas, los totalitarios ganan la batalla diplomática en los Balcanes, y hasta en el Asia, porque Francia se niega a satisfacer a Turquía cediéndole Alejandreta. La ineptitud democrática patente.

[martes 25 de abril]

Fiesta del Evangelista san Marcos, patrón de esta ciudad de Alejandría. Voy a la misa pontifical latina en la iglesia italiana (Santa Catalina). El vicario patriarcal es tan bajo y gordo como yo, es un capuchino acertado, que no sabe bendecir ni presentarse. Poca gente, casi toda

italiana. Vuelvo al museo grecorromano, que los estúpidos cocheros musulmanes no conocen. El subdirector, Banub Habashi, es un copto, hijo legítimo de un sacerdote monofisita. Comprende lo tenue e irracional del cisma con nosotros, y la necesidad de aliarse, con los cop-tos unidos y los católicos latinos, para resistir la acción recrecida del fanatismo islámico seudonacionalista que relega a estos continuadores genuinos de los egipcios históricos a la condición de esclavos apenas tolerados en administración y política, siendo los de más aptitudes y tradición europea. La recrudescencia del islamismo lle-vará al poder al Egipto Joven (ilegible).

En la tarde, con un empleado subalterno del museo a ver la columna romana del Serapeum, las otras estatuas y excavaciones de la misma colina. Las catacumbas de Kom - el Chofaga, descubiertas a fines del siglo pasado por Botti; y lo que se supone sepultura de Alejandro el Grande, junto a la mezquita de Nabi Daniel. No es mucho lo que ha quedado de la gran ciudad mediterránea que dio nombre a todo un periodo filosófico, y artístico. Apenas cuenta con más restos que ciudades muy secundarias del Imperio Romano, como fueron Tarragona, Burdeos y Autun. Voy a pasear en auto por los promon-torios del este y norte, donde respectivamente estuvieron el templo de Neptuno y el puerto de Eunostos, y el famosísimo faro, que es hoy el fuerte Kayt Bey. Atravieso en coche por la mañana y en auto por la tarde los barrios

populares, muy sucios, agitadísimos como debieron de ser los de Nápoles hace cien años. Casi todos mulatos o griegos e italianos. El ejército inglés en plena actividad de maniobras aéreas. Se ve el miedo a la (incompleto)

[martes 25 y miércoles 26 de abril]

El partido Joven Egipto, perseguido por ataques al Gobierno, capitula tras de algunas prisiones de sus dirigentes secundarios aquí en Alejandría y en el Cairo. Su mismo jefe declara que, en esta hora de peligro nacional, por la crisis europea, renuncia a toda oposición. Se reconcilia a la vez con el Gabinete y con el Partido del Wafd, o sea el nacionalismo liberal dividido desde la muerte de Zoglul; y a pesar de sus simpatías fascistas, se pone resueltamente al lado de Inglaterra. No es solo preocupación patriótica por temor al ataque y conquista de Italia, y por los escarmientos de Trípoli, Etiopía y Albania: es temor de las persecuciones gubernativas, pues aquí los políticos tienen tan escasa fibra como sus congéneres del Perú.

Además, influye la cuestión de la Palestina y de Siria. En ambas, Egipto y su gobierno influyen cerca de Inglaterra y Francia, en favor de los intereses árabes. Los alumnos de El Ashar contra los italianos, manifestaciones albanesas. Influencia judía anti totalitaria.

[jueves 27 y viernes 28 de abril]

He vuelto a visitar las mezquitas. Solo he visto una nueva, es decir ignorada por mí y muy insignificante: la del Malika Jafia, que debe de ser del siglo XVI. Luego en una tarde radiosa, de cielo espléndido, he vuelto a los mausoleos de los Califas, en el barrio de las ruinas del Cairo Viejo, he visitado la mezquita de Abn Bekr el Ansary, del siglo XI, y las de Anslan [sic] y Kalaván en otros barrios del siglo XIV y el XIII, respectivamente. Siempre los mosaicos de vidrios en las ventanas, los de mármol en los alizares y en el pavimento, los faroles cuadrados a la española, y los púlpitos o mimbares de madera o mármol labrado. Hay cúpulas que conservan pedazos de azulejos. Comida de gala en la Embajada Británica. Están orgullosos con el rearme y la conscripción, que demuestran la grave decisión de resistir a los empujes de Berlín y Roma. Los egipcios viejos, como el Presidente del Senado, Mamud Kalel, hablan francés, casados con francesas. Reconciliación anglo-egipcia.

[sábado 29 y domingo 30 de abril]

Con el padre Celada, a la Biblioteca del Instituto Arqueológico Francés y de nuevo a las pirámides de Gizeh. (ilegible). Las blancas túnicas de los árabes en oración remecidas por el viento y el deroto (jézusin)

(jamsin) (sic). Almuerzo en el Mena – Home. Visita a la Universidad Laica oficial, con un salón de actos magnífico, como los de los Estados Unidos y más alegre. Conversación cordial con el decano de Letras, el literato ciego Taj Huseim, el autor del *Libro de los días*, y quería que yo diera conferencias en su facultad. Té en la preciosa casa árabe del capitán Anderson, junto a la mezquita de Tulién; colecciones de arte islámico. Misas en San José a las 9 y a las 10. Nueva visita al museo egipcio con el padre Benito Celada. Vuelvo a ver los tesoros de Tutankamon y de las dinastías muy anteriores. El director Dwiton está en consulta con los ministros por cuestiones del museo. Me atiende el sub director también francés. Almuerzo en el Saint-James. El partido Wafd insiste, a pesar de la tregua patriótica, en reclamar elecciones generales. Dicen que el Japón ha perdido Nan - Chang. Por el discurso de Hitler y lo que dice acerca de Dantiz, se prevéen semanas de negociaciones.

[lunes 01 de mayo]

Último paseo en el Cairo. Almuerzo en la legación japonesa con el nuevo ministro de Rumania, que reemplazará en el Japón a Stoicesco (sic), el cual se queda, retirado por edad, en Tokyo y en su casa. Museo de Nekko. Resulta que Stoicesco, no obstante, sus presunciones aristocráticas no sería sino hijo de un médico célebre

de Bucarest. El nuevo ministro me da noticias del doctor Nicolás Yorga, a quien conocí hace años en Barcelona, en el Congreso Histórico, y de Marina, y que sigue en la oposición al Rey. Las mujeres, y el mismo ministro, no aprecian mucho a Yorga como político, tal vez por la rutina de que un escritor no puede ser estadista. Ejemplos en contra: el mismo Hitler.

[martes 02 de mayo]

Voy con el padre Celada a la Sociedad Geográfica y puedo ver muy poco de los mapas en (ilegible) de Egipto, y nada del Museo Etnográfico porque es día festivo (el nacimiento de Mahoma). Luego presencio en la plaza de Bab-et Yak, junto al Museo Árabe, la comitiva de los encargados palatinos de reemplazar al rey, todavía convaleciente de varicela, en la fiesta musulmana. Automóviles con uniformes y feces. El pueblo casi todo vestido de blanco, aplaude y canta.

A las 9 y cuarto salgo en tren para Puerto Said. Me va a despedir el ministro japonés Masajuke Yokoyama. Con agobiante calor llego a Puerto Said a las 6 y media.

[miércoles 03 de mayo]

Almuerzo japonés donde el cónsul idem en Puerto Said. Paseo por la ciudad y por la catedral católica del francés del Languedoc, monseñor Hiral, al que doy dos libras egipcias en mi nombre y en el del padre fran-

ciscano español de Jerusalén, fray Agustín Arce, para el púlpito de dicha basílica. Hermosas pinturas simbólicas en el arco triunfal y en el coro. Desde el fondo los mosaicos y los vidrios de colores, producen como una imagen de arco iris hacia la entrada. A las 11 de la noche me embarco. Gran estrépito de cargadores fellahs que suben cantando al vapor, para llevar carbón.

[jueves 04 de mayo]

Parto en el *Fushimi-Marú* a las once del día solamente de Puerto Said. Muy poca gente en el barco. Leo los informes del padre Celada, sus cartas; y los tomos de Historia Egipcia. Dos mil doscientos años de Nuestro Señor Jesucristo el Egipto, que había conocido ya las grandezas de un imperio teocrático. Se abismaba por varias centurias en la revolución social, en la irrupción furiosa de la plebe y de los bárbaros, es la equivalencia perfecta de lo que hoy es el bolchevismo. Sus literatos anónimos, sacerdotes, príncipes, hablaban con palabras de elocuencia indeleble sobre la incertidumbre de la vida y la muerte, la ruina de las tradiciones, el placer del momento fugitivo como una única certeza. Después de todo esto, casi contemporáneo, con nuestra sensibilidad, cuanto camino restaba aún.

[viernes 05 de mayo]

En el Mediterráneo meridional (a bordo [del] *Fushimi Maru*).

Día de humedad y lluvia. Ya con estas brumas casi frías me siento lejos del luminoso y cálido Egipto, tierra de voluptuosidad, nido predilecto de todos los siglos, desde las primeras épocas.

Fue siempre un oasis maravilloso. Todas las tierras, fuera de él, parecen ingratas y hostiles. La desierta Arabia, la dura y pedregosa Palestina, la cruel Mesopotamia, la árida Grecia, rocosa en símpalas (sic) y tres penínsulas estrechas. Solo en Egipto y Siria han colocado las primitivas culturas las sedes de la riqueza y del placer. Leo mis conferencias del Japón a un arqueólogo francés monsieur Leroi, amigo y discípulo de Paul Rivet para el cual igualmente le doy un ejemplar de mi libro sobre el Perú Incaico que releo y corrijo en estos días.

[sábado 06 de abril]

Hoy sábado 06, de nuevo el sol; recupera su crédito el Mediterráneo. Estamos entre Creta y Sicilia; vuelve el mar armonioso. No hay noticias de la crisis europea. Después de visitar el Oriente, parece que los siglos no transcurren. Estamos como en el VIII antes de Nuestro Señor, con la resurrección del imperio ninivita, o como en el siglo II a. N.S.J. con las ambiciones de Macedonia

agonizando, Grecia dividida, Atenas y Esparta decadentes, y a un lado y otro del mundo, los poderes casi equivalentes de la nueva Roma de Cartago o Suiza y Estados Unidos o Inglaterra; y de los Partos, que hoy se ven reemplazados por los japoneses en el extremo asiático.

[domingo 7 de mayo]

Último día de navegación en el *Fushimi Maru*. Se ven a un lado y al otro las costas abruptas de Calabria y Sicilia; tras las nubes, la nieve del Etna. Reggio de Calabria, en praderías verdes y andenes. Al frente, la Mesina que conocí hace quince años arruinada y que ahora a lo lejos tiene el aire de restaurada en su totalidad. Habría que reverla de cerca, y recorrer la Vales zata (sic). Más allá de Mesina, la villa del Faxy (¿Fascio?). A poco, se descubren a la derecha la roca humeante y empinadísima de Stromboli; y a la izquierda, tres o cuatro islas de Lipari, que sirven de prisión política. Llego en la noche a las 11 a Nápoles.

Salgo temprano para Pesina y Herculano. En el Parque del [ilegible] de Nápoles, muchos obreros y soldados que levantan u organizan los tabladillos. Palacios rococó de Portici y Pesina.

Muchas fábricas junto al acuario, y en el puerto, por la [ilegible]. Se ven los progresos de la limpieza y de la actividad. Pero todavía, más allá del Carmine, rin-

cones sucios a la napolitana antigua. Grandes letreros nacionalistas de propaganda fascista. Nuevas excavaciones de Herculano; pinturas alejandrinas negras, blancas, azules y anaranjadas, con mucho rojo y celeste, y algún verde. Mosaicos geométricos, mármoles de colores en el centro. Columnas toscanas, casi egipcias, pilastrones con capiteles compuestos. Techos de madera bajos; asientos de madera. Mamparas de madera. Barandas de madera.

[martes 09 de mayo]

En la mañana lluviosa, desfile, que veo desde las ventanas de mi hotel con muchas músicas, presidido por el príncipe heredero del Piamonte, al cual preceden dos guardias reales montados, con levitas rojas, como en las grandes cacerías. Poco entusiasmo del pueblo, a pesar de lo que dice la prensa. Muchos fascistas son ya bastante viejos. Reveo (desde hace tantos años, 1914 y 1923) el Acuario, en sus dos secciones; los palacios de la Riva de Chiara (Pignatelli, Terranova, etc.); y en la tarde paseo por la Mergillina y el Posilipo, muy modernizados y aseados. Lo que está igual es el famoso e inconcluso palacio tricentenario de doña Ana Caraffa. A la iglesia de Santiago de los Españoles, que vi por última vez en 1929 (sepulcros del marqués de Villafranca y su mujer la (ilegible) Pimentel; detrás del altar mayor, capilla de los Afan de Ribera, nave derecha; y de los Vargas, y se-

pulcro de Mesía (ilegible). En la villa de [ilegible] jardín público, junto al acuario, fuente del conde de Benavente don Alonso Pimentel). Las obras de Diego de Alcalá, dispersas (Junto al Excelsior y en el Posílipo). El Chorri- llo estaba junto a Santiago.

[miércoles 10 de mayo]

Excursión a Pompeya. La basílica nueva de la Virgen, muy ampliada, mosaicos y campanario reciente.

Visito las nuevas excavaciones (los dos foros, los dos teatros de las antiguas, las casas de Menandro Vecios, el Fauno) y la villa suburbana de los Misterios, que está conocida en el terreno, no en los libros. Estucos en los techos con diferentes planos, biselados en ellos (para mi comedor). Puertas de madera con tallas sobrias; camas bajas de madera y bronce, sillas bajas con pies de bronce cuadrados. En la decoración, diferentes líneas o tipos de ella. Colores en el fondo blanco o rojo: adornos amarillos, azules y verdes, fondos negros muy frecuentes: fuentecitas de mármol cuadradas con jardines. Techos con vigas de madera o de estuco, bajos; grandes bancos de mampostería, rejas adosadas a los muros. Ventanas de celosías gruesas y verticales. Mosaico de diferentes cuadros en el nutrido cuadro. En el centro, pedazos de mármol rotos de diferentes colores (ilegible) o bien triángulos pequeños adosados, de mármoles [de

diversos colores. Hermes delgado de mármol.

[jueves 11 de mayo]

En la mañana, desfile en Nápoles de las fuerzas militares y la población en honor del regente de Serbia. Llego a Roma a las 12. En la tarde, paseo las novedades: la avenida del Imperio, el Ara Pacis, la apertura de San Pedro por demolición de los Borgos (sic). La avenida es majestuosa y ha dejado intactos los monumentos, incluso la casa de los Caballeros de Malta. El Aventino, en lo que era su mejor rincón, cerca de Santa Sabina feísimo con las nuevas construcciones. Una especie de barraca, de la autarquía mineral (sic) deslucen las excavaciones del Circo Máximo. El arco de Constantino a nivel; y un piso luciente y redondo, en el lugar de la Meta Sudans. Para el Ara Pacis, junto al mausoleo de Augusto, han reunido los fragmentos diversos, y encerrádolos en una jaula de cristal. Lo que falta de estuco restan por poner los del Louvre y los de la Villa Medicis.

A las Iglesias de Santa María del Popolo y a la inmediata de Montesanto, frente al hotel. Luego, Banco; y fases a la Iglesia de (los) santos Nereo y Aquileo, cuya fiesta es. Mosaico mediocre y bizantino en el Arco. Ambones y resto del iconostario y cirio pascual cismáticos. Pinturas murales del XVI en las postrimerías. Tri-duo pontifical con homilía del papa Gregorio el Grande. Luego vía Ardeatina y en la de las siete iglesias, basílica

de Santa Domitila de ladrillos; con columnas aisladas de capiteles distintos (Así hicieron también los árabes en sus mezquitas). Conferencia arqueológica. Paso por San Pablo, cuyas cercanías son ahora muy industriales. El Palacio. oficina del gobernador de Roma detestable en su afán de simplicidad, vulgarísima. Vuelvo al Corso d'Italia (Palacio Semistori) a dejar tarjetas a los dueños; veo a la duquesa de Terranova viuda, que se ha roto una pierna. Una gran casa que se ha desmoronado. A la Princesa Ratzivel.

[sábado 13 de mayo]

A la Iglesia de San Ignacio; fiesta de san Roberto Belarmino, cuya momia reposa en un altar de la nave derecha, vestido con la púrpura cardenalicia. La iglesia jesuítica, barroca, con los techos pintados teatralmente por el padre Pozzi, enfático imitador de los desnudos de Miguel Ángel. El altar de lapislázuli desecho. San Luis Gonzaga, su tumba; la capilla inmediata de los Lancellotti y la tumba del papa Gregorio XV. Visita a la casa de la Orden de Malta, Naconditti. marqués Rangoni. Al Vicariato, donde el cardenal Enrique Gasparri; a San Luis de los Franceses, donde monseñor Boudonpon, asunto Rivera (sic.) Almuerzo en el Gran Hotel con M.A Field y los Mimbelas y en un ángulo del comedor almuerzo Alfonso XIII. En la tarde donde Manzanilla. Dos anéc-

dotas sobre Alzamora. Resentimiento póstumo con Sánchez Cerro. No cree hoy [en la] reelección.

[domingo 14 de mayo]

Dos recuerdos del Perú: En la Iglesia de la Via (ilegible), que se llama de Santo Tomás y San Ildefonso, en el altar mayor un cuadro de la Virgen de Copacabana, pintada por Aguirre; y en la Vía Condotti la iglesia de los antiguos trinitarios calzados, hoy de los dominicos, construida en el siglo XVIII a expensas de fray Diego Morcillo de Auñón, arzobispo de Lima y virrey del Perú, para hospicio de hispano americanos; hoy de dominicos españoles de Filipinas.

La placa que recuerda a nuestro Arzobispo - Virrey está a la izquierda del altar mayor. Al Foro Mussolini, junto a Villa Madama, a ver el edificio de esgrima y su escuela, la piscina de natación, los dos estadios; y el nuevo puente del duque de Aosta. Nueva visita a la Ara Pacis junto al Augusteo y San Roque. Visita al viejecito Rosedinlion (sic) (asunto R1), a monseñor Borgia, al convento del Ges, al auditor de la Rotativa, [ilegible] Roberti. Almuerzo de Rey con la Pignatelli. Comida en la [ilegible] con Manzanilla.

[lunes 15 de mayo]

Viene a verme, en segunda correspondencia de mi

tarjeta, el antiguo y dimisionario, arzobispo de Lima, monseñor Lisson, que con excelentes intenciones hizo mucho daño. Conversación cordial. Parece un santo, sin malicia. Almuerzo en la embajada del Japón, con el embajador y demás alto personal. Están firmes en el Eje: temas de antimasonería y antihebraísmo. Doy a conocer la situación moral del Perú y de los países vecinos. Comprenden el triste hibridismo de nuestros gobiernos. Varias visitas: Gran Hotel, etc. El pueblo se queja mucho de la pobreza. La alianza con Hitler muy impopular. La prensa monótona, lisonjera, de escasísima utilidad. Parece que el flujo de guerra se disipa de ambos lados diplomáticos. Pobreza general, es el espectáculo de mediados o fines del siglo XVII.

[martes 16 de mayo]

Día de visitas, sin un momento libre. Almuerzo en la Embajada Peruana ante la Santa Sede, con el nuevo nuncio para Bolivia, sacerdote antipático y distraído; y con varios de mis compatriotas. Estos temen golpes revolucionarios. Rafael Belaunde ha sido reprendido por Benavides, pues en Chile lisonjeaba a los apristas e izquierdistas y quería ser el nuevo Eguiguren. Méjico acabó de malearlo. Candidatos civiles: Manuel Prado, Oliveira y Hernando Lavalle. Quieren agotar el círculo de las mediocridades. Concha, embajador en el extranjero, aunque no es noticia segura. El ejército incierto, el

aprisimo muy esperanzado. El Perú es de una necesidad repugnante. Los peores prevalecen siempre. Se prevén para junio y julio pronunciamientos y prórroga.

[miércoles 17 de mayo]

En la mañana, a las catacumbas de San Calixto, oí y ayudé misa en la cripta de los Papas del siglo III. Inmediata sepultura de santa Cecilia. Visita a las galerías próximas con María Antonia (Field) y el padre O' Neal, americano del Norte. Volví a inscribirme en el registro del rey Alfonso, en el Gran Hotel, por ser santo del rey. Muy pocas firmas. Se ve que su restauración personal no avanza. Paseo por la ciudad. Almuerzo con la familia Ballesteros Pflucker semi peruana. Diversas visitas. En la tarde, donde el cardenal Fumasoni. Biondi en la Propaganda. Conversación sobre el Japón y la América Latina, sobre la tibieza de los hombres católicos en Méjico. Al Gesú [a] confesarme [con el] padre Moretti. Murió Teodoro Krufersky.

[jueves 18 de mayo]

A Letrán a ver la toma de posesión de la Basílica por el Papa. Vi la ceremonia del crucero de la Epístola, donde colocaban a diplomáticos y amigos de estos. Constató que la iglesia está echada a perder con los arcos barrocos de Borromini que encubren las columnas

antiguas. Las ceremonias no resultan tan bien como en San Pedro. Al Papa le han rendido homenaje esta vez en representación del gobernador de Roma, en el palacio de Letrán, como cuando (sic) el poder temporal, pero el viaje a dicho palacio fue privado en algunos automóviles. Lo aplauden en la Iglesia no obstante su prohibición. En el mismo crucero Epístola, en una tribuna el rey Alfonso, los príncipes de Asturias, y el otro hijo Diego de Segovia con su mujer, la Dampierre, acompañados por Torres y Peña - Ramiro. Veo de lejos al padre de Russutana, gordo, envejecido (de Nápoli). En la tarde Foro Mussolini con oficiales fascistas. Polacos de música y esgrima. Comida con Swayne. Noticia de que Bolivia, totalitaria, firmará pacto anti-Comintern.

[viernes 19 de mayo]

Con monseñor de Robertos donde Mimbela, cuest. (sic) Nul. Rivera Schreiber. A la Iglesia de Santa Pudenziana, [a] ver el mosaico que tanto me gusta del siglo IV y la capilla Gaetani con la tumba del que estuvo en Lepanto. Al colegio Pío Latino, a visitar al obispo de Huánuco (mon) señor Berroa. Tremenda lluvia de primavera. Almuerzo con Bachiani. En la tarde paseo con Manzanilla en el Foro Romano. La curia del Senado, con

los escalones de mármol a un lado y otro, el ara de la Victoria del discurso de Simaco, y el mosaico verde y rojo del centro, intacto este. Detrás, el atrio del Senado (como los Pasos Perdidos de entonces). Al palacio Spada. estatua de Pompeyo, junto a la cual se dice que cayó César en el Pórtico que estaba cerca en San Andrea de la Valle. A la plaza de San Pedro. Comida con Cirao. En la Curia Hostilia se reunió hace poco el Senado, presidido por el Duce.

[sábado 20 de mayo]

Al Banco, a la Exposición de Arte en Via Nazionale. Estatuas horribles, macizas; vana apariencia de rudeza y virilidad. Los cuadros parecen mosaicos de decadencia.

A las 12 y media almuerzo en el Gran Hotel con el rey don Alfonso, los príncipes de Asturias, los condes de Peña Ramiro, Torres, los Mimbelas y María Antonia. El Rey es amable, pero sin fundamento ni instrucción. Es ligero. Cree que el río Magdalena está en el Perú; ignora todo de la geografía e historia hispanoamericanas y lo confiesa. Dejo de referirle, porque no quiero jactarme lo que luce con Jaén, el Republicano y lo de Concha Espina. Le llevaré mis libros en la próxima audiencia, a mi regreso. Los príncipes son muy simpáticos. Visito con el señor Lissón a las monjas peruanas fundadas por la madre Castañeda, hoy ya octogenaria en la Vía Tagliamen-

to. Comida con Manzanilla. En la legación hay bastantes peruanos, entre ellos el coronel adjunto, que se imaginan que vuelvo desde luego al Perú. Antes me han contado el desconcierto político de allá, la candidatura de Manuel Prado, las traiciones del Ejército.

[domingo 21 de mayo]

Misa en Santa María del Popolo. A las 11 al Vaticano a la audiencia del Papa. En la antecámara, conozco a Alessandri, el ex presidente de Chile, y a su hijo. Van acompañados en privado por Rodríguez, antiguo secretario de Alessandri y ahora Encargado de Negocios en Roma. Me dice que la situación de Chile es crítica. Frente Popular odia a las altas clases, separación demagógica de los mejores diplomáticos. Me habla de Agustín Edwards, que sabe es muy mi amigo. El Papa, muy inteligente y bien enterado del Perú. Tratamos de Benavides, la masonería, el nuevo Código Civil, expansión de espolios, del Concordato, que nunca se hace, de la elección de los obispos, y yo le digo es peligrosa por el Congreso y debe dejarse a la Santa Sede con voto del Estado. Del clero indígena, de la tibieza de los hombres peruanos. Le agregó que nuestra mentalidad y peligrosos son de 1910 o 1920.

En la tarde a Ostia, nuevas excavaciones; debajo de la cripta de ladrillos del Capitolio, estatuas de Esculapio, Trajano y un sacrificio mitriaco en grupo escultó-

rico notable. Mosaicos blancos y negros en los patios y cámaras; y de varios colores en los techos abovedados. Pinturas de fondo blanco, con filetes bermejos delgados, guirnaldas, amorcillos y paisajes pluviales, como en Pompeya, pero mucho más simples y tenues. Templos de travertinos y tipo de la República. En la Horrea Epagathiana que ya tenía bien conocida, una puerta con acanaladuras de ladrillo, de carácter proto-románico. Otras cornisas con la habitual pintura a cuadros amarillos y rojos, que se dividen en varias alturas en el mismo cuarto.

[lunes 22 de mayo]

Viaje a Lucerna en el tren que sale de Roma a las 11 y 50 de la noche; en el camino veo muchas otras colonias agrícolas recientes, casas nuevas de labradores, bastantes fábricas de hace pocos años. En el Tetino iglesias románicas. Lluvia, niebla, montes nevados.

En esta misma brumosa Lucerna y en este hotel Schwyzernof pasé veranos hace dieciséis y doce años. Aquí recibí las noticias de las revoluciones frustradas contra Leguía. Situación bastante análoga. Después de esos años de destierro, algo he hecho y escrito; pero muy poco para lo que debo y anhelo todavía. Leo los tomos descabalados de la vieja revista suya que leía en 1927 y 28; y en ella el estudio muy liberal y anti bonapartista del conde de Montalembert, estudio póstumo, que encargó al padre Jacinto Loyson, y en que carga la mano,

mucho más de lo justo a la Inquisición y a la Monarquía absoluta. Hoy renacen, sobre todo, en Alemania e Italia, alegando en lo laico y religioso las mismas razones de seguridad nacional. Pero Montalembert reconoce que España fue la nación católica más gloriosa, caballeresca y espléndida; y que salvó al mundo dos veces: contra la invasión islámica en la Reconquista y contra el despotismo napoleónico (guerra de la Independencia). Agreguemos otras dos: contra el protestantismo a cambio de su decadencia por exhausta y ahora contra el bolcheviquismo (Franco). Agregar Colón, América.

Luego ha sido cinco veces redentora de la Humanidad Católica y Latina (Ojo para mi 1ra conferencia en Sevilla).

[miércoles 24 de mayo]

Cartas a Belén, Enriqueta Amézaga, Andrés Belaunde (con consideraciones, sobre la situación del Perú ésta) a HermInio Santibáñez, el jefe de la falange española en Lima; a Vasconcelos en Méjico, proponiéndole tratar de su ida a España para conferencias. Al adjunto Huan del Japón en el Cairo.

A Aoki y Kano en Tokyo, prometo dos artículos (voy a redactarlos) sobre el Japón. He recibido del Perú en Zúrich 3000 francos suizos. Retoco mi estudio sobre el Japón y leo los periódicos franceses y peruanos. Y

al padre Cano cartas a Juan I. G. Cosío, (a) Maraini en el Japón. Noticias sobre el proyecto de 150 diputados franceses para autorizar de nuevo las comunidades de religiosos de ambos sexos. Francia, como los penitentes tardíos, vuelve al catolicismo poco antes de la decrepitud y la muerte. Así ganara la próxima guerra, está agotada, por su escepticismo moral y su escasa natalidad; y los enemigos pobres son muy temibles.

Tricentenario del nacimiento de Garcilaso el cronista. Abundancia de vacuidades y disparates en el Perú.

En pluma de periodistas franceses se ataca a Lutero como totalitario y se ensalza a Calvino como liberal. Es necesidad peor que las peruanas. El Francklin Lestega, corresponsal de la Prensa de Lima en París, amigo de Chang-Kai-Chek y de Rusia, y enemigo de los japoneses, a quienes declara derrotados.

Paseo por Lucerna, su malecón a orillas del lago. Cuatro Iglesias, la mayor la de San Pedro, la hermosa y alegre barroca que fue de los jesuitas; la anterior de franciscanos, gótico, coro de buenas tallas, pinturas medievales en el arco toral; capillas a la izquierda y altares del XVIII. Palacio del Cantón, con piedras talladas en los bordes a la manera florentina o incaica.

El puente viejo (sic), con cuadros en el techo de santos y retratos de patricios de Lucerna, muchos del siglo XVIII. Torre junto a la Iglesia de San Pedro. Misa y comunión en la Iglesia mayor de San Leodegario.

Excursión a Alberswill a ver a los Sonnemberg que

habitan un castillejo con techos bajos, pero decorados en el siglo XVIII y muchos retratos de sus antepasados, entre otros el de un gran maestro de la Orden de Malta.

Alojo en el hotel al anciano cura de Carouge, el excelente abate Louis Vuachet. Conversación con él sobre la decadencia y el racionalismo casi agnóstico del protestantismo en la Suiza francesa, 29 comunas de Vaud no tienen pastores por falta de fieles. Otros, aunque solo por individuos, se convierten al catolicismo (en Ginebra).

[viernes 26 de mayo]

Visito todo el día la Exposición Nacional en Zurich. Escultura moderna tosquísima de decadencia bárbara. Contraste con la alejandrina de fines del XIX. Departamento pedagógico.

Benedictinos suizos como los de la antigua Austria y como Alemania católica antes de la persecución nacistas.

[sábado 27 de mayo]

Misa y comunión a las 7 en la Iglesia de San Leodegario.

Con el cura ginebrino Vuachet excursión por el lago de los Cantones, hasta Stanosladt; y de allí en fe-

rocarril de cremallera a Engelberg. Paisaje reposante, deleitoso; árboles muy claros que alternan con pinos negrísimos hasta la cima de los montes; detrás grandes nevados.

Abadía benedictina de Engelberg, en este agreste y católico cantón de Linterwald. Fundada en el siglo XII por un señor feudal; reedificada en estilo rococó austriaco en 1740, muy con aire señorial de antiguo régimen, ampliada en el mismo estilo hace poco tiempo. Colegio anexo de 200 alumnos. Buenas salas con parqué y maderas talladas en los zócalos. Iglesia demasiado rococó y clara, con las tumbas de abades medievales al extremo exterior de las naves. Biblioteca con manuscritos miniados desde el siglo XII y muchos incunables. Desde el jardín, vista al anfiteatro de altos nevados. Gran paz, vida cómoda y decorosa de estudio. Ideal benedictino.

[domingo 28 de mayo]

Fiesta de Pentecostés. Misa y comunión en la Hofkirche (St. Leodegard) de Lucerna. Viaje a Ensiedeln, trasbordando en tres estaciones. Primero a orillas del lago de cuatro cantones. Küsnacht con la capilla en el sitio de la muerte de la reina de Bélgica. Jardines con perales, cipreses, bojés y pinos a orillas del lago. Luego el otro lago de Zug. La población de Ensiedeln, especie

de Lourdes o Loreto suizo; llena de hoteles devotos. En la plaza, la fuente con columnas y los portales semicirculares.

El Panorama, sala con vistas de Jerusalén y la Pasión, algo arbitrarias. Mala ubicación del Santo Sepulcro. Jerusalén [ilegible] al sur en extremo. Recuerdo lo que he leído de su arqueología y veo [ilegible] actitudes de este panorama. Vísperas solemnes en la Iglesia rococó, tan lujosa y alegre, especie de ópera o casino del siglo XVIII.

Sala de los soberanos, con retratos de algunos y antiguos cuadros de los siglos XV y XVI. Bibliotecas con incunables y códices del siglo VIII.

[lunes 29 de mayo]

[Excursión a Berna]

Vuelvo a ver las campiñas del Entlebuch y los montes que rodean la capital suiza y el Aar, las fuentes públicas, con sus columnas del Renacimiento polí cromas, a la alemana de hace cuatro siglos, las calles con los portales bajos y continuos, las casas con puertas pequeñas, pero con escudos nobiliarios de la oligarquía bernesa, con ventanas de rejas complicadas y doradas, y las fachadas de un neoclasicismo austriaco, mixto del francés dieciochesco y del rococó alemán. La Catedral tan hermosamente gótica y hoy tan glacial en su protestantismo. Puerta principal con el (ilegible) coloreado,

vidrieras con santos y escudos. Visita a Churruca, marqués de Aycinena, Ministro de España y cuñado de los Comillas.

[martes 30 de mayo]

Este martes 30, después de ir al banco en Lucerna, y comprar un regalo para mi ahijado el Papino de Raymondí, vuelvo a Berna en la tarde para sacar mi pasaporte y el de Everardo. Almuerzo en la estación de Lucerna. Saboreo después el paisaje de Lingnau y el de Entlebuch. En Berna, al foso de los osos, y al Museo Histórico, que tiene secciones asiáticas, así de China y Japón, Ceylan, Malabar y Formosa, como de los países musulmanes. En el tercer piso antigüedades medioevales suizas y del Renacimiento; objetos eclesiásticos, ornamentos lujosos de la antigua catedral de Lausana antes de la Reforma, y en el primer salón de la derecha una tapicería con las armas de Borgoña, que fue de mi antepasado Felipe el Bueno, perdida por su hijo Carlos el Temerario en la batalla de Morat. Allí junto retrato del gran bastardo Antonio. En el cuarto piso curiosidades tipográficas.

[miércoles 31 de mayo]

Plan escrito y conferencias próximas.

Me despierta a las 4 y media de la mañana Everardo con un fuerte cólico nefrítico. Viene el médico a las 7

y diagnóstica. Renuncio a mi inmediato viaje a España. Telegrama a Saltillo pidiendo que mis conferencias se aplacen hasta octubre. Así podré antes en Suiza e Italia escribir mis tres artículos político-religiosos (Japón y obra del señor Marella. Egipto y el panislamismo Palestina y el Panarabismo); y después de mi cura termal y viaje a Grecia y Constantinopla, redactar mis conferencias de España sobre el Perú, su pasado y su futuro.

Leo antiguas revistas de la biblioteca de este hotel, de 1876 a 82 y advierto la gran semejanza de situación diplomática.

En los periódicos atrasados de Lima veo la muerte del político boliviano Bautista Saavedra. A pesar de sus demagogias semisocialistas, y de su amistad con Leguía, y de no haber querido contestarme mi carta hace más de veinte años (se la escribí años antes de mi destierro) en que le proponía solidaridad en nuestros respectivos grupos.

Deploro como peruano su muerte, pues nos fue afecto, y era en su generación un cooperador de la hermandad de los dos Perús. Esta idea que en mi juventud he defendido casi solo, rehabilitando en el Perú el santacrucismo. Tiene hoy a su favor a casi todos los hombres de estudio peruanos, y debe ser el ideal de la juventud. Pero es evidente que pugna con el panamericanismo, aunque ellos no se dan cuenta por liberales, y semiapristas, que la unión real de los dos Perús no se hará sino

cuando fracase el panamericanismo yanqui y triunfe el nacionalismo neto.

[jueves 01 de junio]

Sigo sin moverme de Lausana ni del hotel por el ataque nefrítico de Everardo. Escribo a Lima, a Sañudo, expresándole recibo de los mil francos suizos y anunciándole que, desde aquí, a fines de junio o principios de julio, le pediré otros tantos. A Manuela, también por aéreo, repitiéndole lo de la enfermedad de Everardo y que por ahora no puedo ir a España. Razones de estación, alojamiento y salud, Montecatini será mi cura termal a fines de junio.

El discurso en la Universidad de Lima del catedrático suizo de Zúrich Steiger, sobre el plurilingüismo y los Estados pequeños, y odio a la idea de poder nacional, peligroso (quechuisimo, indigenismo, falta de sentido panperuano y de concentración de energías de España).

Leo también que Carlos Gibson sucede como rector en Arequipa al difunto don Francisco Gómez de la Torre. He visto por encima su discurso, que es de una confusión de ideas connatural en él. Anti-metafísico, liberaloide, democrático, del más lamentable retraso provinciano.

Leyendo revistas europeas me convenzo de que la enseñanza religiosa entre nosotros permaneciendo obli-

gatoria, como es capital que sea, debe darse por sacerdotes, por el cura o su vicario o representante. Los laicos lo hacen mal, sin autoridad, sin fervor, sin gana ni competencia. Repiten mal lo que apenas saben. De otro lado, la intervención del sacerdocio es la que corresponde mejor en régimen de unión de potestades, la más competente.

¿Qué destrozos hará en este tramo el anticlerical Aroús?

Iguales reflexiones sobre la cuestión agraria de las comunidades indígenas, que hoy reviven artificialmente.

Paseo al parque de los glaciares, su museo y el monumento de los suizos asesinados por la Revolución Francesa (León de Thorwaldsen).

Leo periódicos de Lima.

El judío Steinhardt, promovido a embajador yanqui en Moscú. Se jacta de haber conseguido el arreglo de las deudas peruanas a Estados Unidos (en principio) sin duda con una buena comisión para él, como ya se decía en Lima; contratos de aviación, y la misión naval, permiso para fotografiar todo desde avión en el Perú (defensa sin secretos) y la adhesión de la prensa en favor de la política norteamericana.

Además, tratado de comercio y expertos en salubridad y arreglos para una nueva agencia de noticias (OJO)

En *El Comercio* publicaron no más que la primera parte de mi Elogio a Garcilaso, suprimiendo la segunda, que es la crítica importante.

La historia suiza primitiva. La leyenda de Tell, inexacta en nombres propios (es apodo el suyo, y Gessler fue Juan de Kienberg, llamado *Grissner*, se inventó, en el XIX, por los mitólogos de la escuela de Max Muller, convertir en mero símbolo del sol en primavera, como para los toltecas de México.

[domingo 04 de junio]

Misa ya principiada en la alegre iglesia de los antiguos jesuitas. Vuelvo a comulgar y a oír misa en la Hottkembhedes Leodegard. Hermosos oficios y buena música. Excursión por auto, pasando por Hovir, a Standstaat. Almuerzo platos campesinos en la casita aldeana del cuñado de Everardo, que se llama Walter Hermann y me enseña el escudo que, a sus abuelos, soldados al servicio del emperador de Alemania, concedió Maximiliano I. Regreso por vapor, tocando en Karamenbauroys Endausen. Día espléndido de verano. Se ven todos los montes nevados en el azul del cielo, y las colinas floridísimas y verdes.

Leo que fue Robespierre quien propuso la igualdad legal de los bastardos.

[lunes 05 de junio]

Lausana a Roma

En la mañana, misa y después lectura y cartas en el hotel. En la tarde, salí para Italia en el tren de cuatro y media. Se advierte ya la plena primavera en las orillas del lago de los cuatro cantones, y en las del inmediato y pequeño, pero no menos hermoso de Zug.

Contraste del hielo en las grandes alturas, y en las quebradas, muy angostas a veces, de los pomares en flor de los manzanos y la gran cantidad de flores rojas y blancas en los prados. Llego en la noche a Lugano. Luces eléctricas sobre el lago.

Molicie de estas riberas, que ya no tienen la melancolía soñadora de los lagos germánicos.

[martes 06 de junio]

Llegué a Roma a las 8 y media de la mañana. Me fue a esperar a la estación Filippo de Raymondi, a cuya casa fui después del almuerzo. El administrador de la princesa Radziwill viene con nomicine (sic).

Convengo en entregarle para salvar los apremios de la princesa, que no puede venir de Varsovia ni enviar dinero, otras dos mil trescientas liras para los criados y

para el mismo.

Visita a los Faelli; y tarjetas a los Ciraolo, Mimbe-la y Manzanilla. Donde la Macchi de Cellere, a ver a los Ortiz de Zevallos; Pepe viene a las 11 y media. Lo recibo en la estación.

[miércoles 07 de junio]

Desfile de las tropas de España. A las ocho y media con José Ortiz de Zevallos a la casa del doctor Faelli. Hay bastante público en las calles; pero se me hace notar que los policiales vestidos de blanco exigen las tarjetas rojas de los afiliados y empleados, que es coacción para la asistencia. Rompen la marcha a las diez.

Pasa el general Gambará, luego, entre tropas italianas, los españoles de Falange y los marrones, algunos falangistas con las camisas abiertas. Cantan indistintamente himnos italianos y españoles.

Junto a Mussolini, que ha engordado bastante, vestido de blanco, frente a la Galería de Arte. Serrano Suñer de uniforme obscuro. Bastantes aplausos. Día emocionante.

[jueves 08 de junio]

Misa cantada de Corpus a las 10 en el Gesú.

Almuerzo solo.

Después de despedir en unión de los Mimbelas, a María Antonia Field, que se ha enamorado de mí y me da sus quejas por todo. Visitas a Manzanilla que vuela luego a verme (pues no estaba en su casa, y que está de pradista), al nuncio Borgognini - Duca con la carta de Rivera Schreiber, a Bacchiani ausente y al profesor del Vechio, que duerme la siesta. Viene Nowicow a darme cuenta de los asuntos de la princesa Radziwill.

Con José Ortiz de Zevallos al Yaniculo, a ver la puesta de sol. El panorama que de allí se descubre es único, que describió de Roma bien el anticuado Zola.

Me detengo en el Aequa Paolina y en San Onofre. A la Plaza de San Pedro. Como solo. Escribo cartas a Stepanow y a Lima (Mendoza).

[viernes 09 de junio]

Con los Zevallos al Museo Vaticano. La entrada es nueva, de arquitectura muy discutible, casi fea, construida por Pío XI con el dinero de la conciliación. Corredores estrechos, con zócalos de imitación de mármol y ventanas estrechísimas. Algo yanqui con una escalera de rampa suave. Mosaicos clásicos expuestos antes de la Biblioteca. Están cerradas las estancias Borgia.

Visitamos las de Rafael (*Milagro de Brisena. Disputa de Atenas y la del Sacramento*, etc.) que están

bastante rajadas, muy maltratadas. En *la disputa del Sacramento* la grieta divide la cabeza de santo Tomás de Aquino. Están componiendo en otra estancia *la batalla de Constantino*. Visito la Sixtina (conversación con un falangista español), el oratorio de Fra Angélico (capilla de Nicolás V), y el maestro de escultura Pío Clementino y el Belvedere.

Almuerzo [en] casa de Macchi de Cellere. Visita a los condes de Thunhochi, tertulia Messoyedof. Un catalán banquero pesimista.

[sábado 10 de junio]

A las 9 y media donde los Zevallos. Paseo hasta la Iglesia de Santa María in Trastevere; zócalos pre románicos de alta Edad Media, mosaicos del ábside del siglo XI y de Cavallini, capilla de los Altemps a la izquierda y al lado de la Epístola del cardenal Estuardo, duque de York, cuyo retrato muy dieciochesco, está en la sacristía. A la puerta de Santa María in Cosmedin. El Foro Bravio, con derribos recientes delante de los arcos antiguos de Jano y de los (ilegible) y de san Jorge.

Desfile de una larga columna de marineros vestidos de blanco.

Visita a los tres museos capitolinos, de los cuadros el Guerquino en tiempo de santa Petronila, por el Ticiano; Bautismo de (ilegible). Almuerzo en la hostería de

Alfredo, via de la (ilegible). Al Gesù (ilegible)

[domingo 11 de junio]

Misa y comunión en Santa María del Popolo.

El doctor Carlos Faelli me trae los análisis que tienen hasta 4 y 5 gramos de azúcar; y me prepara régimen y cura termal. Me dice que no tengo lesión ninguna en el corazón, sino una pequeña debilidad cardiaca por gordura, vida sedentaria y acción del hígado. Por lo mismo mi tensión arterial baja, menos de la normal.

Almuerzo en el hotel con la señorita Viscardi. Visita a los Mereghi. Con los Zevallos y los Ruiz Guñazú, embajadores de la Argentina ante el Papa, a Tivoli. Me paseo en la Villa del Este. Vuelvo a ver en primavera las aguas cortesanas, la galería de los lises y las águilas cubiertas de musgo en sus imágenes de piedra; los estanques verdes, y la perspectiva de las escalinatas y las grutas mitológicas con pinturas al fresco y mosaicos de colores. Esto es poesía del Ariosto.

[lunes 12 de junio]

En la mañana análisis de sangre y examen con el doctor D'Ormea, tío del Carreño, que conocí en Lima en el estudio de Julián Guillermo Romero. Almuerzo con los holandeses católicos recién casados Van Bleckel, el alcalde Voorkerit. Con José Ortiz de Zevallos, su mujer

y una señorita sueca católica a la iglesia de Santa María del Popolo [a] ver las tumbas de Basso della Rovere, y Sforza, la capilla Chigi, los Caravaggio y Pinturicchios. Luego a la tumba de mi madre, y a la inmediata basílica de San Lorenzo, con el incidente del franciscano que rehúsa la limosna mía por pequeña. Comida con el filósofo Drestano, quien se lamenta del estado decadente de la filosofía en la Alemania nazi. Han proscrito el término espíritu (geist) por cristiano; y no hablan sino de vida y de impulso. Teme Drestano una recrudescencia de la barbarie. Él, por tomista, aceptaría ir, por un curso al Perú.

[martes 13 de junio]

Almuerzo con el rey Alfonso. Asisten el conde de los Andes, que me conoce por un discurso mío a Montes, y que es Dávila de Jerez en tercer apellido; el hijo del marqués de Hoyos, y un marino hijo de la condesa del Puerto. Este y el rey me cuentan la muerte del hijo del marqués de Santa Cruz y la locura de su madre.

Hablamos mucho del Perú. El rey me sienta a su derecha; amabilísimo conmigo. Me anuncia su proyecto de comprar uno de los castillos de Habsburgo, el próximo a Lucerna, para museo del Trisón; y el muy probable arreglo del Papa con Hitler, reconociendo los obispos de manera muy explícita el régimen nazi, pero quedándose

de ministro Rosemberg. Voy con J. Zevallos y su familia a ver el mosaico de los santos Cosme y Damián, y la iglesia de San Gregorio el Grande.

[miércoles 14 de junio]

Visito los museos de San Juan de Letrán. En el profano, el magnífico Hermes copia de Praxíteles (1ra sala), los fragmentos decorativos del foro Trajano, y los mosaicos de gladiadores de las termas de Caracalla, que por su tosco feísmo parecen de hoy. En el antropológico renuevo mis impresiones asiáticas. Estatua de Confucio, copia exacta de la de su lugar natal, con la corona de emperador, Gonorana (sic), que tiene flecos en la frente, como la mascapaicha incaica.

En el Museo arqueológico cristiano, la antigua estatua de san Hipólito (contra protestantes e iconoclastas) del siglo III. Solemne plaza como las cruzadas por Frencioni. Visita al conde de los Andes y al príncipe Vadine Wolkonsky. Almuerzo donde Chescamereghi, la de Majoni, con un Giustimani de Roma y la duquesa de Sorrentino. Todos aquí son anti alemanes o a lo menos antinazis. Visita a la viuda de Errázuriz (ilegible) algo empobrecida. Visita a la duquesa de Santa Lucía. Dicto mi último artículo sobre historia japonesa. El día entero de viento y lluvias torrenciales. Visita al hospicio de Santa Saba de la Macchi.

[jueves 15 de junio]

Acabé de dictar mis artículos sobre el Japón, los envié a Indacochea a Lima, escribiéndole carta, pido más libros.

Me despido a las 10 de (los) Ortiz de Zevallos que se van en auto hasta Suecia. En la tarde visita al señor Lisson, y al obispo de Ayacucho Muenta.

El príncipe de Asturias me cita a audiencia para el sábado a las 12 y el ministro Alfieri para el mismo viernes. Mañana marchas de la Roma fascista, como aquellas de la Unidad, después del 70; pero menores. Las barracas, junto al Circo Máximo, las casas de periodistas en el Aventino, tan ramplonas; los pilares que sostienen los vidrios de la Ara Pacis; haber privado de jardines el palacio Barberini; las casas feísimas de la Vía de la reina Clara, junto a Santa Susana, en la esquina de la plaza de San Bernardo; y el proyecto de quitarle jardín al antiguo palacio de la reina Margarita. Todos los palacios sucios y despintados.

[viernes 16 de junio]

Llevé mis libros a la Oficina de Propaganda Fascista, 15 Vía Buon Compagni. Hablé largo con el comendador Amadeo Testi, director de Propaganda. Le expliqué el ambiente del Perú y la necesidad de enviar conferenciantes. Prometió una audiencia del ministro

Alfieri.

Vinieron a almorzar conmigo el señor Lisson y el obispo de Ayacucho, Muelle. Dice este que en la capital de su diócesis, muy decaída por la línea lejana a ella de los caminos carreteros, apenas hay, 4 ò 5, hombres que frecuenten sacramentos. Que en el Ejército y el gobierno domina la masonería. Que fue destituido por el difunto Rodríguez el que indicó el lugar de ocultación de Haya. Cree que la persistente candidatura de Manuel Prado cultivada por elementos serviles, significa la intención de Benavides de seguir predominando o prorrogarse. Té con los padres franciscanos de Tierra Santa (definidor y custodio) y monseñor Rosales.

[sábado 17 de junio]

Visita a Del Vecchio, muy afligido por su separación del profesorado y de su revista, que ha cesado de publicarse, por ser él judío, aunque bautizado, fascista y con medalla de guerra. Frecuentes los varios suicidios de jefes militares judíos, uno ante sus tropas. A las 12, media hora de audiencia con el príncipe de Asturias. Le cuento lo de los diplomáticos republicanos, Jaén y la Concha Espina, y lo que hice y la (con)decoración que rechacé. Le explico la tibieza del gobierno, su yanquismo, la situación de las camarillas del ejército, la tradicional hispanofilia peruana, y sus causas y le pido que cuando Rey visite todas las capitales de Sudamérica, y

no permita en Madrid monumento a Bolívar. Razones: es humillante para España homenaje al autor de la guerra a muerte; hay muchos antibolivaristas, que representan el genuino peruanismo.

Almuerzo en casa de la duquesa de Santa Lucía con el cardenal Tedeschini. Visita a Orestano, que me cuenta que su familia desposeída desde el siglo XII, del feudo sardo, se fue a Provenza y de allí a Sicilia. Liberales desde el siglo XVIII. El no ama a Croce ni a la Francia.

[domingo 18 de junio]

Misa a las 9 en Santa María del Popolo. Tarjetas de agradecimiento a la Santa Lucía, y de despedida a Tedeschini y los diplomáticos peruanos. Almuerzo donde la Messozedia con el conde Thun y la condesa Keller, que fue la baronesa Von Flotow, embajadora alemana en Roma antes de la guerra, y nació princesa rusa. Son muy supersticiosos todos estos rusos blancos: creen en la cartomancia. Conversación con Manzanilla, que teme que no haya candidato posible en el Perú, que Benavides se quede y al fin sea derribado. Le digo que habrá que fijarse en un militar; que para mi el APRA es siempre el máximo peligro: que yo nunca puedo ser candidato por demasiado preciso y honrado, y que no soy tan humilde para creer gran honra la presidencia peruana [ilegible:] por tantos mediocres o infimos.

Asisto a la beatificación de la Vialar en San Pedro. La comitiva papal menos pomposa que otras veces. Falta los dos abanicos de plumas. Los guardias no tienen uniforme de media gala. Las trompetas menos resonantes. Como donde Brorza, Palacio Barberini. Han comprado el terreno del fondo: Estatua romana, subterráneos con un templo de Mitra. Retratos de reyes que le vienen porque sus abuelos, los patricios vénetos Pauli, fueron embajadores de la Serenísima en Viena, Madrid y en Turín.

En la tarde entro en la Iglesia de la Minerva (capilla de Santa Rosa).

[lunes 19 de junio]

Al Banco. Leo periódicos peruanos. Ya se advierte en *La Prensa* enfriamiento con Estados Unidos por el algodón y el arancel yanquis. Viene el médico doctor Vogel. Almuerzo con Filippo de Raymondi y Nowicow.

Tren de 2 y 25 para Florencia. El cielo anubarrado, incierto, en las cercanías de Amelia (sic) y de Orvieto. Tierra esponjosa como en los cuadros de la escuela sienesa. Castillos cuadrados en las cimas, bueyes blancos, vides enlazadas con árboles. Al fin las cúpulas de Arezzo, luego el valle se estrecha.

Florencia y su catedral. Pistoia. Montecatini. Hotel Locanda Maggioni que pertenece al banco Paschi de Siena.

[martes 20 de junio]

Comienzo mi cura.

Estando ausente el profesor Mariano Messini hasta el 1º de julio, me voy a ver al profesor Sante Pisani, director de la sección de tarigos (sic), pues traigo para él la carta de mi médico el doctor Vogel.

Me examina muy cuidadosamente; me dice que nada grave tengo, y me prescribe la cura y el régimen dietético hasta el domingo, con reposo cada cuatro días. Me encarga que no me fatigue nunca, y especialmente en esta temperatura termal.

Los establecimientos, jardines y diversiones son muy inferiores a Vichy. En este hotel en que vivo se alojaba el compositor Verdi.

Las termas Leopoldinas, con muchos mármoles y asientos clásicos, están aún casi vacías.

Escribí carta a Francisco G (arcía). Calderón, pidiéndole [la] obra de D'Harcourt para Kuroda.

[miércoles 21 de junio]

Voy a las 7 y media a tomar las aguas de Tamenci y Regina en el gran establecimiento Tettuccio. Al regresar al hotel, cartas de Lima. Pedro [de] Osma me pide que vaya a Biarritz para comprar, para la testamentaria de su padre, las acciones de minas de los Tamarit. Belén me manda un editorial de *El Comercio* contra el plebiscito. No me gusta: es parlamentario liberal, democrático, y pone como modelos Inglaterra, Francia y Suiza, contra Alemania, Italia, Portugal y la España de hoy. No hay con quien ir en el Perú; admiro la pluma de Luis M(irò) Quesada. Es mejor que yo esté lejos para no ahondar esta divergencia ideológica. ¿Qué dirán Carlos y Hoyos de este programa? Benavides resulta ahora fascista, después de su justo medio, de su discurso en la Conferencia Panamericana contra los dictadores europeos y su complacencia secreta por mandones y agitadores de izquierda.

[jueves 22 de junio]

Escribí cartas ayer al duque de Alba, al marqués de Santa Cruz por la muerte de su hijo y la enfermedad de la Marquesa, su mujer; y a Francisco García Calderón, encargándole en París el tomo de la D'Harcourt para el conde Kuroda en el Japón. Leí toda la tarde trabajos de etnología, historia religiosa y corregí mi curso de la Universidad Católica, impreso en 1937.

OJO→ Para artículo Palestina: La república autónoma Siria de Hatay (Alejandreta y Antioquía) ha sido

cedida totalmente por Francia, [ilegible] de Siria, a la Turquía. Esta renuncia a reivindicar Alepo, que ha producido también descontento enorme en Siria, por la cesión.

[viernes 23 de junio]

El servilismo y el nacionalismo acaban con la veracidad y con toda inteligencia en estos periodistas. Artículo de hoy del *Messagero* sobre historia y razas en Italia. Estupideces y fanfarronadas de ignorancia supina. Niega la gran influencia griega antes y después de la era cristiana, el predominio germánico bajo los godos, longobardos y hohenstaufen; cita a autores franceses como Quinet, tan desacreditado; y cree que nunca hubo decadencia, a lo menos intelectual, en Italia.

OJO: recuerde el siglo XVII y el XVIII. Antes, era que Thurs era clerical y cortesano; y que siempre los alemanes estuvieron con la nueva Italia (Internacional diplomática de Prusia en 1857).

[sábado 24 de junio]

Excursión a Luca, antigua capital, pequeña, que retiene aire cortesano, muy arcaico, pomposo, nobiliario. Por el sábado fascista, que es de reposo, no pude ver la galería de pinturas y esculturas en el antiguo palacio ducal; y de los antiguos señores de la ciudad desde los

tiempos medioevales. Hoy es entre barroco y neoclásico con sus dos grandes patios, parecidos a trechos a los del Palacio Real de Madrid, como que el principal arquitecto en ambos fue el mismo Juvara el siciliano.

Detrás la Iglesia dominicana de San Romano, con fachada de ladrillo y tumbas al exterior con columnillas góticas, estilo de las de Boloña de interior barroco. Grandes plazas, callejas con palacios de gruesos barrotes a la romana. El duomo, relicario de mármol a la pisana, con columnas llenas de figuras románicas. A un lado y otro, palacetes, como el de la Via Sistina; jardines. Obras lindísimas en mármol de Ciordale y Quercia allí y en San Frediano, con su mosaico de fachada y su arcaica fuente bautismal. Animación delante de San Miguel en el Foso. En su plaza logia, como las florentinas. La Iglesia de San Juan y la de Fuoris, portom [portón] con columnas romanas. Paseo de las murallas convertidas en alamedas sobre los fosos de ladrillo.

[domingo 25 de junio]

En la mañana misa, cura termal y médico, que dice que estoy muy bien, sin azúcar ni elemento alguno anormal. En la tarde, con la baronesa Barracco y la Colonna.

Stigliaros en la villa setecientesa de Collodi, a diez kilómetros de Montecatini. Este palacio campesino, barroco y rococó, era de los marqueses toscanos de Garjoni, de los que pasó a diversos dueños, hasta un an-

ticuario de Roma, que dio allí grandes fiestas y se ha arruinado. Laberinto de bojés y cipreses; fuentes, escalinatas, mosaicos de piedra; casa con cuartos de 1700 y mamparillas doradas y pintadas. Baño en pabellón aparte, con cuartos decorados del mismo estilo. La Baronesa me explica la semidesgracia de Federgoni, defensor de los propietarios, contra los fascistas semicolonialistas, expropiadores, enemigos de la derecha.

[lunes 25 de junio]

Carta sobre el último libro de Angélica Palma a su hermana (el póstumo *Sombra alucinante*) Leo el manifiesto de Flores que tiene razón, en muchas cosas. Ahora llama a unión a los otros grupos derechistas, y se llama extrema derecha. Pero que [en]1936 se obcecó; y no quiso una candidatura como yo le proponía única de toda derecha (un militar, Villarán o un civil que él escogiera) por ambición, desatentada. Ya la está pagando. Los voceros del gobierno dicen en el artículo de *La Prensa* (10 de junio) que el gobierno no permitirá jamás en el Perú el totalitarismo.

Diómedes Arias en 1931 (Proyecto de Constitución) condenaba los plebiscitos a que ahora convoca.

[martes 27 de junio]

Excursión a Pistoya, que está a cosa de tres leguas de Montecatini.

La Iglesia de San Juan Fuorcivitas, que ahora está en el centro con la consabida fachada toscana de bandas alternadas, blancas y negras, el púlpito con leones y columnas de pórvido de Nicolás de Pisano y esculturas mucho más artísticas que las del pórtico, del siglo XII estas. Al lado del púlpito, una terracota esmaltada de blanco, *la Visitación* de Lucas de la Robbia admirable.

La plaza mayor pintoresca, aunque para mí menos que la de Luca: el Duomo con su altar de Santiago de esculturas en planchas de plata medioevales: el Bautisterio gótico, también blanco y negro, las torres del Podestà y de Catilina (leyenda) y el patio del palacio del Podestà (Pretorio y el comunal) con altos trifolios de columnillas. En torres escudos. En la loggia del hospital (Cepo), la policromía de las terracotas de Juan della Robbia.

En San Andrés, pobre, otro púlpito de Juan Pisano; y en San Bartolomé el de Guido de Corrio. Salvo en este último templo, guía necio y borracho.

[jueves 29 de junio]

Excursión a Montecatini Alto. Casa de Giusti. Ruinas de un antiguo castillo y asiento del mismo poeta. Iglesiasita en que hoy se exhiben reliquias. Convento ruinoso abajo, destechado. En la plaza mayor, un oratorio con un fresco y una reja medioevales.

[viernes 30 de junio]

Prato- Duomo con dos púlpitos: uno en el ángulo de la fachada, a la derecha del que entra (Pérgamo de Sacro Angolo) de mármol, por Donatello y Michelozzo, una danza de niños. En la puerta terracota de Lucas della Robbia. Adentro, el otro púlpito de mármol, a la izquierda, de Mino de Fiésoli y Rossellino. En las capillas, frescos de Filippo Lippi restaurados. Convento gótico de Santo Domingo, con claustro toscano, que el padre franciscano me pasea. Parte devuelta ahora a los franciscanos.

[sábado 01 de julio]

Excursión a Florencia- Dejo tarjetas a José Canavaro en el Lungarno Amerigho Vespucci y a los condes de Serristoni. Conozco a Luis Colonna de Stigliano, director de orquesta, que acaba de casarse con una judía finlandesa recién bautizada, desafiando las medidas hostiles del momento.

En los jardines Boboli asisto a la representación popular de la *Amenta* del Tasso, con música de Gluck arreglada por Colonna. A pesar de las puerilidades del tema, que recuerda los cuadros bucólicos del Dominichino y del Albano, es tal la belleza del escenario con estatuas y árboles grandes y bojes, iluminados por sendos reflectores plateados, y la noche tibia de luna, con nu-

bes en (ilegible) ticas, que el efecto es magnífico. Buen vestuario, de égloga en verdad renacentista. Asisten la princesa del Radamonte, muy hermoseedada de figura, y el duque de Bérghamo.

[domingo 02 de julio]

Excursión a Siena- Paso por Certaldo, la patria de Boccaccio. Colinas verdes y redondeadas, olivos, viñas, cipreses, quintas elegantes, algunas gentilinas, con grandes parques y escaleras anchurosas.

Almuerzo en el Continental de la calle de Trieste, donde estuve hace años. Visito el duomo blanco y negro, con cúpula vastísima y redondeada, medio románica la iglesia, medio gótica, adornos clásicos y barrocos. Capilla con el *San Juan* de Donatello.

Librería del duomo, anexa a él, con los célebres y brillantes frescos del Pinturicchio sobre la vida de Pío II. Sepulcro de los dos Píos papas Piccolomini, y de Alejandro III.

En la gran plaza, de la fuente Gaya, y de la torre de Mangia, veo (es la novena vez en mi vida) el pintoresco palco con su Carroccio, banderas y libreas medioevales de los barrios. En frente en el Palacio Público de rojo ladrillo gótico, el rey de Italia y Alfonso XIII, el ex zar Fernando de Bulgaria, etc.

En el hotel, la princesa viuda de Pignatelli. La

Amalfi, me invita a su casa de Nápoles.

[jueves 06 de julio]
Excursión a Florencia

En el tren de 8 y 50 salgo, día de muy radiante sol. Campo con cipreses altos. Tipo toscano de campesinos y ciudadanos casi feo, pero inteligente y característico. De la estación, que es nueva, muy agrandada, pasando por Santa María Novella, al banco Comercial, junto al palacio Strozzi, que el Estado ha adquirido y están arreglando. Tomo en el banco sobre mi carta de crédito 5000 liras turísticas.

Dejo tarjeta para Gino Salocchi, que reside en una quinta, Casalguidi por Montaletto en Pistoya. Luego a pie a la plaza de la Señoría, para ver de nuevo la Loggia de Lareji, el sitio del suplicio de Savonarola, y el Palacio Viejo. En la Sala de los Quinientos no logro descubrir, entre sus Vasaris, el fresco de [da] Vinci sobre la batalla de Anghiari. Los custodios no saben mostrarlo, y tal vez está muy alto para mi vista miope. En el fondo de esta inmensa sala el grupo de la *Virtud y el Vicio* de Miguel Ángel. Ahora, su barroco heroico me impresiona aquí menos, lo mismo que la Durga realística de Donatello, que la gracia de Juan de Boloña y de Cellini, de Ghiberti, Guercia y Robbia. No obstante, los tipos de la escuela de Juan Boloña, en las estatuas femeniles de la fuente de la Plaza, me disgustan por las cabezas tan pequeñas, de ver-

dadera microcefalia, y los bustos tan alargados. En estos gráciles excesivos (entre los que va el pintor Boticelli) y los macizos hercúleos miguelangelescos, me quedo en el centro con los clásicos rafaelescos y robianos. Hay en los departamentos sombríos secretos en la que [ilegible:], de estos Medicis, usurpadores, tiránicos césares, demagogos de una república pequeña, sin carácter, de recelo, taciturnidad, crueldad y misterio, que nunca llega a la nobleza austera del Escorial de Felipe II. El Tesoro, cámara secreta, los armarios de estado (sic) en el gabinete que tiene una sola ventana y esa disfrazada por un lienzo mitológico y dorado, el pozo que (sic) de un rincón, lleva al Arno, todo habla de dictadura lóbrega, a la centroamericana o paraguaya. Visité los aposentos de la duquesa española Álvarez de Toledo, su comedor reducido, con una fuente de mármol en la pared; su oratorio particular minúsculo y la capilla pública de la Señoría, la sala de audiencias con artesanado muy rico y la de los Lirios, con frescos de Ghirlandaio. Allí el cuarto cerrado en que trabajó Maquiavelo, a fines de la República.

Voy a almorzar al palacio Serristori, (que no es el otro antiguo, señalado en el Baedekos, sino el de la otra orilla del Arno, donde residieron José Bonaparte y Demidoff).

Antes, veo la calle del Procónsul y la fachada de Bargello (antigua prisión). En el piso bajo de los Serristori, conversación con los dueños de casa, que conocen la mala conducta de Juan en Madrid con los refugiados.

Temen los dos la guerra mundial, son fascistas tibios, se quejan de los grandes impuestos, me dicen que los fascistas se oponen a la restauración monárquica en España, que desea Franco. Tememos todos que así España se vuelva otro Méjico, primero reformista y luego comunista por reacción. Voy al antiguo palacio Medici (después Riccardi). Infinidad de retratos de los Medicis y de estampas. Figuras vulgares de los últimos. Algunos retratos de hombres [ilegible] de Florencia o bustos. Grosería sensual de Juan de las Bandas Negras. Capillas con frescos admirables de Benozzo Gozzoli. Otros salones barrocos o rococós, como los del piso noble del Palacio Serristori

Es evidente, a pesar de las necias mentiras de la prensa, que se preparaba la anexión de Dantzig, desde ayer u hoy (redacto esto, no el viernes de la fecha, sino el martes 11). Ha habido movilización de tropas irregulares nazis en la ciudad libre, construcción de un puente neumático que la une con la Prusia Oriental sobre el Nogat, afluente del Vístula al este. Juramento de fidelidad al Reich por los aduaneros alemanes de la ciudad dicha, etc., etc. Pero las declaraciones de Halifax y de Bonnet han hecho retroceder esta vez a Hitler. Está como Bismarck el año 1867, cuando el asunto del Luxemburgo.

Después de Sadowa, sin duda, los preparativos del ejército alemán (ilegible) teme la guerra, no están completos a pesar de la exacerbada hostilidad japonesa contra Inglaterra y Rusia, y del viaje del primer minis-

tro búlgaro a Berlín. Tenemos sin duda algunos meses de paz, y no es imposible que Polonia trate en mejores términos, después de haber adquirido una cierta ventaja moral con el retroceso alemán de estos días.

En cambio, lo que fortifica a los del Eje es la alianza española, visible, manifiesta, con el viaje triunfal de Ciano; y el fracaso de la combinación con la Rusia soviética que es una derrota moral de las naciones democráticas; y la votación del Senado en Norteamérica, sobre neutralidad y ley de embargo.

No habrá, al parecer, restauración en España, hasta que pase esta tensión internacional.

Los periódicos italianos, tan inspirados siempre por la dirección oficial subrayan la decadencia de los últimos reinados borbónicos en la península y la impresión de caducidad de sus recuerdos. Hasta en el Alcázar de Sevilla Hilter visita a la marquesa de Theodoli. Un barón holandés, antiguo diplomático, que vive en Florencia como diletante, no cree en el progreso de las tropas japonesas en China, y supone que las guerrillas impedirán la ocupación de las restantes zonas.

En el Gringoire, también, el expremier de Francia, miente a las claras cuando dice que la Turquía de hoy

cuenta con 48 millones de habitantes: solo tiene 16. Repugnante este descaro en el mentir de los dos lados; pero el democrático, que se tiene por más inteligente, es más cínico y obtuso en esto. Pero al cabo reconoce también que el precio de la adhesión, pagado por Francia, a expensas de la Siria, es muy duro: Alejandreta y Antioquía.

No comprendo cómo Manzanilla admira la regeneración actual de Francia, bajo el sistema parlamentario cuando aquella ni este existen de veras allá. La obra de Daladier es antigua, mediocre y precaria, y para ella misma ha tenido que desautorizar al Parlamento, prorrogarlo sin verdadero derecho, y gobernar con decretos - leyes, como cualquier dictador. La opinión francesa todavía no se da cuenta de su caída en el mundo, y de su semi-aislamiento en Europa.

Alemania tiene ahora más aliados y más recursos que en 1914. Porvenir muy incierto.

[martes 11 de julio]

Última visita al doctor Pisani, tomo agua y en la tarde fangos y masaje. Mi estado muy bueno. Leo sobre religiones orientales y periódicos franceses. Recibo cartas de Lima, de Indacochea que me transcribe las del duque de Alba y la de Fernando Barreda de Santander, el cual me pide un artículo sobre Francisco Camino. Debo contestarle de Roma, proponiéndole insertar el mío,

sobre el Congreso Panamericano u otro especial, y explicándole mi tardanza en responderle, por mi viaje al Oriente y no haberme llegado hasta ahora su carta. Debo escribir otra a Aurelio Miró Quesada (hijo) que ha publicado mi estudio sobre Peralta. Recibí el telegrama de Salocchi que está curándose en la clínica Villaverde de Boloña. Le contesto pidiéndole fecha para ir a visitarlo allí o en Florencia.

[miércoles 12 de julio]

Salgo a las diez y media de regreso, para Roma. Llego a las 4 y media, sin vagón restorán. Dejo tarjetas a varias personas.

Al convento dominicano de la Minerva, para ver al nuncio Cento, que se ha ido a veranear a su país, Macerata. Vuelvo a entrar en la Iglesia, casi desierta. Unos pocos turistas, con Baldeker en mano, visitan las capillas. Los imito sin Baldeker. Tumba de muy buen estilo Renacimiento, junto a la puerta izquierda del florentino Tornabuoni, de la segunda mitad del siglo XV. Examino a mi sabor, los frescos de la capilla del Papa Caraffa de Filipinno Lippi. En el altar, los restos, cubiertos de cera de Santa Catalina. Capilla de nuestra Santa Rosa; no veo las armas del Perú.

En la noche, paseo en coche abierto. Senté junto a las fuentes de [la] plaza del Popolo, iluminadas en lo bajo. Todavía luces en las calles con lámparas. Roma,

ciudad de verano.

[jueves 13 de julio]

He paseado en auto por casi todo el campo de Marte y por el nuevo foro de Mussolini, tercera vez.

Las estatuas de este son bastante buenas dentro de la grosedad moderna, que quiere ser arcaica, y es solo de época diocleciana o constantiniana; los mosaicos vistosos; los pabellones de arquitectura vulgar, casi barata, contrastan con la inmediata villa Madama.

En la genuina Roma papal del campo Manzio todavía hay bastantes palacios típicos, como en la Vía Giulia; plazas pintorescas, llenas de gente en los crepúsculos de este verano (Navona, Farnese). Deploro el pastiche ostiense cerca de San Andrea de La Valle.

De noche, vuelvo a recorrer Roma en coche. Fuentes iluminadas con discreción y buen gusto. Follajes metálicos del Pincio.

[viernes 14 de julio]

Visitas diversas. Paseos a pie y en auto por gran porción de la ciudad antigua.

Me concede Dino Alfieri el ministro de Cultura

Popular, audiencia para mi regreso de Nápoles, a fines de este mes; pues él ahora está de viaje en Alemania, y me lo hace decir con el barón Carbonelli y Amadeo Forti, sus antipares.

[sábado 15 de julio]

Almuerzo con la duquesa de Santa Lucía y con don Pedro López García, secretario de le embajada de España ante la Santa Sede. Paseo por la ciudad. En la noche, asisto en las termas de Caracalla a la representación de la *Forza del destino*, mucho mejor en voces y escenario fue la que vi en San Francisco de California. El día ha sido de fuerte calor, de sirocco asfixiante. Corre brisa deliciosa en la noche. Los muros, casi bimilenarios de las termas, aún más notorios por la iluminación, verde nuevo (sic) cascadas de [ilegible] como en el Imperio.

Al cabo de 13 años, se levanta la prohibición eclesiástica contra la Acción Francesa, y se publica como explicatoria la absoluta sumisión de Daudet y de Maurras.

Después de oír misa en Santa María del Popolo, y dejar tarjeta donde Dolores Macchi, fui a Santa Francisca Romana en el Foro; acababa la misa pontifical en un altar de la izquierda baja. Vi el mosaico del ábside del siglo XI; tumba de Gregorio XI, hecha en el siglo XVI, y otras en la salida lateral al Foro. En este recorrí al Arco de Tito, la basílica de Constantino (que hoy prefieren la

mayoría de Magencio); de nuevo al Senado (Curia restaurada) y el ara de César.

Almuerzo en una Trattoria junto al lago de Albano con Manzanilla.

[lunes 17 de julio]

Paseo en la mañana por la ciudad y el Pincio. A las 12 y media, después de ir al Banco Comercial y a la Librería Pontificia Desclée, tomo el directísimo para Nápoles, que pasa por las nuevas ciudades del Lacio, las desecadas y bonificadas marismas pontinas, y la clásica Sessa Aurunca. Pasamos el Vulturno, de los recuerdos de la guerra civil de Mario, y las vecindades del Teano Sidicino.

Llego a las tres y diez a Nápoles. De la estación a la plaza del Municipio; y al embarcadero para Capri. Están restaurando el castillo nuevo o Maschio Angiomo en la parte sobre todo que mira al sur, al mar, y destruyendo los muros posteriores pegadizos, restableciendo el carácter gótico o de primer Renacimiento en las ventanas rectangulares con cornisas.

Llego a Capri; navegación deliciosa, fresca. Recuerdo los paisajes napolitanos de Castelar.

[martes 18 de julio]

Me levanto a las ocho. Desayuno con Stepanow.

Larga conversación sobre el estado de Italia y de Europa. Me lee una carta pesimista del duque de Alba, que no puede alejarse mucho de Londres y renuncia a su proyecto de pasar a Grecia.

Voy con la señora Romina a los baños de Trajano, donde hay restos decorados y aún de estuco blanco y rojo. Hay un establecimiento balneario. Después de mi baño conozco al americano Huntington, pariente del famoso diseccionista. Me invita a su villa para el jueves. Vuelvo a la de Stepanow, que es la antigua del emperador Augusto.

El mar azul entre los parrales. Transparencia del agua marina. Grandes rocas grises azuladas medio cubiertas de encinas y laureles, naranjales y olivares.

Los baños llamados de Tiberio son los restos de un ninfeo o sala junto al mar de tiempos de dicho emperador. Tenía otros once palacios en la isla, a más del de Augusto, en cuyo emplazamiento habitó, el de Tiberio, en el promontorio fronterizo al este.

[miércoles 19 de julio]

En la mañana leo; y voy a las 10 con Stepanow y la Rombro a la célebre *gruta azul*, que no veía desde los primeros meses de 1923. Ahora me parece más hermosa que entonces, por el esplendor del verano, que hace más celestes los reflejos en el agua del interior y en los peñascos de la bóveda. Hay un callejón que sirvió de refugio

a los piratas, hasta la campaña de Pompeyo (lege Marsilia); y que Mazuti (sic) supone que se utilizó luego como comunicación para otra de las dos villas de Augusto (no la principal, que habito). En la tarde a la ciudad de Capri, por funicular. Hablo en ella por teléfono con Nápoles. (Princesa Aragón, Pignatelli y los Colonna de Stigliano).

Bajo a pie a la Marina grande después de ver la catedral; con tumba del señor Cimino, que fue nuncio en Lima. Calles abovedadas moriscas. Y el Belvedere en que se domina la Marina chica. Senderos estrechos de muros de piedra entre parrales.

[jueves 20 de julio]

Paseo a Anacapri; y allí té en la villa de un norteamericano de California apellidado Huntington y pariente lejano del de los museos en Nueva York y cerca de los Ángeles, ocaso magnífico, pero calor tremendo. Esto es una especie de Ceylán clásico, en que las tunas, los laureles y las parras reemplazan a los árboles exóticos de Colombo.

Los campesinos van también con el torso desnudo. Es una raza mucho más vigorosa y bella que la de Nápoles. La miseria se advierte, a pesar de la invasión de turistas alemanes. La mujer de Huntington es una inglesa anciana muy distinguida. Regreso casi de noche, escucho a un grupo de pescadores que cantan; una hermosa y muy dorada luna creciente. Rumor del agua.

[viernes 21 de julio]

Vuelvo a la ciudad de Capri; y frente al hotel Quisisana tomo cabalgaduras, borricos, para subir al Faro y la Villa Jovis de Tiberio. El precipicio junto al Faro, con aguas muy transparentes. Escalinatas nuevas de ladrillo y de fierro, para los terraplenes de Palacio. Restos de mosaicos y estucos; muchos pisos. Vista admirable; retiro imperial señero, único. Grandes cisternas. En la cúpide, estatua de la Virgen del Socorro e iglesita que reconstruyen, destruida hace pocos años por una tempestad. Trabajadores que cantan en andamios suspendidos sobre el abismo. Abajo; en la caseta del guardián, numerosos turistas alemanes. El camino es de una estrechez inverosímil, entre huertos. Recuerdo de Egipto en estas casas encaladas, tunales, burros, sendas angostas.

[sábado 22 de julio]

Nápoles

Llegamos con Stepanow y su prima. Nos alojamos en el Gran Hotel. Vamos a almorzar en Mare Chiare, junto al establecimiento de baños.

Día de sol caluroso y radiante. Visita al museo, con explicación de las estatuas griegas principales y de algunas romanas.

A las 5 visito a la familia Colonna di Stigliano. Luego a la princesa Rosa Pignatelli de Aragón.

En la noche, vamos a Pompeya a ver la representación de los diálogos platónicos por Jacchoni, y a comer en una hostería genuinamente napolitana junto a la ciudad de Salerno. Volvemos a las tres de la madrugada en una noche tibia y deliciosa.

**Nota: No hay registros entre el 23 de julio y 30 de agosto. (Deja Italia y pasa a España)
[jueves 31 de agosto]**

Estuve en la mañana en la biblioteca Menéndez Pelayo, en cuya entrada han puesto los escudos salvados de la demolición, que los rojos hicieron de la Iglesia de San Francisco. Se han salvado entre otros la piedra sepulcral de un Zevallos Setién y Gonzáles de Agüero.

El director de la biblioteca ha logrado que no se llevaran sino poquísimos libros. Veo en la sección americana (en los sótanos) mi *Historia en el Perú* con dedicatoria en el empaste de cuero verde al maestro. Me acompañan el general Sojo (historiógrafo de Trasmiera) y Fernando Barreda.

Veo el modestísimo dormitorio en que murió don Marcelino en cama de metal del XIX; y el comedorcillo tan humilde del piso bajo, con mesa estrecha y estantes

en la pared. Conmovedora parsimonia burguesa, de laboriosidad y estrechez provincianas que contrastan con la fachada actual del norte.

A las 7 de la noche, en la sala grande del Instituto, pronuncio mi conferencia sobre *el Perú y el Imperio Español*. Preside el acto el general Moscardó, el héroe del Alcázar de Toledo, venerable, con anteojos, amabilísimo. A sus lados, el gobernador civil marqués de la Eliseda, el alcalde Pino, y el presidente de la Diputación Provincial Quijano, casado con una Agüero, que no es mi parienta sino mi tocaya (nieta del antiguo alcalde don Tomás y hermana de la hermosa Lucrecia de Agüero, que no conocí. Estas no eran González de Agüero). Me aplauden bastante. Me presenta el muy simpático profesor y secretario de estos cursos de verano don Joaquín de Entrambasaguas, muy joven, de 32 años, por ausencia de Lozoya y Artigas en Madrid.

Comida en el Hotel Real de Santander con profesores italianos y con Pomba.

[viernes 01 de setiembre]

De Santander. En la mañana, como el refrán montañés lo aconseja, a la villa de Santillana. Antes veo las dos grutas de Altamira, la de las pinturas prehistóricas, que ahora está muy bien acondicionada con luz eléctrica, y desembarazada de piedras en el pavimento, con espa-

cio para estar en pie; y la de estalactitas. Sin tiempo para el museo pequeño, sigo a Santillana, al parador de Gil Blas, antigua casa de una rama de los Barredas. Paso a la torre del Merino. Allí debió de residir el corregidor Gómez Arias, a principios del XV, enemigo de los míos. A la Colegiata, ya sin cal en las paredes, y a su claustro románico.

Almuerzo en el Tensus con el gobernador [M.] de Eleseda, hijo de Andes, cuya mujer es la hija menor del Infantado. En la tarde visito la torre feudal de Agüero y la capilla Agüero. La tumba de Pero González, intacta; y los bancos.

En Santander. Noticias, guerra de Alemania con Polonia.

Salgo a ver al cónsul del Perú Modesto Piñeyro, hijo del que conocí hace bastantes años y le encargo comodísimos (sic) libros al Perú. Al banco Hispano Americano, para carta de crédito en Zaragoza y Soria. Al padre Portillo, pésame por don José. Donde el alcalde Pino.

Almuerzo en el Real. A las 2 de la tarde salgo en tren para Bilbao. La línea va muy cerca de Gajano, cuyas ruinas se divisan (la portalada) y de San Miguel de Heras, mis tierras solariegas. Se ven la hermosa vía de Santoña, Limpias y Marrón. Llego a las 5 y media a Bilbao que no muestra grandes destrozos. Impresión gris londinense.

Visita de José Timenjo que me invita para el 15 de octubre al matrimonio de su hija con Ampuero.

[domingo 03 de setiembre]

Misa de 7 en la iglesia de San Nicolás, junto al hotel Torrónategui. A pie luego, y con gran fatiga mía, hasta la estación para salir a Zaragoza, en un tren atestado de gente popular, sargentos y soldados, que invaden la primera clase. Paso por Logroño y recuerdo mis largas visitas a esa ciudad desde 1914 a 1920. Luego disminuye mucho el arbolado; aparece la ciudad de Tudela, arcaica, nobiliaria; el adobe y el ladrillo reemplazan a la piedra de la montaña y de Vizcaya. Aridez de los cerros que estrechan la vega del Ebro en Aragón. Alfalfa. Llegada a Zaragoza.

[lunes 04 de setiembre]

En Zaragoza. Llegan noticias de haberse declarado la guerra por Inglaterra y Francia a Alemania.

Voy con Carolina y Saltillo a oír misa de difuntos en el altar del Pilar. Luego visitamos el tesoro de la nave izquierda, intacto desde la guerra de la independencia

contra los franceses, que se robaron el anterior; un aderezo de brillantes regalo de [Joaquín] y la que fue viuda de Canovas.

Visito la capilla de Montemar, el duque limeño; el Pilar que está en la pared, a espaldas de la estatua de la Virgen; el retablo mayor, en la parte que reparan. Veo al lado de la imagen, en el lado izquierdo, el hueco de las bombas, que se exponen a la derecha. Falta la bandera del Perú entre las hispanoamericanas. Capilla del arzobispo Riva-Agüero. Tesoro de la Sacristía Mayor.

La Seo: la primera capilla entrando por la plaza es la de don Antonio Ibáñez de la Riva-Herrera y Agüero, con su tumba (capilla de Santiago). Otra con armas de la Riva al fin de esa nave izquierda.

[martes 05 de setiembre]

Misa de 9 en el Pilar- La capilla de san Juan Bautista allí atribuida al arzobispo Agüero, con las armas de Ibáñez de la Riva, tiene en efecto un sepulcro destruido en el centro; pues arriba de la cupulilla, pende el sombrero arzobispal. Debe de ser del otro arzobispo don Tomás Crespo de Agüero, del siglo XVI.

Al banco Hispanoamericano. Dirijo a Lima telegrama a Sañudo, dándole mi dirección (H. Universo) y pidiéndole 5000 pesetas. Al museo provincial, que tiene

muchos primitivos, restos árabes de la alfarería, sepulcros de un Fernández de Híjar y su mujer, y retratos de Goya (Carlos IV, joven, Fernando VII, el duque limeño de San Carlos y un Azara).

En la tarde, paseo por las calles antiguas y palacios de Luna, (dos, Audiencia o Feral y Villahermosa) y de los parientes de Argensolas. Peregrinación. Orillas del Elbro.

[miércoles 06 de setiembre]

Hablé por teléfono de Zaragoza a San Sebastián. Paseo a la Iglesia de San Pablo, que ya conocí en mi primer viaje. Torre mudéjar, coro del XII, retablo gótico de Forment, dorado. Naves góticas oscuras, deambulatorio con altares pintorescos de todas las épocas.

Luego hasta el colegio de San Felipe con sus rejas salientes, y su plazoleta dominada por ancha torre de ladrillo. La Iglesia contigua tiene columnas salomónicas en la fachada, que son de mármol negro, de Calatorao, aquí muy frecuente.

En la tarde, escribo a Manzanilla para mi equipaje de Roma; y a José Pardo para mi viaje a Bruselas.

[jueves 07 de setiembre]

Tuve un ataque de aerofagia, por indigestión de

perdices, pimientos y chocolate.

[viernes 08 de setiembre]

En el Pilar fiesta. Comulgué. Restablecido de mi indisposición.

[sábado 09 de setiembre]

Llega la noticia de la toma de Varsovia por los alemanes.

Leo la exagerada historia de España de Maurice Legendre, demasiada apologética, de entusiasmo ilimitado, errores históricos evidentes. El médico me declara curado de mi ataque de aerofagia siendo cardíaca.

Visita en la tarde al Palacio Arzobispal. Fachada de fines del XVIII. Interior castizo muy maltratado. Gran escalera de madera. Vidrios rotos. Balcones de hierro repujados estrechos. Paredes de ladrillo al mampuesto. En la sala grande de retratos, tras de dos ante Cámaras [ilegible] los de don Antonio Ibáñez de la Riva y su sobrino y post sucesor don Tomás de Agüero, muerto en 1742 al parecer.

El Pilar. Fiesta en la Seo con el arzobispo de Burgos y su peregrinación. Sermón excesivo.

[domingo 10 de setiembre]

Misa a las 8 en la iglesia obscura de San Gil.

Excursión en auto con Carolina y Saltillo hasta Soria e Hinojosa. Día de sol. Canal de Aragón estrecho; tierra de vega, bien irrigada.

Pedrola; no se ve el palacio de Villahermosa, célebre en el Quijote, pero oculto en los árboles de (la) huerta. Borja sin nada interesante. Cipreses; olmos; luego comienzan escenarios amplios, tierras de secano, con toques verdes, almagres y a lo lejos opalinos.

Tarazona con el palacio de los Condamina (Guarras y luego Bertodario por Bartoles). Fachada pobre de ladrillos: patio hermoso con zapatas muy esculpidas. Catedral gótica-mudéjar, con buenos retablos del XV y XVI. Claustro en restauración, finos estucos góticos que reaparecen. Torre morisca de ladrillos.

En Soria el palacio de Gómara, la colegiata, un monasterio fundado por santa Teresa. Otro el de San Francisco en que fue asesinado Garcilaso, el Viejo, el románico de Santo Tomé. La casa de Bravo de Saravia inmediata (Pica chilenos) y el dorado claustro románico de San Juan de Duero.

[lunes 11 de setiembre]

Lectura de la Historia de España por Maurice Le-

gendre, hiperbólico, a ratos falso y contradictorio, por exceso de benevolencia poco inteligente que decreta para nuestra raza. Errores materiales y de fecha, de (sic) no basta la buena intención en la ciencia.

[martes 12 de setiembre]

Excursión a la Cartuja de Aula Dei; para ver los restos de las pinturas juveniles de Goya, malograda porque los padres van a rezar vísperas y no quieren abrir a mujeres, y va Carolina.

Al banco, adonde no se han enterado aún del giro. Lluvia y gran tempestad.

[miércoles 13 de setiembre]

Al banco. Recogí mi giro de Lima de 550 dólares, que al cambio para forasteros hacen 6220 pesetas y media. Frente a la universidad, entré a la Iglesia de la Magdalena, que tiene fachada semi-mudéjar; y el interior con bóveda gótica casi desnaturalizada, y altares churriguerescos, con tallas bastante medianas. Sobre todo las imágenes aisladas de la nave, frente y al lado del altar mayor.

En la tarde, con Carolina, al Pilar a confesarme y rezar ante la Virgen. A la Seo. Reflejo del sol muriente

en el Crucifijo del trascoro, y en las rejas del coro. Capillas suntuosas en las orillas del Ebro. Palacio degradado (sic) de Ayerbe.

[jueves 14 de setiembre]

Comunión y misa cantada en El Pilar.

Paseo callejas zaragozanas. Iglesia dominica de San Ildefonso. Fundación de don Rodrigo, marqués de las Compuertas, bajo Felipe V. En su clásico con mucho churriguera de la bóveda y la cornisa opulenta de yeso (cabezas de ángeles en los arquivadas). En el púlpito y en la bóveda de capillas y nave, evidentes lacerías mudéjares. Todavía vivísimas en este siglo XVIII. La fachada de ladrillo maciza, a la clásica barroca italiana.

Vuelvo a pasar por el palacio de la Audiencia (Martínez de Luna). Paseo en coche por la ciudad. Por vandalismo pseudo urbanista destruyen detrás del Pilar un palacio de ladrillo con escudo de los duques de Segorbe; y está amenazada de derribo la Iglesia de San Juan de los Panetos, y la Torre de la Zuda. A la Iglesia jesuítica de San Carlos y de nuevo a Santa Magdalena.

[viernes 15 de septiembre]

De Zaragoza a Pamplona. En el camino, al principio sol, ribera del Ebro; luego los trigales cosechados en la llanura inmensa, al Norte como tejados de mediana altura.

Cabezas (ilegible). Tudela produce menos impresión que del tren. Olite y Tafalla arcaicas. Cuevas habitadas con puertas estrechas. Alturas despobladas. El valle frondoso, pero muy de pan llevar de Pamplona. Esta ciudad de la reacción muy limpia y con muchas construcciones modernas.

En la catedral las estatuas de los reyes Carlos III de Navarra y doña Leonor están ahora en el coro.

En el claustro gótico arrodillados rezan Vía Crucis un soldado y su mujer. Estatua del arzobispo Barbazán que recuerda la de Agüero. Iglesias de San Saturnino y Santo Domingo.

[sábado 16 de setiembre]

De Pamplona a San Sebastián en auto-diligencia.

Arreglé en el María Cristina mi alojamiento para el miércoles 20. Visita a don Vicente Castañeda, secretario de la Academia de la Historia. Regreso en un tren pequeño, que se retarda por mucho tiempo, a través de las sierras boscosas de Araquil y de Andra. En frente, en Roncesvalles hay ahora mucha tropa, guarnición de

frontera.

[domingo 17 de setiembre]

Misa mayor en la catedral de Pamplona. El macero vestido de verde, color litúrgico hoy, con sombrero de felpa verde. Procesión de canónigos en el claustro. Paseo en la fiesta del Amparo. Almuerzo en el Hostal del Rey (ilegible). Paseo Sarasate. Excursión en auto a Estella. Río Arga pintoresco. Iglesia de San Miguel sobre una altura de muchas escaleras. Pórtico románico al otro lado. En la Iglesia, lado del evangelio, tumbas góticas de [los] abuelos de los marqueses de Feria, Cruzat. Al otro lado del río Arga, la de San Pedro con puertas y claustros. El malestar pseudo cardíaco me impidió subir sus escalas. Puente (de) la Reina. Hospicio de los alemanes.

[lunes 18 de setiembre]

A las 10 en auto, a Roncesvalles. Día frío. El camino sube entre tierras de cultivo, olmedos, olmos, aldeas con puertas claveteadas, el río Arga que se irriga muchas veces y al cabo montes elevados, cubiertos de arboleda, muy espesa.

El pueblo y la colegiata de Roncesvalles pequeños. La colegiata gótica del XIII, con retablos churriguerescos, tiene la imagen de Nuestra Señora cubierta de plata,

y al Evangelio el sepulcro de Sancho VIII, el Fuerte, y la reina doña Clemencia con las cadenas de las Navas.

Los restos del rey no están en esa tumba, rehecha el siglo XVII, sino ahora, desde 1912, en la capilla de San Agustín, independiente de la iglesia, detrás de la sacristía junto al claustro. Se descubrieron en la nave de la Colegiata. La estatua es del siglo XIII o XIV muy restaurada, con base novísima. La de la Iglesia tiene golilla. Claustro gótico con tumbas anónimas, restaurado, después del desplome de las naves en Abol. Iglesia Santísimo Sacramento con soldados.

[martes 19 de setiembre]

Llegada a San Sebastián.

[miércoles 20 de setiembre]

En San Sebastián. Visita a Eugenio d'Ors, que está reducido a la secretaría del Instituto por cambio del ministro. Antes era director de Cultura y Arte (Ministro de Educación).

Grato siempre de los ángeles (como en su juramento para el Instituto). Invita diletantes siempre.

La Filotea de San Francisco de Sales.

No quiere contraponer en Academias el nacionalismo americano argentino o indigenista al hispanismo

de los Académicos Correspondientes. Muy amable, me ofrece en el Colegio de España una cátedra monográfica que durará cuatro meses al año.

Comida en la Neolasa con otros académicos, entre ellos Pedro Sáenz Rodríguez, que está más gordo que yo. No habla de política. Poco enterado de Hispano-América, aunque estuvo en Chile el año 1930. No cree en el germanismo de Italia.

[domingo 24 de setiembre]

Misa en Santa María. Excursión a Motrico, invitado a casa de los Churruca y de su sobrino Areizaga, Consejero Nacional. Recuerdos de don Cosme, el de Trafalgar, y del almirante de Carlos II, Gastañeta.

En la Iglesia de monjas agustinas lápida del antecesor de los Granada de Iga Idiáquez, y cuadros atribuidos a Rubens y Zurbarán allí y en la parroquia.

A Vergara, en la plaza el Seminario neoclásico y restaurado y el típico Ayuntamiento.

A Oñate, a ver la universidad que está cerrada, y sin conserje allí por ser domingo, y la hermosa iglesia, con capillas de complicadas rejas del obispo Mercado, otra gentilicia paralela, de los Guevaras, condes de Oñate, y en aquella nave del Evangelio un altar pequeño, con banco patronal en un nicho, de los Ortiz de Zárate.

Té en casa del conde del Valle en Vergaray, con el alcalde Ruiz de la Prada.

[lunes 25 de setiembre]

Excursión a Zarauz con los Villanueva de la Barca, San Pelayo y Moya. Visita al castillo del marqués de Ilañes donde nos esperan García Marsilla, el conde de Peña Romero y el comandante Navarro Huarte, que es aventurero en la vida normal. Este nos enseña en Guetaria la iglesia gótica en que fue bautizado El Cano, y en Deva la gran iglesia parroquial con dos cuadros flamencos y dos retablos valiosos.

Luego a la casa solar de los Irrarázaval Andía en el mismo Deva, de donde provengo por Lisperguer. Vuelvo al palacio de Barros, a la cámara (ilegible) del cuento del padre Coloma. Retrato de la monja.

[martes 26 de setiembre]

Salgo a las 6 y media de la mañana en auto para Burgos con Carolina, los Pezos, la Santa Marta y la Álvarez Calderón. Desayuno en Vitoria. Allí empieza el paisaje de llanura entre otros calsos (sic), y en el centro de la meseta altas alamedas y olmedos. Pueblos de adobes.

A las Huelgas, misa y ceremonia del juramento. En el coro bajo de las monjas, hoy abierto, se acomodan los invitados, junto a la tumba de Alfonso VIII. Veo también las naves laterales con los sepulcros de infantes medioevales, el claustro y la sala capitular, adornada de tapices, donde se realizan el juramento de los nuevos consejeros y la alocución de Franco. Entra la abadesa

con cola blanca, que llevan cuatro monjas. Refresco de dulces en el claustro. Me dan a besar la Cruz medioeval de la Victoria.

Almuerzo con Ibáñez Martín, ministro de Educación. Veo el Espolón y la Catedral. Larga conversación con el coronel Bergbeder, ministro de Estado; y luego [ilegible] una comida Serrano Simer, a la que asisten los ministros Bergbeder, Muñoz Grande, Gamero, Sánchez Mojas, y otros consejeros. Les expongo mis ideas. Nos separamos a las dos y media de la mañana. Me invitan a ir a Madrid, a dar conferencias y al Marruecos español este invierno.

Visito caatedral, Cartuja y San Nicolás y Santa Gadea. En la mañana, a la casa del Cordón para la Condecoración de Carmen Rosa. En la tarde, con ella y con Eugenio Montes, por Lerma y Covarrubias, al monasterio de Santo Domingo de Silos, que no veía desde 1914. Está de abad el sucesor de don Joaquín, el reverendo Luciano Serrano, que me ha remitido sus publicaciones a Lima. Me parece muy insignificante la iglesia neo-clásica de Villanueva y el Coro. Reviso el precioso claustro románico y el ciprés del centro. Han descubierto arcadas románicas y pilastras al lado que toca con la Iglesia. La tumba de Santo Domingo de Silos en el claustro. Escalera del s. XVIII al exterior.

[viernes 29 de setiembre]

Regreso de Burgos, almorzando en Vitoria en compañía de Carmen Rosa Álvarez Calderón y la chica Consuelo Menchaca.

[sábado 30 de setiembre]

Excursión segunda a Vergara, con el marqués del Saltillo, quien me enseña el solar de su familia por Gaviaria (Torres de la Presa) efectivamente junto a la presa en cascada del río; las casas de los Monzón, hoy desterrados por bizcaitarras aliados a los rojos: y en la espaciosa iglesia mayor, en la capilla izquierda debajo del coro, el crucifijo tan realista atribuido al Montañés y en realidad es obra de otro gran escultor en madera sevillano, Mena, del cual se ha descubierto la carta de pago. Vuelvo a ver en la plaza las sugestivas fachadas del Ayuntamiento de la casa contigua, en que se hospedó Carlos V, y la de Catona y restaurada del Seminario de Vergara en que estudiaron algunos tíos míos del lado materno a fines del siglo XVIII y en el XIX.

[domingo 01 de octubre]

Misa en San Vicente. Excursión a Aulestía.

Almuerzo en Durango (casa de comidas Miota, en la plaza) Durango y Guernica con muchos destrozos de la guerra civil. En Guernica, al norte de la plaza de los

Fueros, en una altura junto a la Casa de las Provincias, el célebre artol.

Luego paisaje frondoso, valles con arbolado espeso, pinos en los montes. Al salir a Aulestia el panorama se hace severo: hay un monte calvo y una cumbre, en frente, pedregosa. Junto al pórtico de la Iglesia la torre desmochada con las armas del jabalí y el árbol. En el centro de la Iglesia la tumba de Aulestía sin epitafio. A la salida, la otra torre con las armas de dragante. (ilegible) casa de Zuloaga, quien me recibe con su familia y la mujer de Serrano. En la mañana a ver al médico. Begunos Tainni, no está en casa. Visitas diversas.

[martes 03 de octubre]

Almuerzo en el hotel Cristina. Invito a los Tudela, a la condesa de Scláfani, Pejos, Melgarejo y las Novallas. Viene el médico en la tarde. Me dice que no tengo enfermo el corazón, pero que necesito régimen para que la aerofagia no me dé, por presión mecánica, un colapso. Leo libros españoles recientes.

[miércoles 04 de octubre]

Almuerzo con los D'Ornellas, Tudela, los Manzanos y Carlos Zevallos. En la tarde, Tudela me presta una copia de su informe reservado que comprendía

todas las negociaciones con el Ecuador en Washington. El acuerdo de llevar allá la cuestión, sin la aprobación previa del protocolo de Quito de 1924, fue decisión de Alberto Ulloa por el acta del 08 de julio de 1936. Viteri pidió siempre acceso al Marañón y al Amazonas; o sometimiento de la cuestión íntegra al arbitraje de Roosevelt. El Perú desde el principio se negó a ambas cosas, sosteniendo que el arbitraje era limitado a determinar los confines reales de Maynas, y que aún sin discutir la unión constitutiva de estas provincias al Perú desde su independencia. Pero se fue, según fórmula de Villarán, hasta acceder a que el Tribunal de la Haya fallase sobre si el Perú podía y debía, en virtud del Nuevo Protocolo de Quito (Castro-Ponce), someter al fallo posterior de otro arbitraje su composición nacional, sus provincias integradas desde 1821. Hasta allí no pudieron ir y sin embargo fueron nuestros gobernantes. Nos salvó del riesgo la fatuidad y empecinamiento del Ecuador, que juzgó infalible la presión yanqui sobre nosotros. También se inclinaba nuestra delegación a hacer coincidir la posesión actual con nuestra tesis de la nacionalidad constituida y nuestros títulos coloniales, lo que es tanto como renunciar a toda reivindicación de lo usurpado (Canelos, Santa Rosa, Santiago, etc.).

El discurso de Freyre, al inaugurar las conferencias de Washington, en que declara que es cuestión de fronteras, pero no de desintegrar las provincias, que declararon

ser peruanas en 1821, fue obra exclusiva de Belaúnde, y no lo dice Tudela. Hay otras omisiones importantes. Pero Tudela repitió dicha tesis en la primera conversación con Viteri, y García Salazar invocó los títulos cuando los ecuatorianos querían líneas de mera equidad en el arreglo. Los dos peruanos citados se proponían transigir, no en el hecho de las provincias o comarcas incorporadas, sino en los límites de las mismas. El Ecuador reclamaba acceso a los ríos Marañón y Amazonas. Toda la aspiración de nuestros delegados era retener lo que poseemos y no más. Mezquindad política, pero sin ella no había arreglo pacífico con el Ecuador ahora.

Resultó falsa la noticia que me dio en Roma el ministro Manzanilla, sobre la desocupación de la isla de Hainán por los japoneses.

[lunes 16 de octubre]

Volví ayer de Bilbao, de la boda de la hija de Domingo Vistaflorida, de la que fui testigo, con Pedro Ampuero, de familia muy distinguida de Durango.

Voy a misa a cuerpo presente por la muerte del marqués de Bendaña, en el hotel Hispanoamericano, a causa de su hija la marquesa de Bonanaro, casada con el hijo de Tamant (sic). De vuelta en el hotel, me voy de paseo a almorzar en el caserío de Amasa (recordar la Iturgoyen, con este segundo apellido en Chile, la san-

ta condesa de la Vega enterrada en Pisco). Voy en compañía de mi antiguo y constante amigo el marqués de Quintanar y de su joven suegra. Me invitan a su finca de Vilanova en Segovia, donde él vive en compañía de su madre y familia. Perteneció a don Álvaro de Luna. El coronel Valdivia, que fue largos años adjunto en Berlín, cree en la caída de Inglaterra. Los demás no.

[martes 17 de octubre]

Mando por tres días a Everardo a Barcelona, por mi equipaje que viene de Italia.

Estoy ya bien de salud. Leo el libro en francés de Ors sobre lo barroco. Advierto que hoy Quevedo ha sucedido en el favor literario a Góngora que privó hasta el fin de la anterior guerra y aun hasta 1930. Ahora Ridruejo y sus compañeros emulan muy de cerca, y con tenor extraordinario, los sonetos de las Musas Quevedescas. Los suyos parecen ecos demasiado fieles de la musa Polimnia del polígrafo. Quevedo hoy destrona a Cervantes. Lope sigue de moda de labios afuera.

Leyendo el libro pedantisimo y confuso de Ors sobre lo barroco, noción que él, como siempre, saca de quicio y hace coincidir con el romanticismo, el panteísmo, el luteranismo y el jesuitismo, y cuanto hay en la vida y la Historia. Estos paradojistas sutiles en el fondo lo son por esterilidad y tontería. Nada ven de veras, nada

defienden. Aunque en menor grado, tal arbitrariedad y suficiencia, tales camelos, dominan en toda la triste generación de Ors, y la siguiente (el mismo Ortega, tan superior, los ofrece). Es la plaga de principios del XX contra cuyo tiempo truenan, pero del cual no se libertan, mala información de impresiones históricas y geográficas; cuanto escribe del Perú de Guiguin (sic) es un total disparate.

Tras los garbanceros de la Restauración, que eran ramplones, vinieron estos paradojistas, coquetones y necios, que por afán de originalidad no retroceden ante el error más calificado. Poco se puede aprender de estos caprichosos y refinados desatinadores, sin respeto por el público ni por sí mismos; tienen el espíritu [ilegible:] por la brujería en algunos párrafos {ilegible: líneas finales}

Cree todavía Ors que las tres unidades del teatro francés provienen todas y como reglas inmutables de Aristóteles y Horacio. Así es su información estética. Polémica de nombres, más o menos impropios. Para él lo barroco es lo opuesto a lo clásico, tal como en Nietzsche lo dionisiaco y lo apolíneo, o como en mi maestro Deustua, la libertad y el orden.

[domingo 22 de octubre]

Hoy deben realizarse las elecciones presidenciales en el Perú. El documento de los doce partidos, que representan muy poco, lanza la de Manuel Prado. Es pobrísimo de ideas y estilo; y cínico cuando habla de *patriotismo* y de *honor de la bandera*, al paso que preconiza como salvación del país el nombre aclamado del hijo del escandaloso presidente desertor. Que es pesar de directores como Balbuena (que no figura mencionado) el pobre Ramírez Gastón, el infeliz hacendado Gabriel Seminario, y el famoso cornudo y sinvergüenza comandante Zárate. Pero no es mucho mejor el manifiesto de la U.R y la carta de Flores. Siempre nace el necio al fin. Vendió una revolución.

[miércoles 25 de octubre]

Visita al duque del Infantado en Lazcano. El palacio, por Arteaga, lo ha heredado y alhajado muy lindamente. Sillas de manos en la escalera, que son de madera lustrosa, a la norteña, como los pisos del comedor y los salones. En la planta baja y en la sala grande y comedor, magníficos tapices. Abajo en el villar, una hermosa talla de San Juan Bautista, estilo de Montañés. Cama del conde de la Monclova, el que murió de virrey en Lima, con esculturas y en la cabecera un fondo de laca, que parece

obra filipina. Los sarcófagos de los Ramírez de Arellano que adquirió en Nalda, los tiene en el castillo de Viñuelas, junto a Madrid.

El Rey no quiere abdicar todavía.

[viernes 27 de octubre]

Conversación con Tudela. Teme la revolución, por el descrédito de la candidatura de Manuel Prado; o la prórroga nueva de Benavides, que es riesgosa hoy por claramente deliberada e ilegal. Concha no oculta su desagrado por la candidatura presidencial y los viejos vicepresidentes. El congreso será del todo benavidista. Los oficiales jóvenes y sargentos están movidos; y la opinión atiende a los artículos de *La Prensa*, que ha dicho duras verdades.

Cree conmigo que el tratado de Río de Janeiro fue excesivo en dar reiteradas satisfacciones morales a Colombia, y fue una derrota diplomática total.

[sábado 28 de octubre]

En la tarde segunda excursión a Vergara con el conde de Vastameroli y con don Fermín de Zavala, de una rama del todo distinta, y aun de familia meramente homónima de mis lejanos Zavalas peruanos, que más que de Eibar, deben de provenir de El Goibar.

Antes vamos a visitar al anciano historiógrafo Vasco de la Guerra, en su casa, muy característica de Mondragón. Me dice que los Querejazu, son parientes de los Veguri; y que tienen dos solares principales, el quipuzcoano, que por contradicción hoy se llama de Querejazu, el cual está a 6 kilómetros de Vergara, y el de la Rioja, en Nalda, que es el aliado de los Osmas. Le digo que por líneas paterna y materna respectivamente me corresponden ambos.

Vuelvo a visitar la Iglesia de Vergara, cuyo crucifijo en la capilla izquierda bajo el coro sostiene Vastameroli, que es del Montañés, [ilegible]. Cuadra, que es muy ingenuo, les ha hecho creer que hay sentimientos monárquicos en América. Rectifico.

[miércoles 01 de noviembre]

En la mañana, misa cantada, en Santa María. Almuerzo con los Tudela y su hija; y me voy con ellos a Oñate. En la iglesia, gran cantidad de gente para las vísperas de los difuntos; y candelas encendidas por tierra, al genuino uso vasco. Esta vez logré entrar en la Universidad tan plateresca y renacentista; y veo los artesonados oscuros de la escalera y las aulas principales y el gran retablo de la capilla universitaria.

Vuelvo a ver en la iglesia la capilla o altar pequeño de los Ortiz de Zárate, con la silla empotrada en la pared

para el mayor del linaje. Las rejas magníficas y la tumba renacentista del obispo (Rodrigo Sánchez de) Mercado de Zuázola y la capilla de los Guevara de Oñate, al lado de la Epístola, con la tumba de esculturas rotas. El claustro gótico tapiado, sobre un canal de agua muy pintoresco.

El palacio de don Carlos V, en la primera guerra, fue el de los duques de Sotomayor, en la plaza mayor, junto al ayuntamiento rococó. Hacia el norte la antigua torre de Guevara.

[jueves 02 de noviembre]

Día de difuntos. A la iglesia nueva de Aranjazu de donde van novicios a Ocopa y los Descalzos. Varias misas en Santa María. En la tarde, visitas; y a la casa del conde de Vastameroli, a tomar el té con don Fermín de Zavala, aliado con los Echauz y Montehermoso. Un tío bisabuelo, marino, casó con una parienta mía paterna en la Cartagena de Levante. Él no tiene noticia del enlace. Yo lo he leído en los papeles de mi archivo.

[viernes 03 de noviembre]

Confesión y comunión en la Iglesia del Buen Pastor. Enseguida excursión al valle del Bartán, siguiendo desde Irún el curso del Bidasoa. Quebrada muy pintoresca. Hermosura de tonos otoñales, dorados violáceos y

bermejos, en la arboleda. Almuerzo con García de Sánchez el célebre conferencista, su mujer y el cura de Irurita. En la misma plaza está el solar de los Goyeneche del Perú, que es el propio de Indacochea; y el de los Elejalde de Lima y Guayaquil.

En la alcaldía de Elizondo el pendón de las Navas con el aspa roja y los cuarteles verdes, amarillos y blancos. En el archivo un sello del príncipe de Viana.

[sábado 04 de noviembre]

Misas en San Vicente, a la segunda concurren autoridades por no sé qué fiesta, ante el famoso retablo mayor.

En la tarde, la lectura, visita a don Luis Herrero, hermano del antiguo director del *Debate* el cual ahora va a ordenarse en Friburgo, de cosa de cincuenta años. Su hermano me recibe en un piso de Nuria Concha, más bien modesto; tiene otros hermanos sacerdotes jesuitas, y ha invitado al padre Iriarte, que es psicólogo experimental, y ha escrito sobre tal materia un libro en alemán, que va a traducirse. Asisten otras personas. Herrera y su mujer, trasmeranos, me cuentan sus peripecias para salvar del Madrid de la revolución. El cree que Franco,

receloso, ha alejado por esto a Sáenz Rodríguez, que es amigo de Herrera, pero muy imprudente.

[domingo 05 de noviembre]

Misa cantada de las 10 en Santa María.

Con Miguel Saltillo, que llegó anoche, vamos de excursión a la iglesia de Azpeitia, con la pila en que se bautizó san Ignacio coronada hoy por su estatua; y otras dos pilas a los lados, en el fondo de la iglesia. A la de Loyola, donde permanecí sentado un largo rato, descansando de mi aerofagia, ya bien aliviada, y contemplando por tercero o cuarta vez (segunda en este viaje) el redondo templo churrigueresco y sus oscuros mármoles.

Casa frente de Isásaga a la salida de Loyola; pertenece al hermano de don Fernando del Valle Lersundi; puerta y ventana del siglo XV.

Iglesia de Azcoitia. Oficio en ella de difuntos. Inmediata casa con armas de Idiáquez del duque de Granada de Egu. A Zumárraga y a Anzuolo a que Miguel vea la casa de sus Madariagas.

[miércoles 08 de noviembre]

Visitas de despedida en San Sebastián. La última a los condes de Vastameroli, que me dicen ir pronto a Madrid. Me voy en el tren de las 10 de la noche.

[jueves 09 de noviembre]

Llegada a Madrid.

Desde las cercanías del Escorial se palpan los grandes destrozos de la guerra. Pinos cortados, casas deruidas, trincheras, montones de escombros, y de hierros viejos, que los soldados y los cautivos levantan. Peor es en Las Rozas, donde apenas queda casa techada y habitable. En Madrid, la estación y sus alrededores en ruinas. También, lo están el Barrio de Argüelles, toda la calle de La Princesa; y hasta el antiguo Palacio de los Correos (o Uceda), que era tribunal o Capitanía general junto al Palacio Real, y al comienzo de la calle de Mayor. Paseo con Josefina Barreda en la tarde por la desolación de Rosales y la Puerta de Hierro. Destruída la iglesia de San Sebastián donde se enterró Lope. Vienen a verme, entre otros, Pejos, Doña Marina y Fernando Camino, que me presenta a su novia.

[sábado 11 de noviembre]

Después de almorzar con los condes de Doña Marina, he tenido una muy larga conversación con Raúl Porras. Se deduce de cuanto me dice que la desorientación e incapacidad de nuestro ministerio de Relaciones Exteriores pasa de la raya de lo acostumbrado en el Perú.

Fueron a Washington por afán vanidoso, exhibi-

cionista, de Ulloa, sin reparar en que el árbitro ese tenía que sernos adverso, por Galápagos, y quizá por algún documento que han exhumado.

En Roma, los ecuatorianos desde hace años instalando misioneros salesianos italianos, han obtenido que los vicariatos de Gualaquiza y otros lleguen al Marañón en los mapas de la Propaganda Fide, atrayéndonos así en contra la influencia moral del Vaticano, que ignora las Cédulas Reales y todo nuestro alegato.

El embajador, Mimbela, un mero buen hombre, no ha caído en la cuenta al parecer y no ha protestado ni decretó las notas vaticanas que hacen referencia a tales breves, y en Lima, no obstante las instancias de Tudela y Porras, no hacen el debido caso; y el tiempo transcurrido.

En política interna me dice que al cabo la policía atacó la casa en que se refugiaba Haya, el cual pudo escapar en compañía de Alcides Spelucín, con heridas graves de sus defensores. Se proclama siempre amigo personal de Haya; pero apartadísimo en política, pues los principios apristas: el antiyanquismo y el anticlericalismo están negados por el mismo Haya, quedándoles el indigenismo, que le es muy antipático. Me dice que yo soy demasiado favorable a los Incas (él lo escribe con K). Cree que los apristas se plegarán a Prado, como al más débil, para llegar en medio de las agitaciones que

son de prever. Anécdotas históricas de Juan de la Torre, con las pulpejas de mano amputadas por libelo en Piura; y luego reconocido inocente, y llamado por Pizarro.

Cree que Piérola obligó a huir a Prado. Que definía la enemistad que Benavides me tiene. Y el servilismo de Concha, Ulloa y del mismo Ventura. Que Ulloa en un primer borrador del discurso a la Sociedad de Naciones, hablaba en favor de los judíos.

De los periódicos que me han llegado, por José Pardo, resulta que en carta auténtica de Flores se dice que Beltrán le inspira mucha más confianza que yo. Recomendó la unión de las derechas sobre una alianza con *El Comercio*, el grupo de Villarán, el mío y el de Beltrán; pero insiste en que para candidato los mejores según él eran Beltrán o Quesada. *El Comercio* estuvo un tiempo entusiasta por mi candidatura; mas luego declaró que por ninguno lucharía abiertamente. La fecha de la carta de Flores es el 8 de julio de este año 39, en Valparaíso. La terna de *El Comercio*, según carta de José Quesada a Flores, ponía en primer lugar mi nombre, luego el del doctor Ernesto Delgado, y en tercer término Quesada.

Se ve que Flores en su necesidad, cree menos plutocrático y civilista a Beltrán, ¿o no se acuerda que este por su intolerancia en llevar a Ortega al Ministerio, frustró el último momento propició de evitar la prórroga de Benavides y las actuales vergüenzas? Beltrán está ausente como yo. Quizá se imaginaba Flores que proporcionaría

dinero; su grupo se ha hecho hoy pradista. El banco Italiano ofreció a Quesada los recursos que a mí, conocido italianófilo, no me ofreció en igual coyuntura. Tienen lo que merecen. Estoy más libre, tranquilo, sin haber llevado una derrota electoral. Hoy lunes el periódico madrileño *Informaciones*, anuncia el triunfo de Prado. Quesada, por cartas, publicadas en Lima, estuvo en tratos con Haya y otros apristas; conversaciones indirectas y clandestinas. Para eso yo no sirvo.

También fue candidato de *El Comercio* Hernando de Lavalle, de tan notoria debilidad. Contra mi designación que me habría puesto en aprietos, aquí en Europa, y que me habría empobrecido y desterrado, han militado felizmente tres consideraciones capitales: Mi enemistad irreconciliable con los apristas, mi prevención natural a una aproximación a ciertos jóvenes leguístas (Leguía, Iturregui y su grupito izquierdizante) que no pueden olvidar las duras verdades que les dije en mi discurso cuando la candidatura de Villarán; y el temor de que yo no quisiera gastar lo que me queda, y que el banco Italiano no me lo ofreciera, como lo hizo con Quesada y lo habría hecho con Lavalle. Ahora, desgraciadamente habrá un pronunciamiento militar.

[miércoles 15 de noviembre]

Ha salido en *Ya*, periódico dirigido por el hijo del gran Pradera, un estúpido artículo sobre las elecciones

peruanas, firmado por un tal Augusto Assia, que es pseudónimo, según he averiguado, de un gallego antiguo marxista, que por tal estuvo preso y lo hizo liberar, por compadrazgo de paisano, Eugenio Montes. En mi artículo, sobre la base de informaciones del Consulado Peruano de Barcelona, dirigido hasta hace poco por el loco infame de Grau se llama conservador a Prado, y marxista a Quesada. [Elogios cínicos] de la familia a Prado y de su ilustre y heroico progenitor. Reclamo harto con varios ministros (Sánchez Mazas, Muñoz Grande, el sevillano Gamero).

El embajador Tudela también escandalizado. Hace una tibia rectificación, por medio de Carlos Ortiz de Zevallos. Insisto en hablar con el hijo del difunto Pradera, para prevenir otros artículos. Rato telefonea, delante de Goicochea, mientras almorzamos en el Capitol, para que en el *Alcázar* no salga vicio semejante.

En *La Prensa* de Lima, que han cerrado un día después, patentizan la escandalosa información de Prado; y me mencionan con razón, como opuesto de manera notoria a ella, junto con Belaúnde. Honorio Delgado, Gibson (Percy) y Porras, Iberico y otros escritores, y artistas como Camilo Blas.

Se ha sublevado Reátegui en Moyobamba. Carlos Concha ha reñido con Benavides y con Diómedes Arias.

La revolución se aproxima.

Prado tres días antes de las elecciones, pactó con los apristas. Estos en Lima se negaron a obedecer a tal pacto de Haya, el cual, aprovechando la ocasión de la clausura de *La Prensa*, lo desahució unas horas antes [tachado: de la votación], no sin que en provincias los votos apristas y comunistas le dieran alguna mayoría efectiva a Prado. Este solo ha tenido que confesar su derrota en el Callao, porque Concha se negó a suplantar 5000 votos necesarios para la fraudulenta victoria. El indio comunista de Uriel García, dice que es Pradista y ha trabajado por tal candidatura, en oposición a *condes y marqueses*. El tiro debe ser contra mí.

La situación bancaria y fiscal muy mala; no hay cómo vender el algodón, por falta de buques. El dólar vale seis soles. Benavides tiene que dejar en efecto el poder, porque está enfermo de la vejiga y se va a operar a Rochester. Todo esto disminuye aún más la posibilidad de que Prado se consolide en el mando. Irrisión de los dos vicepresidentes, el necio bellaco y el borracho. *El Comercio* sigue protestando contra la presión oficial pradista.

Haya ha intervenido para proponer un candidato de transacción. Todos conspiran. Congreso pésimo (Dasso, el chino Ayulo y mil nulidades).

[domingo 19 de noviembre]

Misa en San José, que está bien conservada. Excursión a Toledo, con el padre Celada, Entrambas aguas, Sampelayo y Moya, el sobrino del doctor Marañón. Primero a las ruinas del Alcázar, horrenda desolación de fuera. No subí por mi enfermedad. Allí está enterrado Villanueva del Soto, el hijo de María Sierrabella. Almorzar en la Vegez en el parador que está más allá del Arrabal.

Visita a la catedral, que ha padecido poco pero que ha perdido casi todas sus seculares vidrieras y algunas piezas del tesoro. El cuadro del *Entierro del Conde de Orgaz*, intacto en Santo Tomé.

En la mañana, al maltratadísimo Hospital de Afuera (Tavera) y su iglesia. Destruído San Juan de la Penitencia.

Compruebo en el célebre *Entierro del Conde de Orgaz*, que vuelvo a ver al cabo de tantos años, la fidelidad superrealista de la parte baja; y la exageración lunar, alargada, enfermiza, de la superior o celeste. En los tipos terrenos, excede a Velásquez, en lo de arriba es un veneciano trastornado, en busca de lo anguloso, amarillo, retorcido, de lo fúnebre en lo barroco, no redondeado sino alargado.

Me dicen que hace años las pobres monjas de Santo Domingo el Viejo, [a quienes] mi madre y mi tía

socorrieron con cortas limosnas, tuvieron que vender sus Grecos a Norteamérica y otras regiones extranjeras. Maltratado también el Hospital plateresco de Santa Cruz.

Regresamos sin ver más que la fachada de San Juan de los Reyes casi intacta. No hubo tiempo para otros monumentos. A la ermita de la Virgen del Valle al otro lado del Tajo. El Cristo de la Reja destruido. Las tropas restauradoras entraron por donde Alfonso VI, o sea la antigua Visagra.

[jueves 23 de noviembre]

En la tarde, del té de la casa del marqués de la Vega de Anzo voy a la invitación de la Academia Española, presidida hoy por Pemán. Vuelvo a ver al octogenario Rodríguez Marín, a Ricardo León, muy viejo y cansado, y a Marquina. Contesto al elogioso saludo del director. De allí a la comida y tertulia poética de Antonio Ballesteros. Las poetisas Pedroso y La Torre algo vacías de contenido estético. Los sonetos de Vivanco, y otros falangistas, felices imitaciones, sobrado que redescas (sic), quizá como lo que predomina en este momento literario.

El gongorismo en baja, aunque dos de los sonetistas recitadores de esta noche se inclinen a él más que Vivanco y Ridruejo. Exceso de retórica juvenil en este movimiento literario.

[viernes 24 de noviembre]

En la mañana, análisis médico favorable.

Almuerzo con los Tudelas. Diversas visitas.

En la tarde, a las 5 y media, invitado por la Academia de la Historia. Me saluda muy efusivamente el director interino, marqués de Lerma. Rafal atento conmigo. No sé si recordará lo de la orden de Malta en América.

Enseguida intervengo en el debate (como anoche en el peruanismo *baranda*) de la Academia de la Lengua, que resulta un arcaísmo del XVI, hispano-portugués, procedente de la India Oriental, para denigrar el comedor alto con balaústres de madera, delante de Ouzendas: es el anglo-hindú [ver_andak]. En la de la Historia hablo contra el pseudo barroquismo indigenista, exagerado por Uriel y ciertos mejicanos.

[sábado 25 de noviembre]

En la mañana, visita del médico para el último análisis.

Almuerzo con Entrambasaguas, mister Gaylord. Converso un instante con Gamero, que es amabilísimo siempre conmigo. Le digo a Vega de Anzo que él quería que yo fuera embajador de España en Washington si

fuera posible, siendo yo peruano. Es un elogio máximo.

Entrambasaguas cree que la restauración se viene, aunque no tan a prisa como lo creyó Pedro Sáenz Rodríguez, el cual fue enemigo de Primo de Rivera el padre, y después tuvo como ministro conexiones con elementos inseguros, como Ors y otros. De aquí su desgracia. Datos sobre el rey Alfonso, cuya resistencia a la abdicación y cuya enemiga con los falangistas por lo que hizo con el general Primo de Rivera impiden la restauración ahora; y por eso no la apresura Franco, el que la desea como término final.

Té donde Doña Marina, con Ors y la Ballesteros, y unos sevillanos.

[domingo 26 de noviembre]

Misa en las Calatravas, bastante indemne de los destrozos revolucionarios en el interior. Solo la fachada ha padecido. Comulgan muchos hombres. Vuelvo al hotel a leer.

Almuerzo donde la Sierrabella con el general Moscardó, que relata el sitio del Alcázar y me recomienda sobre esto el libro del padre Risco, y con los condes de Mayalde, ella nieta de mi viejo amigo el difunto marqués de Corbera. Desciende del príncipe de Esquilache, virrey del Perú.

Visitas a muchas personas (Jaime Portillo, en la

clínica, Herreras frente a la Torre de los Luzanes). Este me asegura que hacia 1930 o después en Estados Unidos Carlos Concha hacía propaganda anti-española e izquierdista. Te en la casa del viejo marqués de Valderigunas y su hijo el marqués de las Mansinas. Allí Sáenz Rodríguez muy rodeado por los alfonsinos y algo distraído.

En la noche en el Gaylor. Cena con José M. Alfaro, Montes, Ros y el director de *Arriba* (ilegible) de la falange.

[lunes 27 de noviembre]

Conversación con el comandante Ruiz y Ojeda, primo del que fue ministro en Lima. Me invita para un almuerzo próximo. Me dice de Franco, que necesita ser orientado, sobre todo en la situación americana, y aún en la española. Se ve que comprenden la vacilación y sus peligros. Le formulo mi petición de tener audiencia, y me indica la vía correspondiente, que es la del ministerio de Estado. Prevendré antes a mi (ilegible) y ya hablé con el general Moscardó. Al teatro de la Zarzuela con Porras y el joven Marañón y luego a comer con ellos y Fernández Almagro.

Porras cuenta que el Perú, por su insistencia de él, a pesar de las vacilaciones de Ulloa, decidió la derrota en la Sociedad de Naciones. de Ginebra, para la reelección de la España Roja.

Confirma cuanto digo contra textos escolares peruanos, y falsificaciones de Urteaga y demás indigenistas que truecan paisajes.

[martes 28 de noviembre]

Viene a verme el anciano marqués de Vilueña de Soria, apellidado Carrillo, muy pobre hoy, pues fueron muchos hermanos de dos matrimonios del padre, y la guerra ha acabado de arruinar su escasa fortuna. Pero muy digno, verdadero hidalgo, a pesar de su traje raído, lamentable. Es mi pariente por Riva-Agüero; y su línea heredó Gajano, y lo enajenó hace cosa de setenta años.

Almuerzo en casa de Pejas. Igual modestia orgullosa. Vuelvo al hotel a ver al marqués de Quintañar, muy contrario a lo presente, por monarquismo sobrado e impaciente. Ha renunciado, como grande, a acompañar restos de J(osé Antonio) Primo de Rivera. Teme desaires para Grandeza en El Escorial. Les han ordenado que no lleven las cruces de gentiles hombres. En la noche como con los Arauz, en compañía de Cossío y de Sánchez Cantón. Vamos con mucha gente a ver el desfile funerario hacia Pinto y Chinchón. No veo nada, pues por frío y fatiga me quedo en el auto.

[miércoles 29 de noviembre]

En la mañana, lectura y cartas en el hotel. Leo in-

troducción del mejicano Pereyra al padre Rábago y época anterior (Felipe V).

Visita del que me copió el cuadro de Sancho-Dávila, el cuñado del conde de la Florida, casado con una González de la Riva, hermana del marqués de Villa-Alcázar. Le pido que para mi regreso a Madrid copie el cuadro gemelo de doña Catalina López Gallo, la mujer de don Sancho, para colocarlo en la sala de Chorrillos.

La armadura del general de Felipe II la vendieron hace años los (ilegible) a Flores jóvenes (Noticia de Real Defensa). Visita a Ciadoncha. Conversación histórica y de la situación en Oriente y en América.

[jueves 30 de noviembre]

Al Escorial. Salgo a las 9, después de esperar y llevar a la nuera de la Villamagna y sus amigas, todas falangistas exaltadas.

Hermoso día de sol de otoño. Gran muchedumbre de falangistas, curiosos camiones de guerra. Alguna confusión. Vuelvo a ver la mole de El Escorial, que temí no visitar ya jamás. No ha padecido nada. Callejuelas rectas, con los aposentos geométricos de los antiguos servidores reales. Contraste con esta incolumidad, y las ruinas de El Plantío y las Rosas. Asisto en el fondo del lado de la Epístola, detrás del cuerpo diplomático y las misiones militares italiana, inglesa y francesa. Fríaldad

ante los alemanes con suásticas. Comisiones de Santiago y Lanzas y otras órdenes militares y de la grandeza.

Estoy junto a los cuadros de Navarrete el mudo, tan venecianos de factura y color. Reveo la sacristía llena de innumerables sacerdotes y frailes de todas las órdenes religiosas. Regreso con luna llena. Este es un triunfo de la falange, pero aumenta el sentir monárquico.

[viernes 01 de diciembre]

El porvenir de la restauración borbónica, como el de la monarquía en Grecia. Alemania no cuenta ya con España.

Almuerzo en el hotel Capitol, invitado por el marqués de Melín y los condes de Elda, con el ministro de estado Bergbeder, que se muestra siempre cordialísimo y me invita formal y reiteradamente a pasear el Marruecos español, como huésped del Gobierno, a partir del 15 de enero, proponiéndome ir por los aires a Tetuán, Ceuta, Melilla, Xanen (sic) y Arcila.

En la tarde, a la Academia de la Historia. Noto a Castañeda nervioso, dicen que desopinado por ciertos excesivos gastos, (lo mismo que refieren de Ors, el cual se ha ido a Barcelona y presiente su caída). Chismes madrileños. Invito a comer Chez Paul a los Ampueros, los hijos de Tudela, los de la Sierrabella y Javier Selva Nevada.

[sábado 02 de diciembre]

A la 1 viene el doctor Blanco Soler, satisfecho de los análisis. Me dice que aún puedo trabajar y vivir bastantes años, pero que no debo agitarme porque tengo esta aerofagia por sensibilidad cardiaca del gran simpático y vago tónico (plexo cardiaco funcional por desgaste nervioso).

Al Ritz. Veo al duque del Infantado, a quien pregunto por el accidente de auto de la duquesa.

Almuerzo con el ministro de Educación Ibáñez Martín, el rector de la universidad don Pío de Zavala, el decano don Eloy Bullón, marqués de Salva Alegre, y el marqués de Lozoya y Pemarefán, que se obstina en llamarme Rivas-Agüero.

Luego, reportaje sobre las condiciones morales del Perú por el italiano profesor católico Angiolini. Recepción en la Sociedad de Periodistas. Discurso de Víctor de la Serna, hijo de doña Concha-Espina. Contesto sobre prensa y propaganda.

Hablo con Alfaro Lozoya, Jiménez Arnau, Sassone, y el anciano Valdés Iglesias, con Araujo Costa y con don Cristóbal de Castro.

[domingo 03 de diciembre]

Misa de 9 en San Ginés, bastante arruinado, en reparación, con andamios en la nave derecha. La capilla del fondo de la nave izquierda, que es la de Valvanera, está indemne.

A la 1 y media almuerzo con Sassone, la Palau y Jacinto Benavente. Este, a pesar que le gusta sentir tranquilidad de ánimo, se siente desaprobado por su falta de gallardía entre los rojos de Valencia y hasta llora al recordar el terror que precedió a la rendición a los franquistas.

Visito a doña Blanca de los Ríos, que me expone su próxima edición de las obras de Tirso, con notas y el descubrimiento que hizo de ser este fraile dramaturgo, bastardo de un duque de Osuna.

Al Instituto de Valencia de don Juan, incólume pieza patronato inglés. Reveo las colecciones. Converso con M(enéndez) Pidal sobre S(ánchez) Albornoz. Ceno con Pemartin monárquico alarmado. Prevé las dificultades del hitlerismo anti castizo.

[lunes 04 de diciembre]

Saqué dinero del Banco Hispano-Americano (más de 6300 pesetas) y dejé documento de identidad para el pequeño envío a Suiza, a fin de pagar gastos de la llegada de mi equipaje hace dos meses.

Almuerzo donde Amelia Canillejas con varias personas. Me vuelve a invitar para Valdesoto. Todavía creo que piensa en nuevo matrimonio; y se queja de los muchos

perjuicios que en su fortuna ha recibido por la guerra civil. Viene el escritor de turismo y de la montaña don Martín de Asúa.

Donde los Villamagna, que viven muy modesta y estrechamente. Converso con la vieja condesa viuda de San Isidro, que ha perdido, ejecutados, marido y tres hijos. Otra señora presente, con la hija loca.

[martes 05 de diciembre]

Leo en la mañana libro sobre Donoso Cortés. Almuerzo en Llardy, con Cozuyo y su hijo Juan. Escribo a Lima a Indacochea pidiéndole más libros míos y diciéndole que me quedará seis meses más en España, encargándole que supla con esta carta las extraviadas en el vapor de Barcelona a Carvallo y a Manuela. Dejo tarjeta a la marquesa de Argüelles y al escritor don Cristóbal de Castro por el artículo tan amable sobre mí.

Recepción en el A.B.C a la cual concurren, además de los de la prensa, Ors, Bárcenas (Domingo) Subsecretario de Estado, él mismo C. de Castro que prepara un libro sobre santo Toribio y Astrana Marín.

Contesto pocas palabras en el discurso de Luca de Tena, pues no me he preparado como en el Griel con el soportar Carpenter y San Pelayo.

Llega Saltillo en el tren de las 11.

[miércoles 06 de diciembre]

Almuerzo con los Villamagna y los Saltillo en el hotel, después de haber dado el pésame por la muerte de Jesús Quiroz en la casa de su viuda y de su cuñada; dejó otras tarjetas (a Bullón, etc.). Después donde el pintor Suárez Suanes Casadonna La Riva, concuñado del conde de la Florida, para que me copie los retratos de Miraflores, que él hoy custodia, de doña Catalina López Gallo (la mujer de don Sancho Dávila) y del canónigo Daza.

Al té del marqués de Cradoncha (Rupela) en que conozco a la viuda y la cuñada del general Mola, y a los marqueses de Santa Lucía de Conchán.

Al té de Tudela con la ministra de Bolivia, que es hija de don Benedicto Goytia y mujer de Muñoz Reyes. Felicito por la iniciativa contra Rivera de Costa du Reis.

A casa de Miguel Herreros, en donde el profesor sordo Vallejo me refiere con pormenores el antihispanismo del curso de Carlos Concha en los Estados Unidos hace once o doce años, y su insignificancia mental.

[jueves 07 de diciembre]

En *Ya* han despachado al Augusto de Assia a Londres, como corresponsal, sin duda por su pifia en el asunto.

to del Perú; pero sigue en tan desdichado periódico la desorientación absurda de todo lo hispano americano. Atribuyen hoy a Chile la iniciativa contra Rusia, que es de la Argentina y de Bolivia, mientras que Chile, según despacho que publica el mismo periódico, no se asocia a la protesta antisoviética, como que es país hoy de Frente Popular. Ni siquiera reparan en lo que ellos mismos publican, y en su palmaria contradicción con las infelices notas editoriales, que machacan que es Chile el iniciador de la propia protesta que combate.

Estoy afónico. El médico Echeverría viene a verme y me ordena reposo; pero nada cardiaco tengo.

Larga conversación histórica y política con Porras, el cual come conmigo.

[viernes 08 de diciembre]

No salgo a misa por mi resfriado.

En la noche, asisto a la comida que da Tudela, con el ministro de estado Bergbeder, Bárcenas y su mujer, el embajador de los Estados Unidos y la suya, que me invita a su té de mañana, el de Portugal, Teotonio Pereyra, muy amable conmigo, colaborador y probable heredero de Oliveira Salazar, los ministros de Colombia y Uruguay, los barones de las Torres y Porras (Raúl).

Se sabe, en la madrugada, el ministerio de Prado.

Desteñido, pero apacible de concordia plácida. Presidente del Consejo y de Relaciones Exteriores el tímido y medio en Solf; de Guerra el [coronel] Iglesias; de Marina Díaz Dulanto, de Instrucción, Oliveira, que hará mucho daño allí; de Sanidad, mi gran amigo Carvallo; de Hacienda, Ramos Cabrejos, que es invitación al grupo de Beltrán. Todo anuncia un gobierno de muy escasa altura. ¿Escarmentarán?

[sábado 09 de diciembre]

Almuerzo con el decano de Letras, Bullón, el académico Gonzáles Palencia, Entrambasaguas, enfermo de (ilegible), y Saltillo. Le pido al primero que sea mi testigo testamentario esta tarde. Llamo para lo mismo a Rato. Redacto de 5 a 7 mi codicilo (hoy se llama testamento complementario) con mandas en el Perú y España. A las 8 al té en la embajada Americana, que es el antiguo palacio de Montellano, muy francés, de salas lujosas aunque pequeñas. Dos Goyas espléndidos en la primera; otros Goyas, que son escenas campestres matritenses en un gabinete posterior, que fueron de la colección de la Alameda de Osuna. Converso con los Peña Ramírez, que parten para Roma.

[domingo 10 de diciembre]

Misa en las Calatravas; luego allí mismo otra cantada de la octava de la Purísima. Escribo algunas cartas

a Carvalho (sin felicitarlo por el Ministerio, y con fecha atrasada) y a Belaúnde, por la muerte de su madre. Almuerzo en un restorán modesto, calle de Recoletos.

Hago varias visitas; y en la noche como con Martín Asúa y con Huerte (sic). El primero quiere que yo me encargue de los asuntos de la Orden de Malta en la América Española, como lo propuse hace varios años; y que hable con el Ministro sobre la Sociedad de Amigos del Arte, necesitada de protección oficial. Toma notas genealógicas sobre mi familia para el almuerzo que el martes me ofrecerán los caballeros de Malta. Tudela ha renunciado.

[lunes 11 de diciembre]

Viene en la mañana el doctor Echevarría, pero me dice que lo más probable es que yo no tenga nada grave en el corazón, que todo es nervios y trastornos digestivos.

Almuerzo donde Victoria Orbegoso, que me da muy buenos informes del antiguo coronel Ibáñez Gutiérrez, y muy malos de Vásquez de Velasco.

El otro Ibáñez Cerdas me ha traído curiosos datos de los expedientes de Santiago de don Fernando de la Riva-Agüero y de Pedro de Castro Isásaga, y del oídor don Manuel de Castro Padilla, enemigo de Esquilache, pero cuya autoridad y situación elevada reconocía este

ex virrey.

En la noche, Porras me relata que Mautua, que despreciaba el Perú y lo decía, renunció desde el principio a la comisión permanente en Leticia, y la redujo a cuatro años mezquinos.

[martes 12 de diciembre]

Banquete en el Ritz que me ofrecen los caballeros de Malta, presididos por el duque de Hernani y el marqués de Rafal. Discursos de este y de Miguel de Asúa (este sobre mi genealogía).

Voy a la audiencia que me concede Franco. Espero en una antesala del lado oriental, mediana, con mucha gente (los Primo de Rivera, el alcalde de Santander y el presidente de su diputación provincial). Conversación con el secretario civil Julio Fernández Aguilar. Luego paso al pequeño despacho de Franco. Este de ojos negros, bastante grueso y canas.

Le describo la situación del Perú. Sabe la influencia y órdenes de la masonería. Promete becas para militares y marinos. Le hablo de la hispanofobia de algunos.

Se preocupa mucho de la cuestión económica. Muy proteccionista.

[domingo 17 de diciembre]

A las 6 y media de la tarde, en la estrecha y arcaica calle del Rollo, junto a la plaza del Ayuntamiento y torre de los Lujanes, me dan una fiesta los de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. La preside don Mariano Benllure; y en el fondo están los retratos de los antiguos presidentes difuntos, Echegaray y Castelar.

Hablan el secretario Acevedo, Costa Araujo, el presidente Manuel de Góngora, Sassone y Artigas, que leen las cuartillas de doña Blanca de los Ríos.

En el estrado don Manuel García Mansilla y el duque de Amalfi. Viene luego Eugenio D'Ors. Representantes del alcalde de la diputación provincial y del ministro de Educación.

[sábado 23 de diciembre]

Salida para Sevilla a las 9 y media en tren. Llegada a las 10 y media de la noche.

[domingo 24 de diciembre]

Misa en la Catedral. Paseo por la ciudad nueva (antigua Exposición) y por la histórica.

Visitas al marqués de los Ríos y su familia, al de las Torres de Sánchez Dolfi; a Lopita; y a los directores de museos.

[lunes 25 de diciembre]

Misa de Navidad a las 10 en la catedral. Visitas al marqués de Santa Cruz y a la duquesa de Híjar (en el Palacio de las Dueñas este).

La primera me contesta en amable tarjeta que por salud se ausenta a Málaga. El segundo también enfermo.

Almuerzo en casa del marqués de los Ríos, calle de Fabiola N°5; cuñado de Miguel, con la mujer y la suegra de aquel. Esta casa, en la que nació el cardenal inglés Wiseman, y que por eso lleva el nombre de su célebre novela romana, es un buen tipo de mansión sevillana del siglo XIX, con el patio de mármol y arriba y abajo los arcos. Todo esto recuerda la de Esquivel (Pilatos) de Lima.

[martes 26 de diciembre]

En la mañana, a la típica calle de las Sierpes. banco Hispano-Americano, a tomar lo que resta de las cartas de crédito que concluyen este año; y a presentar las nuevas, de que ya han recibido aviso.

Al Archivo de Indias, a presentarme al director de él, que es el catedrático suplente, de esta misma universidad en Literatura Castellana, Rodríguez Plata.

Después de almorzar en mi hotel, cartas a la Nagil en San Sebastián sobre la naturalización de su hijo Felipe, y a Bélgica a Carolina y a su hijo Juan. Remitiendo

mi nuevo testamento y dando mi opinión sobre su libro de fantasías históricas (algunas inexactitudes sobre el padre Marchena, tratando de Colón).

Visita a la marquesa de Villapanes, en su casa tan típica del barrio de Santiago.

Viene el coronel Shaw con su sobrino.

[miércoles 27 de diciembre]

En la mañana al Archivo de Indias, donde veo al coronel del Ecuador don José Rumazo González, el cual, después en la tarde, viene a verme por recomendación de Tovar Zaldumbide. Está estudiando desde hace años la audiencia de Quito y la de Lima, en el siglo XVIII; y Porras me ha dicho que parece haber hallado algunos documentos importantes en contra de nuestros derechos de límites, relativos a la inobservancia o suspensión de las reales cédulas de Carlos IV. Lo averiguaré por tercera mano, en salvaguardia del Perú. A las 7 y media a casa de Shaw, en el barrio y calle de San Isidoro. Allí viene el joven Aspíllaga, de tránsito, nieto de don Antero y nacionalista.

[jueves 28 de diciembre]

En la mañana, como de costumbre, al Archivo. A las 12 y media viene a buscarme Aspíllaga, según convenimos ayer; y nos vamos al museo Provincial, antes con-

vento de la Merced, nos lo enseñan el pintor y conservador Juan Lapta y el capellán señor Sánchez Bandarán.

En lo romano, dos estatuas notables, que parecen griegas (de Lescares o de su escuela), varias de emperadores hispánicos (Trajano, Adriano), mosaicos, opus sectile de mármol, y también leones ibéricos. En la iglesia antigua hecha sala del museo, me deleito otra vez con los famosos Murillos (el san Juan, los Santos Patrones, el san Francisco y el Señor) los Roelas tan sonrosados, y dos tallas del Montañés.

Arriba, sala de Zurbarán, hábitos blancos, santas que son elegantes muchachas de la corte de Felipe III. Vista de la iglesia de la Universidad.

Después de almorzar, juntos vamos a la Caridad (Murillo y Valdés. tumba de Miguel de Mañara en la cripta).

A la tumba de Miguel de Mañara. Cuadros de santa Rosa de Lima (iglesia y sacristía).

[viernes 29 de diciembre]

La mañana, Archivo y algún paseo.

A las 2 de la tarde, almuerzo con la marquesa viuda de Villapanes, sus dos hijas, hermanas de la duquesa de Osuna, viuda, y la hija política, que es hija del duque de Almenara Alta.

La casa es hermosa; en la puerta restos en la madera del dinamitazo cuando la República y el primer movimiento de Sanjurjo. La marquesa, que es hermana del conde de los Andes, y descende así del virrey La Serna, ha perdido un hijo de 30 años en la guerra, porque quiso pasar las líneas rojas y alistarse en el ejército de Franco. Y los republicanos lo prendieron y fusilaron en la línea que se disponía a atravesar. No cree en la restauración de don Alfonso, sino en la de su hijo. Detalles sobre la boda reciente del duque de Medinaceli.

[sábado 30 de diciembre]

Al Archivo; luego regreso a almorzar caminando por el paseo de Santa Catalina de Ribera. En la tarde leo. Salgo a pasear al anochecer. Hay fiesta de (san) Isidro en la Catedral, con familia del Cardenal por la celebración el 1º [de enero] de la Virgen del Pilar. Pero no puedo asistir. Alegría popular en las callejuelas de Sevilla, que recuerdan tanto las de (ilegible). Aquí subsiste el fondo moro; y lo moderno, más todavía que limeño (lo nuestro es más extremeño o castellano nuevo, como nuestra habla) recuerda La Habana colonial, con los vidrios de colores, y los patios de mármol con hamacas, macetas y pájaros, lo más parecido con nosotros es la parte pobre y popular (como nuestro, Abajo del Puente, que es trianero) y nuestro barrio de los Naranjos.

CAPÍTULO IX

REGRESO A AMÉRICA (MARRUECOS, LISBOA, BRASIL, BUENOS AIRES Y CÓRDOBA)

[lunes 15 de abril de 1940]

Impresiones de Marruecos (abril de 1940)

Primer día de Marrakesh

(Hotel Mamunia)

Llegué de Tánger, después de una noche en el tren a las once y media de la mañana.

En derredor de la enorme y casi desierta capital antigua marroquí, los franceses han construido suburbios con jardines, casitas modernas, cuarteles y aeródromos; todo grande, espaciado, demasiado holgado, en contraste con las viejas casas apretadas unas sobre otras, en callejas angostas. Pero esta misma Marrakesh antigua tiene como característica plazas de mercados inmensos (*la famosa Jemaa el Fna*), parques y jardines entre los mayores barrios, vastos patios de cercas de adobes. La población no pasa con todo de 200 000 almas. Gran mayoría de negros y mulatos. El sol comienza a arder mucho en abril, aunque siendo este año muy refrigerado.

Salgo a pie del hotel Mamunia; y por campos con tapias de adobes, y acequias escasas, en que se lavan,

enjuagan su ropa y a cuyas orillas duermen negros y moros viejos y sucios, voy a salir frente a la gran mezquita almohade de la Kutubia con su minarete de ladrillos, que en la parte superior conserva buenos restos de azulejos vidriados entre verdosos y azules. Esta Kutubia es la hermana de la Giralda, un poco menos ancha y menos alta que la torre sevillana.

A las de Marruecos no podemos entrar los cristianos, al revés de lo que ocurre en Egipto y Tierra Santa.

A la plaza Shemara-el Fnaa, por portales nuevos semi europeos.

Junto a una casa, rechazando a los pegajosos guías moros, tomo un auto de chofer judío. Me lleva a la puerta *Aguenari*, también almohade, muy labrada y rica, de matiz pardo bermejo oscuro (ocre). Cerca un lavadero. De allí, a un paso a las tumbas de los sultanes *saaditas* y *alahuitan*, mezclados los monarcas de las dinastías enemigas, cuando murieron en esta capital. Estaba cerrada y oculta esta necrópolis hasta que Lyantey la descubrió. Entre grandes murallones de adobón maltratado, con grietas del tiempo y huecos para las palomas. Jardín descuidado de adelfas y cipreses. Varias cámaras mortuorias, con techos de cedro labrados en estalactitas; yeserías muy ricas y complicadas; piso de mármol y de azulejos, blancos y verdes o azules, en alambrillas

pequeñas; todo ruinoso y sucio, no obstante, las restauraciones. El material es siempre el adobón, como en nuestra costa peruana. Al palacio del Sultán, con grandes patios amurallados y pabellones altos a los lados, que me recuerdan a los de Pequín, aunque estos no son tan lujosos por cierto como los chinos. Al parque del Aguedal, con varios recintos de tapias; inmenso vergel almohade, de olivos y naranjos con grandes estanques sucios; y al fin, casi al ocaso, hacia la ciudad moderna, a larga distancia de la antigua *Kasbah* y de la *Medina* castiza, el palacete campestre de la Almenara cuya última reconstrucción es del siglo XIX del sultán Abderramán (el vencido por los franceses de Luis Felipe) con un pabellón sencillo de dos pisos y delante otra inmensa alberca, como las del Aguedal, llena de cieno, hierbas y ranas que croan.

[martes 16 de abril de 1940]

Segundo día de Marrakesh. En la mañana, con el guía marroquí y en auto, volví a la plaza de la Kutubia, la hermana algo menor en todo de la Giralda; y al museo próximo en que se ven las fotografías y los moldes de su interior prohibido a los cristianos, y de otra célebre mez-

quita del Atlas. Recorrí los zocos de cuero, alimentos y otros artículos. Suciedad indecible; adobes ruinosos, techos bajos de madera y de troncos gruesos, salvo una que otra galería más alta, con techo cóncavo, que está vacía por restauración lenta gubernativa.

En la tarde a la universidad coránica o Medersa de Ben Yusuf, con yaserías y azulejos notables, y al lado derecho del patio una especie de tina de mármol, que se dice traída de Córdoba o Medina Azahara, pero cuyas águilas esculpidas parecen de estilo algo posterior.

Antes en la mañana, junto a un muladar y las piletas de Baba Roob y Bab Aquerlan, savistas, he contemplado, junto al cementerio musulmán, henchido de mendigos, granujas y mujeres asquerosas, el templete sepulcral del malagueño (este templete o cuba es del siglo XIX). *Sidi es Soheilí*, consejero espiritual de los Almorhades y santo tutelar de la ciudad. Más adelante, en el ángulo de una plaza, la tumba épica de adobes blanqueados del gran conquistador almorávide *Yusuf ibn Tashfin*.

En la tarde recorro los palacios modernos de los visires del XIX. La bahía (de Ben Muza) y el Dar de Sidi Said su hermano. El primero es residencia del gobernador general francés de Marruecos cuando viene acá. Allí habitó Lyantey. El segundo es museo indígena de artes plásticas y música.

Vuelvo a pasar por el hórrido barrio judío, la Mellah (que así llaman los árabes a las juderías o guetos); y

en la plaza Hamar el Feriá veo las divisiones de los encantadores de serpientes, de los recitadores de *Las mil y una noches* y de cuentos y poemas árabes y bereberes; y las indecentes danzas *sheuls* (sic) de viejos, adolescentes y niños, muy monótonas de música pobrísima; tan exageradas por los turistas noveleros. Bien superiores son las danzas y las músicas de nuestros indios peruanos por cierto. Vetustez y suciedad, hombres de esta metrópoli mulata. Mejor es el Cuzco.

[miércoles 17 de abril]
Tercer día de Marrakesh.

Al Banco, a hablar con José Benech, director, que escribe sobre los judíos marroquíes, que me dice que sefarditas españoles que conserven su lengua no los hay en Marrakesh, sino en Fez y en el norte de Marruecos.

De nuevo recorro los zocos y los barrios indígenas. Veo la mezquita, fuente y tumba (muy a lo lejos esta) del ceutí Bel Abbos, protegido del almohade Jacub Almanjor; el barrio *Ben Slimán*, con la tumba de este otro santón y su fuente de azulejos, algunos de ellos ya de escuela holandesa; y la fuente de Sidi Hassán Wiseí. Baños árabes lóbregos; palomas, suciedad; muros de adobes y de ladrillos descascarados; mendigos inmundos.

Al fin del mediodía a ver a los barberos y los monos de la granja casa sobre Maa el Friá.

En la tarde, recorrí muchos barrios árabes. Siempre las tapias de adobón, con algunas paredes de ladrillos entre tierra y guijarros. Callejones estrechos, con fuentes ornadas de yeserías y bóvedas de artesonados con estalactitas pintadas de colores vivos. A más de los minaretes de la Kutubia y de la Kasba con ladrillos vidriados de azulejos verdeazules (mezquita Ben Salah, por ejemplo), otros también; muchas tumbas de santones, con cúpulas, junto a muladares.

Vuelvo a atravesar los tres grandes patios del Sul-tán; y apegado al palacio nuevo (relativamente), el ruinoso e imponente de El Bedi; mucho más interesante de lo que el libro azul dice; de fines del XVI; destruido por la nueva dinastía alahuita de Muley Ysmail, por celos del predecesor saadi Ahmed el Mansur. Tan vasto conjunto como las Termas de Caracalla. Toda esta base cubierta de azulejos y mármoles. Mazmorras en él. Al cabo paso por la judería (Mellah).

En la noche, en el palacete de Si Said, conservatorio indígena, oigo un concierto de música y canto; bastante largo y monótono, pero con piezas tradicionales de los moros andaluces, en que se oyen el *cantejondo*, como en las saetas sevillanas, las castañuelas y las palmadas; y la melodía insistente que fue el encanto de las veladas feudales castellanas inclusive en los tiempos del marqués de Santillana y Enrique IV.

Hondos atavismos. Varios de los 16 cantores son

viejos. Hay algunos árabes y mulatos adolescentes; tocados con turbantes y *feces*. Los pies desnudos en casi todos. Recostados en el diván. Té fragante con menta, como el que bebía en Tetuán y Tánger. A la medianoche, junto a las callejas oscuras y sucias de la Medina y la melá o judería, el iluminado barrio de la prostitución con cantares tristes y palmoteos. Rincones tenebrosos. Sombras de blancos albornoces que pasan entrelazadas.

[jueves 18 de abril]

Último día de Marrakesh. Al mercado de animales en el Jemis (sic), fuera del recinto murado de la ciudad. Cerca, entre los palmares, casas de adobes y azoteas de un jerife o cadí noble. Gran muchedumbre en el mercado: campesinos inmundos y de ojos feroces, judíos narigudos, con barbas y con el bonetillo negro. Aquí los burros cuestan más que las mulas y caballos. Después al barrio rico, en cuyos callejones hay puertas claveteadas, con ventanillas rejadas encima, que parecen las de Sevilla o Toledo. Donde otro jerife (cherif) que es joyero: esclavas mulatas, hijo zambo o mulatillo, casa con toldos y ventanas de reja como las nuestras coloniales y las de Sevilla. Joyas pesadas y caras, piso de mosaicos modernos y muy baratos; camas estilo imperio y españolas, arañas isabelinas y con enconchado filipino bastante recargado.

Paseo en auto por el inmenso palmar que rodea a la ciudad de Marrakesh, tapias de adobón como las

nuestras, dromedarios, muchos burros y mulas; y casas de propietarios territoriales (campesinos y otros jeques) como nuestras terrosas y ruinosas casas de chacras, con azoteas a diversos niveles; ventanitas irregulares, corrales de ganado terroso; y árboles de las huertas que sobresalen, encima de paredes ciegas de adobón y ladrillo.

A las cuatro salgo en tren de Marrakesh para Casablanca. Paisaje amplio y desnudo. Casi no hay árboles. Cerros rocosos como en la costa del Perú. A lo lejos alcornoques redondeados como en Castilla.

Cisternas; una que otras palmas, nuevas carreteras con eucaliptos; pueblecitos blancos, como minaretes, a la andaluza; los árabes y negros rezan en los campos la oración de la tarde, inclinándose al Oriente, hacia la Meca. Sol, luz de oro líquido. Cerros magníficos. Al fin Casablanca, una Burdeos africana; un suburbio vulgar de Marsella. Muchos barrios de casas de un solo piso.

[viernes 19 de abril]
Casablanca.

Ciudad moderna, pero con barrios indígenas interesantes y populosos. Almuerzo en hotel fuera de la ciudad y con panorama espléndido, invitado por el cónsul de España don Valentín Vía Ventalló y su mujer, que es hija del general Martínez Arnedo.

[sábado 20 de abril]

Rabat. En la mañana, a las ruinas de la mezquita almohade, inmensa, que parece un templo egipcio, con columnas de piedra restableadas y a veces reforzadas con ladrillos modernos. Junto está el minarete Hassán frente al mar. Luego a las tumbas de Chella, donde reposan antiguos sultanes Beni Merin; fuentes, cubas de sidis santones; y una parte de ruinas romanas, con el foro, las termas y otros edificios de la colonia. Sala romana, con inscripciones delante del Minarete con azulejos. Jardín inculto y feraz, naranjos.

A la *Casbá* de los Udayas en la tarde. Visita [a] la medersa o escuela mora, hoy convertida en museo indígena de tapices, cerámica y madera labrada, principalmente celosías de *mucharabíos*, y una mezquita pequeña desafectada, con sillas de novios y un mimbar chico. Luego, al jardín de la Kasba que domina el mar, en las murallas que lo cercan, varios cañones españoles de las épocas de los Felipes III y IV con armas y leyendas de los Guzmanes y Acuña, de un Pacheco y de un marqués de Leganés. Otro cañón español de otro Vásquez de Acuña con sus armas. Dos cañoncitos modernos ingleses, uno solo portugués genuino, con solo sus quinas (que también fajan el escudo del español Vásquez de Acuña).

Un árabe junto a nosotros, al examinar estos restos, que va por la escotera a la playa.

Salimos al cafecito moro, que domina el mar y la orilla fronteriza de Salé, semejante al de Tánger. Vista abajo del puerto. Al pueblo fronterizo de Salé, cercado, donde hay una fiesta o romería a una mezquita famosa. Gran gentío; muchas moras veladas, pero se advierten sus hermosos ojos.

Junto a la mezquita, otra medersa con una sala chica de oraciones; y en el patio de aquella yeserías y madera labrada, en mucha vetustez, pero de bastante delicadeza de labor y mérito. Columnas revestidas de azulejos. Vuelvo a Rabat; y rodeo el Muro de los Andaluces, que separa la ciudad vieja (la Medina y la judería) de la nueva europea con jardines y avenidas.

Los zocos muy frecuentados, sobre todo el de [ilegible], por ser vísperas de la fiesta del nacimiento de Mahoma. Mezquitas pequeñas. Todo más limpio o mejor dicho no tan sucio como en Marrakesh. Me detuve en la entrada de la judería, cuyas tiendas están cerradas por ser sábado. Tipos torvos de hombres de mediana edad. Viejos inmundos patronales (sic).

[domingo 21 de abril]
En Mequinez.

Por la tarde a las ruinas romanas de Volubilis. En camino, con lomas verdes y sierras largas en el fondo, pobre de arbolado, parece de Extremadura o de Castilla la Nueva. Olivos muy grandes. Creo que son acebuches.

En el fondo del valle, los muros de piedra de la porción exhumada de Volubilis. Hay capiteles bizantinos y de extrema decadencia, ya casi árabes; y columnas estriadas como las salomónicas; pero el Foro, los muros de su basílica contigua y los mosaicos son todavía de buena época. Termas de Galieno. Arco de triunfo a Caracalla con nichos de estatuas en forma triangular. Inscripciones de los siglos II y III en mayoría. En el museo la cara de mármol del joven bereber, el perro ladrando de bronce, y dos efebos helénicos también en bronce, uno coronado de una guirnalda, otro algo mórbido con las manos en alto, de gran belleza. Hay además un Baco y un joven de bronce a caballo, con pies descomunales. El guía, joven árabe de 20 años, que representa algo más, los cree a todos ídolos. Acaba de casarse con una prima hermana impúber de trece y es buen musulmán. Ríe graciosamente con dientes blancos bajo el turbante islámico. Luego otro guía me muestra el zoco y el santuario de Mulay Ydris, que por una calleja larguísima contorneamos pues está prohibido el ingreso a él y las mezquitas a los cristianos. Un descendiente de Ydris y de Ali, o sea de la hija de Mahoma, a quien el guía besa el manto, es un blanco, anciano, barbado, aguileño, desdeñoso, como un caballero español. Siempre se desprecia lo que no se conoce. Inmundicia de sus callejas y habitantes de esta aldea santa de Mulay Ydris. Sin la Reconquista, lo mismo sería la madre España. No nos entusiasmos demasiado con lo pintoresco musulmán, en el fondo miserable. De regreso a Mequínez, a ver la puerta monumental con

azulejos intactos, llamada Ban Mansur, mejor que las de Marrakesh; y las otras de la ciudad y del viejo palacio del Sultán; la tumba del fundador de esta última dinastía, Mulay Ysmael (el Alahuita), sus caballerizas y graneros, y el gran estanque de su parque Todo imponente, viejísimo, caduco, agrietado, de ladrillo y adobes. Gran muchedumbre y cantos por ser la fiesta del nacimiento de Mahoma.

[lunes 22 de abril]

En la mañana, volví a ver en Mequinez la gran puerta de Almanzor, o del Renegado, y la gran plaza delantera El Jedim.

A las doce y media, con notable retraso, en autobús a Fez. El paisaje es siempre monótono, apenas ondulado por lomas verdes y desnudas y a lo lejos cerros calvos, pinos, tunales y eucaliptos. Muy parecido a los alrededores de Sevilla y Carmona. Poco ganado vacuno. Algunos rebaños de carneros. Bastantes granjas francesas de viñedos y trigales. Al fin se descubre la triple ciudad de Fez (El Viejo y el Nuevo moros, y la contemporánea barriada europea). Hermosas y múltiples murallas, casi todas de ladrillo y adobe. En la tarde veo una fantasía árabe, con el galope y las descargas de pólvora, en honor de la fiesta del Profeta; y luego en la inmensa explanada delante del Palacio Imperial o Dar el Majsén, la muchedumbre que espera ver al Sultán y los cadíes que van

a ofrecerle homenaje y presentes. Varios de estos ricos cadíes se alojan en mi hotel, antiguo palacio oisiral, que se llama Jamay [Jamai].

En esta explanada el calor, dentro del auto, es horrible. Pasa un gran cadí montado en buen caballo enjaezado; él envuelto en su albornoz, seguido de su alférez y con su estandarte rojo y de 50 caballeros en buenas calzagaduras. Es de majestad feudal; pero hay demasiados negros, mulatos, mendigo, tuertos y tiñosos. Voy a ver La Bab Seva, o sea la puerta en que colgaron el cuerpo del príncipe Constante, el Infante don Fernando de Portugal, cautivo en Tánger a principios del XV (fue su ejecución y martirio en Fez el año 1443). Después al café árabe que domina el panorama blanco de la ciudad de Fez, y en frente los sepulcros casi derruidos de la dinastía de los Beni Merin [Benimerín]. Todo esto es caduco, efímero, senil; el mundo mahometano, por amulatado y perezoso; inmóvil y despótico, no tiene salvación ni porvenir. Recuerdos de las otras autocracias (Pequín, Egipto) que siempre acaban esterilizándolo todo.

[martes 23 de abril]

Segundo día de Fez. Aunque muy resfriado, salgo a las diez de la mañana a pie con el guía indígena a recorrer las callejas oscuras y frescas; sucias y terrosas de la Medina del Viejo Fez. Vamos a las inmediaciones de la mezquita y tumba de Sidi Ahmed Tiyani, a la antiquísima mezquita Karahuine o de Kairuan, reconstruida ya

por el almorávide Yusuf Ben Taxtin [Yusef ibn Tashfin], cuya tumba vi en un corral de Marrakesh. Esta mezquita a la que naturalmente no puedo entrar tiene catorce puertas, algunas monumentales. Veo desde ellas el interior, con algunos devotos. En las puertas hay biombos y celosías azules con dibujos rosados y verdes. Las puertas principales, de bronce. Cerca entro en la escuela o medersa coránica Atarín. No subo a la terraza para evitar la fatiga de mi aerofagia persistente. Me dicen Everando y el guía que desde ella se distingue toda la mezquita Karaín. Un esclavo mulato lava el patio de la medersa esta de Atarín; mientras otros devotos lavan en la pileta del centro del patio huevos que comen o andrajos que los visten. A casa de un seudo jerife joven, comerciante en cueros labrados de encuadernación cuyo padre murió hace poco de diabetes. Sigo hasta concluir la Medina; tomo el auto, paso otra vez la Bab Seba del portugués Constante; y voy a dar la vuelta a la ciudad por campos de muy agradables vergeles, bien irrigados; y al puente llamado de los Portugueses, que no tiene al parecer nada de notable. La gente de la Medina del Fez Viejo o Balí es menos negra y sucia que la de Marrakesh, Mequínez o el mismo Fez, Moro nuevo o Yedid, que es hórrido.

En la tarde, a ver, en el patio grande del Majzén, y en presencia del sultán, el galope a caballo con disparos de pólvora sin bala, que se llama fantasía en honor de la fiesta de Mahoma. La inmensa explanada se llama Bab Buyats y Bab de Caquen. Va con nosotros en el auto

un jerife, lejano pariente del sultán. Luego al museo de Artes Indígenas, a ver tejidos, hierros, escultura no imaginada (o sea no humana ni animal) en madera y buena loza mora. Regresamos, bajo un gran viento, que agita los albornoces y las chilabas, delante de los sepulcros de los Benimerin, haciendo otra vez el paseo circular de las Murallas de Fez.

[miércoles 24 de abril]

En Fez. Salí por la mañana a recorrer el Fez Bali con el guía indígena, árabe que entiende bastante el francés y nos lleva a su casa a tomar el té, pero no nos presenta a su joven mujer ni a sus padres, por reserva mahometana. Donde el vendedor de cueros y tapices, Allal Ben Mohamed Seffar, 8, calle Aín Alú (Ayn Alú) a escoger dos de Fez y Nabat para Chorrillos. A ver de nuevo la gran mezquita [Al] Karaouine por otras puertas. La tumba y santuario de Mulay Ydris II. La plaza y mercado heyasine y el FondaKo mesón Tsetaúine, de los de Tánger, que parece una posada castellana, salvo por los labrados exquisitos de su zaguán, que es del siglo XIV. Reparto limosnas a los ciegos mendigos. Gran cantidad de enfermedades de los ojos y cutáneas asquerosas, a pesar de las abluciones rituales y los baños calientes de todos los barrios. Hermosos tipos árabes y los mulatos en la primera juventud. Después de los veinte años, hombres y mujeres se avejentan.

En la tarde, excursión a los baños termales sulfurosos de Sidi Harazem, en una hondonada, con palmeras, varios estanques, un pobre hotel y casas de barro cuadradas que son en su género las que más me han recordado las del Egipto provincial. Es el antiguo Haman Kaulán de los siglos medios. Infinidad de chiquillos y hombres en esas piscinas. Promiscuidad peligrosa, pues casi todos tienen tiña, sama u otras enfermedades de la piel del sucio carácter islámico. No se cuidan, a pesar de sus abluciones rituales sin jabón. Las mujeres se bañan aparte, en una piscina velada por un lienzo de cañas o carrizos, como entre nuestros primitivos criollos. Luego a la Medina, a comprar tres buenos tapices por solo 5000 francos. Gran debate entre el guía Ahmed, el negociante y su empleado Hasán, que es tuerto, con nube en un ojo (recuerda [traspuesto a lo mulato) al Juanito Escobar de mi antecesor Santillán).

Fez, ciudad misteriosa, una de las más atractivas del mundo, a pesar de su inmundicia mora: de callejas techadas: sombrías en las que se ocultan verdaderos palacios; de árabes nobles, refinados, estudiosos, dulces, sedentarios, que evocan los de Almofamid y los mejores días de la Sevilla del siglo XI; al lado de mendigos negros, que nunca faltan en el mundo las besebas, de rifeños y cheuls bravíos, monteses, de olor de rebaños de cabras. Aunque sus mezquitas, vistas por lo menos

de fuera, sean inferiores a las del Cairo, y sus puertas monumentales y minaretes cedan a los de Marrakesh y Meguñez, es la metrópolis más sugestiva y completa de toda esa civilización arábica, degenerada y voluptuosa, pero tan encantadora. Es la España de los reinos de Taifas, y todavía no barbarizada por estos almoravides y almohades, que no obstante eran de aquellos.

Vuelvo luego a Tánger. Hermosura de la bahía, voluptuosidad del aire fresco, menor bochorno siempre que en Marruecos y en Sevilla. Tardes puras, de azul, oro y rosa, y tintes violáceos, en que se perfilan los cipreses y las fortificaciones antiguas sobre el mar celeste. Ciudad de retirados y fatigados. Paradojas y ventajas económicas de la internacionalización, régimen que no puede ser perpetuo.

En las antiguas y estrechas calles de la ciudad moruna, entre los dos zocos, las mezquitas intangibles ahora, algunas de las cuales fueron iglesias católicas de los portugueses. Calleja que lleva, a la derecha de la actual capilla católica, a la judería. Población, más que mezclada yuxtapuesta, como en todo el oriente musulmán. La Alcazaba, con la sala o tribunal de la Justicia, (antiguo y mera curiosidad) o sea el Mexuar. Colonia italiana, su gran edificio escolar, sus ambiciones, que no dejan ya de alarmar a los otros herederos, presuntos y fraternos de ellos, a los españoles. Color cetrino de los españoles ceutíes, tan cercanos a los moros. Todos los europeos se

disputan el afecto del moro, hasta renegando de sus más claras tradiciones. Miopía de estas lisonjas que desencadenarán un irredentismo panislamita, aquí, en la zona francesa y en Libia y Egipto.

(Recordar la actitud veladamente de mi amigo el coronel Beighbeu, quien en sus discursos de ministro de Estado, declara que, para España, civilizar es sinónimo de arabizar, dándoles a los marroquíes con esto y con el auxilio de leyes y subrelaciones españolas, la gran arma unificadora de un solo idioma, el árabe, y condenando las lenguas bereberes, que hubo antes y tuvo la habilidad de rehabilitar para lo oficial. Pero con todo esto, Francia, en gran peligro, porque no tiene capacidad emigratoria, poblados sin (ilegible) fallida. Así, o por otras razones, lo fue en la India Oriental y el Canadá y el sur de los Estados Unidos.

Otro aspecto: impermeabilidad del Islam, por testarudez de los moros y cobardía de los europeos: en esta situación, no puede el África ser *colonia moral*, sino con nuevos pobladores europeos. De otro modo, siempre estaremos de huéspedes. Siquiera la América Ibera (Hispanica y Brasileña) tiene, aun con independencia política, comunidad de sentimientos y alma, que en lo islámico nos es imposible establecer. Lo que parece más lírico será al cabo lo *reasimilable*, lo aprovechable, en alianza de espíritu, que puede lograrse, desterrando las vejeces masónico-liberales y llegando a una comprensión de intereses de raza y nación a su plus en una sociedad internacional que sea Ginebra corregida; de nuevo racional y

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Abderramán, 473
 Absalón, 337
 Academia de San Lucas, 155
 Acción Patriótica, 276
 Adriano, 469
 Aga Ibrahim, 324
 Ahmed Ibn Julién, 323
 Alacoque, María Margarita (beata), 32
 Alberdi, Alonso de, 202
 Alberdi, Donostiana, 203
 Alcalá Diego de, 371
 Alconchel, Catalina de, 507
 Alejandro III, 407
 Alfieri, Dino, 414
 Alfonso VIII, 433
 Alfonso XI, 46, 89, 141
 Alfonso XIII, 374, 408
 Alighieri, Dante, 162
 Almenara Ala (duque), 470
 Álvarez Vayo, 280
 Álvarez Calderón, Carmen Rosa, 434
 Álvarez de Toledo (duque-
 sa), 409
 Amenophis III, 355, 356, 357
 Amézaga, Enriqueta, 381
 Amón, 357
 Anquin, Nimio de, 505
 Antillas, Las, 176
 Aoki, 257, 306
 APRA, 399
 Aquino. Tomás de, 392
 Aragón, María de, 47
 Araki (general), 236, 251, 252
 Arce, Agustín, 368
 Archivo de Indias (Sevilla), 59, 468
 Ardiles, José, 77, 105
 Arias, Diómedes, 405
 Arias Montano, Benito, 61
 Arisogawa (familia), 255
 Aristóteles, 439
 Arschot, Guillermo, 245
 Artigas, Miguel, 72
 Ashikaga, 263
 Aspíllaga, Ismael, 68

Assia, Augusto, 448
 Asúa, Martín de, 460
 Asúa, Miguel de, 465
 Atila, 239, 252
 Aunti (embajador), 251
 Aulestia y Solares, Valeria-
 na de, 503
 Austria, Juan de, 94
 Aveiro (duque), 41
 Ballesteros, Antonio, 226,
 452
 Ballivián, Manuel Vicente,
 5,7
 Bandinelli, 162
 Baroja, Pío, 260
 Barrera, Fernando, 91, 420
 Barrera, Josefina, 445
 Barrera y Bolívar, Felipe,
 205, 208, 209
 Barrera y Laos, Felipe, 227
 Basadre Forero, Carlos, 12
 Becquer, Gustavo Adolfo,
 61
 Bedregal, Juan Francisco,
 16
 Bellido, Hernán, 228
 Belaúnde, Andrés, 381
 Belaunde, Rafael, 376
 Beltrán y Róspide, (Ricardo)
 67
 Beltroy, Manuel, 72
 Benavides (familia), 288
 Benavides, Óscar, 124, 314,
 376, 401, 440, 447
 Benech, José, 475
 Benedicto XII, papa, 133
 Benedicto XIII, papa, 133
 Benedicto XV, papa, 160
 Beni Merin, 478, 482, 484
 Benllure, Mariano, 466
 Berruguete, Alonso, 142
 Berruguete, Pedro, 49
 Betlemitas, 504
 Beyent, 307
 Bizmarck, Otto von, 410
 Blasco Ibáñez, Vicente, 260
 Bolívar, Simón, 398, 515
 Bolonia, Juan de, 164, 409
 Bonaparte, José, 409
 Bonifaz y Panizo, Manuel,
 168
 Borgognini-Duca, Frances-
 co, 392
 Borgoña, Felipe de, el Bue-
 no, 350, 386
 Borja y Aragón, Francisco
 (príncipe de Esquilache),
 454, 465
 Borromini, Francesco, 377
 Boticelli, Sandro, 162
 Bovier-Lapierre, Paul, S.J.
 323, 328

Boxers (rebeldes China), 296
 Braga, Teófilo, 488
 Brentone, 202
 Bueno, Carlos, 167
 Bullón, Eloy, 4583
 Buonarroti, Michelangelo, 162, 163, 374, 408
 Cabrera, Jerónimo de, 515
 Calderón de la Barca, Pedro, 144
 Calvino, 382
 Camino, Fernando, 445
 Canevaro, José, 406
 Canillejas, Amelia, 460
 Cano, Alonso, 52
 Caracciolo de San Vito, Roberto, 182
 Caraffa, Ana, 371
 Caravaggio (familia), 163
 Carlos el Temario, 129
 Carlos I de Portugal, 489
 Carlos II, 109
 Carlos III (Navarra), 428, 504
 Carlos IV, 424, 468
 Carlos V, 51, 67, 434, 442
 Carlos El Temerario, 386
 Carrasco, José, 4, 14
 Carvallo, Constantino, 167, 210
 Castañeda, Vicente, 429
 Castellar (conde), 205
 Castilla, Constanza de, 118
 Castillo, Sara, 210
 Castro, Américo, 249
 Castro, Cristóbal, 459
 Castro, Pedro Fernández de, 89
 Castro Isásaga, Pedro, 464
 Celada, Benito, 366
 Cellini, Benvenuto, 409
 Cervantes, Miguel de, 68, 438
 Chase, Pearl, 189
 Cid, El, 143
 Chalón, Pablo, 522
 Chamberlain, Neville, 172, 173, 191, 210
 Chan-Kai-Shek, 276, 382
 Chateaubriand, Francois, 342, 343, 344, 346
 Chescameregui, 396
 Cheu (época), 245
 Chichibu, 233
 Chikao Fugisawa, 281
 Chinchí Kurin, 274
 Churruca (marqués de Ayci-
 nena), 385
 Ciraolo, 391
 Cleopatra, 362
 Clemente VI, papa, 75

Colonna de Stigliano, Luis, 406
 Combes, Émile, 236
 Comintern (Komintern), 377
 Confucio, 396
 Constantino, 345, 415
 Contreras, Rodrigo de, 50
 Corán, 324
 Córdoba, Pedro de, 55
 Cornejo, Mariano, 498
 Corrio, Guido de, 405
 Cortés, Narciso Alonso, 141
 Crespo de Agüero, Tomás, 423
 Cruz, Juana Inés de (sor), 175, 195
 Cúneo Vidal, Rómulo, 80, 117
 Cusicanqui, Fermín, 10
 Dávalos de Rivera, Jusepe, 507
 David (rey judío), 338, 351
 Daza, Hilarión, 11
 Dazai, Osamu, 237, 270
 Derby, Brown, 184
 Deschanel, Paul, 37
 Diez de Medina, 5
 Dintilhac, Jorge, (SS.CC.) 167
 Dogny Larco, 201
 Doi (arzobispo), 246
 Dolodier, 210
 Donatello (Donato di Niccolò di Betto Bardi), 162, 163, 165
 D'Ornellas, Tomás, 490
 Drestano, 395
 Duc, Viollet le, 127
 Duchernell (monseñor), 156
 Duque de Alba, 402
 Eduardo IV, 35, 40
 Eduardo VI, 317
 Edwards, Agustín, 379
 El Comercio, 389, 401, 447, 450
 Elguera, Juan Francisco, 11
 Enrique de Portugal (el Navegante), 491
 Enrique IV, 46, 339
 Entierro del conde de Orgaz (cuadro), 48
 Esparza, Luis, 167
 Esquerria, José Luis, 91
 Everardo, 333, 385, 386, 387, 389, 507
 Faelli, Carlos, 391, 394
 Felipe el Bueno, (ver: Borgoña, Felipe de)
 Felipe II, 409
 Felipe III, 469, 479
 Felipe IV, 479

Felipe V, 52, 456, 510
 Fernández, Gregorio, 142
 Fernández Aguilar, Julio, 465
 Fernández de Córdoba, 53
 Fernández de Híjar, 423
 Fernando I de Bulgaria, 408
 Fernando IV, 89
 Fernando VI, 504
 Fernando VII, 424
 Ferrero y Rebagliati, Raúl, 167
 Field, María Antonia, 392
 Filisteos, 334
 Filipo III, 358
 Flor, Luis de la, 168
 Flores, Luis, 287
 Fontanelli, Cósimo, 90
 Forti, Amadeo, 414
 Franco, Francisco, 173, 185, 222, 260, 289, 454, 465
 Froissart, Jean, 38
 Fuchen (alcalde China), 300
 Fujimura, 306
 Fujisawa, Chikao, 257, 259, 288, 289
 Fujiwara, Konoe, 275
 Gallagher, Manuel, 32, 72, 80
 Gamarra, Agustín, 8
 Garay, Francisco de, 491
 García Calderón, Francisco, 401
 García de Agüero, María Antonia de, 144
 García de la Riva, Hernán, 92
 García de Salazar, Lope, 66
 García Mansilla, Manuel, 466
 Garcilaso de la Vega, 382
 Garjoni (marqués). 404
 Garret, Almeida, 488
 Garrido, Severino, 491
 Gasparri, Enrique, 374
 Gengis Kan, 239, 252
 Ghiberti, Lorenzo, 409
 Ghirlandaio, Doménico, 409
 Gibson, Carlos, 387
 Gide, André, 251
 Gil Robles, Juan Manuel, 490
 Giustimani (familia), 396
 Gómez de la Torre, Francisco, 387
 Góngora, Luis de, 438
 Gonzales, Pero, 421
 Gonzales, Pedro Manuel, 186
 Gonzales de Agüero, María, 143

Gonzales de Castejón de Velamazán, 110
 Gonzales de Mendoza (cardenal), 139
 González de Agüero, Pedro, el Bueno, 46
 Gonzales Olaechea, Manuel, 167
 Goitia, Francisco, 11, 13
 Goto, Souéo (profesor), 257
 Goya, Francisco de, 427, 463
 Goytia, Benedicto, 461
 Graña, Francisco, 167
 Gregorio el Grande, 373
 Gregorio XV, 374
Gringoire (diario), 411
 Griffiths, John, 183
 Guerra, Vasco de la, 441
 Gutiérrez de Ceballos, José Agustín, 502
 Habashi, Banub, 363
 Habsburgo-Lorena, Fernando Maximiliano José María (Maximiliano I), 211
 Hachiman (dios), 243
 Hang (época), 245, 250
 Hasan (sultán), 322
 Hatshepsut, 355
 Haya de la Torre, Víctor Raúl, 397
 Heraclio, 360
 Herculano, Alejandro, 488
 Hermannn, Walter, 389
 Herodes I el Idumeo, 339
 Herodes, 338, 346
 Herreros, Miguel, 461
 Hideyoshi, Hidetsuga, 277
 Hideyoshi, Toyotomi, 265, 271, 277
 Hindenburg, Paul von, 130
 Hiranuma (barón), 290
 Hitler, Adolph, 172, 173, 174, 180, 182, 184, 186, 191, 201, 210, 214, 324, 366, 375
 Hohenzollern, 130
 Horacio, 439
 Hrdlicka, Ales, 206
 Huntington, 182, 199
 Husein (rey), 324
 Ibáñez (de la) Riva Herrera y Agüero, Antonio 423
 Ibáñez Martín, 458
 Incas, 117, 129, 257, 446, 503, 522
 Indacochea, Eduardo, 288
 Inocencio (papa), 134
 Ishii, 234
 Iturregui, Susana (condesa Potocka), 204
 Iturri Patiño, Simón, 13
 Jijón Caamaño, Jacinto, 185

Jiménez Arnau, Ricardo, 459
 Jiménez de la Espada, Marcos, 66
 José (personaje bíblico), 330
 Juan V, 489
 Juan XXII, papa, 133
 Judá (reino), 345
 Julio II, papa, 157
 Junífero Serra (fray), 193
 Júpiter, 31
 Kamakura (dinastía), 291, 292
 Kanmu Tenno, 264
 Kemal Pacha Atatürk, 324
 Kobo Daishi (kukai), 264, 265, 277
 Konai (príncipe), 234
 Koyasán, 277
 Kroeber, Alfred, 197, 206, 212, 216
 Krufersky, Teodoro, 377
 Kuo-Ming-Tang, 222, 223, 276, 308, 311
 Kuroda (conde), 401, 402
 Kwannon (diosa), 236, 267
 Ladrón de Guevara, 94
 La Fuente, 228
La Prensa, 404, 440, 449
 Lao Tse, 304
 Lapta, Juan, 469
 Larco, Carlos, 167
 Larco, Rafael, 505
 Larco, Víctor, 202
 Lasarte y Ferreyros, Luis, 167
 Lasso de la Vega, Miguel, 59, 61
 Lavalle, Juan, 167
 Leguía, Augusto, 4, 11, 28, 65, 188, 196, 314, 386, 448
 Lenin, 324
 Le Bon, (Gustave), 289
 Lemoine (padre), 255
 Lestega, Franklin, 382
 Li-Kung-Chang, 311
 Lohmann (Villena), Guillermo, 168
 López, Cristóbal, 489
 López Gallo, Catalina, 456, 461
 López García, Pedro, 414
 Lopez Triero, 118
 Loyson, Jacinto, 380
 Lozoya, Álvaro, 459
 Luca de Tena, Juan Ignacio, 461
 Lung (dinastía), 292, 293
 Luis XIII, 36
 Luis XIV, 138
 Luis XV, 138

Luis XVI, 27
 Luis Felipe de Braganza, 489
 Lyantey, Louis Hubert, 472
 Madalengoitia, Alfonso, 252
 Mahoma, 323, 481, 484
 Manuel II de Portugal, 489
 Mansilla Moreno, Mariano, 500
 Mantegna, San Sebastián de, 76

 Manzanilla (familia), 391, 392, 415
 Mañara, Miguel de, 469
 Maquiavelo, Nicolás, 162, 409
 Maresuke, Nogi, 234
 María de Borgoña, 129
 María I de Portugal (María La Piadosa), 489
 Maritain, Jacques, 254
 Martínez Marcial, 248
 Martínez Barrio, Diego, 177
 Martínez (de) Victoria, Manuel, 51, 105
 Martínez Villada, Luis, 506
 Maurer, Augusto, 228
 Mazarino (cardenal), 133
 Means, Philip Ainsworth, 210

 Medicis, 163, 409 persona-familia
 Medici, Pedro, 163 onomástico
 Medici, Juan, 163 onomástico
 Medinacelli (duque), 470
 Meiggs, Enrique, 202
 Meiji (emperador), 264, 271
 Memnon, 356
 Menat, 32
 Menchaca, Consuelo, 434
 Méndez de Vigo, Iñigo, 257
 Méndez de Vigo, Santiago, 305
 Mendiburu, Manuel de, 250
 Mendoza, Paco, 210
 Mendoza y Manrique, García Hurtado, 67
 Miguel Ángel, (Ver: Buonarroti, Michelangelo)
 Mimbela (familia), 391, 392
 Minamoto (clan), 243
 Ming (época), 245, 291, 292, 297, 299
 Miró Quesada, Aurelio, 169, 412
 Miró Quesada, Luis, 401
 Moisés (profeta), 330
 Molok, 337
 Monclova (conde), 205

Montalembert (conde), 380
 Montes, Eugenio, 448
 Montet, 332, 333
 Morcillo de Auñón, Diego, 374
 Morelli, César, 507
 Moreyra, Francisco, 95
 Moreyra, Manuel, 74
 Moya del Pino, José, 213
 Mozart, 200, 252
 Mulay Ysmael (Alahuita), 481
 Muñoz, Fernán, 53
 Murillo, Bartolomé Esteban, 350
 Mussolini, Benito, 180, 184, 186, 198, 210, 332, 391, 413
 Mustafa Pashá, Lala Kara, 361
 Nabucodonosor, 347
 Nagao (comerciante), 244
 Napoleón, 121
 Nara (dinastía), 292
 Navarro Huarte, 432
 Nehemías, 345
 Nerón, 158
 Nervo, Amado, 46
 Nierren Howell, Martin, 129
 Nicolás V, 393
 Nietzsche, Friedrich, 439
 No (teatro), 246
 Núñez Vela (familia), 49
 Okada (profesor), 235
 Okuma (marqués), 241
 Oliveira Salazar, Antonio de, 488
 Omar (Úmar ibn al-Jattab), 335
 Oquendo, María de, 82
 ¿toponímico?
 Orbegoso, Fernando, 464
 Orden de Malta, 452, 464, 465
 Orleans, Carlos de, 263
 Ortiz de la Puente, Javier, 167
 Ortiz de la Torre, 91
 Ortiz de Zárate (familia), 432
 Ortiz de Zevallos, Carlos, 449
 Ortiz de Zevallos, José, 391, 392, 394, 395, 397
 Osma, Belén, 167
 Osma, Pedro, 167
 Osuna (duquesa), 470
 Otman (jeque), 317
 Palma, Angélica, 72, 118, 404
 Pardo, José, 124, 424

Pardo Bazán, Emilia, 82
 Pareja y Paz Soldán, Carlos, 167
 Pascal, Blaise, 26
 Pasquel, Francisco, 507
 Pedro II, 496
 Pérez de Alesio, Mateo, 58
 Pérez Trello, Bartolomé, 491
 Perfetti, Godofredo de, 350
 Peruzzi, Gino, 157
 Petrarca, Francesco, 162
 Piccolomini (Bernardino di Betto di Biagio), 407
 Pignatelli (princesa), 408
 Pimentel, Alonso, 371
 Piñeiro, Modesto, 421
 Pio II, papa, 407
 Pío X, papa, 160
 Pío IX, papa, 158
 Pío XI, papa, 159
 Pío Clementino, 393
 Piombo, Sebastián del, 157
 Pisano, Nicolás de, 405
 Plessis, Armand Jean du (cardenal Richelieu), 133
 Porras, Raúl, 65, 205, 445, 446, 465
 Portillo, Jaime, 454
 Portillo y Rubacalba, José, 83
 Posnansky, Arthur, 7
 Prado (familia), 288
 Prado, Manuel, 376, 440, 446
 Primo de Rivera, Miguel, 453, 455
 Puente, José Rafael de la, 117
 Puente y Olavegoya, José de la, 167
 Pumacahua, Mateo, 20
 Quesedo, Francisco, 344
 Quiroz, Anselmo, 9
 Quiroz, Jesús, 461
 Rada, Jacinto, 213
 Ramírez Gastón, 439
 Ramírez de Arellano, 112, 216
 Ramsés II, 325, 331, 355, 357, 360
 Ramsés III, 360
 Ramsés VI, 355
 Randolph Hearst, William, 211
 Ratziwel (princesa), 373
 Reni, Guido, 155
 Ribera, Nicolás de, el Viejo, 508, 511, 515
 Ribera, Salvador de, 517
 Ricardo Corazón de León, 334
 Ríos, Blanca de los, 68, 72, 80, 459

Ríos y Castillejo, Fernando de los, 186

Riglos y Lasalle, José Martín, 8

Riva Agüero, Carolina (de la), 128

Riva Agüero, Fernando de la, 86, 464

Riva-Agüero, Salvador (de la), 167

Riva Agüero y Sánchez Boquete, José de la, 8

Riva Herrera, Fernando de la, 82, 86

Rivas Vicuña, 248

Rivera, Diego, 239

Rivera Schreiber, 251, 392

Rivera de Costa du Reis, 461

Rivet, Paul, 369

Robespierre, Maximiliano, 389

Robbia, Juan Della, 405

Robbia, Luca Della, 162, 406, 409

Rocca (padre), 227

Rockefeller, John, 240

Rodríguez Marín, Francisco, 452

Rodríguez Plata, 468

Roelandt-Coppée, 256

Rojas, Ricardo, 500

Romero, Julián Guillermo, 394

Romero, Lino, 16

Roosevelt, Franklin, 235, 363

Rovere, Marco Gianoli Lante de la, 158

Rubens, Pedro Pablo, 128

Ruiz de la Prada (alcalde), 432

Ruiz y Ojeda (comandante), 454

Rumazo Gonzales, José, 468

Saavedra, Bautista, 386

Saavedra Lamas, Carlos, 212

Sabogal, José, 239

Sáenz Rodríguez, Pedro, 226, 431, 453, 454

Saga (emperador), 265

Sagasta Práxedes, Mateo, 110, 115

Saiyonyi (príncipe), 290

Saladino, 335

Salocchi, Gino, 408

Salomón, 254, 337, 338

Saltillo, Miguel, 444

Sametomo, 244

San Carlos (duque), 424

San Francisco Javier (santo), 237, 238

San Hipólito, 396
 San Jerónimo, 349
 San Luis de Francia, 121
 San Martín, José de, 510
 San Pablo, 7
 San Pablo (iglesia-EE.UU),
 199
 San Pedro (iglesia), 36
 San Pedro, 7, 334
 San Pedro (iglesia-EE.UU),
 199
 San Salvador, 174
 Sánchez, Luis Alberto, 72,
 114, 186
 Sánchez Boquete, 62
 Sánchez Coello, Alonso,
 489
 Sancho Dávila, 49, 461
 Santa Cruz, Andrés de, 8, 9
 Santa Cruz (coronel), 12
 Santa Eustaquia, 349
 Santa Lucía (duquesa), 396
 Santa Paula, 349
 Santibañez, Herminio, 167,
 381
 Sanzio, Rafael, 392
 Sañudo, Julio, 210
 Savonarola, Girolamo, 408
 Segismundo (emperador),
 133
 Segovia, Diego de, 377
 Selva Alegre (marqués),
 458
 Selva Nevada, Javier, 458
 Seminario, Gabriel, 439
 toponímico
 Sesonk, 330, 331, 333
 Seti I, 355, 362
 Seti II, 357
 Shingon (escuela budismo),
 277
 Shotoku-Taishi, 268, 278
 Sidi Ahmed Tiyani, 483
 Sierrabella, María, 450
 Sociedad nipona-peruana,
 255, 256
 Soler, Blanco, 458
 Solórzano Pereyra, 117
 Spelucín, Alcides, 446
 Spengler, 289
 Stalin, 324
 Steiger, 387
 Stübel, Alphons, 7
 Suárez de Figueroa y Men-
 doza, Lorenzo, 62, 67
 Sucre, Antonio José de, 14
 Suiko (emperatriz), 268
 Sumi-Deye, 254
 Sung (dinastía), 274
 Takamatsu (príncipe), 255,
 306
 Tamayo, Franz, 11, 15, 16

Tanaka (profesor), 287
 Tang (época), 245, 291, 292
 Teng (hijo del primer ministro de Manchuria), 300
 Tello, Julio César, 197, 225
 Tejada, Antenor, 167
Telegraph Hill, 207
 Theotokópoulos, Doménikos (el Greco), 71, 101, 116
 Thobery, Juliano de la, 134
 Thurs, 402
 Timenjo, José, 422
 Tiziano, 393
 Togo, 234, 243
 Tokugawa (dinastía), 272, 276, 277, 290, 292
 Tokugawa (marqués), 235, 236, 250, 254, 260, 263, 281
 Toledo, Francisco de, 518
 Torii, 247
 Torre, Luisa de la, 512
 Torre Hermosa (marquesado), 513, 514
 Torrente, Camilo, 192
 Torres Lanzas, Pedro, 60
 Torres Rioseco, 217
 Torrigiano, Pietro, 58
 Tovar Zaldumbide, 468
 Trajano, 360, 379, 469
 Trejo y Sanabria, Hernando de, 502
 Tudela (familia), 436, 437, 440, 442, 446, 449, 458, 461, 462, 464
 Tutankamon, 328, 354, 355
 Tutmosis III, 355, 362
 Ulloa, Antonio de, 519
 Unamuno, Miguel de, 40, 42, 269
 Unanue, Hipólito, 509
 Urrea, 207
 Urrutia, 7
 Valcárcel, Luis Eduardo, 21, 82
 Valle Lersundi, Fernando, 444
 Van Bleckel, 394
 Van Dyck, Anton, 52
 Van Eyck, Juan, 117
 Vargas, Getulio, 228
 Vásquez de Acuña, 479
 Vaz Teceira, Tristao, 491
 Vega de Anzo (marqués), 451
 Vega del Ren, 508
 Vegas García, Ricardo, 500
 Velarde, 11
 Velásquez, Diego, 259
 Velez Picasso, 515
 Vélez Sarfield, Dalmacio, 505
 Vercingetorix, 26

Villa Alcázar (marqués), 456
 Villandrando, Rodrigo de, 79
 Villanueva de la Barca (conde), 93
 Villapanes (marquesa), 468, 470
 Villarán Pasquel, Jorge, 168, 187
 Villazón, Eliodoro, 4, 13
 Vinci, Leonardo da, 408
 Vilueña de Soria, 455
 Viracocha, 7
 Vistaflorida (conde), 509
 Vistaflorida, Domingo, 437
 Vistaflorida (familia), 519
 Voorkerit, 394
 Vuachet, Louis, 382, 383
 Wagner de la Reyna, Alberto, 168
 Waroquier (condesa), 153
 Waseda, 240
 Windsor (dinastía), 274
Ya (diario), 462
 Yamagata (almirante), 235
 Yamamoto, Isoroku, 226, 227, 236, 305
 Ybot, Antonio, 490
 Yokoyama, Masaijuka, 367
 Yoritomo, 244
 Yontomo, 243
 Yshij (vizconde), 253, 257
 Yusuf Ben Taxtin, 483
 Zaldumbide, Gonzalo, 170
 Zalles, 9, 12
 Zárate y Agüero, Luisa de, 511
 Zavala, Fermín de, 441, 442
 Zavala, Pío de, 458
 Zen (filosofía), 304
 Zevallos, José, 256
 Zevallos, Setién, 420
 Zucanar, 337
 Zurbarán, Francisco de, 46, 59
 Zurbano, Jerónimo, 518

ÍNDICE TOPONÍMICO

Abadilla (iglesia), 94, 95
Abajo del Puente, 62
Aberdeen, 311
Abn Bekr el Ansary, 365
Abu Yorubi, 326
Achiola, 71
Ackland, 311
Adén, 318, 320
África, 319
Agüero, 88
Aguilera (torreón), 104
Ahuata Awata, 271
Aigueperse, 75
Aiguetrose, 26
Ainhua, 71
Ajo, 87, 88, 102
Alameda del Gran Capistrán, 55
Albania, 365
Albano (lago), 415
Albelda, 111
Albenta, 114
Alcalá de la Guadaira, 57
Alcázar (Sevilla), 58, 411
Aldelda, 114
Alejandreta, 411
Alejandría, 274, 362, 363, 364
Alemania, 128, 130, 170, 171, 172, 174, 178, 184, 211, 218, 221, 224, 225, 287, 363, 380, 383, 389, 401, 412, 421, 422, 457, 498
Alepo, 402
Alhambra (Granada), 50, 51, 58
Almanzor, 481
Alsacia, 37
Altamira, 50, 115
Altamira (cueva), 98
Alta Gracia, 503
Amazonas (río), 436, 437
Amberes, 131
América, 53, 198, 215, 216, 255, 288, 341, 441, 452, 456
América Latina, 221, 222, 376
Ampuero, 91, 146

Anam, 314
 Andalucía, 59, 62, 65, 69,
 110, 496, 513
 Anghiari (batalla), 408
 Anpisky, 361
 Anslan, 365
 Andra, 429
 Anglet (plaza), 70
 Antioquía, 411
 Apeninos, los, 159
 Aquisgrán, 274
 Arabia, 319, 369
 Aragón, 422, 426
 Aran, 110
 Aranjazu, 442
 Ara Pacis, 375
 Araquil, 429
 Arcangues (bosque), 70
 Arco de Augusto, 138
 Arco de Tito, 415
 Arco de Trajano, 44
 Ardosceré, 79
 Arequipa, 17, 321, 387,
 501, 504
 Arga (río), 430
 Argentina, 214, 222, 245,
 247, 305, 499
 Argonne, 132
 Arica, 9, 17
 Arrayanes, patio de, 51
 Asama Maru (barco), 228
 Ascaín, 70
 Asia, 231, 253, 271
 Asia Central, 229
 Asia China, 221
 Asturias, 99
 Atenas, 369
 Aulestia, 435
 Austria, 128, 171, 305
 Autun, 364
 Auvernia, 78
 Avignon, 133
 Ávila, 43, 48, 114, 189
 Ayacucho, 63, 195, 397
 Azcoitia, 444
 Azores, 230
 Azpitia, 70
 Azpeitia, 69
 Bab Aquerlan, 474
 Bab-el-Mandeb, 319
 Bab-el-Hast, 326
 Baba Roob, 474
 Babilonia, 345
 Bab-et- Yak, 367
 Bactriana, 229
 Badajoz, 61, 62, 63
 Badrashjesi, 325
 Bagdad, 274
 Bahamas (islas), 24
 Bajo (hacienda), 509

Baltimore, 181
 Ballivián (calle), 10
 Baños de Río Tobía, 114
 Barcelona, 286, 367, 438, 458
 Bárcena de Pie de Concha, 93
 Bardeini, 325
 Bareyo, 87, 88, 102
 Bargello (prisión) 409
 Barreda, 89, 104
 Bartán (valle), 443
 Bastide, 79
 Baux, 136
 Bayona, 70, 125
 Béjar, 42
 Belén, 332, 349, 351, 401
 Bélgica, 127, 133, 203, 235, 256, 307, 333, 363, 384
 Belvedere (palacio), 393
 Benameji, 147
 Bengala (golfo), 315
 Beni, 9
 Ben Salah, 475
 Bergamen, 82
 Berkeley, 183, 197, 212, 216
 Berlín, 261, 366, 410, 438
 Bermudas, 230
 Berna, 385
 Betania, 352
 Bezana, 101, 104
 Biarritz, 34, 70, 123, 124, 125, 243, 401
 Bilbao, 82, 422, 437
 Bishop (museo), 230, 231
 Biwa (lago), 237, 273, 274
 Boboli (jardines), 161, 163
 Boezingue, 129
 Bogotá, 209
 Bohemia, 173, 174
 Bolivia 3, 4, 11, 14, 15, 16, 17, 18, 65, 230, 257, 362, 461, 462
 Boloña, 403, 412
 Bonlez, 127, 128
 Borgia, 375
 Borgoña, 386
 Botja (torreón), 105
 Botafogo, 494
 Brasil, 214, 222, 228, 356, 471, 492, 495, 505
 Brède, 36
 Briot, 35
 Brujas, 128, 129
 Bruselas, 126, 127, 128, 132, 424
 Bubastis, 330
 Bucarest, 367
 Buelna (valle), 93, 104
 Buenos Aires, 203, 255, 471, 499, 500, 503, 506

Burdeos, 34, 37, 68, 71, 72, 79, 364, 478
 Burgos, 107, 108, 114, 115, 142, 143, 144, 145, 189, 433, 434
 Burket-Karum, 330
 Busan, 293
 Busset (castillo), 74
 Cabañas de Vertres, 107
 Cabárceno, 87
 Cabarga, 83
 Cáceres, 44, 45
 Cades, 147
 Cadillac, 36
 Cádiz, 495
 Caen (catedral), 25
 Cagijales, 83
 Cairo, El, 321, 325, 339, 356, 364, 367, 485
 Calabria, 370
 Calahorra, 56
 Calatorao, 424
 Calatrava, 454, 464
 Caldas del Besaya, 97, 104
 California, 183, 185, 189, 195, 199, 200, 201, 206, 208, 212, 313
 Callao, 167, 179, 180, 307
 Cameros, 114
 Canadá, 487
 Cangas de Onis, 99
 Cannes, 34, 180
 Cantón, 209
 Cantón (calle), 147
 Capilla del Quo Vadis, 156
 Capilla Sixtina, 393
 Capuchinas (iglesia), 55
 Caracalla, 476, 480
 Carlos III (puente), 87
 Carmen, El (iglesia), 10
 Carmine, 370
 Carmona, 57
 Carpentras, 135
 Carrara, 323
 Cartagena, 329
 Cartago, 161, 200, 370
 Cartes, 93, 97, 104, 370
 Cartuja, La, 52, 144
 Casa Grande (hacienda), 168
 Casa de Huérfanos, 56
 Casa de Pilatos, 59
 Casaguidi (quinta), 408
 Casar de Periedo, 147
 Casino Rospigliosi, 155
 Cassini (galería), 156
 Castilla (España), 47, 69, 75, 107, 116, 126, 148, 192, 295, 299, 303, 480
 Castillo du Martray, 152, 153
 Castillo de San Angelo, 156, 157

Castillo del Cesari, 157
 Castillón, 79
 Castro Urdiales, 91
 Cataluña, 289
 Cayón, 94
 Cenicero, 115, 118
 Cannes, 320
 Cañete, 321, 518
 Ceilán, 495
 Centro América, 360
 Cercado (Lima), 62
 Cerro Azul, 518
 Cerro Colorado, 516
 Ceylán, 316, 385
 Chaise-Dieu, 74, 75, 77
 Chan-Chan, 168
 Charmeil, 74
 Charmeille, 25
 Chase, Pearl, 187
 Chatby, 361
 Châtel-Guyon, 78
 Checo Eslovaquia, 201, 224, 363
 Cherburgo, 24
 Cheterios, 36
 Chiapas, 204
 Chicago, 208
 Chichibu (barco), 195, 226
 Chilca, 513
 Chile, 4, 9, 11, 12, 14, 17, 18, 214, 258, 361, 376, 431, 437, 462
 China, 187, 188, 222, 223, 224, 229, 235, 240, 250, 252, 270, 276, 289, 290, 291, 295, 301, 302, 303, 304, 305, 310, 311, 327, 385, 411
 Chincha, 518, 520
 Chincha Alta, 517
 Chincha Baja, 517
 Chinchaycamaj, 520, 521
 Chion-in (templo), 269, 270, 272
 Chontay, 518
 Chorrillos, 324, 456, 484, 507
 Chuquimanay, 518
 Chuzenji (lago), 260, 261
 Ciadoncha, 456
 Cilleruelo, 107
 Cintra, 490
 Circo Adriano, 159
 Circo Máximo, 373, 397
 Ciudad Real, 53
 Civic Center, 196
 Clavijo, 114
 Clavijo (batalla), 111
 Clermont, 77
 Cluny (abadía), 32
 Colegio Militar, 5

Colima, 175
 Colombia, 4, 8, 9, 14, 17, 59, 463
 Colombia (Gran), 30
 Collodi, 404
 Colombo, 316
 Colonia, 175
 Colorado, 208
 Comares (sala), 51
 Comillas, 98
 Compañía de Jesús (iglesia-Trujillo), 169
 Constantinopla, 274, 386
 Copacabana, 494
 Corbán, 104, 147
 Córdoba (Argentina), 471, 503
 Córdoba (España), 53, 54, 55
 Corea, 293, 294
 Coriallo, 97
 Coricancha, 234
 Corso de Italia (Palacio Semistori), 373
 Cortes (Navarra), 93
 Corujo, 84
 Coutras, 79
 Covadonga, 98, 99, 100, 149
 Crawenburg, 129
 Credogne, 78
 Creta, 369
 Cristo Redentor, 493
 Cuarto dorado, 51
 Cuba, 52, 177, 187, 225, 229, 327, 497
 Curampa (Abancay), 522
 Cuzco, 21, 29, 63, 161, 234, 238, 248, 257, 263, 475, 490, 522
 Cusset, 79
 Dahshur, 361
 Daibutsu, 244, 267
 Dairen, 301
 Damasco, 346
 Dampiers, 153
 Dan-no-ura (batalla), 303
 Dancharinea, 71
 Dantzing, 410
 Dar el Majsén, 482
 Darro, 51
 Dax, 125
 Deep Water, 311
 Der-el-Aagri (Deir el-Bahari), 357
 Descalzos, Los (convento), 442
 Deva, 147
 Diximude, 129
 Dolores (misión), 204
 Drogman (dragomán), 326
 Durango (Vizcaya), 81, 437

Ebro (río), 107, 422, 427
 Ecuador, 4, 8, 9, 226, 228,
 247, 279, 436, 437
 Éfeso., 344
 Egipto, 281, 320, 323, 327,
 329, 333, 335, 356, 359,
 360, 362, 364, 365, 368,
 369, 386, 472, 482, 486
 Eibar, 441
 El Akza, 337
 El Azahar (universidad),
 322, 329
 El Carmen, 520
 El Fagata, 322
 El Foro, 339
 El Foro Bravio, 393
 El Goibar, 441
 El Jedim, 481
 El Pilar (Zaragoza), 427
 Elechas, 83
 Emaús, 335
 Endaausen, 389
 Engaku ji (templo), 242
 Engelbert, 383
 Ennezat, 77
 Enriyaku (convento), 273
 Entraigues, 136
 Entlebuch, 385
 Escocia, 187
 Escorial, El, 46, 50, 139,
 409, 445, 456, 457
 Escuela de Lenguas Extran-
 jeras (Japón), 249, 259
 Escuela Histórica del Pala-
 cio Farnese, 156
 España, 30, 34, 40, 41, 48,
 50, 53, 75, 79, 80, 112, 126,
 148, 152, 175, 181, 188,
 212, 223, 245, 254, 257,
 259, 292, 304, 305, 318,
 321, 324, 326, 342, 380,
 381, 385, 387, 401, 410,
 414, 425, 426, 453, 455,
 463, 481, 486, 488
 Esparta, 369
 Espelette, 71
 Estados Unidos, 10, 40,
 170, 180, 187, 188, 194,
 206, 207, 208, 209, 210,
 212, 213, 214, 215, 217,
 218, 219, 225, 228, 231,
 239, 241, 247, 363, 370,
 388, 462, 463, 487, 497,
 498, 499
 Eten, 169
 Etna, 370
 Etiopía, 365
 Eunostos, 364
 Europa, 6, 24, 104, 123,
 170, 174, 180, 211, 216,
 220, 226, 231, 412, 494,
 501
 Extremadura, 62, 69, 480
 Farnesina (viña), 156, 157
 Fayum, 330

Fez, 482, 483, 484
 Filipinas, 207, 374
 Flandes, 129
 Florencia, 155, 162, 163, 179, 412, 505
 Fontainebleau, 266
 Fontibre, 93
 Formosa, 385
 Foro Mussolini, 375, 377
 Foro Romano, 378
 Fra Angélico (capilla), 393
 Fraguas, Las, 93
 Francia, 24, 25, 30, 72, 108, 112, 121, 126, 133, 152, 170, 172, 173, 174, 179, 180, 184, 186, 210, 303, 305, 363, 365, 381, 399, 401, 411, 412, 422, 487, 500
 Fuenmayor (camino), 113, 118
 Fuerte de Douaumont, 133
 Fuji (volcán), 236
 Funchal, 491
 Fushimi-Maru, 368
 Fumay, 132
 Gajano, 80, 83, 84, 87, 91
 Galápagos, 446
 Galilea, 345, 348
 Gante, 128
 Gaunat, 32
 Gavea, 495
 Génova, 158, 161, 322
 Gesú (iglesia), 377
 Getsemaní, 337
 Gibar, 81
 Gibraltar, 310
 Ginebra, 257, 455, 487, 498
 Gingaku ji, 265
 Giralda, 472, 473
 Gizeh, (Giza, Guizé: pirámide) 325, 329, 330, 361, 366
 Gólgota, 344
 Gotinga, 66
 Gran Bretaña, 173
 Gran Muralla (China), 299
 Granada, 34, 52, 53, 57, 140, 325
 Granja (palacio), 50
 Grecia, 220, 303, 328, 369, 457, 494
 Gredos, 47
 Grez-Dorceau, 128
 Guadalquivir, 57
 Guadalupe (España), 46
 Guadalupe (santuario), 201
 Guadalupe (pueblo Ica), 513
 Guadarrama, 39, 48
 Guatemala, 174, 186, 203, 204, 287, 514

Guayaquil, 443
 Guernica, 435
 Guion-no-Yashiro, 270
 Hainan, 302, 313
 Halles, Les (mercado), 129
 Ham, 127
 Hankon, 209
 Hakodate, 282, 285
 Haro, 115
 Harvard, 208
 Hawai, 229
 Haya, La (tribunal), 436
 Heath (río), 9
 Heliópolis, 326, 334, 362
 Hendaya, 70
 Heras, 91
 Herbán (hacienda), 509
 Herbay Bajo, 519
 Herculano, 370
 Hermida, 100
 Hiei-Zen (templo), 272, 274
 Hikone, 237
 Hinojosa, 426
 Hishi Yongachi, 264
 Hokkaido, 284
 Hotkemhedes Leodegard, 389
 Holanda, 200, 206, 216
 Hollywood, 182, 185
 Honawami, 271
 Hong Kong, 276, 310, 311, 495
 Honolulu, 230, 231, 232, 259
 Horyu-yi, 268
 Hovir, 389
 Hoznayo, 91, 102, 104, 106
 Huáncano, 96
 Huarco, 520
 Huaqui (puente), 19
 Huari Cayán, 516
 Huertas (calle), 68
 Humay, 511
 Hungría, 180, 303
 Ica, 319, 321, 513, 514, 516, 521
 Iglesia dominica de San Ildefonso, 428
 Iglesia de Benedictus, 350
 Iglesia de la Flagelación, 351
 Iglesia de la Minerva, 399
 Iglesia de la Sentencia, 351
 Iglesia de Santa María in Trastevere, 393
 Iglesia del Santo Sepulcro, 335, 336, 340, 341, 343, 344, 345, 347
 Iglesia de Santo Domingo (Nápoles), 489
 Iglesia jesuita de San Carlos, 428

Iguña (valle), 93
 Illescas, 48
 Inestrillas, 112
 India, 278
 India Oriental, 452, 487
 Indochina francesa, 209, 302
 Indonesia, 262
 Inglaterra, 24, 170, 173, 180, 184, 209, 210, 223, 304, 321, 363, 365, 370, 401, 410, 422, 438
 Instituto Arqueológico Francés, 366
 Irache (convento), 119
 Irán, 331
 Isásaga, 444
 Isla de Madeira, 491
 Isla de Pascua, 231
 Isla Formosa, 309, 310
 Isla (señorío), 87
 Israel, 347
 Italia, 59, 155, 173, 184, 211, 221, 250, 282, 305, 325, 380, 386, 402
 Jaffa, 334
 Jamaica, 23, 24, 310, 314
 Janiculo, 157
 Japón, 167, 184, 196, 198, 209, 210, 212, 218, 223, 226, 228, 236, 239, 247, 251, 252, 256, 266, 276, 280, 285, 287, 288, 289, 290, 296, 298, 302, 303, 304, 305, 313, 322, 333, 357, 366, 367, 375, 376, 381, 385, 386, 396
 Jaraicejo, 46, 64
 Jauja, 226
 Jena, 351
 Jerusalén, 19, 332, 334, 335, 336, 342, 343, 349, 351, 356, 368, 384
 Kabuki (teatro), 258
 Kalaban, 365
 Kamakura (base naval), 242, 243
 Kamehamea, 230
 Kami-Ohsaki, 281
 Kandy, 316
 Karahuine (Karain), 483
 Karamenbauroys, 389
 Karnak, 356, 358
 Kasba, 475
 Kasuga, 267
 Kayt Bey, 364
 Keelung (puerto), 309
 Kefren, 325, 331
 Keops, 325, 331
 Kiranhon (templo), 272
 Kiyomiaqui-dera, 269
 Kobe, 305, 306
 Kobo-Taishi, 278

Kofukuji, 266
 Kojimachi (barrio), 242
 Kojimachi (iglesia), 246, 260
 Kokusai, 245, 247, 248, 249, 250, 251, 254, 256, 291
 Kondo, 277
 Kongo-buji, 277
 Kosokuji-Kasuka, 266
 Kowloon, 310, 311
 Koyasan, 304
 Kujo mizu-yaqui, 269
 Kurscial, 354
 Künsnacht, 384
 Kutubia, 472, 475
 Kwansion, 244
 Kyoso, 277
 Kyoto, 237, 238, 249, 262, 264, 266, 269, 276, 304, 306
 Kyuryu, 306
 Lacio, 415
 Lardero, 114
 Laredo, 94
 La Brède, 35
 La Carlota, 56
 La Chira, 318
 La Flecha Aceña, 41
 La Habana, 39, 52, 57, 495
 La Herradura, 318
 La Joya, 321
 La Luisiana, 56
 La Paz 3, 5, 9, 10, 13, 15, 18, 24, 194
 La Salle-Bachaulet, 38
 Lausana, 387, 390
 Lauzien, 29
 Lebeña, 96, 100, 147
 León, 266
 Leontópolis (Tell-el-Yeudiyah), 329
 Lepanto, 145, 224
 Lescar, 38
 Libia, 158, 486
 Libourne, 79
 Liébana, 96, 100
 Liérganes, 87
 Lima, 4, 12, 17, 19, 24, 29, 34, 37, 53, 57, 65, 76, 97, 167, 177, 180, 185, 189, 192, 199, 201, 203, 209, 226, 247, 251, 256, 257, 279, 288, 289, 303, 322, 360, 362, 374, 382, 386, 387, 388, 396, 401, 423, 427, 460, 467, 468, 495, 502, 504, 511, 520, 521, 522
 Limoges, 79, 142, 146
 Limpías, 91, 106
 Lino, 151
 Lingnau, 385

Lipari, 370
 Lisboa, 194, 471, 488, 490
 Lodda, 334
 Logroño, 102, 107, 108,
 111, 114, 115
 Lohengrin, 116
 Loire, 170
 Londres, 76, 226, 348, 362
 Lorena, 37
 Loreto, 315
 Los Ángeles, 180, 181, 182,
 183, 185, 192, 199, 203,
 240
 Los Ángeles (misión), 183
 Los Corrales, 104
 Los Milagros (acueducto),
 63
 Louvre, 196, 373
 Loyola (País Vasco), 69,
 444
 Luca, 403, 405
 Lucerna, 53, 380, 385
 Lunahuaná, 518
 Luren, 515
 Luxemburgo, 410
 Luxor, 354, 355, 356, 357
 Lydda (Lod), 334
 Macao, 276, 312
 Macedonia, 220, 358. 369
 Madagascar, 231
 Madrid, 37, 39, 48, 64, 65,
 67, 68, 72, 80, 84, 114, 116,
 117, 139, 158, 183, 196,
 332, 355, 398, 399, 403,
 420, 440, 444, 445, 456,
 505
 Magdalena (avenida), 12
 Maillane, 136
 Malabar, 385
 Malaca, 315
 Málaga, 34
 Malinas, 131
 Malta, 226, 373, 382
 Manchuria, 295, 300, 301,
 307, 308
 Manila, 269
 Manon, 106
 Mansiche, 168
 Manzanillo, 175
 Maqueda, 47, 65
 Mardani, 326
 Marillac, 36
 Marllane, 136
 Marañón (río), 436, 437
 Mar Muerto, 351, 352
 Marrakesh (Marruecos),
 471, 473, 475, 477, 483,
 485
 Mar Rojo, 319
 Marrón, 106, 146
 Marsella, 133. 478

Marruecos, 457, 474, 475, 486
Maruyama (parque), 269
Maruyama (templo), 309
Maya, 71
Maynas, 436
Medinet-el-Fayum, 330
Medinet-Habu, 359
Mediterráneo, 302, 313, 369
Meiji (templo), 233
Mellah, 474, 476
Menéndez Pelayo (biblioteca), 85, 91, 146
Menfis, 325, 361
Merced, La (iglesia), 10
Mergillina, 371
Mérida, 44, 63
Merno (torreón), 105
Mesina, 370
Meulenuex, 132
México, 40, 52, 175, 176, 178, 186, 188, 204, 205, 212, 213, 216, 217, 222, 229, 248, 290, 313, 360, 376, 377, 504
Mexuar, 51
Mezquita de la Roca, 347
Micerino (pirámide), 331
Michoacán, 175
Midelkarke, 130
Mieido, 277
Mihara, 286
Miidera (templo), 273
Mikasa (buque), 243
Mina (huaca), 168
Miranda, 115
Miraflores, 5
Mirail, 37
Miyo, 306
Moab, 337
Moanalua (Mauna Loa), 230
Mongolia, 301
Montagne, 79
Montaletto, 408
Montalvan (Cañete), 520
Montecatini, 387, 405
Monte-Cortearir (seminario), 85
Monte de los Olivos, 337
Monterrey, 191, 192, 193
Montesquieu (castillo), 35
Montgilbert (castillo), 79
Montlucon, 79
Montpensier, 75, 77
Monza, 266
Moquegua, 17
Morat (batalla), 386
Moreira, 38
Mori-Gasaki, 281
Moscú, 224, 388

Motrico, 431
 Moulins, 153
 Mukden, 299, 300, 301
 Mulay Ydris, 481
 Munedas, 87
 Munich, 201, 493
 Murillo de Rio Leza, 110
 Museo Antiquarium, 156
 Museo de los Ainus, 284
 Museo Imperial de Tokyo, 250
 Museo Rockefeller, 348
 Museo Vaticano, 392
 Nabat, 484
 Nagat, 410
 Nagasaki, 235
 Nagoya (castillo), 236
 Nagoya, 237, 280, 281
 Nájera, 113, 119, 131
 Najerilla (río), 113, 118
 Nalda, 111
 Nan Chang, 366
 Nápoles, 136, 155, 230, 305, 364, 370, 372, 495
 Nara, 279, 304
 Navarra, 110
 Navarra, 38
 Navarrete, 112, 113, 115
 Navas, 145
 Nayon, 127
 Nepal, 278
 Nevada, 279
 Newport, 129
 Nicaragua, 203, 245
 Nighatsu, 267
 Nikiko (templo), 303
 Nikko, 260, 264
 Nilo, 322, 355, 358
 Nimes, 138
 Nísida, 495
 Niyo (palacio), 263
 Niza, 34, 180
 Normandía, 25, 283
 Norteamérica, 188
 Notre Dame, 27, 129
 Notre Dame du Pont, 30
 Notre Dame du Port, 77
 Noya, 87
 Nuestra Señora de Doms (catedral de Avignon), 133
 Nuestra Señora de Marthiret (iglesia), 27
 Nuestra Señora del Prado (iglesia), 47, 64
 Nuestra Señora del Puerto (iglesia), 107
 Nuestra Señora de la Peña (iglesia), 496
 Nuestra Señora de los Ángeles (convento Kioto), 282, 283

Nueva Guinea, 217
 Nueva York, 188, 189, 362, 493
 Nuremberg (congreso), 170
 Oceanía, 231
 Ocopa (convento), 442
 Ofel, 351
 Ojuna, 242
 Omar (mezquita), 337, 347
 Oñate, 432, 442
 Orange, 135
 Oriñon, 91
 Oropesa, 46, 64
 Oroya, La, 196
 Orthez, 38
 Osaka, 244, 277, 278
 Osaka (desfiladero), 273
 Ostende, 130
 Ostia, 379
 Otani, 271
 Otañes, 91
 Oviedo (reino), 96, 149, 150, 151
 Pachacamac, 330
 Pacífico (océano), 4, 188, 191, 319
 Paita, 169
 Palacio Corsini, 163
 Palacio de las Dueñas, 467
 Palacio Pitti, 163
 Palacio Quirinal, 157
 Palermo, 321
 Palestina, 318, 332, 342, 347, 365, 369, 386, 402
 Pámpano, 96
 Pamplona, 113, 119, 120, 428, 429
 Panamá, 176, 186, 229, 305, 312, 315, 320, 327
 Panes, 100
 Pan de Azúcar (Corcobado), 493
 Paracas, 516
 Paraguay, 227
 Paray le Monial (basílica del Sagrado Corazón), 32
 París, 10, 25, 37, 66, 90, 126, 127, 195, 196, 233
 Pasadena, 181
 Paso de Rolando, 71
 Patio de los Naranjos (Catedral de Sevilla), 57
 Pau, 34, 38
 Pedreña, 83
 Pekin, 223, 296, 298, 299, 304, 308
 Penagos, 84
 Penang, 315, 316, 495
 Perigueux, 79
 Persia, 300
 Perú 3, 6, 7, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 36, 41,

44, 48, 49, 52, 60, 61, 66,
 67, 84, 96, 102, 107, 129,
 175, 176, 177, 188, 189,
 193, 198, 204, 205, 213,
 214, 216, 228, 229, 230,
 232, 241, 243, 245, 248,
 251, 255, 257, 278, 279,
 287, 288, 304, 306, 313,
 317, 319, 324, 327, 328,
 331, 332, 344, 352, 360,
 362, 365, 369, 374, 375,
 376, 378, 379, 386, 387,
 388, 395, 399, 413, 436,
 439, 443, 446, 455, 462,
 465, 468, 477, 494, 496,
 500, 501, 513, 517
 Pesina, 370
 Petrópolis, 496
 Piamonte, 305, 371
 Piasca, 100, 101
 Pideux (calle), 29
 Piélago, 87
 Piel-Parlan, 153
 Pisa, 162
 Pisco, 96, 318, 319, 321,
 330, 437, 501, 507, 509,
 516, 521
 Pistoya, 405, 408
 Pitti (palacio), 161
 Plaza Santa Eulalia, 64
 Plaza de San Pedro, 156,
 399
 Polonia, 160, 174, 180, 201,
 410, 421
 Pompeya, 339, 372
 Pondychery, 276
 Portachuelo, 521
 Portici, 370
 Porto Santo, 491
 Portugal, 50, 225, 401, 463
 Posilipo, 371
 Potes, 96, 147
 Primaches, 83
 Proaño (torre), 93
 Pronillo, 86
 Provenza, 150, 398
 Prusia, 403
 Prusia Oriental, 410
 Puente Arce, 101
 Puerta de Jafa, 351
 Puerta del Perdón, 57
 Puerta de Yaffan (Yaffa), 338
 Puerto Arturo, 301
 Puerto Rico, 186, 229
 Puerto Said, 320, 367, 368
 Puno, 19
 Putumayo, 8
 Puy-Guillaume, 75
 Quito, 468
 Ra (templo), 329
 Rábago (torre), 95
 Rabat, 478
 Rakuyo-Maru (vapor), 167
 Ramlek, 361

Randam, 75, 77
 Ras el Tin, 362
 Regina (río), 401
 Regina-Caeli, 147
 Regio de Calabria, 370
 Reinosa, 93
 Renedo, 87, 101
 Repulsa, 311
 República Dominicana, 356
 Ría de Ajo, 146
 Riaño, 104
 Rijuziyanqui (pagoda), 309, 310
 Rin, 179
 Río Branco (avenida), 494
 Río Grande do Sul, 497
 Río de Janeiro, 493, 497
 Riom, 27, 75, 76, 78, 152
 Rivadesella, 100
 Riva de Chiara, 371
 Rodamonte, 515
 Roma, 155, 157, 158, 162, 203, 234, 268, 281, 286, 288, 366, 370, 372, 377, 380, 390, 396, 404, 413, 463, 513
 Roncesvalles, 430
 Royat, 77
 Rozart, 30
 Rumania, 178, 245, 367
 Rusia, 128, 170, 172, 174, 184, 222, 224, 225, 233, 234, 304, 305, 308, 410, 411, 462
 Saint Amadeo (iglesia), 27
 Saint Emilion, 79
 Saint Yorre, 75
 Saint Leger (iglesia), 77
 Saint Romy, 136
 Sainte-Menehould, 132
 Sakara (pirámide), 325, 331, 261
 Sala de los Quinientos, 408
 Salamanca, 40
 Saliez, 38
 Salinas (valle), 193
 Salisbury, 266
 Salomón (islas), 68
 San-el-Hagar, 332
 Saneyu, 272
 San Antolín, 141
 San Antonio de la Florida (feria), 66
 San Calixto (colegio), 8
 San Carlos (colegio), 20
 San Clemente (iglesia Pisco), 513
 San Esteban (iglesia), 144
 San Francisco (California-Estados Unidos), 181, 193, 195, 197, 198, 199, 204, 207, 211, 214, 215, 241, 311, 415, 493

- San Francisco de Paula (Río Grande del Sur), 495, 496
- San Gabriel (misión), 182, 183
- San Ginés, 75, 459
- San Hipólito (iglesia), 54
- San Ignacio (universidad-EE.UU), 197
- San Isidoro del Campo, 62
- San Jerónimo (templo), 51
- San José (iglesia), 168
- San José (pueblo Ica), 520
- San Juan (iglesia), 50
- San Juan (hospital), 129
- San Juan de Ávila (púlpito), 57
- San Lorenzo (iglesia), 161
- San Luis (iglesia-Vichy), 77
- San Luis de Cañete, 509
- San Macario (villa), 36
- San Manuel, 27
- San Mateo (plaza), 44
- San Miguel (iglesia de Bilbao), 82
- San Miguel de Heras, 422
- San Miguel de Lilo, 149, 150
- San Millán, 118
- San Pablo (mercado), 3
- San Pedro (plaza), 159
- San Pedro (iglesia gótica), 36
- San Pedro (grutas), 159
- San Pedro de Lloc, 213
- San Pedro de Mozac, 152
- San Pedro de Távira (iglesia), 81
- San Ramón (hacienda), 515
- San Salvador (isla), 203, 287
- San Sebastián (España), 80, 81, 424
- San Sebastián, 34
- San Sebastián (Biarritz), 70, 123
- San Sebastián (iglesia), 10
- San Sebastián (iglesia en Azpeitia), 69
- San Nicolás (iglesia), 43, 55
- San Teodoro (capilla), 329
- San Tobías, 104
- San Vicente (catedral), 181
- San Vicente (calle en Sevilla), 60
- San Vicente de la Barquera, 98, 99, 148
- San Vicente de Cabo Verde (isla), 493
- San Vicente Ferrer (iglesia), 57
- Santa Ana (iglesia), 168

Santa Bárbara, 185, 186,
 189, 191, 192, 203
 Santa Catalina (calle), 36
 Santa Catalina (convento),
 56
 Santa Clara (calle), 62
 Santa Croce, 164
 Santa Cruz, 18
 Santa María de Cayón (igle-
 sia), 87
 Santa María de Gracia, 54
 Santa María del Popolo
 (iglesia), 373, 379, 394,
 399, 415
 Santa María Novella, 164
 Santa María del Yermo, 97
 Santa Rosa, 20
 Santa Saba de la Machi
 (hospicio), 396
 Santa Teresa (iglesia), 50
 Santa Teresa (iglesia Koji-
 machi), 253
 Santander, 82, 83, 84, 85,
 90, 104, 107, 146, 148, 421,
 465
 Santiago (plaza), 44
 Santiago de Almagro (plaza
 de Chíncha Baja), 517
 Santiago de Cuba, 23
 Santillan, 98
 Santillán de los Prados,
 150, 151
 Santillana (Santander), 89
 Santo Domingo de Silos,
 434
 Santo Tomás (convento), 50
 Santo Tomé, 48
 Santoña, 87, 106, 107, 146,
 422
 Sao Paulo, 497
 Sapporo, 283, 284
 Sardinero (Santander), 82,
 83, 84
 Sare, 70
 Savonarola (convento), 164
 Sawa (parque), 262
 Segovia, 40, 50, 189, 438
 Segura de León, 62
 Seisano-wu, 264
 Sekigahara, 237
 Semelay, 152
 Senlis, 127
 Serapeum, 325
 Serbia, 372
 Serristori, 409
 Sevilla, 34, 56, 57, 58, 59,
 60, 68, 322, 466, 477, 486,
 496
 Shanghai, 300, 302, 305,
 307, 309, 311
 Shemara-el Fnaa, 472
 Shi-tenno-ji, 278
 Shingon, 265

Shimonoseki, 293, 306
 Siam, 257, 269, 317
 Sichon 79
 Sicilia, 59, 230, 369, 398
 Sicuani, 20
 Sidi Hazarem, 485
 Sidi Hassán Wiseí, 475
 Siena, 162, 407
 Sierra Nevada, 53
 Silos, 142, 145, 146
 Simancas, 140
 Sinaí, 320
 Singapore, 207
 Siria, 369, 402, 411
 Solares, 87, 104, 106
 Somo, 83
 Soñanes (palacio), 90
 Solórzano, 104
 Sordez, 38
 Soria, 426
 Standford, 198, 208, 225, 239
 Standstaat, 389
 Stromboli (Estrómboli), 370
 Sucre, 15
 Sudamérica, 247
 Suecia, 397
 Suez, 320
 Suiza, 114, 206. 370, 401, 460
 Sumatra (isla), 316
 Talavera de la Reina, 47, 63, 64
 Tacaraca, 515
 Tacna, 9
 Tachoku, 310
 Tahuantinsuyo, 327
 Tajo, 64
 Tambo Colorado, 517
 Tambo de Mora, 517
 Tamenci (río), 401
 Tang (dinastía), 274, 304
 Tánger, 471, 476, 479, 482, 484
 Tanis (San-el Hagan), 329, 330
 Tarragona, 364
 Tebas, 355
 Tetuán, 476
 Thiers, 75
 Thuret, 77
 Tiahuanaco, 7, 8, 248, 503
 Tierra Santa, 281, 282, 334, 398, 472
 Titicaca, 19
 Tívoli, 490
 Tobía (río), 113
 Todaiji, 266
 Tokyo, 228, 232, 236, 238, 239, 240, 243, 245, 271,

276, 281, 284, 286, 307,
367, 381
Toledo, 39, 41, 47, 108,
109, 322, 325, 450, 477
Tolosa, 70
Tonquin, 313
Topará, 518, 519
Tordesillas, 140, 141
Torrelavega, 89, 93, 97,
101, 104
Torre Antonia, 339, 347,
351
Torre Clementina, 75
Torre de Orejón de la Lama,
96
Torre del Oro, 60
Torre de los Lujanes, 466
Torrijos, 47
Toyo Kuni, 271
Trafalgar, 431
Trajano (foro), 158
Trasmiera, 106, 146
Treceño, 101
Trento, 226
Treto, 106
Triana (Sevilla), 61
Trípoli, 158, 365
Trujillo (Perú), 168, 501,
503
Trujillo (España), 64, 103
Tucumán, 506
Tudanca, 101
Tudela (ciudad), 422, 428
Tunja, 338, 339, 340, 341,
348
Turquía, 290, 305, 326, 411
Tuson, 129
Ueno (parque), 262
Universidad Católica
(Perú), 228
Universidad Católica (San
Francisco), 204
Universidad Doshisha, 266
Universidad de Hokkaido,
252
Universidad de Waseda,
232, 241, 249
Universidad Imperial de
Kyoto, 232, 237, 251
Universidad Imperial de
Tokyo, 232, 239, 249, 251,
271, 287
Universidad Sofía de los
Jesuitas, 247, 249
Unquera, 99, 147
Uruguay, 463, 488
Valladolid, 11, 56, 140, 141
Valmy, 132
Valparaíso, 447
Vargas, Plazuela de, 43
Varsovia, 332, 390, 425
Vaticano, 446
Vaucluse, 134

Vegez, 450
 Venecia, 117, 162, 303
 Venta de Eritaña (Sevilla), 59
 Venusque, 135, 136
 Vergaray, 432
 Versailles, 274
 Viacha, 19
 Vichy, 34, 72, 78, 79, 401
 Vieille Montagne, 153
 Viena, 224
 Vilanova, 438
 Vilcanota, 20
 Villa Adriano, 160
 Villa Albani, 159, 160
 Villa Apia, 156
 Villa Doria Pamphili, 159
 Villa Medicis, 156, 373
 Villacarriedo (valle), 90
 Villacastin, 139
 Villacuri, 513, 516
 Villamalta, 157
 Villamediana, 110
 Villaverde, 91
 Villeneuve des Avignon, 133
 Viñuelas (castillo), 440
 Vitor, 321
 Vitoria, 434
 Vizcaya, 91, 148, 422
 Wan-poon, 307
 Wakayama, 276
 Washington, 194, 199, 201, 212, 307, 436, 453
 Wavre, 128
 Yamato, 266
 Yang-tse-Kiang (río), 307, 308
 Yse (santuario), 278
 Yasaka-Jinya, 270
 Yermo, 97
 Yokohama, 232, 255, 256
 Yokor (mezquita), 315
 Yokosuka (base naval), 242
 Yonbo (restaurante), 254
 Ypres, 129, 130
 Yschia, 495
 Yse (estación), 279
 Yungas (calle), 10
 Yungas, 13
 Yunokawa, 283
 Yurreta, 82
 Zagazig, 330
 Zaragoza, 110, 422, 428
 Zarauz, 69, 432
 Ze Colonna, 157
 Zocodover, 47
 Zug, 390
 Zumaya, 81
 Zurich, 383

ÍNDICE

1. Presentación	IX
2. Introducción	XIII
3. Viajes	
Capítulo I: Bolivia	3
Capítulo II: Jamaica, Caribe, Francia	23
Capítulo III: Viaje por ciudades españolas	33
Capítulo IV: Impresiones de su viaje a Europa	123
Capítulo V: Viaje a Italia, Roma, Florencia	155
Capítulo VI: Viaje a Japón (1938)	167
Capítulo VII: Viaje a Japón y Asia (1939)	271
Capítulo VIII: Regreso por Asia Menor y el Mediterráneo	313
Capítulo IX: Regreso a América (Marruecos, Lisboa, Brasil, Buenos Aires y Córdoba)	471
4. Anexo	
Viajes a Pisco	507
5. Índices	
Onomástico	523
Toponímico	539

Índice de mapas:

- Primer viaje a Europa (1913-1914)

Segundo viaje a Europa (1920-1930)

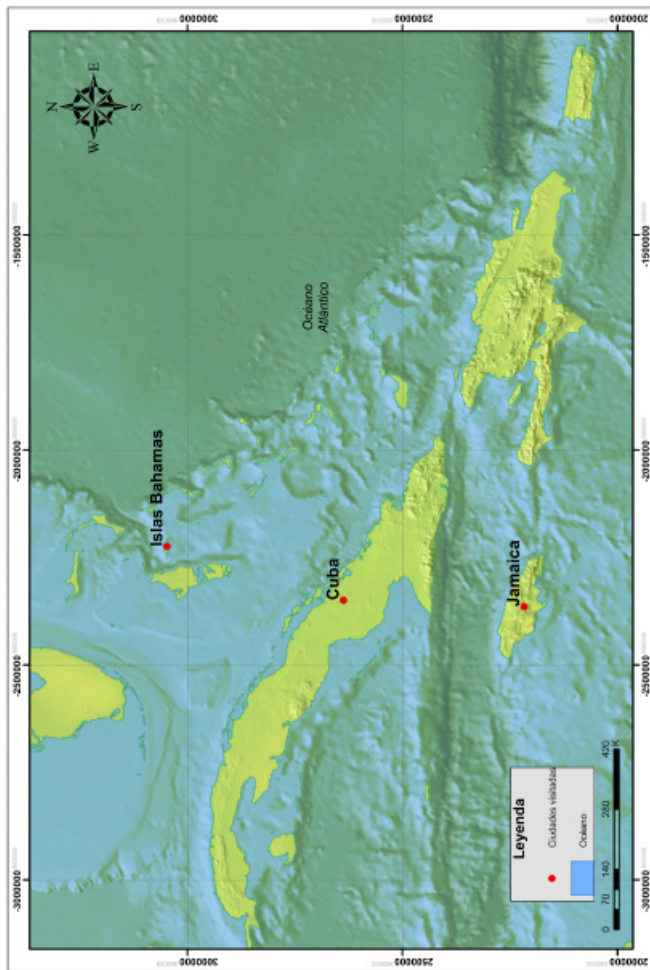
- Ciudades españolas (1920)
- Impresiones de su viaje a Europa (1921)
- Viaje a Italia (1922)

Viaje a Japón (1938-1940)

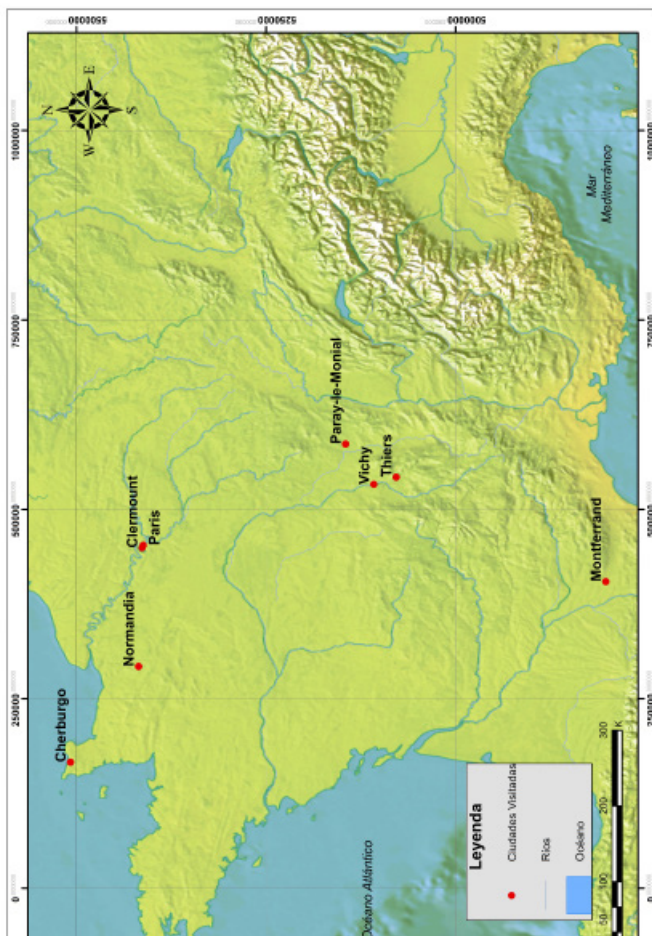
- Japón (1938-1939)
- Asia (1939)
- Asia menor y el Mediterráneo(1939)
- Retorno al Perú (Marruecos, Lisboa, Brasil, Buenos Aires, Córdoba) (1940)

Índice general

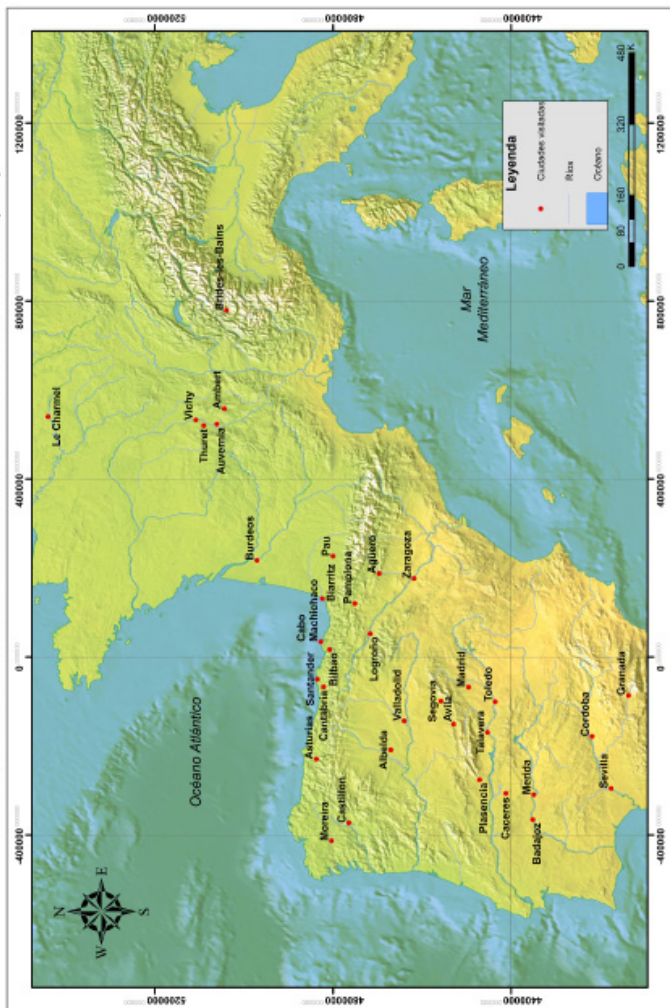
ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: CENTROAMÉRICA (1913)



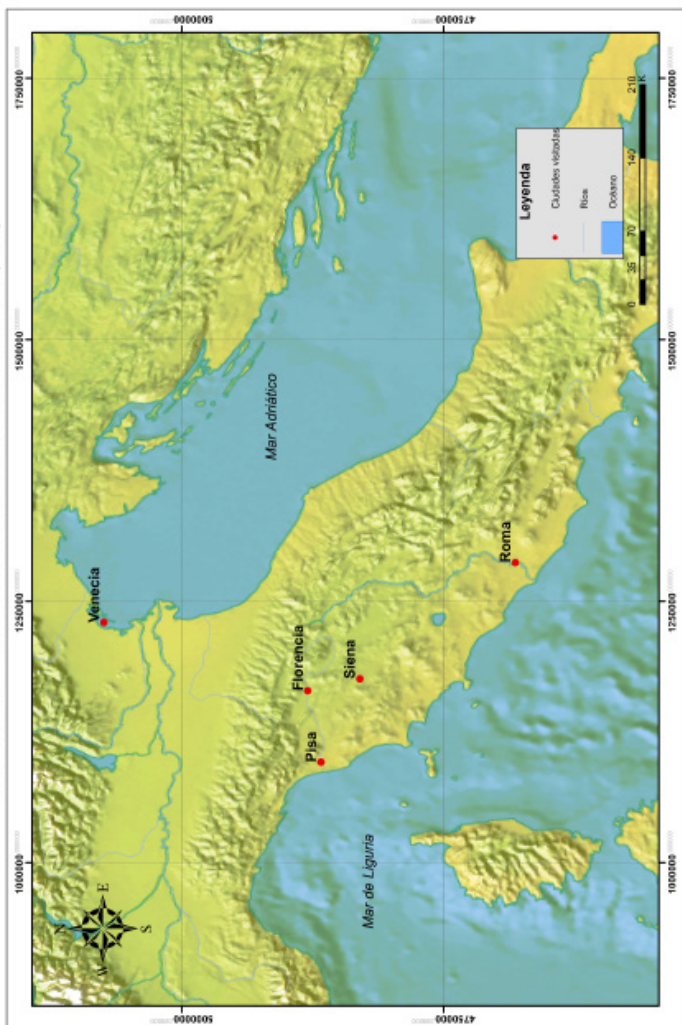
ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: FRANCIA (1913)



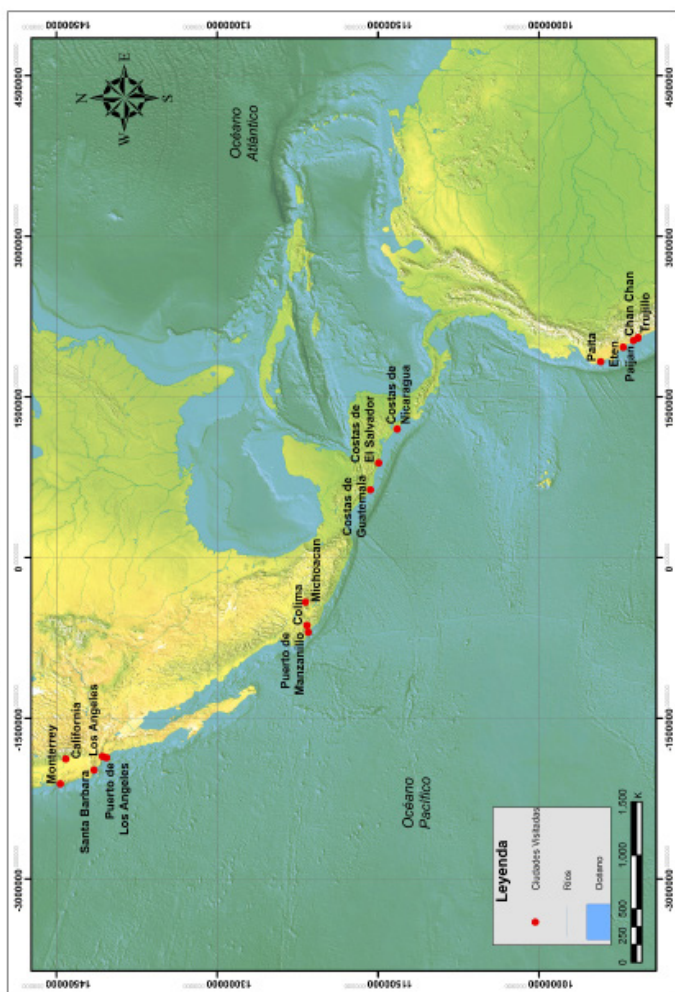
ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: FRANCIA-ESPAÑA (1920)



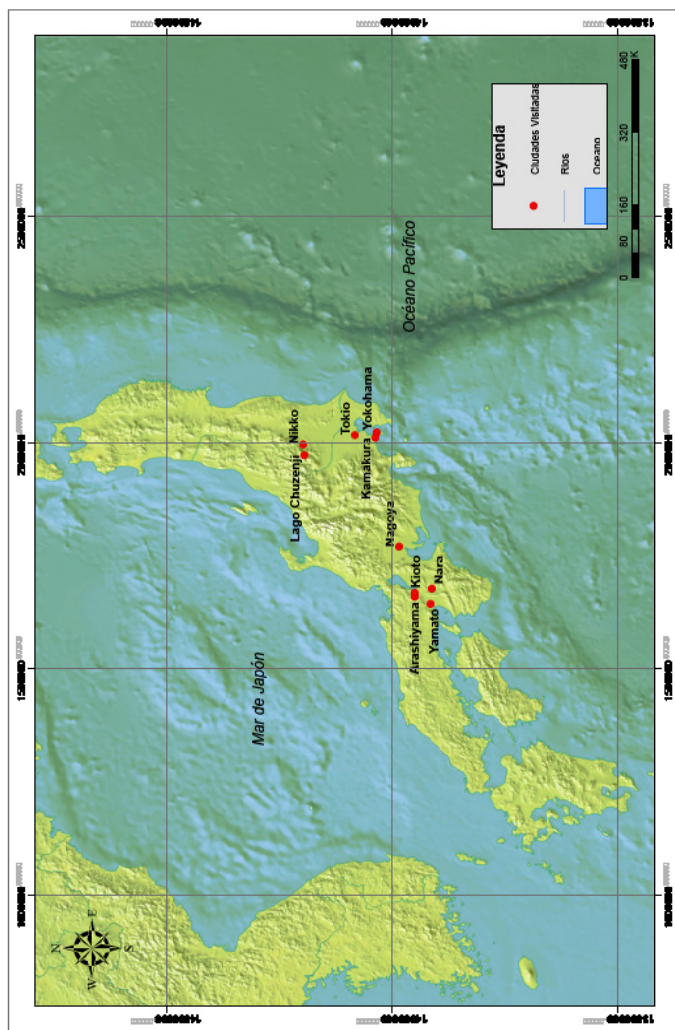
ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: ITALIA (1922)



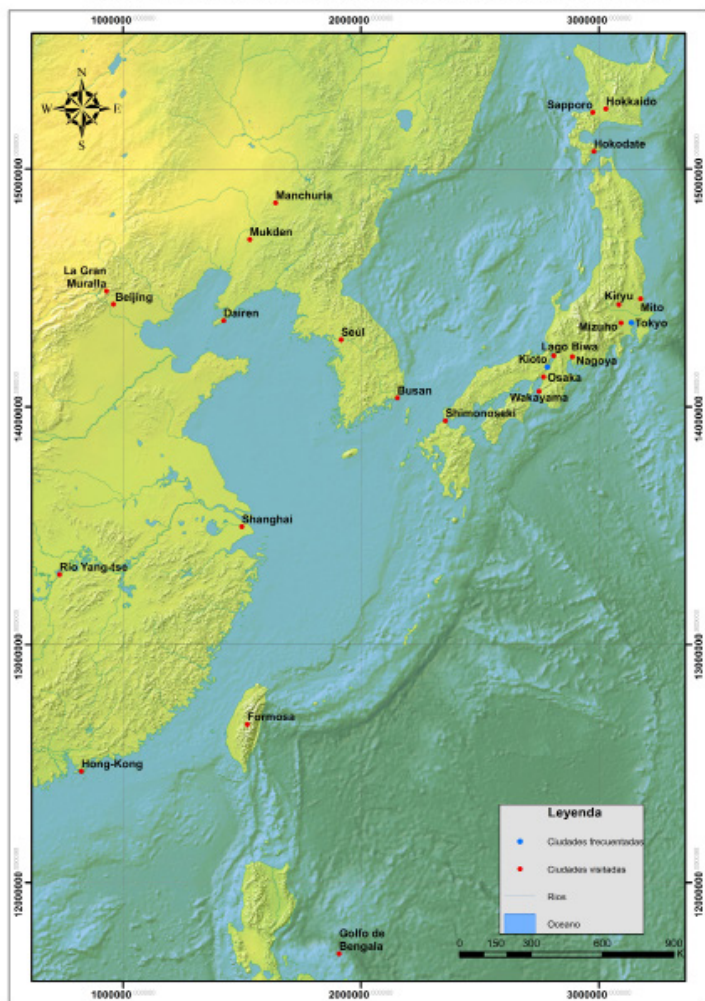
ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: AMÉRICA (1938)



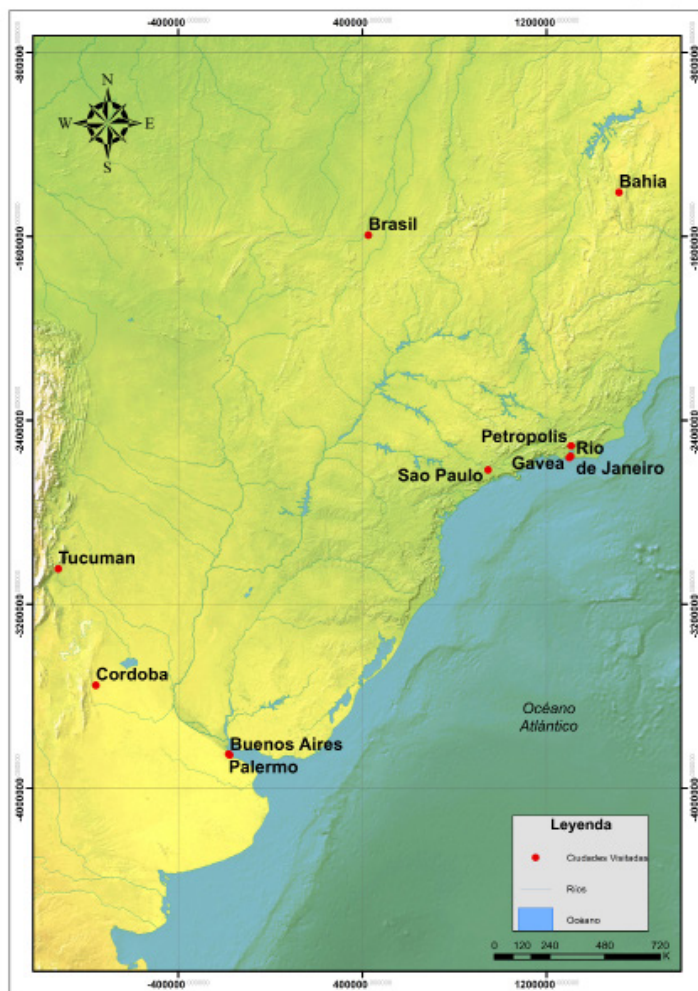
ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: JAPÓN (1938)



ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: ASIA (1939)



ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: SUDAMÉRICA (1940)



ITINERARIO DE VIAJES DE JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO: EUROPA-ÁFRICA (1940)

